

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas.

Capítulo 1

En Sánscrito: *Astasahasrika Prajnāparamita.*

CAPÍTULO UNO: *La Práctica del Conocimiento de Todos los Modos.*

INTRODUCCIÓN (1)

Esto he oído: En aquel tiempo el Señor estaba residiendo en Rajagriha, en el Pico del Buitre, junto con una gran reunión de monjes, 1250, todos ellos Arhats- estando secadas sus efusiones, sin impurezas, bastante liberados en sus corazones, libres y sabios, de pura sangre, grandes Serpientes, con su trabajo ya hecho, con su tarea ya realizada, con su carga ya posada, con su propio bienestar ya conseguido, con los grilletes que los encadenaban ya extinguidos, con sus corazones suficientemente libres debido al correcto entendimiento, controlando perfectamente toda su mente- con la excepción de una sola persona: el Venerable Ananda.

El Señor le dijo al Venerable Subhuti, el Mayor: “*¡Subhuti, déjales claro a los Bodhisattvas, los Grandes Seres, desde de la perfecta sabiduría, cómo los Bodhisattvas, los Grandes Seres van más allá dentro de la perfecta sabiduría!*”

En esto, el Venerable Shariputra pensó para sí: “*¿Este Venerable Subhuti, el Mayor, expondrá la perfecta sabiduría por sí mismo, a través de sus propios medios y poder, o a través del poder del Buda?*”

El Venerable Subhuti, quien supo, a través del poder del Buda, que el Venerable Shariputra estaba en tal sabia disquisición en su corazón, le dijo al Venerable Shariputra: “*Venerable Shariputra, cualquier cosa que enseñen los discípulos del Señor, todo ello es conocido como la labor del Tathagata. Porque ellos se entrenan en el Dharma que ha sido expuesto por el Tathagata, realizan su verdadera naturaleza y lo mantienen en su mente. Por lo tanto, nada que ellos enseñen contradice la verdadera naturaleza del Dharma. Todo lo que estos hijos e hijas de buena familia puedan exponer como la naturaleza del Dharma, esto que hacen, no entra en contradicción con la verdadera naturaleza del Dharma*”

LA EXTINCIÓN DEL YO (2)

Acto seguido, el Venerable Subhuti, por el poder del Buda, le dijo al Señor: “*El Señor dice: “¡Déjales claro ahora, Subhuti, a los Bodhisattvas, los Grandes Seres, desde la perfecta sabiduría, cómo los Bodhisattvas, los Grandes Seres, van más allá dentro de la perfecta sabiduría!*”

Cuando uno habla de un Bodhisattva, ¿Qué tipo de fenómeno denota esta palabra “Bodhisattva”? Señor, yo no veo este fenómeno llamado “Bodhisattva”, ni ningún fenómeno llamado “perfecta sabiduría”. Puesto que yo ni encuentro, ni aprehendo, ni veo este fenómeno llamado “Bodhisattva”, ni tampoco veo ningún fenómeno llamado “perfecta sabiduría”, ¿A qué Bodhisattva he de instruir y sermonear, y en qué

“perfecta sabiduría”? Y sin embargo, ¡Oh, Señor! Cuando esto es señalado, el corazón de un Bodhisattva no llega a ser cobarde, ni indiferente, ni desesperado ni abatido; si él no abandona o llega a estar desanimado, no tiembla, no está asustado o aterrorizado; es este Bodhisattva, este Gran Ser, el que debería ser instruido en la perfecta sabiduría. Es precisamente esto lo que debería de ser reconocido como la sabiduría perfecta del Bodhisattva, como su instrucción en la perfecta sabiduría. Cuando él permanece firme de este modo, esta es su instrucción y admonición. Además, cuando un Bodhisattva discurre en la perfección de la sabiduría y la desarrolla, debería de entrenarse así, como alguien que no está orgulloso con ese pensamiento de la iluminación (con el cual ha comenzado su carrera). Ese pensamiento es no pensamiento, puesto que en su naturaleza primordial esencial el pensamiento es transparentemente luminoso.

Shariputra: *Este pensamiento, el cual no es pensamiento, ¿Está como algo que es?*

Subhuti: *¿Está existiendo aquí, o puede ser aprehendido en este estado de ausencia de pensamiento un “aquí está” o un “aquí no está”?*

Shariputra: *No, no es así.*

Subhuti: *¿Era entonces una cuestión apropiada cuando el Venerable Shariputra preguntó si ese pensamiento, el cual no es ideado, es algo que existe?*

Shariputra: *Entonces, ¿Qué es esta ausencia de pensamiento?*

Subhuti: *Es sin modificación o discriminación.*

Shariputra: *Bien, tu expones esto, Subhuti, tú, de quién el Señor ha declarado que eres el más destacado de entre aquellos que moran en la Paz. Y por esto se ve que eres el más destacado de entre quienes moran en la Paz. Y por esta razón (puesto que no hay orgullo respecto al pensamiento de la iluminación) un Bodhisattva debería de ser considerado como incapaz de abandonar la Completa Iluminación, y como alguien que nunca cesa de llevar a su corazón la perfecta sabiduría. Tanto que uno quiera entrenarse en los niveles del Discípulo, del Realizador Solitario, o del Bodhisattva, debería de escuchar esta perfección de la sabiduría, debería de sostener esto, debería de mantener esto en mente, debería de recitar esto, debería de estudiar esto, debería de difundir esto entre los demás, y uno debería de entrenarse y de esforzarse en esta perfección de la sabiduría. Uno debería de esforzarse en esta perfección de la sabiduría dotado con la destreza en los medios hábiles, con la intención de procurarse todos y cada uno de los fenómenos que constituyen un Bodhisattva. Solo en esta perfección de la sabiduría todos y cada uno de los fenómenos que constituyen un Bodhisattva, y en los cuales el debería de entrenarse y esforzarse, son indicados con todo detalle. Cualquier ser que aspire a entrenarse para alcanzar la Completa Iluminación también debería de escuchar, de sostener, de llevar en mente, de recitar, de estudiar, y de difundir esta perfección de la sabiduría. Alguien que está dotado con la destreza en los medios hábiles debería de esforzarse solo en esta perfección de la sabiduría, con el propósito de procurarse todos y los factores que constituyen un Buda.*

Subhuti: *Yo que no puedo encontrar nada que se corresponda con las palabras “Bodhisattva”, o “Perfecta sabiduría”, ¿A qué Bodhisattva debería de instruir y sermonear, y en qué perfecta sabiduría? Seguramente sería lamentable si yo, incapaz*

de encontrar la cosa, causara de forma meramente nominal el surgir y el morir de un Bodhisattva. Además, lo que es designado de esta forma no es ni continuo ni no continuo, ni discontinuo ni no discontinuo. ¿Y por qué? Porque no existe. Por esto es por lo que es ni continuo ni no continuo, ni discontinuo ni no discontinuo. Un Bodhisattva que no llega a tener miedo cuando está siendo enseñada esta sabiduría perfecta y profunda, debería de ser reconocido como no estando falto en la sabiduría perfecta, como estando en el irreversible estado de un Bodhisattva, situado en él firmemente, como consecuencia de no aprehender su situación en ninguna parte. Además, un Bodhisattva que siga en la perfecta sabiduría, y la desarrolle, no debería de situarse en la forma, etc (los agregados). Porque cuando él se sitúa en la forma, etc, él discurre en sus influencias formativas (karma), él no puede obtener la sabiduría perfecta, ni esforzarse en ella, ni completarla. Cuando él no completa la sabiduría perfecta, él no puede ir más allá, a la omnisciencia, mientras permanezca como alguien que intenta apropiarse de lo que es esencialmente inaprehensible. En la sabiduría perfecta la forma no puede ser apropiada. Pero la no apropiación de la forma, etc, no es forma, etc. Y la sabiduría perfecta tampoco puede ser cogida. Es por esto por lo que un Bodhisattva debería de de discurrir en esta sabiduría perfecta. Esta concentrada penetración de un Bodhisattva es llamada “La no apropiación de todos los fenómenos”. Es vasta, noble, ilimitada, y constante; y no es compartida por ninguno de los Discípulos (Shravakas) o Realizadores Solitarios (Pratyekabuddhas). El estado de omnisciencia no puede ser aprehendido, porque no puede ser asido con un suspiro. Si pudiera ser agarrado con un suspiro, entonces Srenika, el Errante, no habría obtenido la fe en esta doctrina nuestra. Srenika, el Errante, creyó con resolución en esta cognición de la omnisciencia, y como un “seguidor de la fe” él entró en una cognición con un nivel limitado. El no se aferró a la forma, etc. Ni examinó esa cognición con un gozoso entusiasmo y placer. El lo vio ni como dentro de la forma, etc, ni como fuera, ni como ambos dentro y fuera, ni como otro distinto de la forma, etc. En este pasaje de la escritura, Srenika, el Errante, como alguien que siempre cree con resolución en esta cognición de la omnisciencia, es llamado un “seguidor de la fe”.

El aprehendió la verdadera naturaleza de todos los fenómenos como su norma de conducta; y creyó firmemente en esta carencia de señas, de forma que él no se agarró a ningún fenómeno, ni aprehendió ningún fenómeno del que él pudiera haberse apropiado o realizado. Él ni tan siquiera se preocupó del Nirvana. Esto también debería de ser conocido como la sabiduría perfecta de un Bodhisattva, el que él no se agarre a la forma, etc, y el que no entre en el Nirvana Incompleto, antes de que él haya realizado los Diez Poderes de un Tathagata, sus Cuatro Intrepideces, y las Dieciocho Características Peculiares de un Buda. Por consiguiente, esto también debería de ser conocido como la sabiduría perfecta de un Bodhisattva.

Además, un Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta y que la desarrolla, debería de reflexionar y meditar en lo que es esa sabiduría perfecta, en él que la tiene, y en esta sabiduría perfecta como un fenómeno el cual no existe, el cual no puede ser aprehendido. Cuando estas consideraciones no le hacen sentir miedo, entonces él es tenido como un Bodhisattva que posee la sabiduría perfecta.

Shariputra: *¿Cómo puede un Bodhisattva ser conocido como estando en posesión de la sabiduría perfecta, cuando la forma no posee la identidad de la forma, etc; cuando la sabiduría perfecta no posee la identidad de la sabiduría perfecta; cuando la misma omnisciencia no posee la identidad de la omnisciencia?*

Subhuti: Así es Shariputra. La forma no posee la identidad de la forma, etc. La sabiduría perfecta no posee la marca de ser “Sabiduría Perfecta”. Una marca no posee la identidad de una marca. Lo marcado no posee la identidad de ser marcado, y la identidad no posee la marca de la identidad.

Shariputra: Sin embargo, el Bodhisattva que se entrena de esta forma, ¿Irá más allá, a la omnisciencia?

Subhuti: Irá. Porque todos los fenómenos son no nacidos, y no van más allá. Cuando se comporta así, un Bodhisattva llega cerca de la omnisciencia. Puesto que llega cerca de la omnisciencia, su cuerpo, mente, y marcas, llegarán a ser perfectamente puros para beneficio de madurar a los seres; y él se encontrará con los Budas.

De esta forma es como un Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta, llega cerca de la omnisciencia.

Subhuti dijo además lo siguiente respecto al Bodhisattva: “El discurre en una señal cuando discurre en la forma, etc; o en la señal de la forma, etc; o en la idea de que “la forma es una señal”; o en la producción de la forma; o en el final o destrucción de la forma; o en la idea de que “la forma es vacía”; o “Yo discuro”; o “Yo soy un Bodhisattva”. Pues él verdaderamente discurre en la idea de “yo soy un Bodhisattva” como una base. O cuando se le ocurre “el que discurre de este modo, discurre en la sabiduría perfecta, y la desarrolla”, el discurre solo en una señal. Tal Bodhisattva debería de ser conocido como carente de destreza en los medios hábiles.

Shariputra: Entonces, ¿Cómo debería de comportarse un Bodhisattva si él está discurrendo en la sabiduría perfecta?

Subhuti: El no debería de discurrir en los agregados, ni en sus señas, ni en la idea de que “los agregados son señas”, ni en la producción de los agregados, ni en su final o destrucción, ni en la idea de que “los agregados son vacíos” o “yo discuro”, o “yo soy un Bodhisattva”. Y tampoco debería de ocurrírsele a él “quién discurre así, discurre en la sabiduría perfecta, y la desarrolla”.

El discurre, pero no abriga ideas tales como “Yo discuro”, “Yo no discuro”, “Yo discuro y no discuro”, “Yo ni discuro, ni no discuro”; y los mismos cuatro respecto a “Yo discurriré”, etc.

El no está cerca de ningún fenómeno, porque todos los fenómenos son inabordables e inapropiables. El Bodhisattva tiene entonces la concentración penetrante llamada “El no aferrarse a ningún fenómeno”, que es vasta, noble, ilimitada, y firme; que no es compartida con ninguno de los Discípulos o Realizadores Solitarios. Cuando él permanece en esta concentración penetrante, ese Bodhisattva obtendrá rápidamente la completa iluminación que los Tathagatas del pasado predijeron para él.

Pero cuando él permanece en esa concentración, él no la evalúa, ni piensa “Yo estoy acumulando”, ni “Yo entraré en la concentración”, ni “Yo estoy entrando en la concentración”, ni “Yo he entrado en la concentración”. Todo eso, en todas y cada una de sus formas, no existe para él.

Shariputra: *¿Puede uno mostrar esa concentración?*

Subhuti: *No, Shariputra. Porque ese hijo de buena familia ni lo conoce, ni lo percibe.*

Shariputra: *¿Dices que ni lo conoce, ni lo percibe?*

Subhuti: *Eso digo; porque esa concentración no existe.*

El Señor: *Bien dicho, Subhuti. Y por lo tanto, un Bodhisattva debería de entrenarse así, porque entonces se entrena en la sabiduría perfecta.*

Shariputra: *¿Cuándo se entrena así, se entrena en la sabiduría perfecta?*

El Señor: *Cuando él se entrena así, se entrena en la sabiduría perfecta.*

Shariputra: *Cuando se entrena así, ¿En qué fenómenos se entrena?*

El Señor: *El no se entrena en ningún fenómeno ultimadamente. Porque los fenómenos no existen de la forma en que los necios, los no instruidos, la gente ordinaria están acostumbrados a suponer.*

Shariputra: *Entonces, ¿Cómo existen?*

El Señor: *Puesto que no existen, así es como existen. Y por tanto, puesto que no existen (avidyamana) son llamados ignorancia (avidya). Los necios, los no enseñados, la gente ordinaria se ha establecido en ellos. Aunque no existen, ellos han construido todos los fenómenos. Habiéndolos construido, atados a los dos extremos, ellos no conocen o ven a estos fenómenos (en su verdadera realidad). De esta forma, ellos construyen todos los fenómenos, los cuales sin embargo no existen. Habiéndolos construido, ellos se asientan en los dos extremos. Ellos dependen entonces de ese vínculo como un factor básico, y construyen los fenómenos pasados, presentes, y futuros. Después de que los hayan construido, ellos se establecen en el nombre y forma. Ellos han construido todos los fenómenos, los cuales sin embargo no existen; ellos no conocen, ni ven, el sendero el cuál es eso que verdaderamente es. En consecuencia, ellos no van más allá del triple mundo, y no despiertan al límite último de la realidad. Por esa razón, ellos llegan a recibir el título de “locos”. Ellos no tienen fe en el verdadero Dharma. Pero un Bodhisattva no se establece en ningún fenómeno.*

Shariputra: *Cuando él se entrena de esta forma, ¿Un Bodhisattva se está entrenando en la omnisciencia?*

El Señor: *Cuando él se entrena así, el Bodhisattva no se está entrenando aún en la omnisciencia, y sin embargo se está entrenando en todos los fenómenos. Cuando él se entrena de esta forma, el Bodhisattva es entrenado en la omnisciencia, llega cerca de ella, va más allá, hacia ella.*

Subhuti: *Si, ¡Oh, Señor!, alguien preguntara: “¿Este hombre ilusorio será entrenado en la omnisciencia, llegará cerca de ella, irá hacia ella?” ¿Cómo debería uno de explicarle?*

El Señor: Yo te haré una contra pregunta, la cual puedes contestar lo mejor que puedas.

Subhuti: Bien dicho, ¡Oh, Señor! – Y el Venerable Subhuti escuchó al Señor.

El Señor: ¿Qué piensas Subhuti, es la forma, etc, una cosa, y la ilusión otra?

Subhuti: No, Señor. Porque no es que la ilusión sea una cosa, y la forma, etc, otra; la propia forma es ilusión, la propia ilusión es forma.

El Señor: ¿Qué piensas Subhuti, está esa noción de “Bodhisattva”, esa denominación, ese concepto, esa expresión convencional en los cinco agregados?

Subhuti: Si, está. Porque un Bodhisattva que se entrena en la sabiduría perfecta para alcanzar la completa iluminación debería de entrenarse como un hombre ilusorio. Porque uno debería de tener siempre en mente que los cinco agregados son como un hombre ilusorio. Pues el Señor ha dicho que la forma es como una ilusión. Y eso que es verdad respecto de la forma, es también verdad respecto de los seis órganos de los sentidos, y respecto de los cinco agregados.

Subhuti: ¿No temblarán los Bodhisattvas que han llegado recientemente al Vehículo cuando oigan esta exposición?

El Señor: Temblarán si están en las manos de malos amigos, pero no si están en las manos de buenos amigos.

Subhuti: Entonces, ¿Quiénes son los buenos amigos de un Bodhisattva?

El Señor: Aquellos que lo instruyen y lo sermonean en las perfecciones. Aquellos que le indican cuales son las acciones de Mara, diciendo: “Así es como las faltas y los hechos de Mara deberían de ser reconocidos. Estas son las faltas y los hechos de Mara. Tú deberías de abandonarlas una vez que las hayas reconocido”.

Estos deberían de ser conocidos como los buenos amigos de un Bodhisattva, un Gran Ser, que está armado con la gran armadura, que se ha establecido en el Gran Vehículo, que ha montado en el Gran Vehículo.

EL SIGNIFICADO DE “BODHISATTVA” (3)

Subhuti: Con respecto a lo que el Señor ha dicho al hablar de “Bodhisattva”, ¿Qué es indicado por la palabra “Bodhisattva”?

El Señor: Nada real es indicado por la palabra “Bodhisattva”. Porque un Bodhisattva se entrena en el no apego a todos los fenómenos. Debido a que el Bodhisattva, el Gran Ser, despierta en el no apego a la completa iluminación en el sentido de que uno entiende todos los fenómenos. Porque uno tiene este propósito de la iluminación es llamado así, un ser iluminado (bodhisattva), un Gran Ser.

EL SIGNIFICADO DE GRAN SER (4)

Subhuti: Una vez más..., cuando el Señor habla de un Bodhisattva como un “Gran Ser”, ¿Por qué razón un Bodhisattva es llamado un “Gran Ser”?

El Señor: Un Bodhisattva es llamado un “Gran Ser” en el sentido de que él causará el que una gran masa, una gran acumulación de seres, alcancen lo más alto.

Shariputra: También queda claro para mí en qué sentido un Bodhisattva es llamado un “Gran Ser”.

Shariputra: Un Bodhisattva es llamado un “Gran Ser” en el sentido de que demostrará el Dharma, de forma que los grandes errores sean abandonados; errores tales como las visiones erróneas del asumir un ego, un ser, un alma viviente, una persona, el devenir, el no devenir, la aniquilación, la eternidad, la individualidad, etc.

Subhuti: También está claro para mí en qué sentido un Bodhisattva es llamado un “Gran Ser”.

El Señor: ¡Entonces deja claro lo que estás pensando ahora!

Subhuti: Un Bodhisattva es llamado un “Gran Ser” si él permanece no apegado a, y sin estar envuelto en: el pensamiento de la iluminación, el pensamiento de la omnisciencia, el pensamiento sin efusiones, el inigualable pensamiento, el pensamiento que iguala lo inigualable, que no es compartido por ninguno de los Discípulos o Realizadores Solitarios. Porque este pensamiento de la omnisciencia es sin efusiones, y no está incluido (en el mundo empírico). Y con respecto a este pensamiento de la omnisciencia, que es sin efusiones y no está incluido, él permanece sin apego y no incluido. En este sentido, un Bodhisattva llega a ser considerado un “Gran Ser”.

Shariputra: ¿Por qué razón él está desapegado incluso a ese pensamiento, y no está envuelto en él?

Subhuti: Porque es no pensamiento.

Shariputra: ¿Es ese pensamiento, el cual no es pensamiento, algo que existe?

Subhuti: ¿Existe, o puede ser aprehendido en este estado de ausencia de pensamiento tanto un “existe”, como un “no existe”?

Shariputra: No, no es posible.

Subhuti: Entonces, ¿Cómo puede el Venerable Shariputra decir: “es ese pensamiento, el cual no es pensamiento, algo que existe”?

Shariputra: Tú expones todo esto bien, tú a quien el Señor ha anunciado como el más destacado de entre aquellos que moran en la paz.

A continuación, el Venerable Purna, el hijo de Maitrayani, le dijo al Señor: Un Gran Ser, alguien que es llamado así, es ese ser que está armado con la gran armadura, que está establecido en el Gran Vehículo, que está montado en el Gran Vehículo. Por eso es por lo que llega a ser designado como un “Gran Ser”.

Subhuti: ¿Cómo de grande es eso que autoriza el que se diga que está “armado con la gran armadura”?

El Señor: Aquí, el Bodhisattva, el Gran Ser, piensa de esta forma: “Yo he de llevar a incontables seres hacia el Nirvana, y sin embargo no hay nadie a quien lleve al Nirvana, o que debiera de ser llevado a él”. No obstante, aunque él pueda llevar a muchos seres al Nirvana, sin embargo no hay ningún ser que haya sido llevado al Nirvana, ni que haya llevado a otros a él. Porque tal es la naturaleza verdadera de todos los fenómenos, viendo que su naturaleza es ilusoria. Es lo mismo, Subhuti, que si un mago experto, o un aprendiz de mago, conjurara la aparición de una gran multitud de gente en un cruce de caminos, y que después hiciera que se desvanecieran de nuevo. ¿Qué piensas Subhuti, hubo alguno que fuera matado por alguien, o asesinado, o destruido, o hecho desaparecer?

Subhuti: Indudablemente no, Señor.

El Señor: Pues de esta forma, un Bodhisattva, un Gran Ser, lleva a incontables seres al Nirvana; y sin embargo no hay ningún ser que haya sido llevado al Nirvana, ni que haya llevado a otros a él. El escuchar esta exposición sin miedo, ese es el Gran Ser, el cual permite que el Bodhisattva sea conocido como alguien que está “armado con la gran armadura”.

Subhuti: Según yo entiendo el significado de las enseñanzas del Señor, este Bodhisattva, este Gran Ser, ciertamente debería de ser conocido como “no armado con una armadura”.

El Señor: Así es. Porque la omnisciencia no está lograda, ni no lograda, ni efectuada.

Subhuti: Así es. Pues la forma, etc, no es ni encadenante, ni liberadora. La Talidad de la forma de un hombre ilusorio no está encadenada ni liberada. Porque en realidad no está allí, porque está aislado, porque no está producido.

Esta es la gran armadura, la gran no armadura de un Bodhisattva, un Gran Ser, que está armado con la gran armadura, que está establecido en el Gran Vehículo, que está montado en el Gran Vehículo.

Después de estas palabras, el Venerable Purna se quedó en silencio.

EL SIGNIFICADO DE “GRAN VEHÍCULO” (5)

Subhuti: Es así, ¡Oh, Señor! Que un Bodhisattva, un Gran Ser, está armado con la gran armadura, y llega a ser alguien que se ha establecido en el Gran Vehículo, que está montado en el Gran Vehículo. Pero... ¿Qué es ese Gran Vehículo? ¿Cómo debería uno de conocer a aquel que está establecido en él? ¿Desde dónde irá, y a dónde? ¿Quién está establecido en él? ¿Dónde está situado? ¿Quién irá más allá por medio de este Gran Vehículo?

El Señor: “Gran Vehículo” es un sinónimo de la inmensurabilidad. “Inmensurable” significa infinitud. Por medio de las perfecciones un Bodhisattva se ha puesto en camino en él. El irá más allá del Triple Mundo. Está establecido dónde no existe un

soporte objetivo. Se ha puesto en camino a dónde no hay un soporte objetivo. Será un Bodhisattva, un Gran Ser, que irá más allá; pero él no irá más allá a ningún sitio. Ni nadie se ha puesto en camino en él. No estará situado en ninguna parte, pero estará situado en la omnisciencia, por medio del darse cuenta de que no está situado en ninguna parte. Y finalmente, por medio de este Gran Vehículo, nadie va más allá, nadie ha ido más allá, y nadie irá más allá. Porque ninguno de estos fenómenos- el que iría más allá, y eso por lo que iría más allá- existen, ni pueden ser aprehendidos. Puesto que todos los fenómenos carecen de existencia, ¿Qué fenómeno podría ir más allá, y por medio de qué fenómeno? Subhuti, es de esta forma como un Bodhisattva, un Gran Ser, está armado con la gran armadura, y está montado en el Gran Vehículo.

Subhuti: *El Señor habla del “Gran Vehículo”. Sobrepassando el mundo, con sus dioses, hombres, y asuras, ese vehículo irá más allá. Pues es similar al espacio, y es inmensurablemente grande. Lo mismo que en el espacio, en este vehículo también hay habitación para inmensurables e incalculables seres. Así es el Gran Vehículo de los Bodhisattvas, los Grandes Seres. Uno no puede ver su venir, o su ir, y su permanencia no existe. Por lo tanto, uno habla de un “Gran Vehículo”.*

El Señor: *Bien dicho, Subhuti. Así es. Es de esta forma, ese es el Gran Vehículo de los Bodhisattvas, los Grandes Seres. Entrenándose en él, los Bodhisattvas alcanzan la omnisciencia, la han alcanzado, y la alcanzarán.*

Purna: *Este Subhuti, el Mayor, cuando preguntó sobre la sabiduría perfecta, fantaseó que el Gran Vehículo es algo que pueda ser señalado.*

Subhuti: *¡Oh, Señor! ¿He hablado del Gran Vehículo sin cometer transgresiones contra la sabiduría perfecta?*

El Señor: *Lo has hecho. Tú has señalado el Gran Vehículo de acuerdo con la sabiduría perfecta.*

LOGRO (6)

Subhuti: *A través del poder del Buda, ¡Oh, Señor! Además, ¡Oh, Señor! Un Bodhisattva (que se pone en camino en su viaje) no se aproxima (al logro de la condición de Bodhisattva) desde donde comienza, ni donde termina, ni tampoco en el medio. Porque un Bodhisattva es tan ilimitado como la forma, etc, ... es ilimitado. El no se aproxima a la idea de que “un Bodhisattva es la forma”, etc. Eso tampoco existe, y no es aprehendido. Por lo tanto, en todas y cada uno de los modos, yo no tengo ninguno de los fenómenos que constituyen un Bodhisattva. Yo no veo ese fenómeno al cual la palabra “Bodhisattva” denota. Yo tampoco veo o tengo la sabiduría perfecta. Yo tampoco veo, ni tengo la omnisciencia. Puesto que en todas y cada una de las formas, yo ni aprehendo, ni veo ese fenómeno, ¿Qué Doctrina debería yo de instruir y sermonear, a través de qué fenómeno, y sobre qué fenómeno? “Buda”, “Bodhisattva”, “sabiduría perfecta”, todo eso son meras palabras. Y lo que ellas denotan es algo increado. Es como con el yo. Aunque nosotros hablamos de un “yo”, sin embargo el “yo” es algo absolutamente increado. Puesto que por lo tanto todos los fenómenos carecen de existencia propia, ¿Qué es esa forma, etc, la cual no puede ser agarrada, y la cual es algo increado? Por tanto, el hecho de que todos los fenómenos carezcan de existencia propia es lo mismo que el hecho de que son increados. Pero la no creación*

de todos los fenómenos difiere de aquellos mismos fenómenos. ¿Cómo instruiré y sermonearé una no creación desde una sabiduría perfecta, la cual es también una no creación? Y a pesar de ello, uno no puede aprehender a todos estos fenómenos más que como siendo creados, siendo ellos los que constituyen un Buda, un Bodhisattva, o a quien se dirige hacia la iluminación. Si un Bodhisattva, cuando se le está enseñando esto, no tiene miedo, uno debería de saber que: “Este Bodhisattva, este Gran Ser, discurre en la sabiduría perfecta, la desarrolla, la investiga, y medita en ella”. Porque en el momento en el que un Bodhisattva investiga todos estos fenómenos desde la sabiduría perfecta, en ese momento él no se aproxima a la forma, etc, ni a su cese. Debido a la no producción de la forma, etc, no es forma, etc. La muerte de la forma, etc, no es forma, etc. La no producción de la forma y la forma, por lo tanto no son dos, ni están divididas. En tanto que uno le llame “forma”, uno da por supuesto que no es dos. De esta forma el Bodhisattva investiga desde la sabiduría perfecta todos los fenómenos, en todos sus modos, y en el momento en que lo hace, no se aproxima a la forma, etc.

Shariputra: *Según yo comprendo la enseñanza del Venerable Subhuti, un Bodhisattva también es una no producción. Pero si un Bodhisattva es una no producción, entonces ¿cómo va en el difícil peregrinaje, y cómo puede soportar la posible experiencia de esos sufrimientos (los cuales él está diciendo que vencerá) para beneficio de los seres?*

Subhuti: *Yo no busco a un Bodhisattva que va en el difícil peregrinaje. En cualquier caso, uno que discurre en la percepción de dificultades no es un Bodhisattva. Porque uno que ha generado una percepción de dificultades, es incapaz de trabajar por el bienestar de incontables seres.*

Al contrario, él forma la noción de fácil, él forma la noción de que todos los seres, tanto hombres como mujeres, son sus padres e hijos, y de esta forma él va en el peregrinaje de un Bodhisattva. Por lo tanto, un Bodhisattva debería de identificar a todos los seres con sus padres o hijos, si, e incluso a su ego, de esta forma: “De la misma forma que yo quiero ser liberado completamente de todos los sufrimientos, idénticamente todos seres quieren ser liberados completamente de todos los sufrimientos”.

En suma, con respecto a todos los seres uno debería de formar la noción: “¡Yo no debo de abandonar a todos esos seres! ¡Yo debo de liberarles de todo el inmensurable montón de sufrimientos! ¡Y no debería de producir hacia ellos ningún pensamiento de odio, incluso aunque yo pudiera ser desmembrado cien veces!”

Así es como un Bodhisattva debiera de elevar su corazón. Cuando él permanece como alguien cuyo corazón es así, entonces él no discurrirá, ni permanecerá como alguien que percibe dificultades. Y además un Bodhisattva debería de producir el pensamiento de que “Puesto que en todos y cada uno de los modos, no existe un yo, y no puede ser averiguado; asimismo en todos y cada uno de los modos, los fenómenos no existen, y no pueden ser averiguados”. El debería de aplicar esta noción a todos los fenómenos, internos y externos.

Cuando él permanece como alguien cuyo corazón es así, entonces él ni discurrirá, ni permanecerá, como alguien que percibe dificultades. Pero cuando el Venerable

Shariputra dijo que “una no producción es el Bodhisattva”, indudablemente es así, “una no producción es el Bodhisattva”.

Shariputra: Además, ¿Es solo un Bodhisattva una no producción, o lo son también los fenómenos que lo constituyen?

Subhuti: Los fenómenos que constituyen un Bodhisattva son también una no producción.

Shariputra: ¿Son solo los fenómenos que constituyen un Bodhisattva una no producción, o lo es también el estado de omnisciencia?

Subhuti: El estado de omnisciencia es también una no producción.

Shariputra: ¿Es solo el estado de omnisciencia una no producción, o lo son también los fenómenos que lo constituyen?

Subhuti: Los fenómenos que constituyen la omnisciencia también son una no producción.

Shariputra: ¿Son solo los fenómenos que constituyen la omnisciencia una no producción, o lo es también la gente ordinaria?

Subhuti: La gente ordinaria también es una no producción.

Shariputra: ¿Es solo la gente ordinaria una no producción, o lo son también los fenómenos que los constituyen?

Subhuti: Los fenómenos que los constituyen también son una no producción.

Shariputra: Venerable Subhuti, si el Bodhisattva es una no producción y si también lo son los fenómenos que lo constituyen, y también el estado de omnisciencia y los fenómenos que lo constituyen, y también la gente ordinaria y los fenómenos que los constituyen, entonces con toda seguridad, ¿el estado de omnisciencia sería logrado por un Bodhisattva sin ningún esfuerzo?

Subhuti: Yo no deseo el logro de un fenómeno no producido, ni la reunión con uno. Además, ¿Alcanza uno un logro no producido a través de un fenómeno no producido?

Shariputra: ¿Entonces un logro no producido es conseguido a través de un fenómeno no producido, o a través de un fenómeno producido?

Subhuti: ¿Es producido un fenómeno no producido, o es no producido?

Shariputra: Entonces, ¿Es producción un fenómeno el cual es una no producción, o es un fenómeno de no producción el cual es producción?

Subhuti: El hablar de una producción como un fenómeno de no producción, no es inteligible.

Shariputra: *El hablar de no producción es también “no inteligible”.*

Subhuti: *No producción es solo hablar. La no producción solo aparece ante el ojo de la mente. La no producción es solo un destello en la mente. Absolutamente no es nada más que eso.*

Shariputra: *El Venerable Subhuti debería de ser situado en la primera categoría de entre los predicadores del Dharma. Pues de cualquier forma en que pueda ser interrogado, él encuentra un camino de salida; él no se desvía de (la correcta enseñanza sobre) la verdadera naturaleza del Dharma, y no contradice esa verdadera naturaleza del Dharma.*

Subhuti: *Este es el Absoluto del Señor, la esencia de los Discípulos que están sin ningún apoyo, de manera que de cualquier forma en la que sean preguntados ellos encuentran un camino de salida, no contradicen la verdadera naturaleza de los fenómenos, no se desvían de ella. Y eso porque no confían en ningún fenómeno.*

Shariputra: *Bien dicho, Subhuti. ¿Y cuál es esa perfección de los Bodhisattvas que les permite no inclinarse hacia ninguno de los fenómenos?*

Subhuti: *La Perfección de la Sabiduría, que es beneficiosa para todos los (Tres) Vehículos, es también la perfección que les permite no inclinarse hacia ningún fenómeno, porque ella muestra que todos los fenómenos carecen de base. Porque si un Bodhisattva, cuando le está siendo enseñada esta profunda perfección de la sabiduría, permanece sin miedo, entonces uno debería de saber que él se habrá ajustado a la Perfección de la Sabiduría, y que él no está carente en cuanto a esta atención (a las verdaderas realidades de los fenómenos).*

Shariputra: *¿Cómo es que un Bodhisattva no carece de atención cuando está ajustado a la Perfección de la Sabiduría? Porque si un Bodhisattva no está faltando a la atención, entonces él automáticamente debería de dejar de estar ajustado a la Perfección de la Sabiduría. Y sin no falta al estar ajustado a la Perfección de la Sabiduría, entonces el debería de estar carente de atención. Pero si en un Bodhisattva se dan los dos hechos de que no está faltando a la atención, y de que no está faltando al permanecer en la Perfección de la Sabiduría, permaneciendo juntos, entonces todos los seres también estarán en la permanencia en la Perfección de la Sabiduría. Porque ellos también permanecen no careciendo de atención.*

Subhuti: *Bien argumentado, y sin embargo tengo que reprobarte; aunque el Venerable Shariputra ha cogido el tema correctamente en cuanto a lo que a palabras se refiere. Porque uno debería de saber que la atención no tiene existencia propia, de la misma forma en que los seres no tienen existencia propia; esa atención no tiene una existencia real; esa atención está aislada de la misma forma en la que los seres están aislados; esa atención no es ideable de la misma forma en la que los seres no son ideables; los actos de atención mental no experimentan el proceso que lleva a la Iluminación, de la misma forma en la que los seres no experimentan ese proceso. Esos actos de atención mental no experimentan en ningún sentido real el proceso que lleva a la Iluminación, más de lo que los seres experimentan.*

Es a través de una atención de semejante carácter por lo que yo deseo que un Bodhisattva, un Gran Ser, pueda permanecer en esta permanencia.

FIN DEL CAPÍTULO UNO.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas, Capítulo 2

CAPÍTULO DOS: SAKRA.

PREÁMBULO. (1)

En aquél tiempo, muchos dioses vinieron a esa asamblea, y tomaron sus asientos: Sakra, el Jefe de los dioses, junto con cuarenta mil dioses del Reino de los Treinta y Tres; los Cuatro Guardianes del Mundo, con veinte mil dioses pertenecientes al séquito de los Cuatro Grandes Reyes; Brahma, el gobernante de este mundo, junto con cien mil dioses pertenecientes a la compañía de Brahma; y cinco mil dioses de la Morada Pura.

Pero el poder del Buda, su majestad, y su autoridad, sobrepasaba incluso el esplendor de los dioses, que es una recompensa por las acciones que ellos habían hecho en el pasado.

Sakra: *Estos muchos miles de dioses, Subhuti, han venido a esta asamblea, y han tomado asiento, porque ellos quieren escuchar hablar de la sabiduría perfecta al Santo Subhuti; y escuchar su consejo a los Bodhisattvas, y su instrucción y admonición. ¿Cómo deberían de situarse los Bodhisattvas en la sabiduría perfecta, cómo entrenarse en ella, cómo dedicarse a ella?*

Subhuti: *Déjame entonces explicarlo a través del poder del Buda, de su majestad, y de su autoridad. Aquellos dioses que aún no han aspirado a alcanzar la Completa Iluminación, deberían de hacerlo. Sin embargo, aquellos que tienen la certeza de que han alcanzado el estar a salvo fuera de este mundo (los Arhats, que han alcanzado su último nacimiento, y que piensan que con ello ya lo han hecho todo) son incapaces de alcanzar la Completa Iluminación, porque no están deseando volver dentro del ciclo de la vida y la muerte, desde la compasión. ¿Y por qué?*

El torrente del nacimiento y muerte los abrumba. Incapaces de repetir los renacimientos, ellos son incapaces de aspirar a la Completa Iluminación. Y sin embargo, si ellos también aspiraran a la Completa Iluminación, yo también los confirmo. No obstruiré su raíz de virtud. Pues uno debería de apoyar los fenómenos sobresalientes respecto a todos los demás.

El Señor: *Bien dicho, Subhuti; haces bien en encorajinar a los Bodhisattvas. Subhuti entonces le dijo al Señor: “Nosotros deberíamos de estar agradecidos al Señor, y no desagradecidos. Pues en el pasado, el Señor, en presencia de los Tathagatas del pasado, ha llevado una vida de santidad, con la iluminación como su propósito, para nuestra salvación. Incluso después de convertirse en un Bodhisattva (un ser dedicado a la Iluminación) aún los discípulos lo instruían y sermoneaban en las Perfecciones, y por discurrir en ellas Él ha producido la cognición más alta. Incluso nosotros también deberíamos de auxiliar, defender, ayudar, y sostener a los Bodhisattvas. Porque los Bodhisattvas, si los*

auxiliamos, defendemos, ayudamos, y sostenemos, pronto conocerán la Completa Iluminación.

COMO SITUARSE EN LA VACUIDAD, O LA PERFECCIÓN DE LA SABIDURÍA. (2)

Subhuti entonces le dijo a Sakra: *“Ahora, Kausika, escucha y entiende bien. Te enseñaré para que sepas, cómo un Bodhisattva debería de situarse en la sabiduría perfecta. A través de situarse en la vacuidad, él debería de situarse en la sabiduría perfecta. Armado con la gran armadura, el Bodhisattva debería de desarrollar así eso que no se sitúa en ninguno de estos: ni en la forma, ni en las sensaciones, ni en las percepciones, ni en los impulsos, ni en la consciencia; ni en el ojo, ni en el oído, ni en la nariz, ni en la lengua, ni en el cuerpo, ni en la mente; ni en las formas, ni en los sonidos, ni en los sabores, ni en los olores, ni en lo tangible, ni en los objetos de la mente; ni en la consciencia del ojo, etc, hasta llegar a ni en la consciencia de la mente; ni en los elementos tierra, agua, fuego, viento, éter; ni en la consciencia: ni en los fundamentos de la atención mental, ni en los esfuerzos correctos, ni en los caminos hacia los poderes psíquicos, ni en las facultades, ni en los poderes, ni en los factores de la iluminación, ni en los aspectos del Sendero, ni en los frutos de quien Entró en la Corriente, ni del que Retorna Una Vez, ni de quien No Retorna Más, ni del Arhat; ni en el estado del Realizador Solitario (Pratyekabuddha), ni en la Budeidad. El no debería de situarse en la idea de “esto es forma”, “esto es sensación”, etc, hasta llegar a “esto es Budeidad”. El no debería de situarse en las ideas de que “la forma es permanente, o impermanente”; de que “la forma es buena, o mala”; de que “la forma es el yo, o no es el yo”; de que “la forma es agradable o repulsiva”; de que “la forma es vacía, o es aprehendida como algo”. El no debería de situarse en la noción de que los frutos de la vida santa reciben su dignidad desde lo Incondicionado. O que uno que ha Entrado en la Corriente es merecedor de regalos, y renacerá siete veces más como mucho. O que uno que Retorna Una Vez es digno de regalos, y que aunque aún no ha llegado completamente al fin, terminará con lo malo después de que haya vuelto tan solo una vez más a este mundo. O que quien No Retorna Más es merecedor de regalos, y que alcanzará el Nirvana sin volver ninguna vez más a este mundo. O que un Arhat es merecedor de regalos, y que aquí, en esta misma existencia obtendrá el Nirvana en el Reino del Nirvana que no deja nada atrás. O que un Realizador Solitario (Pratyekabuddha) es merecedor de regalos, y obtendrá el Nirvana tras elevarse sobre el nivel de los Discípulos, pero sin haber obtenido el nivel de un Buda. O que un Buda es merecedor de regalos, y que obtendrá el Nirvana en el Nirvana de un Buda, en el Reino del Nirvana que no deja nada atrás, después de que él se haya elevado sobre los niveles de un hombre ordinario, de un Discípulo, y de un Realizador Solitario. Que ha trabajado para el bienestar de incontables seres, que ha llevado al Nirvana a incontables cientos de miles de niyutas de kotis (medidas de cantidad de la Antigua India) de seres, que ha asegurado a incontables seres la realización del Discípulo, la realización del Pratyekabuddha, y la Budeidad; que se situó en el estado de un Buda, e hizo el trabajo de un Buda – incluso en eso no debería de situarse un Bodhisattva. En ese momento, el Venerable Shariputra pensó para sí: “Si incluso uno no debería de situarse en eso, entonces, ¿Cómo debería de situarse, y cómo entrenarse?”*

El Venerable Subhuti, a través del poder del Buda, leyó sus pensamientos, y dijo: “¿Qué piensas, Shariputra? ¿Dónde se situó el Tathagata?”

Shariputra: *El Tathagata no se situó en ninguna parte, porque su mente no buscó soporte. Él no se situó ni en lo que es condicionado, ni en lo que es no condicionado, ni emergió de ellos.*

Subhuti: *Incluso así, un Bodhisattva debería de situarse y entrenarse. Él debería de decidir que “como el Tathagata no está situado en ninguna parte, ni deja de estar situado, ni está situado separadamente, ni no está situado separadamente, así estaré situado yo”. Así debería de entrenarse él “como el Tathagata está situado, así estaré situado yo, bien colocado debido a que no hay un lugar en el que estar situado”. Incluso así debería de estar situado un Bodhisattva, y entrenarse. Cuando él se entrena de esta forma, él se ajusta a la sabiduría perfecta, y nunca dejará de llevarla a su corazón.*

LOS SANTOS Y SUS LOGROS SON ILUSIONES (3)

En eso, a algunos de los dioses presentes en esa asamblea les vino el pensamiento: “Lo que los fairies (Escuela Fatalista) hablan y murmuran. Que nosotros entendemos entre dientes. Que Subhuti solo nos ha dicho lo que no entendemos”.

Subhuti leyó sus pensamientos, y dijo: “No hay nada que entender, nada que entender finalmente. Pues nada en particular ha sido indicado, nada en particular ha sido explicado”.

Entonces los dioses pensaron: “¡Qué pueda el Santo Subhuti extenderse en esto! ¡Qué pueda el Santo Subhuti extenderse en esto! Lo que el Santo Subhuti explora, demuestra, y enseña, es más remoto que lo remoto, más sutil que lo sutil, más profundo que lo profundo”.

Subhuti leyó sus pensamientos, y dijo: “Nadie puede obtener ninguno de los frutos de la vida de santidad, o guardarlos, desde el fruto del que Entra en la Corriente, hasta la Completa Iluminación, a no ser que pacientemente acepte lo inaprehensible del Dharma”.

Entonces los dioses pensaron: “¿Qué debería de desear ser uno de aquellos que están respetuosamente para escuchar la Doctrina (Dharma) expuesta por el Santo Subhuti?”

Subhuti leyó sus pensamientos, y dijo: “Aquellos que aprenden el Dharma de mí, deberían de desear ser como una ilusión mágicamente creada, pues ellos no oirán mis palabras, ni experimentarán los hechos que ellas expresan”

Dioses: *¿Los seres que son como una ilusión mágica, no son tan solo una ilusión?*

Subhuti: *Esos seres son como una ilusión mágica, como un sueño. Pues la ilusión mágica y los seres no son dos cosas diferentes, son sueños y seres. Todos los hechos objetivos también son como una ilusión mágica, como un sueño. Las diversas clases de seres santos, desde el que Entra en la Corriente hasta la Budeidad, también son como una ilusión mágica, como un sueño.*

Dioses: *¿Dices que un Buda Completamente Iluminado es como una ilusión mágica, como un sueño? ¿Dices que también la Budeidad es como una ilusión, como un sueño?*

Subhuti: *Digo que incluso el Nirvana es como una ilusión mágica, como un sueño. ¡Cómo no va a serlo mucho más cualquier otra cosa!*

Dioses: *Santo Subhuti, ¿Dices que incluso el Nirvana es como una ilusión, como un sueño?*

Subhuti: *Si por fortuna hubiera algo que pudiera ser incluso más distinguido, yo también diría respecto a eso que es como una ilusión, como un sueño. Pues ilusión y Nirvana no son dos cosas diferentes, son sueños y Nirvana.*

Entonces el Venerable Shariputra, el Venerable Purna, el hijo de Maitrayani, el Venerable Mahakausthila, el Venerable Mahakatyayana, el Venerable Mahakashyapa, y otros Grandes Discípulos, junto con muchos miles de Bodhisattvas dijeron: *“Subhuti, ¿Quiénes son aquellos que aprehenden esta sabiduría perfecta tal como fue explicada aquí?”*

Entonces, el Venerable Ananda les dijo a aquellos Muy Venerables: *“Los Bodhisattvas, que no pueden abandonar, lo aprehenden; o las personas que han alcanzado las visiones del sonido; o los Arhats en quienes las efusiones se han secado”.*

Subhuti: *Nadie aprehenderá esta sabiduría perfecta tal como se explicó aquí. Pues ninguna Doctrina ha sido finalmente indicada, elucidada, o comunicada. Así que no habrá nadie que pueda aprehenderla.*

LAS FLORES DE SAKRA (4)

En ese momento, a Sakra le vino el pensamiento: *“Ahora, para venerar este discurso sobre el Dharma que está siendo enseñado por el Santo Subhuti, he de conjurar algunas flores, y esparcirlas sobre el Santo Subhuti”.*

El Venerable Subhuti pensó para sí a modo de réplica: *“Estas flores que ahora aparecen entre los dioses de los Treinta y Tres, yo nunca las había visto antes. Estas flores, las cuales ha esparcido Sakra, son creaciones mágicas. Ellas no provienen de árboles, arbustos, o enredaderas”.*

Entonces Subhuti le dijo: *“Kausika, como tú dices:”Estas flores no han provenido de ningún sitio, ni de la mente, ni de árboles, de arbustos, o de enredaderas”, porque lo que no proviene de ningún sitio no es una flor”.*

ENTRENAMIENTO EN LA SABIDURÍA PERFECTA (5)

Entonces a Sakra, el Jefe de los Dioses, le llegó el siguiente pensamiento: *“Profundamente sabio es, con seguridad, el Santo Subhuti; eso que él explica de esta existencia meramente nominal (de todas las cosas separadas) que no entra en conflicto (con la norma de la verdad), sino que se extiende en ella, y simplemente la expone”.*

Entonces le dijo al Venerable Subhuti: *“Así es. El Bodhisattva debería de entrenarse así, en esta penetración, tal como el Venerable Subhuti indica”.*

Subhuti: *Así debería de hacerlo. Cuando él se entrena de esta forma, él no se entrena en el fruto de quien Entra en la Corriente, ni en otros frutos de la vida de santidad, hasta llegar a la Budeidad. Cuando él se entrena en estos niveles, se está entrenando en la Budeidad, o el estado de omnisciencia; y por consiguiente, en los innumerables e incalculables fenómenos de un Buda. Por lo tanto, uno no se entrena ni para el incremento de la forma, ni del de las sensaciones, etc, ni tampoco para su decrecimiento; ni para apropiarse de la forma, etc, ni para dejarlas ir. Ni tampoco se entrena para aprehender a ningún otro fenómeno, incluso el de la omnisciencia, ni para producir uno, ni para hacerlo desaparecer. Cuando él se entrena así, el Bodhisattva se entrena en la omnisciencia, y él irá más allá, hacia la omnisciencia.*

Sakra: *¿Un Bodhisattva irá más allá, hacia la omnisciencia, incluso si él no se entrena para coger ningún fenómeno, ni siquiera el de la omnisciencia, ni para producir uno, ni para hacerlo desaparecer?*

Subhuti: *Lo hará.*

Sakra entonces le dijo a Shariputra: “¿Dónde debería de buscar un Bodhisattva la sabiduría perfecta?”

Shariputra: En la exposición del Venerable Subhuti.

Sakra: ¿A través de qué poder, y con qué autoridad enseña Subhuti la sabiduría perfecta?

Shariputra: A través del poder del Tathagata, y con su autoridad.

Subhuti: Es indudablemente por el poder del Tathagata, Sakra, por el que yo enseñé la sabiduría perfecta. Y cuando tú preguntas: “¿Dónde debería de buscar un Bodhisattva la sabiduría perfecta?”, la respuesta es: él no debería de buscar en la forma, ni en ninguno de los otros agregados; ni en lo que es distinto de la forma, o en lo que es distinto de los agregados. Porque la sabiduría no es uno de los agregados, ni tampoco es distinta de ellos.

LA INFINITUD DE LA SABIDURÍA PERFECTA. (6)

Sakra: Esta Perfección de la Sabiduría, Subhuti, es una gran perfección, ilimitada, inmensurable, infinita.

Subhuti: Así es. ¿Y por qué? La sabiduría perfecta es grande, ilimitada, inmensurable, e infinita porque la forma, las sensaciones, etc, son así. Por lo tanto, uno no se establece en la convicción de que esta es una “Gran Perfección”, y una “Perfección Ilimitada”, una “Perfección Inmensurable”, una “Perfección Infinita”. Por eso es por lo que la sabiduría perfecta es una Gran Perfección, ilimitada, inmensurable, e infinita. La sabiduría perfecta es una perfección infinita porque tanto los objetos como los seres son infinitos. La sabiduría perfecta es una perfección infinita porque no puede ser aprehendido el comienzo, medio, o el fin de ningún hecho objetivo (pues al ser un fenómeno, carece de existencia inherente). Además, la sabiduría perfecta es una perfección infinita porque todos los hechos objetivos son infinitos e ilimitados, y su comienzo, medio, o fin no son aprehendidos. Puesto que uno no puede aprehender el comienzo, el medio, y el fin de la forma, etc. En ese sentido, la sabiduría perfecta es una perfección infinita, debido a la infinitud de los objetos. Y también un ser es infinito, es ilimitado, porque uno no puede aprehender su principio, medio, o fin. Por lo tanto, la sabiduría perfecta es una perfección infinita debido a la infinitud de los seres.

Sakra: ¿Cómo es, Santo Subhuti, que la sabiduría perfecta es una perfección infinita debido a la infinitud de los seres?

Subhuti: No es debido a su extraordinario gran número y abundancia.

Sakra: Entonces, Santo Subhuti, ¿Cómo es la sabiduría perfecta una perfección infinita debido a la infinitud de los seres?

Subhuti: ¿Qué entidad verdadera denota la palabra “ser”?

Sakra: La palabra “ser” no denota ni un fenómeno, ni un no fenómeno. Es un término que ha sido añadido a algo que es adventicio, carente de base, que no es nada en sí mismo, que no puede ser encontrado de forma objetiva.

Subhuti: Por lo tanto, ¿Ha sido mostrado algún ser?

Sakra: ¡Indudablemente no, Santo Subhuti!

Subhuti: Cuando no hay ningún ser que pueda ser mostrado, ¿Cómo puede haber una infinitud de ellos? Si un Tathagata, con su voz de registro infinito, con el profundo trueno de su voz, pronunciara, durante eones tan incontables como las arenas del Ganges, la palabra “ser, ser”, ¿Sería por ello producido, o terminado, algún ser en cualquier lugar, sea en el pasado, presente, o futuro?

Sakra: ¡Indudablemente no, Santo Subhuti!

Subhuti: *De esta forma, también la sabiduría perfecta es una perfección infinita, debido a la infinitud de los seres. De esta manera, también la infinitud de la sabiduría perfecta debería de ser conocida desde la infinitud de los seres.*
CONFIRMACIÓN (7)

Entonces, los dioses alrededor de Indra, Brahma, y Prajapati; y los hombres y mujeres alrededor de los sabios espirituales (*Rishis*) gritaron tres veces a modo de triunfo: “¡Salve al Dharma! ¡Salve al Dharma! ¡Salve a la realización del Dharma!”

Y ellos añadieron: “*Subhuti, el Muy Venerable, bellamente ha indicado ahora, ha demostrado, ha mostrado, y ha clarificado cómo un Tathagata llega ser manifiesto. Por lo tanto, deberíamos de ver a ese Bodhisattva que posee la plenitud de esta Perfección de la Sabiduría, y que permanece en ella, como un Tathagata potencial.*”

Entonces el Señor dijo: “*Así es, ¡Oh dioses! Eso hice yo, cuando yo encontré al Tathagata Dipankara en el bazar de Divapati, la ciudad real, poseía la plenitud de esa Perfección de la Sabiduría, así que Dipankara, el Tathagata, predijo que yo un día estaría Completamente Iluminado, y me dijo: “Tú, joven Brahmin, en un periodo futuro, después de incontables eones, llegarás a ser un Tathagata, de nombre Sakyamuni, dotado con conocimiento y virtud, Perfectamente Ido, conocedor del mundo, insuperable domador de los hombres que han de ser domados, maestro de dioses y hombres, un Buda, un Señor Bendito.”*”

Los dioses replicaron: “*Es maravilloso, ¡Oh, Señor! Es extremadamente maravilloso, ¡Oh, Perfectamente Ido! Cuanta omnisciencia es alimentada y propiciada en los Bodhisattvas, los Grandes Seres, por esta Perfección de la Sabiduría.”*”

FIN DEL CAPÍTULO DOS.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas, Capítulo 3

CAPÍTULO TRES.

REVERENCIA HACIA EL RECEPTÁCULO DE LAS PERFECCIONES, EL CUAL POSEE INMENSURABLES BUENAS CUALIDADES.

LAS VENTAJAS MUNDANAS DE LA PERFECCIÓN DE LA SABIDURÍA. (1)

El Señor vio que los dioses estaban reunidos y sentados; y que los monjes, monjas, laicos, y laicas estaban reunidos y sentados; y Él habló de esta forma a los dioses: “*Mara y su hueste serán incapaces de herir a aquellos que aceptan esta Perfección de la Sabiduría, que la llevan en mente, que la exponen, la estudian, y la difunden. Igualmente, los hombres y los espectros serán incapaces de dañarlos. Ni morirán antes de tiempo. Aquellos dioses que están en el camino hacia la Completa Iluminación, pero que aún no poseen esta Perfección de la Sabiduría, se aproximarán a una persona que lo ha hecho, la escucharán, y también aceptarán, llevarán en mente, expondrán, estudiarán, y difundirán esta Perfección de la Sabiduría.*”

Una persona que está dedicada a esta Perfección de la Sabiduría, con total certeza, no experimentará el miedo; él ciertamente nunca estará preocupado por el temor- tanto que esté en un bosque, al pie de un árbol, o en una cabaña vacía, o a campo abierto, o en un camino, o en una carretera, o en los bosques, o en el océano.

Los Cuatro Grandes Reyes: Es maravilloso, Oh Señor, que aquellos que han aceptado, que llevan en mente, que exponen, estudian, y difunden esta Perfección de la Sabiduría debieran de disciplinar a los seres en los Tres Vehículos, y que sin embargo no perciban ningún ser. ¡Oh, Señor! Nosotros protegeremos a tal persona.

Sakra, Brahma, y otros dioses similarmente prometieron proteger al seguidor de la sabiduría perfecta.

Sakra: Es maravilloso, ¡Oh, Señor! Que por aceptar, llevar en mente, exponer, estudiar, y difundir esta Perfección de la Sabiduría, uno pueda obtener muchas ventajas incluso aquí y ahora. ¿Cuándo uno acepta la Perfección de la Sabiduría, acepta todas las Seis Perfecciones?

El Señor: Sí. Y además, por aceptar, llevar en mente, exponer, estudiar, y difundir la Perfección de la Sabiduría uno obtiene ventajas incluso aquí y ahora. Escucha atentamente, yo te explicaré cuales son.

Dioses: Así sea, Señor.

El Señor: Las riñas, contiendas, y contradicciones de aquellos que se oponen a mi Doctrina simplemente se desvanecerán; las intenciones de los oponentes permanecerán sin cumplirse. Porque es un hecho que para todos los seguidores de la sabiduría perfecta todas esas disputas simplemente se desvanecerán, y no permanecerán. Esta es una ventaja, incluso aquí y ahora. Hay una hierba llamada Maghi, una cura para todos los venenos. Supón que una víbora, hambrienta, vio a una criatura, y la persigue siguiendo su olor para devorarla, pero si esa criatura fuera a un trozo de terreno de esa hierba, y se queda allí, entonces el olor de esa hierba causaría el que la serpiente se diera la vuelta. Porque la cualidad sanadora de esa hierba es tan poderosa que vence al veneno de la víbora. Así sucede con las riñas, contiendas, y contradicciones a las cuales el seguidor de la sabiduría perfecta está expuesto; son calmadas, son apaciguadas, a través de la cortante llama de la sabiduría perfecta, a través de su poder, de su fuerza, a través de estar impregnado con su poder. Se desvanecerán; y no crecen, ni permanecen. ¿Y por qué? Porque es la sabiduría perfecta la que apacigua todo lo malo- desde la codicia ordinaria hasta el agarrarse al Nirvana- y no lo incrementa. Y los dioses, y todos los Budas, y todos los Bodhisattvas protegerán a este seguidor de la sabiduría perfecta. Esta será una ventaja, incluso aquí y ahora. Y además, el habla del seguidor de la sabiduría perfecta llegará a ser aceptable, suave, mesurada, y adecuada. La cólera y la vanidad no lo vencerán. Porque la sabiduría perfecta lo doma y lo transforma. La cólera y la vanidad no aumentan. Ni la enemistad, ni el deseo de mal están en él, ni siquiera hay tendencia hacia ellos. El permanece atento y amistoso. El reflexionará: “Si yo fomento en mí el deseo de mal, mis facultades se reducirán a pedazos, mis características serán consumidas, y en cualquier caso es ilógico que yo, que me he establecido en el camino hacia la Completa Iluminación, y que quiero entrenarme para ello, estuviera bajo el dominio de la cólera”.

De esta forma, el rápidamente vuelve a conseguir su atención mental. Esta será otra ventaja, incluso aquí y ahora.

Sakra: ¡Es maravilloso cómo esta Perfección de la Sabiduría ha sido establecida para el control y entrenamiento de los Bodhisattvas!

El Señor: Además, Kausika, si un seguidor de la sabiduría perfecta fuera a entrar en batalla, estando en el frente de batalla, él posiblemente no perdería su vida en ella. Es imposible que el pierda su vida debido al ataque de algún

otro. Si alguien lo golpea, con una espada, o con un garrote, o con un terrón de tierra, o con cualquier otra cosa, su cuerpo no puede ser herido.

Porque esta, la Perfección de la Sabiduría, es una gran ciencia; una ciencia sin medida, una ciencia completamente inmensurable, una ciencia insuperable, una ciencia que iguala lo inigualable es esta, la Perfección de la Sabiduría.

Porque cuando uno se entrena en esta ciencia, entonces uno no está pensando en perturbar su propia paz, ni tampoco la de otros. El Bodhisattva, el Gran Ser que está entrenado en esta ciencia, alcanzará la Completa Iluminación, obtendrá el conocimiento de la omnisciencia. Esta es otra ventaja, aquí y ahora.

Además, dónde esta Perfección de la Sabiduría ha sido escrita en forma de libro, y ha sido puesta en un lugar alto, y venerada; dónde ha sido aceptada, dónde es llevada en mente, expuesta, estudiada, y difundida, allí los hombres y los espectros no pueden hacer daño, excepto como castigo por acciones pasadas. Esta es otra ventaja, incluso aquí y ahora.

Kausika, lo mismo que aquellos hombres y espectros que han ido a la terraza de la iluminación, o a su vecindad, o en su interior, o al pie del Árbol de la Iluminación, no pueden ser heridos por hombres o espectros, o ser dañados por ellos, o ser poseídos, incluso con la ayuda de animales malvados, excepto como un castigo debido a hechos cometidos anteriormente. Porque en el pasado, en el futuro, y en el presente los Tathagatas generaron su iluminación, ellos promueven en todos los seres y les revelan la intrepidez, la ausencia de hostilidad, la desaparición del miedo. Kausika, así que en el lugar en el que se acepta, lleva en mente, expone, estudia, y difunde esta Perfección de la Sabiduría, en el los seres no pueden ser heridos por hombres o espectros. Porque esta Perfección de la Sabiduría hace que un lugar de la tierra en el que ella esté, se convierta en un santuario para los seres, digno de ser venerado y adorado, en un cobijo para los seres que vienen a él, en un refugio, en un lugar para descansar, y en una ayuda definitiva. Esta es otra ventaja, aquí y ahora.

EL CULTO A LA SABIDURÍA PERFECTA COMPARADO CON EL CULTO A LOS BUDAS. (2)

Sakra: Supongamos que hay dos personas. Una de las dos, un hijo o una hija del buena familia, ha escrito esta Perfección de la Sabiduría, ha hecho una copia de ella; entonces la pondría en un lugar elevado, y la honraría, la reverenciaría, la veneraría, y la adoraría con flores celestiales, incienso, perfumes, guirnaldas, ungüentos, polvos aromáticos, cintas de tela, parasoles, estandartes, campanas, banderas, con filas de lámparas a su alrededor, y con diversos tipos de veneración. El otro depositaría en una estupa las reliquias del Tathagata que ha ido al Paranirvana; él las cuidará y preservará, las honrará, venerará, y adoraré con flores celestiales, incienso, etc, como el anterior. ¿Cuál de los dos, Oh Señor, engendra mayor mérito?

El Señor: Yo te preguntaré sobre este punto, y tu puedes contestar lo mejor que sepas. El Tathagata, cuando ha adquirido y conocido la Completa Iluminación u omnisciencia, ¿En qué prácticas se entrenó para conseguir la omnisciencia?

Sakra: Es porque el Señor se ha entrenado en esta Perfección de la Sabiduría por lo que el Tathagata ha adquirido y conocido la Completa Iluminación u Omnisciencia.

El Señor: Además, el Tathagata no recibe su nombre del hecho de que él ha adquirido una personalidad física, sino del hecho de que ha logrado la

omnisciencia. Y esta omnisciencia del Tathagata ha venido de la Perfección de la Sabiduría. La personalidad física del Tathagata, por otro lado, es el resultado de la destreza en los medios hábiles de la Perfección de la Sabiduría. Y eso llegó a ser un fundamento seguro para que otros alcanzaran la sabiduría de la omnisciencia. Soportado por este fundamento, tiene lugar la revelación de la cognición de la omnisciencia, la revelación del cuerpo del Buda, del cuerpo del Dharma, y del cuerpo de la Sangha. La adquisición de una personalidad física es por tanto la causa del logro de la omnisciencia. Como la base segura de esa cognición, tiene que llegar a convertirse para todos los seres en un verdadero santuario, digno de ser saludado con todo respeto, y de ser honrado, reverenciado, y venerado.

Después de que yo haya ido al Paranirvana, también mis reliquias serán veneradas. Es por esta razón por lo que la persona que copiase o venerase la Perfección de la Sabiduría, acumularía el mayor mérito. Pues al hacerlo así, él veneraría la sabiduría de la omnisciencia.

El hijo o la hija de buena familia que ha hecho una copia de la Perfección de la Sabiduría, y que la venera, acumulará el mayor de los méritos. Porque adorando a la Perfección de la Sabiduría, él venera la cognición de la omnisciencia.

Sakra: ¡Cómo es posible que estos hombres de Jambudvipa, que no copian esta Perfección de la Sabiduría, que no la aceptan, ni la estudian, ni la veneran, no sepan que el Señor ha enseñado que el culto de la Perfección de la Sabiduría trae grandes ventajas, frutos, y recompensas! ¡Pero ellos no saben esto, no son conscientes de esto! ¡No tienen fe en ello!

El Señor: ¿Qué piensas, Kausika? ¿Cuántos de estos hombres de Jambudvipa están dotados con fe perfecta en el Buda, el Dharma, y la Sangha?

Sakra: Solo unos pocos.

El Señor: Así es, Kausika. Solo unos pocos hombres de Jambudvipa están dotados con fe perfecta en el Buda, el Dharma, y la Sangha. Menos aún entre estos pocos son aquellos que obtienen los frutos del que Entra en la Corriente, y después, del fruto del que Retorna Una Vez, y de quien No Retorna Más. Menos aún son aquellos que obtienen el estado de Arhat. Menos aún alcanzan la iluminación del Realizador Solitario (Pratyekabuddha). Menos aún dirigen sus pensamientos a la obtención de la Completa Iluminación. Menos aún son aquellos que, tras haber dirigido sus pensamientos a la Completa Iluminación, y haber fortalecido ese pensamiento, permanecen además esforzándose con vigor. Menos aún son aquellos que persiguen la meditación en la Perfección de la Sabiduría. Menos aún son aquellos que, discurriendo y esforzándose en la Perfección de la Sabiduría, moran en el estado de irreversibilidad de un Bodhisattva. Menos aún son aquellos que, discurriendo y esforzándose en la Perfección de la Sabiduría, conocerán la Completa Iluminación.

Ahora bien, aquellos Bodhisattvas que se han establecido en el estado de irreversibilidad de un Bodhisattva, y que han conocido la Completa Iluminación, exponen la Perfección de la Sabiduría a otros hijos e hijas de buena familia que lo están intentando desde hace menos, que se entrenan y se esfuerzan en la Perfección de la Sabiduría. Y ellos, por su parte, aceptan la Perfección de la Sabiduría, la estudian, y la veneran.

Por lo tanto, hay incontables seres que dirigen sus pensamientos hacia la iluminación, que fortalecen ese pensamiento de la iluminación, que discurren

hacia la iluminación, ¡Y quizá solo uno o dos de ellos puedan morar en el irreversible estado del Bodhisattva!

Pues la Completa Iluminación es difícil de lograr si uno tiene un vigor inferior, si es perezoso, (si se cree) un ser inferior, si tiene pensamientos, nociones, intenciones, y sabiduría inferior. Así que entonces, si uno quiere conocer rápidamente la Completa Iluminación, él debería de oír y de estudiar infatigablemente y continuamente esta Perfección de la Sabiduría. Pues él comprenderá que en el pasado, cuando era un Bodhisattva, el Tathagata se entrenó en la Perfección de la Sabiduría; que también él debería de entrenarse en ella; que ella es el Maestro.

En cualquier caso, cuando el Tathagata haya desaparecido en el Paranirvana (Nirvana final), los Bodhisattvas deberían dirigirse a esta Perfección de la Sabiduría.

Por consiguiente, Kausika, si alguien construyera, para veneración del Tathagata que ha desaparecido en el Paranirvana, muchas incontables cantidades de estupas hechas con las siete cosas preciosas, encerrando dentro las reliquias del Tathagata, y durante toda su vida la honrara con flores, etc, ¿Sería él entonces, por el poder de ello, capaz de acumular un gran mérito?

Sakra: *Lo sería, Señor.*

El Señor: *Mayor sería el mérito de alguien que creyera verdaderamente en esta Perfección de la Sabiduría, que lleno de fe, confiando en ella, resueltamente absorto en ella, sereno en su fe, con sus pensamientos dirigidos a la iluminación, en sus primeros intentos, la oye, la aprende, la lleva en su mente, la recita y estudia, la difunde, la demuestra, la explica, la expone y repite, ilumina en detalle a otros, no oculta su significado, la investiga con su mente; quien utilizando su sabiduría en su máxima extensión, la examina completamente; quien la copia y preserva, la guarda, de forma que el buen Dharma pueda durar mucho, de forma que la Guía de los Budas no pueda ser aniquilada, de forma que el buen Dharma pueda no desaparecer, de forma que los Bodhisattvas, los Grandes Seres, puedan continuar siendo asistidos puesto que su Guía no dejará de existir, y quien, finalmente honra y venera esta Perfección de la Sabiduría.*

El mérito del devoto de la Perfección de la Sabiduría sería mayor comparado, no solo con el de la persona que hubiera construido muchos kotis de estupas hechos de las siete cosas preciosas, encerrando las reliquias del Tathagata. Sería más grande que el mérito de alguien que llenara todo Jambudvipa completamente con dichas estupas. Sería mayor que el mérito producido por todos los seres de un sistema mundial de cuatro continentes, si cada uno de ellos construyera dicha estupa. O igualmente, si todos los seres en un pequeño macrocosmos de primer orden, o de un macrocosmos mediano de segundo orden, o en un gran macrocosmos de tercer orden, simultáneamente llegaran a convertirse en seres humanos, y entonces cada uno de ellos construyera dicha estupa, y si cada uno de ellos construyera todas esas estupas, y las honrara durante un eón, o lo que queda de un eón; aún el devoto de la Perfección de la Sabiduría tendría un mérito mayor que aquel que resulta de las acciones meritorias de todos aquellos seres que erigen y veneran aquellas incontables estupas.

Sakra: *Así es, Oh Señor. Pues la persona que honra a la Perfección de la Sabiduría, en un sentido absoluto honra a todos los Budas del pasado, futuro, y*

presente en todos los sistemas de mundos, los cuales solo pueden ser comprendidos por la sabiduría de un Buda. Su mérito sería mayor incluso que aquel de los seres de un gran macrocosmos de tres reinos, incontables como las arenas del Ganges, si cada uno de los seres presentes en ellos construyera una estupa, y si cada uno de ellos construyera todas esas estupas, y las honrara durante un eón, o lo que queda de un eón.

LA SABIDURÍA PERFECTA, UN GRAN ENCANTO. (3)

El Señor: Así es, Kausika. El mérito del devoto de la Perfección de la Sabiduría es mayor que eso; es inmensurable, incalculable, inconcebible, incomparable, ilimitable. Porque de la Perfección de la Sabiduría ha surgido toda la omnisciencia de los Tathagatas; de la omnisciencia ha surgido el culto de las reliquias del Tathagata. Por lo tanto, la acumulación de mérito del devoto de la Perfección de la Sabiduría no guarda proporción con respecto a toda la acumulación de mérito nacida de la construcción de estupas, hechas de los siete materiales preciosos, encerrando las reliquias del Tathagata.

En aquel momento, aquellos cuarenta mil dioses en la asamblea le dijeron a Sakra, el Jefe de los Dioses: “¡Señor! ¡Aceptemos la Perfección de la Sabiduría! ¡Señor, la Perfección de la Sabiduría debería de ser aceptada, recitada, estudiada, y explicada!”

El Señor: Kausika, ¡Acepta la Perfección de la Sabiduría, recítala, estúdiala, y explícala! Pues si los asuras generaran la idea de tener una pelea con los Dioses de los Treinta y Tres, y si tú, Kausika, recuerdas y repites esta Perfección de la Sabiduría, entonces los asuras desecharían esa idea de nuevo.

Sakra: Una gran ciencia es esta Perfección de la Sabiduría, una ciencia sin medida, una ciencia completamente inmensurable, una ciencia insuperable, una ciencia inigualable, una ciencia que iguala lo inigualable.

El Señor: Así es Kausika. Pues gracias a esta ciencia de la Perfección de la Sabiduría, los Budas del pasado han conocido la Completa Iluminación. Gracias a ella, los Budas del futuro la conocerán. Gracias a ella, los Budas del presente la conocen. Gracias a ella, yo la he conocido. Gracias solo a esta ciencia llegan a manifestarse en el mundo las diez formas virtuosas de actuar, las cuatro absorciones meditativas asociadas con los aspectos de la iluminación, los cuatro ilimitados asociados con los aspectos de la iluminación, los cuatro logros sin forma sustentados por los aspectos de la iluminación, los seis súper conocimientos asociados con los aspectos de la iluminación, en resumen, las ochenta y cuatro mil enseñanzas del Dharma, la sabiduría del Buda, el conocimiento del Sí Mismo, la inconcebible sabiduría.

Pero cuando no hay Tathagata en el mundo, entonces es el Bodhisattva, - dotado con la destreza en los medios hábiles como un resultado del haber escuchado en el pasado (cuando había Budas) la Perfección de la Sabiduría, lleno de compasión hacia los seres, viniendo a este mundo debido a la compasión-, quien propicia en el mundo las diez formas virtuosas de actuar, las cuatro absorciones meditativas como disociadas de los aspectos de la iluminación, etc, hasta los cinco súper conocimientos disociados de los aspectos de la iluminación. Lo mismo que gracias al disco de la Luna, todas las hierbas, estrellas y constelaciones son iluminadas de acuerdo a su poder y fuerza, así, después de que el Tathagata haya muerto, y su buen Dharma haya desaparecido, en ausencia de los Tathagatas, cualquier forma de vida rigurosa, recta, excepcional, o virtuosa que es concebida y manifestada en el mundo,

todo eso ha venido del Bodhisattva, ha sido traído por él, se ha difundido a partir de su destreza en los medios hábiles. Pero la destreza en los medios hábiles de los Bodhisattvas debería de conocerse como habiendo proveniendo de la Perfección de la Sabiduría. Además, aquellos que estén dedicados a la Perfección de la Sabiduría, deberían de esperar de ella muchas ventajas, aquí y ahora.

Sakra: ¿Cuáles son esas ventajas?

El Señor: Aquellos devotos no morirán antes de tiempo, ni debido al veneno, o a la espada, o al fuego, o al agua, o a un garrote, o a la violencia. Cuando ellos recuerdan y repiten esta Perfección de la Sabiduría, las calamidades que los acechan de parte de los reyes y príncipes, de los consejeros y ministros de los reyes, no tendrán lugar. Si los reyes, príncipes, consejeros, y ministros intentaran herir a aquellos que una y otra vez recuerdan y repiten la Perfección de la Sabiduría, no tendrán ningún éxito; porque la Perfección de la Sabiduría los protege.

Aunque los reyes, príncipes, consejeros, y ministros puedan aproximarse a ellos con malas intenciones, en vez de eso decidirán saludarles, conversar con ellos. Pues esta Perfección de la Sabiduría supone una actitud de amistad y compasión hacia todos los seres. Por lo tanto, incluso aunque el devoto de la Perfección de la Sabiduría pueda estar en medio de una soledad infestada de víboras venenosas, ni los hombres ni los fantasmas pueden dañarle, excepto como un castigo por las acciones cometidas en el pasado.

En eso, cien Errantes de otras sectas se aproximaron al Señor con intención hostil. Sakra, el Jefe de los Dioses, percibió a estos Errantes desde lejos, y reflexionó: “Seguramente, estos Errantes de otras sectas se están aproximando al Señor con intención hostil. Déjame entonces recordar lo que yo he aprendido del Señor, de esta Perfección de la Sabiduría, llevarla a la mente, repetirla, y difundirla, de forma que estos Errantes no puedan aproximarse al Señor, y que la exposición de esta Perfección de la Sabiduría no pueda ser interrumpida”.

Entonces Sakra, el Jefe de los Dioses, recordó lo que había aprendido del Señor sobre la Perfección de la Sabiduría, la llevó a la mente, repitió, y difundió. Aquellos Errantes de otras sectas entonces reverentemente saludaron al Señor desde lejos, y se fueron siguiendo su camino.

Entonces se le ocurrió al Venerable Shariputra: “¿Por qué razón estos Errantes heréticos saludaron reverentemente al Señor desde lejos, y entonces siguieron su camino?”

El Señor: Cuando Sakra, el Jefe de los Dioses, percibió los pensamientos de esos Errantes hostiles de otras sectas, él recordó esta Perfección de la Sabiduría, la llevó a su mente, la repitió, y la difundió, con el objeto de hacerles volverse a aquellos Errantes de otras sectas que querían reñir, disputar, y obstruir, y con el objeto también de impedirles aproximarse al lugar en donde está siendo enseñada la Perfección de la Sabiduría. Y yo le he dado permiso a Indra, el Jefe de los Dioses. Porque yo no vi ni tan siquiera un fenómeno puro en esos Errantes. Todos ellos quería aproximarse con intenciones hostiles, con pensamientos de enemistad.

En eso se le ocurrió a Mara, el Maligno: “Las cuatro asambleas del Tathagata están reunidas, y están sentados cara a cara con el Tathagata. Cara a cara con el Tathagata esos Dioses del Reino del Deseo y del Reino de la Forma están seguros de ser profetizados en esta asamblea como Bodhisattvas hacia la Completa Iluminación. Déjame ahora acercarme para cegarlos”.

Entonces Mara conjuró un ejército con los cuatro cuerpos de ejército, y se dirigió hacia el lugar en el que estaba el Señor.

Entonces se le ocurrió a Sakra, el Jefe de los Dioses: *“Seguramente este es Mara, el Maligno, el cual, habiendo conjurado un ejército con los cuatro cuerpos de ejército, se dirige hacia el lugar en el que está el Señor. Pero el orden de este ejército no es el orden del ejército del Rey Bimbisara, ni el orden del ejército del Rey Prasenajit, ni el ejército de los Sakya o de los Licchavis. Durante mucho tiempo, Mara, el Maligno, ha perseguido al Señor, viendo una oportunidad para entrar, buscando una oportunidad para entrar, intentando hacer mal a los seres. Recordaré ahora esta Perfección de la Sabiduría, la llevaré a la mente, la repetiré, y difundiré.”*

Entonces Sakra recordó esta Perfección de la Sabiduría, la llevó a la mente, la repitió, y la difundió. Inmediatamente Mara, el Maligno, se volvió, y siguió su camino.

En eso, los Dioses de los Treinta y Tres conjuraron flores celestiales de Mandarava, que volaron a través del aire, y se esparcieron sobre el Señor. Y triunfantes exclamaron: *“¡Con seguridad, esta Perfección de la Sabiduría ha venido durante mucho tiempo a los hombres de Jambudvipa!”*

Cogiendo más flores de Mandarava, las esparcieron y derramaron sobre el Señor, y dijeron: *“Mara y su hueste no tendrán oportunidad de entrar a aquellos seres que exponen y desarrollan la Perfección de la Sabiduría, o que discurren en ella. Aquellos seres que escuchan y estudian la Perfección de la Sabiduría, estarán dotados con no pequeñas raíces de virtud. Aquellos que vinieron a escuchar esta Perfección de la Sabiduría, han cumplido sus obligaciones bajo los Conquistadores del pasado. Cuánto más lo harán aquellos que lo estudiarán y repetirán, que serán entrenados en la Talidad, que progresan hacia ella, que hacen esfuerzos hacia ella; ellos serán personas que han honrado a los Tathagatas. Pues es en esta Perfección de la Sabiduría donde uno debería de buscar la omnisciencia. Lo mismo que todas las joyas son generadas por el gran océano, y deberían de ser buscadas en él, de la misma forma, la gran joya de la omnisciencia de los Tathagatas debería de ser buscada en el gran océano de la Perfección de la Sabiduría”.*

El Señor: *Así es, Kausika. Es del gran océano de la Perfección de la Sabiduría de donde la gran joya de la omnisciencia de los Tathagatas ha venido.*

LA SABIDURÍA PERFECTA, Y LAS DEMÁS PERFECCIONES. (4)

Ananda: *El Señor no alaba la Perfección de la Generosidad, ni ninguna de las cinco primeras perfecciones; Él no proclama su nombre. El Señor solo hace alabanza de la Perfección de la Sabiduría, Él solo proclama su nombre.*

El Señor: *Así es, Ananda. Pues la Perfección de la Sabiduría controla a las otras cinco perfecciones. ¿Qué piensas, Ananda, puede la generosidad que no esté dedicada a la omnisciencia ser llamada una generosidad perfecta?*

Ananda: *No, Señor.*

El Señor: *Lo mismo es verdad con respecto a las otras perfecciones. ¿Qué piensas, Ananda, es inconcebible esa sabiduría que transforma las raíces de virtud al dedicarlas a la omnisciencia?*

Ananda: *Si, es inconcebible, completamente inconcebible.*

El Señor: *La Perfección de la Sabiduría, por lo tanto, recibe su nombre de su suprema excelencia (paramatvat). A través de ella las raíces de virtud dedicadas a la omnisciencia, reciben el nombre de “perfecciones”. Por lo tanto, es porque se han dedicado las raíces de virtud a la omnisciencia por lo que la*

Perfección de la Sabiduría controla, guía, y dirige a las otras cinco perfecciones. Las cinco perfecciones están de esta forma contenidas en la Perfección de la Sabiduría, y el término “Perfección de la Sabiduría” es solo un sinónimo para la realización de las seis perfecciones. En consecuencia, cuando la Perfección de la Sabiduría es proclamada, todas las seis perfecciones son proclamadas. Lo mismo que las gemas esparcidas en la gran tierra, se desarrollan cuando las condiciones son favorables; y la gran tierra es su soporte, y se desarrollan apoyadas por la gran tierra; de esta forma, encerradas en la Perfección de la Sabiduría, las cinco perfecciones descansan en la omnisciencia, se desarrollan apoyadas por la Perfección de la Sabiduría, y como están sostenidas por la Perfección de la Sabiduría, tienen el nombre de “perfección”. Así que es solo la Perfección de la Sabiduría la que controla, guía, y dirige a las otras cinco perfecciones.

LAS VENTAJAS ADICIONALES DE LA SABIDURIA PERFECTA. (5)

Sakra: *El Tathagata no ha proclamado en toda su amplitud todas las cualidades de la Perfección de la Sabiduría, las cualidades que uno adquiere al aprender, estudiar, y repetir la Perfección de la Sabiduría. ¡Pues de qué otra forma la limitada cantidad de la Perfección de la Sabiduría, que yo he aprendido del Señor, tiene difusión, cuando los heréticos y Mara fueron rechazados!*

El Señor: *Así es, Kausika. Además, no solo uno que ha aprendido, estudiado, y repetido la Perfección de la Sabiduría tendrá esas cualidades, sino que también quien venere una copia de ella; yo enseño que también él tendrá todas las ventajas aquí y ahora.*

Sakra: *Yo también protegeré a quien venere una copia de la Perfección de la Sabiduría, y aún más a aquel que además la aprende, estudia, y recita.*

El Señor: *Bien dicho, Kausika. Además, cuando alguien repite esta Perfección de la Sabiduría, muchos cientos de dioses vendrán cerca, muchos miles, muchos cientos de miles de dioses vendrán para escuchar el Dharma. Y cuando ellos escuchan el Dharma, esos dioses querrán inducir una disposición a hablar en ese expositor del Dharma. Incluso cuando él no está deseando hablar, los dioses aún esperan eso, y debido a su respeto hacia el Dharma será inducida en él una disposición a hablar, y él se sentirá urgido a enseñar. Esta es otra cualidad que uno adquiere aquí y ahora, cuando se aprende, estudia, y repite la Perfección de la Sabiduría.*

Además, las mentes de aquellos que enseñan esta Perfección de la Sabiduría permanecerán sin acobardarse ante las cuatro asambleas. Ellos no tendrán miedo de ser atenazados con preguntas de personas hostiles. Pues la Perfección de la Sabiduría los protege. Inmerso en la Perfección de la Sabiduría uno no ve la hostilidad, ni a aquellos que actúan con hostilidad, ni a aquellos que quieren ser hostiles. Sostenido de esta forma por la Perfección de la Sabiduría, uno permanece sin que lo afecten la censura y el miedo. Estas cualidades también las adquiere alguien aquí y ahora, cuando está aprendiendo, estudiando, y repitiendo la Perfección de la Sabiduría.

En suma, él será querido para su madre y padre, para los amigos, los parientes y familiares; para los Sramana (ascetas) y Brahmines. El será competente y capaz de refutar, de acuerdo con el Dharma, cualquier argumento contrario que surja, y será capaz de manejar las contra preguntas. Estas cualidades también las obtiene alguien aquí y ahora, cuando está aprendiendo, estudiando, y repitiendo la Perfección de la Sabiduría. Además, Kausika, entre los Dioses de

los Cuatro Grandes Reyes, aquellos dioses que se han puesto en camino hacia la Completa Iluminación, harán que sus mentes vayan al lugar donde alguien ha puesto en un lugar elevado una copia de la Perfección de la Sabiduría, y la venera. Ellos irán, miran la copia de la Perfección de la Sabiduría, la saludan respetuosamente, le rinden homenaje, la aprenden, la estudian y repiten. Entonces ellos volverán a partir. Y eso se aplica a todos los dioses, hasta los Dioses Más Elevados. Y ese hijo o hija de buena familia debería de desear que los Dioses, Nagas, Yakshas, Gandharvas, Asuras, Garudas, Kinnaras, Mahoragas, hombres, y espectros, en las diez direcciones en incontables sistemas de mundos, deberían, con la ayuda de este libro, ver la Perfección de la Sabiduría, saludarla respetuosamente, rendirle homenaje, aprenderla, estudiarla, y repetirla; para que entonces puedan ellos retornar a sus respectivos mundos; y para que él sea capaz de darles este regalo de Dharma. Sin embargo, Kausika, tu nunca debieras de pensar que solo en este mundo de los cuatro continentes los Dioses del Reino del Deseo y los del Reino de la Forma, que se han puesto en camino hacia la Completa Iluminación, decidirán venir a ese lugar.

¡Kausika, no debieras de verlo así! No, todos los dioses en el gran macrocosmos de tercer orden que se han puesto en camino hacia la Completa Iluminación, decidirán venir a este lugar. Ellos vendrán, miran la copia de esta Perfección de la Sabiduría, la saludan respetuosamente, le rinden homenaje, la aprenden, estudian, y repiten. Además, la casa, habitación, o palacio del devoto de la Perfección de la Sabiduría estará bien guardada. Nadie le hará daño, excepto como castigo por las acciones hechas en el pasado. Esta es otra cualidad que uno adquiere aquí y ahora. Pues los poderosos dioses, y otros seres sobrenaturales, decidirán venir a ese lugar.

Sakra: ¿Cómo sabe uno que los dioses, o otros seres sobrenaturales, han venido a ese sitio a oír, etc la Perfección de la Sabiduría?

El Señor: Cuando uno percibe en alguna parte una sublime radiación, o huele un aroma sobrehumano que antes nunca había oído; entonces uno debería de saber con certeza que un dios, o algún otro ser sobrenatural, ha venido cerca. Además, los hábitos de limpieza y la pureza atraerán a estos dioses, etc, y los embelesarán, llenos de alegría, llenos de entusiasmo y felicidad.

Pero las divinidades de menor poder, que habían ocupado antes ese lugar, decidirán abandonarlo. Pues ellos no pueden soportar el esplendor, la majestad, y la dignidad de esos dioses muy poderosos, etc. Y como esos dioses muy poderosos, etc, decidirán ir a él repetidamente, ese devoto de la Perfección de la Sabiduría ganará una abundante fe serena. Esta es otra cualidad que ese hijo o hija de buena familia adquirirá aquí y ahora. Además, uno no debería de crear ningún habito sucio o impuro dentro del perímetro de esa morada de la Guía del Dharma; de otra forma el respeto profundo de uno hacia ella permanecería incompleto. Además el devoto de la Perfección de la Sabiduría no estará fatigado ni de cuerpo, ni de mente. Se levanta con facilidad, camina con facilidad. Cuando duerma no verá malos sueños. Cuando ve a alguien en sus sueños, solo verá Tathagatas, o estupas, o Bodhisattvas, o Discípulos del Tathagata. Cuando él escuche sonidos, oirá el sonido de las perfecciones, y de sus alas a la iluminación. El solo ve los Árboles de la Iluminación, y bajo ellos a los Tathagatas mientras ellos despiertan a la Completa Iluminación. E idénticamente él verá como el Completamente Iluminado gira la Rueda del Dharma. Y verá muchos Bodhisattvas cantando

esta Perfección de la Sabiduría, deleitado por su coro, que proclama cómo la omnisciencia debería de ser lograda, cómo el Campo de Buda debería de ser purificado. Se le muestra la destreza en los medios hábiles.

El oye el sublime sonido de la Completa Iluminación de los Budas, los Señores: “En esta dirección, en esta parte del mundo, en este sistema de mundos, bajo este nombre, un Tathagata enseña el Dharma, rodeado y acompañado por muchos miles de Bodhisattvas y de Discípulos, mejor dicho, por muchos cientos de miles de niyutas de kotis de Bodhisattvas y de Discípulos”.

Cuando él tiene tales sueños, el dormirá con facilidad, y se despertará con facilidad. Incluso cuando la comida es arrojada dentro de él, su cuerpo aún se sentirá cómodo y extremadamente ligero. No surgirá en él ningún pensamiento que tienda hacia una excesiva ansia por la comida. El solo tendrá un interés moderado por la comida. Un devoto de la Perfección de la Sabiduría no tiene un deseo fuerte hacia la comida, y solo tiene un interés moderado en ella, parecido al de un monje que practica Yoga, y que ha emergido de un trance, porque sus pensamientos rebosan otros intereses. En la medida en que él se haya dado a la devoción para desarrollar la Perfección de la Sabiduría, en esa medida los seres celestiales le proveerán de comida celestial. Estas cualidades también las adquiere uno aquí y ahora.

Pero una vez más, Kausika, si alguien ha hecho una copia de la Perfección de la Sabiduría, y la venera, pero no la aprende, ni la estudia, ni la repite; y si alguien verdaderamente cree en la Perfección de la Sabiduría, y confía en ella con fe, y resueltamente se esfuerza en ella, sereno en su fe, con sus pensamientos dirigidos hacia la Iluminación, en sus primeros intentos, la oye, la aprende, la lleva en mente, la recita y estudia, la difunde, la demuestra, la explica, la expone y repite, la ilumina en detalle para los otros, no oculta su significado, la investiga con su mente, y usando toda su sabiduría la examina por completo; la copia, y preserva y guarda la copia, de forma que el “buen Dharma” pueda durar mucho tiempo, de forma que la Guía de los Tathagatas pueda no ser aniquilada, de forma que el “buen Dharma” pueda no desaparecer, de forma que los Bodhisattvas, los Grandes Seres, puedan continuar siendo asistidos, puesto que su Guía no falta; y si finalmente honra y venera esta Perfección de la Sabiduría, entonces el último reúne el mayor mérito.

El debería de ser imitado por aquellos que quieren adquirir estas distinguidas cualidades aquí y ahora; y ellos deberían de creer verdaderamente en la Perfección de la Sabiduría, etc, hasta: porque su Guía no falta.

El decidirá compartirla con aquellos que lo deseen. Así el gran ojo de la Guía de los Budas no faltará, ni para él, ni para los demás que están en busca de la virtud.

En resumen, la Perfección de la Sabiduría debería de ser honrada y venerada en todos los tiempos.

FIN DEL CAPÍTULO TRES.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas. Capítulo 4

CAPÍTULO CUATRO: LA PROCLAMACIÓN DE LAS CUALIDADES.
EL VALOR RELATIVO DE LAS RELIQUIAS DEL TATHAGATA Y LA
SABIDURÍA PERFECTA. (1)

El Señor: *Kausika, si por un lado te fuera dado este Jambudvipa lleno hasta los topes con las reliquias del Tathagata; y si, por otro lado tú pudieras compartir una copia de esta Perfección de la Sabiduría; y si ahora tú tuvieras que elegir entre ambos, ¿Cuál elegirías?*

Sakra: *Esta Perfección de la Sabiduría. Debido a mi estima por la Guía de los Tathagatas. Porque en un verdadero sentido, este es el Cuerpo de los Tathagatas. Como el Señor ha dicho: "Los Cuerpos de la Verdad son los Budas, los Señores. Pero monjes, no deberíais de pensar que este cuerpo individual es Mi cuerpo. Monjes, vosotros deberíais de verme desde la realización del Cuerpo de la Verdad (Dharmakaya)". Pero ese cuerpo del Tathagata debería de ser visto como traído por el límite de la realidad, por la Perfección de la Sabiduría. No es, Oh Señor, que yo carezca de respeto por las reliquias del Tathagata. Al contrario, yo tengo un respeto real por ellas. Como han provenido de esta Perfección de la Sabiduría, las reliquias del Tathagata son veneradas, y por lo tanto, cuando uno venera esta Perfección de la Sabiduría, entonces también la veneración de las reliquias del Tathagata es llevada a su culminación. Pues las reliquias del Tathagata han venido de la Perfección de la Sabiduría. Es lo mismo que ocurre con mi asiento celestial en Sudharma, la Sala de los Dioses. Cuando yo estoy sentado en él, los dioses vienen para servirme. Pero cuando yo no estoy, los dioses, llenos de respeto hacia mí, rinden sus respetos a mi asiento, lo circunvalan, y se marchan después. Pues ellos recuerdan que sentado en ese asiento, Sakra, el Jefe de los Dioses, les muestra el Dharma a los Dioses de los Treinta y Tres.*

De la misma forma, la Perfección de la Sabiduría es la principal causa real, y condición, que alimenta la omnisciencia del Tathagata. Por otro lado, las reliquias del Tathagata son verdaderos depósitos de la omnisciencia, pero ellas no son condiciones verdaderas, o causas, para la producción de esa sabiduría. Como la causa de la cognición de la omnisciencia, la Perfección de la Sabiduría también es venerada a través de las reliquias del Tathagata. Por esta razón, de las dos opciones mencionadas anteriormente, yo escogería esta Perfección de la Sabiduría. Pero no es que yo carezca de respeto por las reliquias del Tathagata. (Al escoger de esta forma) Yo tengo un verdadero respeto por ellas, pues estas reliquias son veneradas porque están penetradas por la Perfección de la Sabiduría. Y si yo tuviera que escoger entre una copia de la Perfección de la Sabiduría, por un lado; y un gran macrocosmos de tercer orden lleno hasta los topes con reliquias del Tathagata, por otro; aún así yo escogería esta Perfección de la Sabiduría, por las mismas razones. Pues las reliquias del Tathagata son verdaderos depósitos de la sabiduría de la omnisciencia, pero esa sabiduría ha venido de la Perfección de la Sabiduría. Por consiguiente, de estas dos opciones, yo escogería esta Perfección de la Sabiduría. Pero no es que yo carezca de respeto por las reliquias del Tathagata. Yo tengo un respeto real hacia ellas. Sin embargo, ellas son veneradas porque provienen de la Perfección de la Sabiduría, y están penetradas por ella.

EL SÍMIL DE LA JOYA DE LOS DESEOS. (2)

Es como una joya impagable, la cual tiene la propiedad de impedir que los hombres y los espectros entren en el lugar en la que está colocada. Si alguien

fuera poseído por un espectro, uno solo tendría que mostrarle esa joya, y ese fantasma se marcharía. Si alguien estuviera oprimido por el viento, y se le aplicara esta joya cuando su cuerpo está inflado, el expulsará ese viento, haría que no fuese a peor, y lo aplacaría. Tendría un efecto similar cuando se la aplica a un cuerpo ardiendo con bilis, obstruido por la flema, o con dolores como resultado de una enfermedad que surge del desorden de los humores. Iluminará lo más negro de la noche. Cuando hace calor, ella enfría el poco de tierra en la que está situada. Cuando hace frío, la calienta. Su presencia expulsa a las víboras y a otros animales nocivos de los distritos que ellos han infestado. Si una mujer o un hombre fuera mordido por una víbora, uno solo necesita mostrarle esta joya, y su visión neutralizará ese veneno, y lo hará desaparecer. Tales son las cualidades de esta joya. Si uno tiene un divieso en un ojo, o la vista nublada, o una enfermedad en el ojo, o una catarata, uno solo necesita colocar esa joya sobre los ojos, y su mera presencia eliminará y aplacará esas aflicciones. Tales son sus cualidades.

Metida en el agua tiñe todo el agua con su color. Si se envuelve en un paño blanco, y se arroja al agua, hace que el agua sea blanca. Igualmente, cuando se envuelve o se mete en una tela azul oscuro, o amarilla, o roja, o escarlata, o en un paño de cualquier color, teñirá el agua dentro de la que ha sido arrojada con el color de la tela. También clarifica el agua turbia. Esa joya está dotada con dichas cualidades.

Ananda: ¿Esas joyas, Kausika, pertenecen al mundo de los dioses, o al de los hombres de Jambudvipa?

Sakra: Se encuentran entre los dioses. Las joyas que se encuentran entre los hombres de Jambudvipa son bastante más burdas y pequeñas, y no están dotadas con tales cualidades. Son infinitamente inferiores a las joyas celestiales. Pero aquellas que existen entre los dioses son hermosas y llenas de todas las cualidades posibles. Si esa joya fuera puesta ahora en un cesto, o colocada sobre él, entonces ese cesto seguiría siendo deseable incluso después de que la joya se hubiera vuelto a sacar de él. El cesto, debido a las cualidades de la joya, llegará a ser un objeto de supremo anhelo. De la misma forma, Oh Señor, las cualidades de la sabiduría de la omnisciencia, se derivan de la Perfección de la Sabiduría. A cuenta de ello, las reliquias del Tathagata que ha ido al Paranirvana, son adoradas. Pues son las verdaderas depositarias de la sabiduría de la omnisciencia. Y deberán de ser veneradas en todos los sistemas de mundos como la demostración del Dharma por parte de los Budas, los Señores, pues viene de la Perfección de la Sabiduría; y también la demostración de Dharma de quien predica el Dharma. Lo mismo que un rey debiera de ser venerado porque su poder real puede dar coraje a un gran cuerpo de gente, también el predicador del Dharma debiera de serlo, pues a través del poder del Cuerpo del Dharma, él da coraje a un gran cuerpo de gente.

Pero las reliquias del Tathagata son veneradas por la misma razón por la que uno venera la enseñanza del Dharma, y al predicador del Dharma.

EL VALOR SUPREMO DE LA PERFECCIÓN DE LA SABIDURÍA. (3)

Por lo tanto, Oh Señor, si hubiera dos opciones; y si no solo este gran macrocosmos de tercer orden, sino todos los sistemas de mundos, incontables como las arenas del Ganges, estuvieran llenos con las reliquias del Tathagata, y estuvieran puestos como la primera opción; y una copia de la Perfección de la Sabiduría como segunda. Y si yo fuera invitado a elegir entre ellas, y a cogerlo,

yo cogería esta Perfección de la Sabiduría. No es, Oh Señor, que yo carezca de respeto hacia las reliquias del Tathagata. Mi respeto por ellas es real. Pero es esta Perfección de la Sabiduría la que penetra la omnisciencia, y las reliquias del Tathagata son veneradas porque ellas han venido de la omnisciencia. En consecuencia, la veneración de la Perfección de la Sabiduría es, en efecto, una veneración de los Budas, los Señores, del pasado, futuro, y presente.

Además, Oh Señor, alguien que quiere ver, de acuerdo con el Dharma, a los Budas, los Señores, que existen ahora en innumerables e incalculables sistemas de mundos, deberían de discurrir en la Perfección de la Sabiduría, hacer esfuerzos para ello, desarrollarla,

El Señor: *Así es, Kausika. Todos los Tathagatas deben su iluminación a esta Perfección de la Sabiduría, tanto que vivan en el pasado, futuro, o presente. Yo también, Kausika, siendo ahora un Tathagata, debo mi iluminación a esta Perfección de la Sabiduría.*

Sakra: *Una gran perfección es esta Perfección de la Sabiduría. Pues ella permite al Tathagata conocer correctamente, y contemplar los pensamientos y actividades de todos los seres.*

El Señor: *Así es, Kausika. Es debido a que el Bodhisattva discurre durante mucho tiempo en esta Perfección de la Sabiduría por lo que él conoce correctamente, y contempla los pensamientos y las acciones de los seres.*

Sakra: *¿Discurre el Bodhisattva tan solo en la Perfección de la Sabiduría, y no en las otras seis perfecciones?*

El Señor: *El discurre en todas las seis perfecciones. Pero es la Perfección de la Sabiduría la que controla al Bodhisattva cuando el da un regalo, o guarda la moralidad, o se perfecciona en la paciencia, o se esfuerza con vigor, o entra en trance, o ha penetrado en los fenómenos, Uno no puede encontrar una distinción o diferencia entre estas seis perfecciones, todas ellas sostenidas por la destreza en los medios hábiles, dedicadas a la Perfección de la Sabiduría, dedicadas a la omnisciencia. De la misma forma que no se encuentra ninguna distinción o diferencia entre la sombra proyectada por los diferentes árboles en Jambudvīpa- aunque sus colores, sus formas, sus hojas, flores y frutos, y su altura y circunferencia puedan diferir- todas ellas son llamadas "sombras"; de la misma forma, uno no puede captar una distinción entre estas seis perfecciones, todas ellas sostenidas por la destreza en los medios hábiles, dedicadas a la Perfección de la Sabiduría, dedicadas a la omnisciencia.*

Sakra: *¡Dotada con grandes cualidades es esta Perfección de la Sabiduría, con innumerables cualidades, con ilimitadas cualidades!*

FIN DEL CAPÍTULO CUATRO.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas, Capítulo 5

CAPÍTULO CINCO: LA REVOLUCIÓN DEL MÉRITO.

LA PERFECCIÓN DE LA SABIDURÍA, UNA FUENTE DE GRAN MÉRITO. (1)

Sakra: *Volvamos de nuevo a considerar a dos personas. El uno cree en la Perfección de la Sabiduría, confía en ella con fe, está resueltamente absorto en ella, sereno en su fe, con sus pensamientos dirigidos hacia la Iluminación, en sus primeros intentos, la oye, la aprende, la lleva en mente, la recita y estudia, la difunde, la demuestra, la explica, la expone y repite, la ilumina en detalle a otros, no oculta su significado, la investiga con su mente; alguien que usando su sabiduría en toda su capacidad, la examina completamente; quien la copia, preserva, y guarda una copia- de forma que el buen Dharma pueda durar mucho tiempo, de forma que la Guía de los Budas pueda no ser aniquilada, de forma que los Bodhisattvas, los Grandes Seres, puedan continuar siendo asistidos, puesto que su Guía no falta. Y cuando él ha escuchado esta exposición, él tomará la determinación de que nunca abandonará esta Perfección de la Sabiduría- ¡Seguramente tan grandemente provechosa, tan gran ventaja, tan gran fruto, tan gran recompensa, dotada con tan grandes cualidades!- que él la guardará y preservará, porque es extremadamente difícil de tener. Y él la honrará, venerará, y adorará.*

La otra persona primero la venerará, y entonces da una copia de ella a cierto hijo o hija de una buena familia que, deseoso de ella e impaciente, pregunta por ella. ¿Cuál de las dos personas conseguirá el mayor mérito, quien intenta regalar, o quién no?

El Señor: *Te preguntaré sobre este punto, y tu puedes contestar lo mejor que sepas. Si una persona fuera a honrar las reliquias del Tathagata tras su Paranirvana, cuida de ellas y las preserva; y si otro fuera no solo a honrar las reliquias del Tathagata, cuidarlas y preservarlas, sino que además las da a conocer a los demás, las regala, y las comparte con la esperanza de que la veneración de las reliquias pudiera llegar a difundirse ampliamente, desde la compasión por los seres; entonces, ¿Cuál de estas dos personas engendra mayor mérito: aquel que mientras las venera, las da a conocer, regala y comparte con otros; o aquel que las venera él solo?*

Sakra: *Aquel que las comparte con otros.*

El Señor: *Así es, Kausika. La persona que diera esta Perfección de la Sabiduría a otros, quien ayuda a otros, quien intenta regalarla, él será aquel que tendrá el fundamento para engendrar el mérito mayor. Si además él fuera a donde hay personas que han llegado a ser vasos adecuados para esta Perfección de la Sabiduría, y la comparte con ellos, entonces aún él generaría más mérito. Además, Kausika, ¿Sería grande el mérito de alguien que instigara a todos los seres de Jambudvīpa a observar las diez formas de acción virtuosa, y que los estableciera en ellas?*

Sakra: *Sería grande.*

El Señor: *Más grande sería el mérito de alguien que hiciera una copia de esta Perfección de la Sabiduría, que creyera en ella y tuviera fe en ella, fe serena y firme; que dirigiera sus pensamientos a la Iluminación, y que fervorosamente diera esta Perfección de la Sabiduría a otro Bodhisattva que ha encaminado sus pensamientos a la iluminación; que lo primero de todo se perfecciona a sí mismo escribiendo y recitando; y entonces tras mucho celoso trabajo él persuadiría al otro Bodhisattva, explicándole esta Perfección de la Sabiduría, instigándolo a ella, llenándolo de entusiasmo por ella, haciéndolo regocijarse en ella; lo lleva con sus palabras a ella, lo educa en ella, le ilumina sus beneficios, limpia su pensamiento y elimina sus dudas; y quien se dirigiera a él como sigue:”Ven aquí, hijo de buena familia; entrénate en este Sendero de los*

Bodhisattvas, pues como resultado de este entrenamiento, de este discurrir, de este esfuerzo, tú con seguridad despertarás rápidamente a la Completa Iluminación. Después de esto, tu educarás a un infinito número de seres en la completa extinción del substrato del renacer, en otras palabras, en la revelación del Límite de la Realidad". Porque él intenta regalar, por consiguiente su mérito es el mayor. Y esto es verdad incluso si es comparado con el mérito del que establece en la observación de las diez formas de acción virtuosa a todos los seres, en todos los sistemas de mundos de cualquier tipo, incluso en todos los sistemas de mundos que existen, tan numerosos como las arenas del Rio Ganges.

O si es comparado con el mérito de alguien que estableciera a los otros en las Cuatro Concentraciones, los Cuatro Ilimitados, los Cuatro Logros Sin Forma, los Cinco Súper conocimientos, en cualquier número de sistemas de mundos; en el caso de una persona que no solo escribiera esta Perfección de la Sabiduría y la recitara para él, sino que la escribiera para otros y se la regalara, fácilmente generaría el mayor mérito.

Además, Kausika, también alguien generará un gran mérito si ellos estuvieran versados en el significado cuando están recitando esta Perfección de la Sabiduría; y habiéndolo escrito para otros, lo regalaran, expusieran, e iluminaran, ambos el significado y la letra.

LA FALSA PERFECCIÓN DE LA SABIDURÍA. (2)

Sakra: *¿Puede uno entonces exponer esta Perfección de la Sabiduría?*

El Señor: *Si, uno debiera de exponerla a alguien que no la entienda. Pues en el futuro surgirá una falsificación de la Perfección de la Sabiduría. Cuando él la oiga, una persona que no comprende debiera de tener cuidado con prestarle obediencia, si él quiere alcanzar la Completa Iluminación.*

Sakra: *¿Cómo reconocerá él en el futuro si es, y cuando es, expuesta la falsificación de la Perfección de la Sabiduría?*

El Señor: *En el futuro habrá algunos monjes cuyos cuerpos estén subdesarrollados, cuya conducta moral, pensamiento y sabiduría estén subdesarrollados; que sean estúpidos, tan tontos como una oveja, sin sabiduría. Cuando ellos anuncian que expondrán la Perfección de la Sabiduría, ellos verdaderamente expondrán su falsificación. Ellos expondrán la falsa Perfección de la Sabiduría enseñando que la impermanencia de la forma, etc, ha de ser interpretada como la destrucción de la forma, etc. Se esfuerzan en esa penetración, que de acuerdo a ellos, será estar discurriendo en la Perfección de la Sabiduría. Pero al contrario, uno no debiera de ver la impermanencia de la forma, etc, como la destrucción de la forma, etc. Pues el ver las cosas de esta manera significa el discernir en la falsa Perfección de la Sabiduría. Por esta razón, Kausika, uno debiera de expandir el significado de la Perfección de la Sabiduría. Al expandirla, uno engendra el mayor mérito.*

LA PERFECCIÓN DE LA SABIDURÍA ES MAYOR QUE CUALQUIER OTRO REGALO ESPIRITUAL. (3)

Y ese mérito sería mayor que si uno fuera a establecer a los seres, en cualquier número de sistemas de mundos, en el fruto de quien Entra en la Corriente. Y esto también trae el buen fruto de quien Solo Retorna Una Vez, o de quien No Retorna Más, y de un Arhat. Pues es la Perfección de la Sabiduría la que trae el fruto de quien Retorna Solo Una Vez, de quien No Retorna Más, y de un Arhat. Y el Bodhisattva incrementará su resistencia reflexionando que por entrenarse él en la Perfección de la Sabiduría, él poco a poco llegará a ser

alguien que obtenga los fenómenos que constituyen un Buda, y estará cerca de la Completa Iluminación. Pues él sabe que entrenándose en esta práctica, discurriendo en ella, esforzándose en ella, él obtendrá finalmente todos los frutos de la vida santa, desde los de quien Entra en la Corriente hasta la Budeidad.

El mérito de la persona que comparte la Perfección de la Sabiduría es también mayor que el de alguien que establece en el estado de un Realizador Solitario (Pratyekabuddha) a cualquier número de seres, en cualquier número de sistemas de mundos. Además, Kausika, si alguien encaminara hacia la iluminación a los corazones de tantos seres como hay en Jambudvīpa; y si alguien no solo encaminara sus corazones hacia la Completa Iluminación, sino que además también les diera una copia de esta Perfección de la Sabiduría; o si él le presentara una copia de esta Perfección de la Sabiduría a un Bodhisattva que ha alcanzado la irreversibilidad; con la esperanza de que él pueda entrenarse en ella; hacer esfuerzos en ella; desarrollarla; y como resultado de incrementar y hacer más abundante la Perfección de la Sabiduría, completar los fenómenos de un Buda; entonces, comparado con la persona anterior, él genera el mayor mérito, pues ciertamente él terminará con el sufrimiento de los seres, una vez que ha despertado a la Completa Iluminación. Y su mérito será el mayor, incluso si la otra persona encamina hacia la Completa Iluminación los corazones de cualquier número de seres, en cualquier número de sistemas de mundos.

O comparemos de nuevo a dos personas: la primera presentaría una copia de esta Perfección de la Sabiduría a cualquier número de seres, en cualquier número de sistemas de mundos, que han llegado a la irreversibilidad yendo hacia la Completa Iluminación, que definitivamente se han encaminado hacia ella; la segunda además la expondría de acuerdo con el significado, y de acuerdo con la letra. ¿No sería por hacer esto generador de mucho mérito?

Sakra: Sin duda, su mérito sería grande. Uno ni siquiera podría calcular fácilmente el montón de mérito, o contarlo, o encontrar algo que sea similar a ello, que se parezca, o que pueda compararsele.

El Señor: Aún más grande sería el mérito de alguien que además instruyera y sermoneara en esta Perfección de la Sabiduría a aquellos Bodhisattvas irreversibles, que quieren alcanzar la Completa Iluminación lo más rápidamente. Y además, aún surgiría otro Bodhisattva, que diría que él alcanzaría la iluminación más rápidamente que ellos. Si alguien instruyera y sermoneara en la Perfección de la Sabiduría a ese Bodhisattva de rápida comprensión, él engendraría un mérito aún mayor.

Sakra: Cuanto más cerca de la Completa Iluminación este ese Bodhisattva, tanto más debiera de ser instruido y sermoneado en la Perfección de la Sabiduría, pues eso le trae cada vez más cerca de la Talidad. Cuando él llega cerca de la Talidad, él les confiere muchos frutos y ventajas a aquellos que le han ayudado, a aquellos por quienes él disfruta de los hábitos, de su cuenco de limosnas, del alojamiento, y de los tratamientos médicos para la enfermedad. Su mérito ahora llega a ser aún más amplio, como consecuencia del hecho de que está cercano a la Completa Iluminación.

Subhuti: Bien dicho, Kausika. Tú fortaleces a aquellos que pertenecen al Vehículo de los Bodhisattvas, los ayudas, y los apoyas. Incluso así deberías de actuar. Un discípulo santo que quiere ayudar a todos los seres, fortifica a los Bodhisattvas en su actitud hacia la Completa Iluminación, los ayuda, y los

apoya. Así es como uno debería de actuar. Pues la Completa Iluminación de los Bodhisattvas es engendrada desde la Perfección de la Sabiduría. Porque si los Bodhisattvas no produjeran ese pensamiento de la iluminación (Bodhicitta), ellos no se entrenarían en la Completa Iluminación, ni en las seis perfecciones, y en consecuencia no despertarían a la Completa Iluminación. Pero porque los Bodhisattvas se entrenan en las prácticas del Bodhisattva, en estas seis perfecciones, por lo tanto producen ese pensamiento de la iluminación, y por ello despiertan a la Completa Iluminación.

FIN DEL CAPÍTULO CINCO

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas. Capítulo 6

CAPÍTULO SEIS: DEDICACIÓN Y JÚBILO.

EL MÉRITO SUPREMO DE LA DEDICACIÓN Y EL JÚBILO. (1)

Maitreya: *Por un lado tenemos, de parte de un Bodhisattva, el trabajo meritorio que está basado en su regocijo de dedicar el mérito a otros, y en su dedicación de ese mérito a la suprema iluminación de todos los seres; del otro lado está, de parte de todos los seres, el trabajo meritorio basado en la generosidad, la moralidad, en el desarrollo en la meditación. Entre estos, el trabajo meritorio de un Bodhisattva basado en el júbilo y la dedicación se ha declarado como el mejor, el más excelente y sublime, el más elevado y supremo, con nada sobre él, inigualado, igual a lo inigualado.*

EL ALCANCE DEL JÚBILO. (2)

Subhuti: *Un Bodhisattva, un Gran Ser, considera al mundo con sus diez direcciones, extendiéndose hacia todas partes en cada dirección. El considera los sistemas de mundos, completamente inmensurables, completamente más allá del cálculo, completamente sin medida, completamente inconcebibles, infinitos e ilimitados.*

El considera a los Tathagatas del periodo pasado, en cada dirección, en cada sistema de mundos, completamente inmensurables, completamente más allá del cálculo, completamente sin medida, completamente inconcebibles, infinitos e ilimitados, quienes han alcanzado el Nirvana en el reino del Nirvana, el cual no deja residuos- sus huellas interrumpidas, su discurrir cortado, sus obstáculos anulados, guías de lo conveniente, sus lágrimas secadas, con todos sus impedimentos destruidos, con sus propias cargas posadas, con su propio bien alcanzado, en quienes los grilletes del devenir están extinguidos, cuyos pensamientos están bien liberados por la correcta comprensión, y que han logrado la más elevada perfección en el interior de sus corazones.

El considera desde donde ellos comienzan con el pensamiento de la iluminación, siguiendo hasta el momento en el que ellos obtienen la Completa Iluminación, hasta que ellos finalmente entran en el Nirvana en el Reino del Nirvana que no deja residuos;

todo el intervalo de tiempo hasta la desaparición del buen Dharma (tal como fue predicado por cada uno de esos Tathagatas).

El considera la gran cantidad de moralidad, la gran cantidad de concentración, la gran cantidad de sabiduría, la gran cantidad de liberación, la gran cantidad de visión y de sabiduría de la liberación de esos Budas y Señores.

En suma, él considera la acumulación de mérito asociada con las seis perfecciones, con el logro de las cualidades de un Buda, y con las perfecciones de la Intrepidez y de los poderes; y también aquellos asociados con la perfección de los súper conocimientos, de la comprensión, de los votos; y la acumulación de mérito asociada con la realización de la sabiduría de la omnisciencia, con la atención hacia los seres, la gran amistad y la gran compasión, y las inmensurables e incalculables cualidades de un Buda.

El también considera la Completa Iluminación y su felicidad, y la perfección de la soberanía sobre todos los fenómenos, y la obtención del inmensurable o inconquistado poder supremo maravilloso que lo conquista todo; y el poder de la sabiduría del Tathagata que es verdaderamente real, que está sin envoltura, apego u obstrucción, inigualable, igual a lo inigualable, incomparable, sin medida; y el poder de la sabiduría de un Buda, que es preeminente entre todos los poderes, el logro de esa suprema serenidad que resulta de los Cuatro Fundamentos de la Intrepidez; y el Logro del Dharma a través de la realización de la realidad última de todos los fenómenos.

El también considera el giro de la Rueda del Dharma, el llevar la Antorcha del Dharma, el golpear el Tambor del Dharma, el colmar la Caracola del Dharma, el empuñar la Espada del Dharma, el derramar la Lluvia del Dharma, y el refrescar a todos los seres a través del Regalo del Dharma, a través de exponérselo a ellos.

El considera después la acumulación de mérito de todos aquellos que son educados y adiestrados por estas exposiciones del Dharma- tanto que tengan que ver con los fenómenos de los Budas, de los Realizadores Solitarios (Pratyekabuddhas), o de los Discípulos- que creen en ellas, que están absortos en ellas, que están comprometidos en culminar la Completa Iluminación.

El también considera la acumulación de mérito, asociada con las seis perfecciones, de todos aquellos Bodhisattvas para los que los Budas y Señores han predicho la Completa Iluminación.

El considera la acumulación de mérito de todas aquellas personas que pertenecen al Vehículo de los Realizadores Solitarios, y para quienes ha sido predicha la iluminación del Realizador Solitario.

El considera el meritorio trabajo basado en la generosidad, la moralidad, y el desarrollo meditativo, de las cuatro asambleas de esos Budas y Señores, las asambleas de los monjes y monjas, de los laicos y laicas.

El considera las raíces de virtud plantadas durante todos los tiempos por dioses, nagas, yakshas, gandharvas, asuras, kinnaras, y mahoragas, por hombres y fantasmas, y también por los animales, en el tiempo en el que esos Budas y Señores enseñaron el Dharma; y cuando ellos entraron en el Paranirvana, y cuando ellos ya han entrado en

el Paranirvana gracias a los Budas, los Señores, gracias al Dharma, gracias a la Sangha, y gracias a las personas de mente correctamente instruida.

En su meditación el Bodhisattva apila las raíces de virtud de todos ellos, toda esa cantidad de mérito sin excepción o resto, los enrolla, los pesa, y se regocija con ello con el más excelente y sublime júbilo, el más elevado y supremo júbilo, con nada superior a él, inigualable, igualando lo inigualable.

Regocijándose de esta forma, el pronuncia la sentencia: “Yo dedico a la Completa Iluminación todo el meritorio trabajo basado en el júbilo. ¡Que pueda alimentar la Completa Iluminación mía y de todos los demás seres!”

UN PROBLEMA METAFÍSICO (3)

Bien, con respecto a esos fundamentos en los que la persona perteneciente al Vehículo de los Bodhisattvas se ha regocijado, con respecto a esos soportes objetivos, y a esos puntos de vista que él aprehendió de esa forma, ¿Eso debería de ser tratado como signos?

Maitreya: *No, no debieran.*

Subhuti: *Si él trata como un soporte objetivo, o como un signo, a esa base la cual no existe, y a ese soporte el cual no existe, entonces... ¿No tendría él una percepción, un pensamiento, una visión pervertida? Pues en una persona codiciosa también, cuando ha discriminado una entidad no existente, y ha ponderado sobre ella- pensando que hay permanencia en la impermanencia, felicidad en el sufrimiento, el yo en lo que no es el yo, lo agradable en lo que es repulsivo- allí surge una percepción pervertida, un pensamiento pervertido, una visión pervertida. Y como la base (la entidad), el soporte objetivo, y el punto de vista (son no existentes), así también es la iluminación, así es el pensamiento de la iluminación, y así son todos los fenómenos. ¿Qué puntos de vista transforma ese pensamiento en Completa Iluminación, o qué trabajo meritorio basado en el júbilo transforma él en qué Suprema, Correcta, y Perfecta Iluminación?*

Maitreya: *Esto no debiera de ser enseñado o expuesto frente a un Bodhisattva que ha comenzado el camino en el Vehículo recientemente. Pues él perdería esa pequeña fe, la cual es suya; ese pequeño afecto, serenidad, y respeto que son suyos. Esto debería de ser enseñado y expuesto frente a un Bodhisattva irreversible.*

Sucesivamente, un Bodhisattva que es apoyado por un buen amigo, por ello, no debería de estar acobardado, ni llegar a ser impasible, ni desanimarse, ni deprimirse, ni debería de no apartar su mente de ella, ni tener sus apoyos rotos, ni temblar estando asustado, estando aterrorizado. Y de esta forma, el Bodhisattva transforma en omnisciencia todo el trabajo meritorio basado en el júbilo.

Subhuti: *El pensamiento por el que uno se ha regocijado, y que ha transformado, o dedicado, eso (la raíz de virtud relacionada con el júbilo), ese pensamiento de regocijo, a la hora de convertirlo está extinto, parado, ido, cambiado. Por lo tanto, ¿Qué es ese pensamiento el cual uno dedica a la Completa Iluminación? ¿O qué es ese pensamiento que convierte en Completa Iluminación el trabajo meritorio basado en el júbilo? O si dos pensamientos no pueden encontrarse nunca a la vez, ¿Cómo puede uno por medio*

de un pensamiento transformar, o dedicar, un pensamiento? No es posible cambiar o transformar ese pensamiento en cuanto a su propia esencia se refiere.

Sakra: *Los Bodhisattvas que han comenzado a caminar hace poco en el Vehículo, deberían de cuidarse de sentir miedo cuando han oído esta exposición. Entonces, ¿Cómo debería transformar un Bodhisattva ese trabajo meritorio basado en el júbilo, en Completa Iluminación? ¿Y cómo alguien que coge ese pensamiento relacionado con el trabajo meritorio basado en el júbilo, tiene éxito en el agarrar a ese pensamiento basado en el júbilo? ¿Y cómo hace que tenga éxito uno que transforma el pensamiento conectado con el júbilo al cambiarlo?*

Acto seguido, el Venerable Subhuti dirigió su mente hacia el Bodhisattva Maitreya, concentró su mente en él, y habló esto: *“Aquí el Bodhisattva considera el mérito conectado con los Budas y Señores del pasado, de la forma que describimos anteriormente. El amontona las raíces de virtud de todos ellos, toda esa cantidad de raíces de virtud sin excepción y resto; las enrolla en un bulto, las pesa, y se regocija de ello. El entonces dedica el trabajo meritorio basado en el júbilo a la Completa Iluminación. ¿Cómo puede el Bodhisattva, cuando él lo transforma estar sin una percepción pervertida, sin un pensamiento pervertido, sin una visión pervertida?*

CÓMO PUEDEN EVITARSE LAS VISIONES PERVERTIDAS. (4)

Maitreya: *El Bodhisattva no tiene, como resultado del pensamiento por el que él transforma eso, que llegar a ser alguien que percibe un pensamiento. Así es como el trabajo meritorio basado en el júbilo llega a ser algo que es transformado en Completa Iluminación. Si él no percibe ese pensamiento, identificándolo como: “Esto es ese pensamiento”, entonces un Bodhisattva no tiene ni percepción, ni pensamiento, ni visión pervertida. Pero si él percibe el pensamiento por el que transforma eso, identificándolo como: “Este es ese pensamiento”, entonces él llega ser alguien que percibe el pensamiento. Como resultado, él tiene una percepción, pensamiento, y visión pervertida. Pero un Bodhisattva transforma correctamente, no erróneamente, cuando el percibe y lleva a la mente el pensamiento que transforma, de forma que él lo ve como: “exactamente extinto, extinto”, como: “parado, ido, cambiado”; y cuando él reflexiona que eso que está extinto, no puede ser cambiado; y que eso que es así es la verdadera naturaleza de ese pensamiento el cual uno transforma, y también de los fenómenos a través de los cuales uno transforma, al igual que de los fenómenos a los que uno transforma. Así es como el Bodhisattva debiera de transformar. El debería de considerar a los Budas del futuro, a los Budas del presente, a los Budas del pasado, futuro, y presente, de la misma forma en que consideró a los Budas del pasado.*

¿Bajo qué circunstancias la percepción, el pensamiento, y la visión carecen de perversión? Si, mientras transforma, él trae a su mente aquellos fenómenos como “extinto, parado, ido, cambiado”; y ese fenómeno en el cual es transformado, como algo inextinguible, entonces la raíz de virtud llega a ser algo que ha sido transformado en Completa Iluminación. Pues él no se establece en ese proceso de dedicación. Si además el considera que ningún fenómeno puede ser transformado en un fenómeno, entonces también llega a ser algo que ha sido transformando en Completa Iluminación. Así es como el Bodhisattva que transforma está sin percepción, pensamiento, ni visión pervertida. Pues él no se establece en ese proceso de dedicación. Si además el percibe que el pensamiento no puede conocer al pensamiento, ni el fenómeno puede conocer al

fenómeno, entonces también llega a ser algo que ha sido transformado en completa iluminación. Esta es la suprema madurez del Bodhisattva. Pero si por otro lado, un Bodhisattva percibe esa acumulación de mérito, entonces no puede transformarla en Completa Iluminación. Porque él se establece en ese proceso de dedicación. Si además él reflexiona que también esta acumulación de mérito es única y sosegadamente calma, y que también el trabajo meritorio basado en el júbilo es único y sosegadamente calmo, entonces él lo transforma en Completa Iluminación. Si además el no percibe siquiera que todos los eventos condicionados son sosegadamente calmos y únicos, entonces esa es la Perfección de la Sabiduría de ese Bodhisattva. Pero el no transforma en Completa Iluminación, si él percibe que esto de aquí es la raíz de virtud de los Budas, los Señores, que han ido al Paranirvana; que esa raíz de virtud es solo una ilusión, por lo que lo que es transformado es del mismo tipo, tiene la misma marca, pertenece a la misma clase, tiene la misma esencia. Pues los Budas y Señores no permiten que una dedicación tenga lugar a través de un signo. El no lleva a la mente, o transforma, esa raíz de virtud en Completa Iluminación, si él produce un signo por reflexionar que es pasado, que está extinto, parado, ido, cambiado; que eso que es futuro, aún no ha llegado; y que a eso que es presente, llega a encontrarse estabilidad; y que eso que no es encontrado, no tiene signo o extensión. Por otro lado, él tampoco transforma en Completa Iluminación si él falla al producir un signo, o al llevarlo a la mente, como resultado de estar completamente falto de atención, si él deja de atender como resultado de una falta de atención mental plena, o como una falta de comprensión. Pero esa raíz de virtud llega a ser algo que ha sido transformado en Completa Iluminación, bajo la condición de que él lleva a la mente ese signo, pero no lo trata como un signo. Es por ello por lo que el Bodhisattva debería de entrenarse en esto. Esto debería de ser conocido como su destreza en los medios hábiles. Cuando a través de la destreza en los medios hábiles, él transforma una raíz de virtud, entonces él está cerca de la omnisciencia. El Bodhisattva que quiere entrenarse en esta habilidad en los medios debería, no obstante, escuchar constantemente esta Perfección de la Sabiduría, estudiarla, y hacer preguntas respecto a ella. Puesto que sin la ayuda de la Perfección de la Sabiduría, uno no enseñado no puede entrar en la labor de la dedicación por medio de la Perfección de la Sabiduría. Pero uno no debiera al efecto hacer la afirmación de gracias a la Perfección de la Sabiduría es posible transformar ese trabajo meritorio en Completa Iluminación. Pues aquellas vidas personales están paradas, aquellas formaciones kármicas están paradas, tranquilamente calmas, aisladas, careciendo de base. Además, esa persona que produjo un signo, y que hizo una discriminación, percibe que es verdaderamente real lo que no es verdaderamente real, como si fuera verdaderamente real; y él transformaría una base en lo que carece de bases. Los Budas, los Señores, no permiten que sus raíces de virtud lleguen a ser algo que sea transformado de esta forma en Completa Iluminación. Pues ellas llegan a ser para él una gran base. Incluso él trata como un signo, y discrimina, al Paranirvana de los Budas, él estropea el Nirvana debido a su punto de vista, y no es la dedicación llevada a cabo por alguien que percibe una base, lo que los Tathagatas han llamado una fuente de gran bienestar. Pues este proceso de dedicación no carece de veneno, ni de espinas. Es lo mismo que una comida que parece excelente, pero que es realmente venenosa. Su color, olor, gusto, y tacto parecen deseables, pero sin embargo, debería de ser evitada como venenosa, y no ser comida por la gente prudente. Aunque sea comida, y la gente estúpida pueda pensar que debería de ser ingerida. El color, olor, gusto, y tacto de esa comida promete felicidad, pero su transformación en un hombre que la comiera, lo llevaría a un doloroso final. Como resultado, él sufriría la muerte, o dolores mortales. De la misma forma, algunos (perceptores de una base) que

malamente comprenden el significado de lo que está bien enseñado, que malamente lo distinguen, que malamente lo dominan, y lo confunden, no comprendiendo el significado tal y como realmente es, instruirán y sermonarán a otros para considerar la masa de mérito de los Budas y Señores del pasado, futuro, y presente, de la manera descrita antes, a regocijarse de ella, y a transformar en Completa Iluminación el trabajo meritorio basado en el júbilo. Así, esta transformación, puesto que ha sido llevada a cabo por medio de un signo, es transformada en algo venenoso. Es como la comida venenosa mencionada anteriormente. No puede haber transformación para alguien que percibe una base. Pues una base es venenosa. Por consiguiente, una persona que pertenece al Vehículo de los Bodhisattvas no debería de entrenarse así.

¿Cómo debería de entrenarse entonces? ¿Cómo debería de procurarse la raíz de virtud de los Budas del pasado, futuro, y presente? ¿Y cómo hace para que eso que es procurado llegue a ser exitosamente conseguido? ¿Cómo lo transformaría? ¿Y cómo llega a ser algo que es transformado exitosamente en Completa Iluminación? Aquí, el hijo o la hija de una buena familia que pertenece al Vehículo de los Bodhisattvas, y que no quiere calumniar al Tathagata, debería de regocijarse así de toda esa raíz de virtud, debería de transformarla así: “Yo me regocijo en esta raíz de virtud, considerada como los Tathagatas, con su Sabiduría de Buda, y con su Ojo de Buda, conocen y ven- su tipo tal y como es, su clase tal y como es, su cualidad tal y como es, su esencia tal y como es, su marca tal y como es, y su forma de existencia tal y como es. Y yo lo transformo de esa manera en la que los Tathagatas pueden permitir que esa raíz de mérito sea transformada en Completa Iluminación.”

Cuando se regocija así, cuando transforma así, un Bodhisattva llega a estar libre de culpabilidad. La rectitud de los Budas y Señores se regocija en ello. Esa raíz de virtud llega a ser algo que ha sido transformado en Completa Iluminación. Y él no calumnia a aquellos Tathagatas. De esta forma, su transformación llega a ser una transformación no venenosa, una gran transformación, una transformación en el Dharmadhatu (el elemento, la naturaleza de Buda); llega a ser perfecto, completamente perfecto, a través de la fervorosa intención y de su determinación que transforma. Además, alguien que pertenece al Vehículo de los Bodhisattvas debería de transformar la comprensión de que toda la ética moral, la concentración, la sabiduría, la liberación, la visión, y el conocimiento de la liberación, están excluidos del Reino del Deseo, del Reino de la Forma, y del Reino Sin Forma; y que no son pasado, futuro, o presente. Pues todo lo que está incluido en los tres periodos de tiempo, o en los Tres Reinos, no está incluido (en la realidad última). En consecuencia, la transformación también está excluida, y así ocurre con el fenómeno (budeidad) en el que ese proceso de transformación está siendo cambiado- solo si él firmemente cree eso. Cuando un Bodhisattva transforma de esa forma, el nunca puede volver a perder lo transformado, y llega a convertirse en excluido, no venenoso, una gran transformación, una transformación en el Dharmadhatu, perfecta, completamente perfecta. Pero por otro lado, cuando se establece en lo que él transforma, y lo trata como un signo, entonces el transforma de forma equivocada. Sin embargo, un Bodhisattva transforma con la idea de que es a través de su transformación en el Dharmadhatu, tal y como los Budas, los Señores, saben y permiten, que esa raíz de virtud ha sido transformada en Completa Iluminación, que ha sido exitosamente transformada. Este es el método correcto de transformar. Y de esta forma llega a ser algo que ha sido transformado en Completa Iluminación, exitosamente transformada.

El Señor: *Bien dicho, Subhuti, bien dicho. Tu cumples el oficio de Maestro cuando les muestras el Dharma a los Bodhisattvas. Pues esta transformación, la cual es la transformación del Dharmadhatu, es lo que es la transformación de un Bodhisattva. El piensa: “Tal como los Budas y Señores conocen y ven esa raíz de virtud en su verdadera naturaleza- su tipo tal y como es, su clase tal y como es, su cualidad tal y como es, su esencia tal y como es, su marca tal y como es, su forma de existencia tal y como es- de esa forma yo me regocijo en ello. Y como ellos otorgan su permiso, yo la transformo así”.*

RETRIBUCIONES DEL MÉRITO (5)

Este montón de mérito de un Bodhisattva, el cual nace de su transformación en el Dharmadhatu, que es declarado como siendo superior a la acumulación de mérito por parte de alguien que instigara a, y que estableciera, en las diez formas de acción virtuosa a todos los seres en los grandes macrocosmos de tercer orden, que son incontables como las arenas del Ganges. Y también continúa siendo superior si aquellos seres obtuvieran las Cuatro Concentraciones, o los Cuatro Ilimitados, o los Cuatro Logros sin Forma, o los Cinco Súper Conocimientos; o igualmente si ellos llegaran a Entrar en la Corriente, etc, hasta llegar a Pratyekabuddha. Esto no es todo. Si todos los seres, en todos los sistemas de mundos, hubieran tomado el camino hacia la Suprema Iluminación, y si, Subhuti, cada Bodhisattva fuera a proveer, durante eones tan incontables como las arenas del Ganges, a todos aquellos seres en los distintos grandes macrocosmos de tercer orden, incontables como las arenas del Ganges, con todo lo que ellos pudieran necesitar; ellos darían ese regalo mientras están percibiendo una base. Y si procediendo de esta manera, nos imaginamos que todos aquellos seres son una sola, y si cada Bodhisattva proveyera durante eones tan incontables como arenas hay en el Ganges a todos aquellos Bodhisattvas, con todo lo que ellos pudieran necesitar, y los trata con respeto; si de esta forma cada uno de todos aquellos Bodhisattvas, si todos ellos juntos dieran ese regalo, ¿No engendrarían un gran mérito aquellos Bodhisattvas por la fuerza de esto?

Subhuti: *Una gran cantidad, sin duda, Oh Señor. Ese montón de mérito incluso desafiaría al cálculo. Si fuera una cosa material, no se le podría encontrar alojamiento incluso en los grandes macrocosmos de tercer orden, tan incontables como las arenas del Ganges.*

El Señor: *Así es, Subhuti. Y aún así, esta acumulación de mérito debido a la generosidad, por parte de los Bodhisattvas, que lo perciben como una base, es infinitesimal comparado con el mérito generado por alguien que pertenece al Vehículo de los Bodhisattvas, y que ha conseguido por la Perfección de la Sabiduría y por la destreza en los medios hábiles, transformar esa raíz de virtud en Completa Iluminación, por medio de transformar el Dharmadhatu. Pues aunque los Bodhisattvas que percibieron una base han dado muchos buenos regalos, ellos también los consideran como “mucha cantidad de algo que es bueno”.*

En eso, veinte mil dioses de los Cuatro Grandes Reyes, con las manos juntas, rindieron homenaje al Señor, y dijeron: *“Esta transformación en omnisciencia de todas las raíces de virtud, por aquellos que han sido producidos por la Perfección de la Sabiduría y por la destreza en los medios hábiles, es una gran transformación de los Bodhisattvas.*

Porque sobrepasa a la acumulación de mérito, derivada de la generosidad, de aquellos Bodhisattvas que están basados en algo, no importa lo grande que pueda ser.”

Entonces, una vez más, los cien mil dioses de los Treinta y Tres derramaron sobre el Señor flores celestiales, incienso, perfumes, guirnaldas de flores, ungüentos, polvos aromáticos, joyas, y ropas. Ellos adoraron al Señor con parasoles celestiales, estandartes, campanas, banderas, y con filas de lámparas alrededor, y con muchos tipos de adoración. Ellos tocaron, en honor del Señor, instrumentos celestiales, y dijeron: *“Esta transformación del Dharmadhatu es seguramente una gran transformación del Bodhisattva. Porque supera al montón de mérito acumulado que resulta de los regalos de los Bodhisattvas que tienen una base en algo; porque esa gran transformación ha sido conseguida por la Perfección de la Sabiduría, y por la destreza en los medios.”*

Todas las demás clases de dioses aparecieron en escena, adoraron al Señor, y elevaron sus voces. Ellos dijeron: *“Es maravilloso, Oh Señor, hasta qué punto esta transformación de una raíz de mérito por parte de los Bodhisattvas, que ha sido conseguida por la Perfección de la Sabiduría y por la destreza en los medios hábiles, sobrepasa al montón de mérito de aquellos Bodhisattvas que tienen una base en algo, aunque haya sido acumulado durante tan largo tiempo, y fuera conseguido por tan muy diversos esfuerzos.”*

Entonces, el Señor les dijo a todos aquellos dioses, desde los Dioses de las Moradas Puras hacia abajo: *“Consideremos el caso de la acumulación de mérito de todos los seres, en incontables sistemas de mundos, que se han puesto en camino definitivamente hacia la Completa Iluminación, y que han dado regalos para ganar la Completa Iluminación. De la misma forma, consideremos el caso de todos los seres, en incontables sistemas de mundos, que habiendo hecho el voto de lograr la Completa Iluminación, y habiendo elevado sus aspiraciones hacia la iluminación, darían regalos en una escala tan grande como la descrita con anterioridad. Por otro lado consideremos a un Bodhisattva, conseguido por la Perfección de la Sabiduría y de la destreza en los medios hábiles, que consigue las raíces de virtud de todos los Budas, Pratyekabuddhas, y Discípulos, y también él consigue de todos los demás seres las raíces de virtud que ellos ya han plantado, las que serán plantadas, y las que están siendo plantadas; y que se regocija en ellas tal y como se ha descrito antes. Entonces, la acumulación de mérito de los primeros Bodhisattvas que dieron regalos mientras percibían una base, es infinitesimal- solo porque percibieron una base.”*

Subhuti: *El Señor ha descrito el júbilo respecto de las raíces de virtud de todos los seres como el “júbilo más excelente.” ¿Por qué razón es este el “júbilo mas excelente”?*

El Señor: *Si una persona que pertenece al Vehículo de los Bodhisattvas, no se agarra a los fenómenos del pasado, futuro, y presente, no se preocupa por ellos, no averigua sobre ellos, no construye ni discrimina, no los ve o examina, si él considera con la convicción de que todos los fenómenos son fabricados por las construcciones mentales, que son no nacidos, que no vienen de ningún lado, no vinieron, ni se han ido; y que ningún fenómeno ha sido producido o cesado nunca en el pasado, futuro, o presente; si él considera a los fenómenos de dicha forma, entonces su júbilo está de acuerdo con la verdadera naturaleza de aquellos fenómeno, y así es su transformación (del mérito) en Completa Iluminación.*

Esta es la primera razón por la que el júbilo del Bodhisattva es el “más excelente.”

El trabajo meritorio basado en la generosidad por parte de los Bodhisattvas que perciben una base, quienes tienen una base en la visión, es infinitesimal comparado con la transformación de la raíz de virtud de ese otro Bodhisattva. Además, Subhuti, alguien que pertenece al Vehículo de los Bodhisattvas, y que quiere regocijarse en las raíces de virtud de todos los Budas y Señores, debería de regocijarse de esta forma: “Como es la liberación (que es no originada puesto que los obstáculos de las impurezas y los obstáculos al conocimiento han cesado), así es la generosidad, así la moral ética, etc, así el júbilo, así el trabajo meritorio basado en el júbilo; como la liberación, así es la transformación, así son los Budas y Señores, los Pratyekabuddhas, y los Discípulos que han entrado en el Paranirvana; como la liberación, así es transformación, así son los fenómenos que han pasado o cesado; e idénticamente los fenómenos que son futuro, o que aún no están producidos; y los fenómenos que son presente, o que se están siendo producidos ahora mismo; como la liberación, así son todos los Budas y Señores del pasado, futuro, y presente. Por lo tanto, yo me regocijo, con el más excelente júbilo, en la verdadera naturaleza de esos fenómenos, los cuales son no atados, no liberados, no apegados. Por consiguiente, yo transformo ese trabajo meritorio basado en el júbilo, en Completa Iluminación; pero realmente ninguna transformación tiene lugar, porque nada está muerto, nada destruido.

Esta es la segunda razón por la que el mérito de un Bodhisattva es el “más excelente.”

Pero volviendo a la pregunta del mérito. Consideremos ahora el caso en donde todos los seres en incontables sistemas de mundos se han encaminado definitivamente hacia la Completa Iluminación, y donde, para avanzar hacia la Completa Iluminación, durante incontables eones ellos aceptaron la obligación de observar la ética moral, con la buena conducta de cuerpo, habla, y mente- pero mientras perciben una base. No obstante, su acumulación de mérito es infinitesimal comparado con la acumulación de un Bodhisattva cuyo mérito deriva del júbilo- solo porque ellos perciben una base. Y lo mismo sería verdad si todos esos seres practicaran la paciencia durante incontables eones, aunque sufrieran muchos insultos, golpes, e injurias; o si practicaran el esfuerzo, y bajo ninguna circunstancia estuvieran deprimidos, o conquistados por la pereza y aburrimiento; o si finalmente ellos entran en las concentraciones. Mientras que ellos lleven a cabo estas prácticas cuando aún perciben una base, su mérito será infinitesimal comparado con el de los Bodhisattvas que se regocian de las raíces de virtud de todos los seres, con el más excelente júbilo, y transforman esta raíz de virtud en la Suprema Iluminación.

FIN DEL CAPÍTULO SEIS.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas, Capítulo 7 Los Infiernos

CAPÍTULO SIETE: LOS INFIERNOS.

HIMNO A LA PERFECCIÓN DE LA SABIDURÍA. (1)

Shariputra: La Perfección de la Sabiduría, Oh Señor, es el logro del conocimiento de la omnisciencia. La Perfección de la Sabiduría es ese estado de omnisciencia.

El Señor: Así es, Shariputra, tal como tú dices.

Shariputra: La Perfección de la Sabiduría da luz, Oh Señor. ¡Yo rindo homenaje a la Perfección de la Sabiduría! Ella es merecedora de homenaje. Ella es inmaculada, el mundo entero no puede mancillarla. Ella es una fuente de luz, y elimina la oscuridad de todos quienes habitan en los Tres Reinos; y lleva lejos la oscura ceguera ocasionada por las impurezas y los puntos de vista equivocados. En ella podemos encontrar protección. Sus obras son las más excelentes. Ella nos hace buscar la seguridad de las alas de la Iluminación. Ella trae luz al ciego, trae luz de forma que todos los miedos y angustias puedan ser abandonados. Ella ha logrado los cinco ojos, y muestra el sendero a todos los seres. Ella misma es un órgano de visión. Ella dispersa la penumbra y la oscuridad de los engaños. Ella no hace nada respecto a todos los fenómenos. Ella guía al sendero a aquellos que se han extraviado por malos caminos. Ella es idéntica a la omnisciencia. Ella nunca percibe ningún fenómeno, porque ella ha abandonado los residuos relacionados con ambos tipos de envoltura, los producidos por las impurezas y los producidos por lo conocido. Ella no cesa a ningún fenómeno. Siendo ella misma no cesada y no producida, es la Perfección de la Sabiduría. Ella es la Madre de los Bodhisattvas, a cuenta de la propia marca de la vacuidad. Como donante de la joya de todos los fenómenos de los Budas, ella otorga los Diez Poderes (de un Buda). Ella no puede ser destruida. Ella protege a quien está sin protección, con la ayuda de los Cuatro Fundamentos de la Intrepidez. Ella es el antídoto al nacimiento y la muerte. Ella tiene un claro conocimiento de la verdadera naturaleza de todos los fenómenos, pues no se aparta de ella. La Perfección de la Sabiduría de los Budas, los Señores pone en marcha la Rueda del Dharma.

EL PREDOMINIO DE LA PERFECCIÓN DE LA SABIDURÍA SOBRE LAS DEMÁS PERFECCIONES (2)

¿Cómo debería un Bodhisattva de permanecer en la Perfección de la Sabiduría, cómo prestarle atención y rendirle homenaje?

El Señor: La Perfección de la Sabiduría, en todas sus formas, debería de ser tratada como si fuera el propio Maestro.

Entonces Sakra le preguntó a Shariputra: “¿De dónde, y por qué razón ha surgido esta pregunta del santo Shariputra?”

Shariputra: Surge porque yo oí que se dijo: “Un Bodhisattva que, sostenido por la Perfección de la Sabiduría y de la destreza en los medios, transforma en omnisciencia el trabajo meritorio basado en el júbilo, sobrepasa todo el meritorio trabajo basado en la generosidad, la moralidad, la paciencia, el esfuerzo entusiasta, y la concentración de todos los Bodhisattvas que perciben una base.” Solo es la Perfección de la Sabiduría la que dirige a las cinco perfecciones restantes en su ascenso en el sendero hacia la omnisciencia. Lo mismo que, Kausika, las personas nacidas ciegas, sean cien, o mil, o cien mil de ellas, no pueden ir sin un guía a lo largo del sendero, y llegar a una aldea, pueblo, o ciudad; de la misma forma, la Generosidad, la Moralidad, la Paciencia, el Esfuerzo entusiasta, y la Concentración no pueden ser llamadas “perfecciones” por sí mismas, pues sin la Perfección de la Sabiduría son como si hubieran nacido ciegas, sin su guía, incapaces de ascender por el Sendero a la Omnisciencia, y menos aún pueden ellas alcanzar la omnisciencia. Sin

embargo, cuando la Generosidad, la Moralidad, la Paciencia, el Esfuerzo, y la Concentración son conseguidas por la Perfección de la Sabiduría, entonces a ellas se les llama “perfecciones”, pues entonces estas cinco perfecciones adquieren un órgano de visión que les permite ascender en el Sendero a la Omnisciencia, y alcanzar la omnisciencia.

NADA ES LOGRADO POR LA SABIDURÍA PERFECTA. (3)

Shariputra le dijo al Señor: “¿Cómo debería un Bodhisattva de consumir la Perfección de la Sabiduría?”

El Señor: El debería de ver la no consumación de la forma, etc. La no consumación de los cinco agregados, eso es llamado la “consumación” de la Perfección de la Sabiduría. De esta forma, puesto que nada se efectúa, la consumación de los cinco agregados es llamada la “consumación de la Perfección de la Sabiduría”.

Shariputra: Cuando la Perfección de la Sabiduría ha sido consumada por dicha consumación, ¿Qué tipo de fenómeno se obtiene?

El Señor: Cuando la Perfección de la Sabiduría es consumada de esta forma, no genera ningún fenómeno; como consecuencia de este hecho, ella llega ser llamada “Perfección de la Sabiduría”.

Sakra: Oh, Señor ¿Esta Perfección de la Sabiduría ni siquiera procura la omnisciencia?

El Señor: No la procura como si fuera una base, o un proceso mental, o un acto de volición.

Sakra: ¿Entonces, cómo procura?

El Señor: En la medida en que no procura, así procura.

Sakra: Es maravilloso, Oh Señor, ver hasta qué punto esta Perfección de la Sabiduría ni produce, ni cesa ningún fenómeno. Pues el propósito de la no producción y el no cese de todos los fenómenos tiene estando establecida a la Perfección de la Sabiduría, y sin embargo sin que esté realmente presente.

Subhuti: Si un Bodhisattva también percibiera eso, entonces él estará lejos de esta Perfección de la Sabiduría, y la trata como algo sin valor e insignificante, y fracasa al obrar en ella.

El Señor: Esto es completamente cierto. Pues dónde la Perfección de la Sabiduría está alumbrando, allí la forma no llega a iluminar, ni tampoco los otros agregados, ni los frutos de la vida santa, hasta llegar a la Budeidad.

Subhuti: ¡Esta Perfección de la Sabiduría es una gran perfección, Oh Señor!

POR QUÉ ES GRANDE LA PERFECCIÓN DE LA SABIDURÍA. (4)

El Señor: ¿Qué piensas, Subhuti, de qué manera es esta Perfección de la Sabiduría una gran perfección?

Subhuti: Ella no hace a la forma, etc, mayor o más pequeña; y ella no reúne o dispersa a la forma, etc. Ella tampoco fortalece o debilita los poderes de un Tathagata, ni los reúne o dispersa. Ella ni siquiera hace a esa omnisciencia mayor o menor, ni la reúne o la dispersa. Pues la omnisciencia es no reunida (no acumulada) y no dispersa (no perturbada). Si el Bodhisattva percibe esto así, entonces él no discurre en la Perfección de la Sabiduría, y mucho menos si él forma la noción: “De esta forma, yo, dotado con la sabiduría de la omnisciencia, mostraré el Dharma a los seres; así yo llevaré a aquellos seres al Nirvana final”. Pues esta aprehensión de los seres como una base existente cuando él dice: “Yo llevaré a aquellos seres al Nirvana final”, no puede ser un resultado de la Perfección de la Sabiduría. Esto sería sin duda una gran base de aprehensión por su parte. Pues la ausencia de existencia inherente en los

seres, debería de ser conocida como perteneciente a la auténtica esencia de la Perfección de la Sabiduría. Uno debería de saber que la Perfección de la Sabiduría carece de existencia inherente porque los seres carecen de existencia inherente; que la Perfección de la Sabiduría no es imaginable puesto que los seres no son imaginables; que la Perfección de la Sabiduría tiene una naturaleza indestructible porque los seres la tienen; que la Perfección de la Sabiduría, tomada como realmente es, no experimenta el proceso que lleva a la Iluminación porque los seres, tal como realmente son, no experimentan ese proceso; que la forma en la que un Tathagata llega a la plena posesión de sus poderes debería de ser entendida tras la forma en la que los seres llegan a la completa posesión de su poder.

Es de esta forma, que la Perfección de la Sabiduría es una gran perfección.

CAUSAS DEL CREER EN LA PERFECCIÓN DE LA SABIDURÍA. (5)

Shariputra: Los Bodhisattvas que han renacido aquí, y que aquí crearán resueltamente en esta Perfección de la Sabiduría, sin excitación, duda, o estupefacción, ¿Dónde han perecido, y durante cuánto tiempo han practicado; ellos, que seguirán la doctrina de esta Perfección de la Sabiduría, que entienden su significado y que instruyen a otros en ambos, en el método que muestra el significado, y en el método que muestra la doctrina?

El Señor: Uno debería de saber que semejante Bodhisattva ha renacido aquí después de que él ha perecido en otros sistemas de mundos, donde él ha honrado y preguntado a los Budas, los Señores. Cualquier Bodhisattva que, después de que ha perecido en otros sistemas de mundos donde él ha honrado y preguntado a los Budas, los Señores, y ha renacido aquí, cuando él oye que está siendo enseñada esta profunda Perfección de la Sabiduría, debería de identificar a esta Perfección de la Sabiduría con el Maestro, y estar convencido de que está cara a cara con el Maestro, que él ha visto al Maestro.

Cuando la Perfección de la Sabiduría está siendo enseñada, él escucha atentamente, le muestra respeto antes de oírla, y no acorta la historia. Tal Bodhisattva debería de ser conocido como alguien que ha practicado durante mucho tiempo, que ha honrado a muchos Budas.

Subhuti: ¿Es posible para todos el oír la Perfección de la Sabiduría, distinguirla y considerarla, hacer afirmaciones y reflexionar sobre ella? ¿Puede uno explicar, o aprender, que debido ciertos atributos, indicios, o signos esta es la Perfección de la Sabiduría, o que allí está la Perfección de la Sabiduría?

El Señor: Indudablemente no, Subhuti. Esta Perfección de la Sabiduría no puede ser expuesta, o aprendida, o distinguida, o considerada, o afirmada, o reflexionada por medio de los agregados, o por medio de los elementos, o por medio de los sentidos. Esto es una consecuencia del hecho de que todos los fenómenos son aislados, absolutamente aislados. Ni la Perfección de la Sabiduría puede ser entendida de otra manera que a través de los agregados, elementos, o los sentidos. Pues los verdaderos agregados, elementos, y sentidos, son vacíos, aislados y calmadamente quietos. Así es que la Perfección de la Sabiduría, y los agregados, elementos y sentidos no son dos, no están divididos. Como un resultado de su vacuidad, aislamiento, y quietud, ellos no pueden ser aprehendidos. La falta de aprehensión en todos los fenómenos, eso es llamado "sabiduría perfecta". Dónde no hay percepción, nominación, concepción, o expresión convencional, allí uno habla de "Perfección de la Sabiduría".

Subhuti: Ese Bodhisattva, como alguien que ha practicado durante mucho tiempo, ¿Debería de ser conocido como alguien que hace esfuerzos en esta profunda Perfección de la Sabiduría?

El Señor: Uno debería de hacer una distinción en esto, debido a las desiguales dotes de los diferentes Bodhisattvas.

LAS CAUSAS Y CONSECUENCIAS DEL NO CREER. (6)

Es perfectamente posible que algunos Bodhisattvas, aunque hayan visto a muchos cientos, muchos miles, muchos cientos de miles de Budas, y hayan llevado una vida santa en su presencia, sin embargo puedan no tener fe en la Perfección de la Sabiduría. La razón es que en el pasado ellos no han tenido respeto por esta profunda Perfección de la Sabiduría, cuando en presencia de aquellos Budas y Señores, fue enseñada. Porque ellos carecieron de respeto hacia ella, ellos no tienen el deseo de aprender más acerca de ella, no la honraron, no quisieron hacer preguntas, y carecieron de fe. Al carecer de fe, acto seguido ellos se salieron de las asambleas. Es porque en el pasado ellos han producido, acumulado, apilado, y reunido karma que conduce a la ruina del Dharma por lo que también en el presente ellos se marchan cuando esta profunda Perfección de la Sabiduría está siendo enseñada. Debido a la falta de respeto carente fe, y de una creencia firme en la Perfección de la Sabiduría, ellos no tienen armonía en sus cuerpos ni en sus pensamientos. Carentes de armonía, ellos no conocen, ven, reconocen, o hacen conocer esta Perfección de la Sabiduría. Primero ellos no creen, y entonces ellos no escuchan; entonces ellos no ven; entonces ellos no la reconocen, y de este modo ellos producen, acumulan, apilan, y reúnen karma que conduce a la ruina del Dharma.

Esto como retribución traerá karma que conduce a la debilidad en la sabiduría. Esto como retribución los hará rechazar, no aceptar, e injuriar a esta Perfección de la Sabiduría cuando está siendo enseñada, y no habiéndola aceptado, ellos saldrán. Pero por no aceptar esta Perfección de la Sabiduría, ellos rechazan la omnisciencia de los Budas y Señores del pasado, futuro, y presente. No contentos con haber viciado sus propias continuidades, como si estuvieran completamente en llamas, ellos desalentarán, disuadirán, y también apartarán a otros- personas de escasa inteligencia, con poca sabiduría, poco mérito, y pocas raíces de virtud; dotados con poca fe, afecto, serenidad, y deseo de hacer; principiantes, esencialmente no cualificados- intentando quitarles incluso esa poca fe, afecto, serenidad, y deseo de hacer. Ellos dirán que uno no debiera de entrenarse en ella; ellos declararán que no es la palabra de Buda. Ellos primero vician y apartan de ella a sus propias comunidades, y después a las de los otros. De este modo calumniarán la Perfección de la Sabiduría. Calumniar la Perfección de la Sabiduría significa calumniar la omnisciencia, y con ella a los Budas del pasado, futuro, y presente. Ellos serán apartados de la presencia de los Budas y Señores, privados del Dharma, expulsados de la Sangha. En todas y cada una de sus formas, ellos serán excluidos de las Tres Joyas. Sus actividades cercenarán el bienestar y la felicidad de los seres, y de ellas acumularán karma que los conduce a los grandes infiernos. Porque han generado estas formaciones kármicas, ellos renacerán en los grandes infiernos, durante muchos cientos de años, etc, hasta: durante muchos cientos de miles de niyutas de kotis de eones. De un gran infierno pasarán a otro. Tras un buen tiempo, su mundo será consumido por el fuego. Entonces ellos serán arrojados dentro de los grandes infiernos en otro sistema de mundo, donde de

nuevo pasarán de un gran infierno a otro gran infierno. Cuando también ese mundo es consumido por el fuego, su karma aún no estará agotado, tendrá aún algún residuo de eficacia y, pereciendo allí, de nuevo renacerán en grandes infiernos, y experimentarán grandes sufrimientos en ellos, hasta el momento en el que este mundo es consumido una vez más por el fuego. Por lo tanto, como vemos, ellos experimentarán un karma que supone muchas sensaciones dolorosas. ¿Y por qué? Porque sus enseñanzas eran tan malas.

Shariputra: ¿Incluso las consecuencias de las Cinco Grandes Faltas no guarda proporción con esta conducta errónea de mente y habla?

El Señor: No la guarda. Todos aquellos que se oponen a esta Perfección de la Sabiduría, y que disuaden a otros de ella, son personas a quienes yo no les garantizo ninguna visión. ¿Cómo puede uno llegar a intimar con ellos, cómo pueden obtener riqueza, honor, posición? Como una cuestión de hecho, ellos deberán de ser vistos como difamadores del Dharma, como mera basura, como canallas, como meras víboras. Son personas que traen el infortunio, arruinarán a aquellos que los escuchen. Pues aquellos que difaman a la Perfección de la Sabiduría, deberían de ser vistos como personas que difaman al Dharma.

Shariputra: El Señor no nos ha contado el tiempo que tal persona tiene que pasar en los grandes infiernos.

El Señor: Déjalo, Shariputra. Si esto fuera anunciado, aquellos que lo oyen tendrían que tener cuidado del miedo a que brote sangre caliente de sus bocas; del miedo a que ellos sufran la muerte, o dolores mortales; del miedo a la opresión del peso aplastándolos; del miedo al dardo del dolor entrando en sus corazones; del miedo a ser arrojados por un gran precipicio; del miedo a estar secos y marchitos; del miedo de que sean dominados por los grandes terrores. Así que el Señor rehusó a contestar a la pregunta del Venerable Shariputra. Por una segunda vez, por una tercera vez, el Venerable Shariputra habló así al Señor: “Dime, Oh Señor, el tiempo que esa persona permanece en los infiernos, como una advertencia para las futuras generaciones.”

El Señor: Porque ha conseguido, acumulado, apilado, y reunido este karma de la mente y del habla, él tiene que permanecer durante un largo tiempo en los grandes infiernos. Solo se dará a las futuras generaciones esta advertencia, que él, como consecuencia de la formaciones kármicas no virtuosas de esta conducta errónea de habla y mente, experimentará dolor durante tan largo tiempo. El mero anuncio de lo inmensurable, y de la magnitud de su sufrimiento, será una causa suficiente de ansiedad para los virtuosos hijos e hijas de una buena familia. Ello los apartará de las actividades que conducen a la ruina del Dharma, ellos causarán la generación de mérito, y ellos no rechazarán el buen Dharma, ni tan siquiera para salvar sus vidas, pues ellos no desean encontrarse con tales sufrimientos.

Subhuti: Dicha persona debería de llegar a estar bien controlada en sus acciones de cuerpo, habla, y mente. Pues tan gran montón de demérito es engendrado por dicha falsa enseñanza. ¿Cuál es, Oh Señor, el hecho que genera tan gran montón de demérito?

El Señor: Esa falsa enseñanza. Aquí habrá hombres engañados, personas que han abandonado el mundo por la bien enseñada Disciplina del Dharma; quienes decidirán difamar, rechazar, y oponerse a esta Perfección de la Sabiduría. Pero oponerse a la Perfección de la Sabiduría es oponerse a la Iluminación de los Budas y Señores. Y también significa que uno se opone a la omnisciencia de los Budas y Señores en el pasado, futuro, y presente.

Oponerse a la omnisciencia quiere decir oponerse al buen Dharma. Oponerse al buen Dharma significa oponerse a la comunidad de Discípulos del Tathagata. Y cuando uno se opone también a la comunidad de Discípulos del Tathagata, entonces es expulsado en todas y cada una de las formas de la Tres Joyas. Entonces uno desarrollado una formación kármica no virtuosa que es mayor que lo inmensurable e incalculable.

Subhuti: ¿Por qué razón esta gente cree que ellos debieran de oponerse a esta Perfección de la Sabiduría?

El Señor: Tal persona está acosada por Mara (el Maligno). Su karma lo conduce a la debilidad en la sabiduría, y de esta forma él no tiene fe, o confianza serena en las enseñanzas profundas. Dotado con estos dos fenómenos malvados, él se opone a esta Perfección de la Sabiduría. Además, Subhuti, esa persona será uno que está en las manos de malos amigos; o puede ser uno que aún no ha practicado; o uno que se ha establecido en los agregados; o uno que se ensalza a sí mismo y que desaprueba a los demás, buscando faltas.

Esta persona que cree que la Perfección de la Sabiduría debería de ser desafiada cuando está siendo enseñada, estará dotada con estos cuatro atributos.

FIN DEL CAPÍTULO SIETE.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas. Capítulo 8

CAPÍTULO OCHO: LA PUREZA.

LA PROFUNDIDAD Y PUREZA DE LA SABIDURÍA PERFECTA (1)

Subhuti: Es difícil obtener confianza en la Perfección de la Sabiduría si uno carece de práctica, si carece de raíces de virtud, y si está en las manos de un mal amigo.

El Señor: Así es, Subhuti. Es difícil obtener confianza en la Perfección de la Sabiduría si uno carece de práctica, si tiene tan solo raíces de virtud diminutas, si es poco inteligente, si ha aprendido poco, si tiene un tipo inferior de sabiduría, si confía en malos amigos, si no ansía aprender, si no desea hacer preguntas, y si carece de práctica en los fenómenos virtuosos.

Subhuti: Entonces, ¿Cómo es de profunda esta Perfección de la Sabiduría, ya que es tan difícil el tener confianza en ella?

El Señor: La forma no está limitada ni liberada, porque la forma no tiene existencia propia. El punto de partida previo de un proceso material (forma) no está limitado ni liberado, porque el punto de partida de un proceso material carece de existencia propia. El final de un proceso material no tiene existencia propia, porque el hecho de estar presente no es una parte de la existencia propia de un fenómeno presente. Y así sucede con todos los demás agregados.

Subhuti: *Es difícil, es extremadamente difícil obtener confianza en la Perfección de la Sabiduría, si uno carece de práctica, si no ha plantado raíces de virtud, si está en las manos de un mal amigo, si está bajo la influencia de Mara, si es perezoso, si se esfuerza poco, si no tiene atención mental plena, o si es estúpido.*

El Señor: *Así es Subhuti. Porque la pureza de la forma es idéntica a la pureza del fruto, y la pureza del fruto es idéntica a la pureza de la forma. Siendo así, que la pureza de la forma y la pureza del fruto no son dos, ni están divididas, ni están separadas y rotas, ni están separadas y cortadas. Es así que la pureza de la forma viene de la pureza del fruto, y la pureza del fruto viene de la pureza de la forma. Y la misma identidad existe entre la pureza de la forma y la pureza de la omnisciencia. Lo mismo se aplica para los demás agregados.*

Shariputra: *¡Profunda, Oh Señor, es la Perfección de la Sabiduría!*

El Señor: *Por la pureza.*

Shariputra: *La Perfección de la Sabiduría es una fuente de iluminación.*

El Señor: *Por la pureza.*

Shariputra: *La sabiduría perfecta es una luz.*

El Señor: *Por la pureza.*

Shariputra: *La sabiduría perfecta no está sujeta a renacimiento.*

El Señor: *Por la pureza.*

Shariputra: *La sabiduría perfecta está libre de impurezas.*

El Señor: *Por la pureza.*

Shariputra: *En la sabiduría perfecta no hay logro ni reunión.*

El Señor: *Por la pureza.*

Shariputra: *La sabiduría perfecta no se reproduce.*

El Señor: *Por la pureza.*

Shariputra: *No hay renacimiento en absoluto de la sabiduría perfecta, ni en el Reino del Deseo, ni en el Reino de la Forma, ni en el Reino de la No Forma.*

El Señor: *Por la pureza.*

Shariputra: *La sabiduría perfecta ni conoce, ni percibe.*

El Señor: *Por la pureza.*

Shariputra: *¿Qué hace entonces que la sabiduría perfecta ni conozca, ni perciba?*

El Señor: *La forma y los demás agregados. ¿Y por qué? Por la pureza.*

Shariputra: *La sabiduría perfecta ni ayuda, ni impide la omnisciencia.*

El Señor: *Por la pureza.*

Shariputra: *La sabiduría perfecta ni alcanza, ni abandona ningún fenómeno.*

El Señor: *Por la pureza.*

Subhuti: *La pureza de la forma, etc, es debida a la pureza de ego.*

El Señor: *Porque es absolutamente pura.*

Subhuti: *La pureza del fruto, y la pureza de la omnisciencia, son debidas a la pureza de ego.*

El Señor: *Debido a su absoluta pureza.*

Subhuti: *La ausencia de logro y de la reunión, es debida a la pureza de ego.*

El Señor: *Debido a su absoluta pureza.*

Subhuti: *Lo ilimitado de la forma, etc, es debido a lo ilimitado del ego.*

El Señor: *Debido a su absoluta pureza.*

Subhuti: *El Bodhisattva que lo entiende así, tiene sabiduría perfecta.*

El Señor: *Debido a su absoluta pureza.*

Subhuti: *Además, esta Perfección de la Sabiduría no se establece en esta orilla, ni en la orilla del más allá, ni a través de ambas.*

El Señor: *Debido a su absoluta pureza.*

Subhuti: *Un Bodhisattva que trate a esa (penetración) como un objeto de percepción, por ello, se separará de esta Perfección de la Sabiduría; y está muy alejado de ella.*

APEGOS (2)

El Señor: *Bien dicho, Subhuti. Pues también los nombres y los signos son fuentes de apego.*

Subhuti: *Es maravilloso, Oh Señor, ver la amplitud en la que esta Perfección de la Sabiduría ha sido bien enseñada, bien explicada, bien aceptada. El Señor incluso anuncia estas fuentes de apego.*

Shariputra: ¿Cuáles, Subhuti, son estos apegos?

Subhuti: Es un apego si uno percibe que los agregados son vacíos, que los fenómenos pasados son fenómenos pasados, que los fenómenos futuros son fenómenos futuros, que los fenómenos del presente son fenómenos del presente. Es un apego si uno concibe la noción de que alguien que pertenece al Vehículo de los Bodhisattvas genera un montón de mérito tan grande, cuando se produce su primer pensamiento de la Iluminación (Bodhicitta).

Sakra: ¿De qué manera, Subhuti, llega a ser el pensamiento de la iluminación una fuente de apego?

Subhuti: Uno llega a estar apegado, cuando uno percibe este pensamiento de la iluminación como: “este es el primer pensamiento de la iluminación”, y si uno lo transforma en Completa Iluminación mientras es consciente de que hace eso. Pues es completamente imposible transformar la naturaleza primordial esencial del pensamiento. Por lo tanto, uno debería de estar de acuerdo con la verdadera realidad cuando hace a los otros ver lo más elevado, y despierta en ellos el deseo de alcanzar la Suprema Iluminación. De esta forma, uno no se consume, y la forma en la que uno despierta en los demás el deseo de alcanzar lo más elevado, tiene la aprobación de los Budas. Y uno tiene éxito al abandonar todos estos objetos de apego.

El Señor: Bien dicho, Subhuti. Tú haces a los Bodhisattvas conscientes de estos objetos de apego. Yo ahora voy a mostrar otros apegos, más sutiles. Escucha bien, y pon buena atención. Te los enseñaré.

“Bien dicho, Oh Señor”- Y el Venerable Subhuti escuchó en silencio.

El Señor: Aquí, Subhuti, un hijo o una hija de una buena familia, lleno de fe, presta atención al Tathagata a través de un signo. Pero tantos signos, tantos apegos. Pues de los signos viene el apego.

Es así, que él es consciente de que se regocija en todos los fenómenos sin efusiones de los Budas y Señores del pasado, futuro, y presente; y que tras regocijarse, él transforma en Completa Iluminación las raíces de virtud que están asociadas con su acción de júbilo. Sin embargo, como una cuestión de hecho, la verdadera naturaleza de los fenómenos no es pasado, futuro, o presente; ella está situada completamente fuera de los tres periodos de tiempo; y por esa razón, no puede ser posible que sea convertida, no puede ser tratada como un signo, o como un soporte objetivo, y no puede ser visto, ni oído, ni sentido, ni conocido.

NO APEGO (3)

Subhuti: Profunda es la naturaleza primordial esencial de todos los fenómenos.

El Señor: Porque es aislada.

Subhuti: Profunda es la naturaleza esencial de la sabiduría perfecta.

El Señor: *Porque su naturaleza esencial es pura y aislada, por lo tanto, la Perfección de la Sabiduría tiene una naturaleza esencialmente profunda.*

Subhuti: *La naturaleza esencial de la sabiduría perfecta es aislada. Yo rindo homenaje a la Perfección de la Sabiduría.*

El Señor: *También todos los fenómenos en su naturaleza esencial son aislados. Y el aislamiento de la naturaleza esencial de todos los fenómenos es idéntica a la Perfección de la Sabiduría. Pues el Tathagata ha conocido completamente a todos los fenómenos como no fabricados.*

Subhuti: *¿Por lo tanto todos los fenómenos tienen el carácter de no haber sido completamente conocidos por el Tathagata?*

El Señor: *Es solo a través de su naturaleza esencial que los fenómenos no son un “algo”. Su naturaleza es “no naturaleza”, y su “no naturaleza” es su naturaleza. Porque todos los fenómenos tienen una marca, el carecer de marca. Es por esta razón que todos los fenómenos tienen el carácter de no haber sido completamente conocidos por el Tathagata. Pues no hay dos naturalezas de la Verdad, sino que la naturaleza de los fenómenos es tan solo una, y la naturaleza de todos los fenómenos es su “no naturaleza”; y su “no naturaleza” es su naturaleza.*

Así es como todos estos objetos de apego son abandonados.

Subhuti: *Profunda, Oh Señor, es la Perfección de la Sabiduría.*

El Señor: *A través de una profundidad que es como la del espacio.*

Subhuti: *Difícil de entender, Oh Señor, es la Perfección de la Sabiduría.*

El Señor: *Porque nada es completamente conocido por el Iluminado.*

Subhuti: *Impensable es, Oh Señor, la Perfección de la Sabiduría.*

El Señor: *Porque la Perfección de la Sabiduría no es algo que el pensamiento debe de conocer, o a lo que ese pensamiento tenga acceso.*

Subhuti: *La Perfección de la Sabiduría no es algo fabricado, Oh Señor.*

El Señor: *Porque ningún hacedor puede ser aprehendido.*

Subhuti: *Entonces, bajo estas circunstancias, ¿Cómo debería un Bodhisattva de discurrir en la sabiduría perfecta?*

El Señor: *Un Bodhisattva discurre en la sabiduría perfecta, si mientras discurre, él no discurre en los agregados; o si él no discurre en la convicción de que los agregados son impermanentes, o de que son vacíos, o de que no son ni con defectos ni completos. Y si él ni tan siquiera discurre en la convicción de que la forma no es la defectuosidad o la plenitud de la forma, y es lo mismo para con el resto de los agregados, entonces él discurre en la sabiduría perfecta.*

Subhuti: ¡Es maravilloso, Oh Señor, qué bien han sido explicadas las razones del apego y del no apego de los Bodhisattvas!

El Señor: Uno discurre en la sabiduría perfecta si uno no discurre en la idea de que la forma es con apego, o sin apego. Y lo mismo que sucede con la forma, así es con los demás agregados, para los órganos de los sentidos, etc, para la sensación nacida del contacto del ojo; así es para los elementos; para las Seis Perfecciones, para las Treinta y Siete Alas de la Iluminación, los poderes, los Cuatro Fundamentos de la Intrepidez, el conocimiento analítico, las dieciocho características específicas de un Buda; y los frutos de la vida santa, desde el fruto del que Entra en la Corriente, a la omnisciencia. Pues la omnisciencia es no apegada, es ni limitada ni liberada, y no hay nada que haya surgido sobre ella. Es así, Subhuti, como los Bodhisattvas deberían de discurrir en la sabiduría perfecta, superando completamente todos los apegos.

COMO EL ESPACIO, O UN ECO. (4)

Subhuti: ¡Es maravilloso, Oh Señor, qué profundo es este Dharma, quiero decir, la Perfección de la Sabiduría! El mostrarlo no lo disminuye o aumenta. El no mostrarlo tampoco lo disminuye o aumenta.

El Señor: Bien dicho, Subhuti. Es como si un Tathagata debiera de hablar durante toda su vida alabando al espacio, sin que por ello el volumen del espacio se incremente; y si él no estuviera hablando o alabándolo, el espacio tampoco disminuiría. O es como un hombre ilusorio. La alabanza no lo penetra o lo gana. Cuando no hay alabanza tampoco él está afectado o frustrado. Así es la verdadera naturaleza de los fenómenos, tanto que sean mostrados como no.

Subhuti: Alguien que hace lo que es difícil de hacer es el Bodhisattva que, mientras discurre en la sabiduría perfecta, no se descorazona ni se alegra; quien persiste en hacer esfuerzos en ella, y no abandona. El desarrollo de la sabiduría perfecta es como el desarrollo del espacio. Debería de rendírseles homenaje a los Bodhisattvas que están armados con esta armadura. Pues ellos quieren estar armados con el espacio cuando, para beneficio de los seres, ellos ponen la armadura. Un Bodhisattva está armado con la gran armadura, un Bodhisattva es un héroe, cuando quiere se armado con una armadura, y alcanza la Completa Iluminación para beneficio de los seres que son como el espacio, que son como el Reino de la Verdad. El es alguien que quiere liberar al espacio, él es alguien que ha conseguido la armadura de la gran Perfección del Esfuerzo, ese Bodhisattva está armado con la gran armadura para beneficio de los seres, que son como el espacio, que son como el Reino de la Verdad.

Entonces, un cierto monje saludó al Señor con las manos juntas, y le dijo al Señor: “¡Rindo homenaje, Oh Señor, a la Perfección de la Sabiduría! Pues no produce ni cesa ningún fenómeno!”

Sakra: Si alguien, santo Subhuti, hiciera esfuerzos en esta Perfección de la Sabiduría, ¿Cuáles serían sus esfuerzos?

Subhuti: El debería de hacer esfuerzos respecto al espacio. Y el haría que sus esfuerzos fueran una mera vacuidad si es que él decidiera entrenarse en la sabiduría perfecta, o trabajar en ella.

Sakra: *¡Por favor, Oh Señor, ordéneme dar cobijo, defender, y proteger a ese hijo o hija de una buena familia que lleva en mente esta Perfección de la Sabiduría!*

Subhuti: *Sakra, ¿Puedes ver ese fenómeno al que tú piensas cobijar, defender, y proteger?*

Sakra: *No, santo Subhuti.*

Subhuti: *Así, cuando un Bodhisattva permanece en la Perfección de la Sabiduría, tal como ha sido expuesto, entonces ella será su refugio, defensa, y protección. Por otro lado, cuando él está carente de sabiduría perfecta, entonces aquellos hombres y fantasmas que buscan entrar, podrán entrar en él. No obstante, uno quisiera dar cobijo, defensa, y protección a un Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta. ¿Qué piensas, Kausika, eres capaz de dar cobijo, defensa, y protección a un eco?*

Sakra: *No, santo Subhuti.*

Subhuti: *De esta forma, un Bodhisattva el cual discurra y medite en la sabiduría perfecta, comprende que todos los fenómenos son como un eco. El no piensa en ellos, no los examina, no los identifica, o los percibe; y él sabe que todos esos fenómenos no existen, que su realidad no aparece, que no pueden ser encontrados, que no pueden ser capturados. Si el medita así, el discurre en la sabiduría perfecta.*

CONCLUSIÓN. (5)

Acto seguido, a través del poder del Buda, los Cuatro Grandes Reyes en el gran macrocosmos de tercer orden, y todos los Sakras, los Jefes de los Dioses, y todos los Grandes Dioses Brahma, y Sahapati, el Gran Brahma, todos ellos vinieron a donde estaba el Señor. Ellos saludaron respetuosamente a los pies del Señor con sus cabezas, caminaron tres veces alrededor del Señor, y se sentaron a un lado. A través del poder del Buda, y de sus poderes milagrosos, sus mentes fueron impresionadas por la visión de mil Budas.

Con estas palabras, pronunciadas por monjes como Subhuti, etc, ha sido expuesta la Perfección de la Sabiduría.

Referente a ella, los Sakras, los Jefes de los Dioses, hicieron preguntas y contra preguntas. En este pedazo de tierra ha sido enseñada la Perfección de la Sabiduría. También Maitreya, el Bodhisattva, el Gran Ser, después de que haya alcanzado la Suprema Iluminación, enseñará en este pedazo de tierra la misma Perfección de la Sabiduría.

FIN DEL CAPÍTULO OCHO.

**Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas;
Capítulo 9**

CAPÍTULO NUEVE: LA ALABANZA.

LA SABIDURÍA PERFECTA ES PERFECTAMENTE PURA. (1)

Subhuti: Llamarla “Perfección de la Sabiduría”, Oh Señor, eso es meramente darle un nombre. Y lo que a ese nombre corresponde, eso no puede ser agarrado. Uno habla de un “nombre” refiriéndose a una entidad meramente nominal. Incluso esta Perfección de la Sabiduría no puede ser encontrada o agarrada. En la medida en que es una palabra, en esa medida es sabiduría perfecta; en la medida en que es sabiduría perfecta, en esa medida es una palabra. No puede ser encontrada o agarrada ninguna dualidad entre estos dos fenómenos. ¿Por qué razón entonces, Maitreya, el Gran Ser, después de que haya alcanzado la Suprema Iluminación, predicará esta misma Perfección de la Sabiduría, en este mismo pedazo de tierra, con estas mismas palabras?

El Señor: La razón es que Maitreya estará Completamente Iluminado, en cuanto al hecho de que los agregados no son ni permanentes, ni impermanentes; que no están limitados, ni liberados; que son absolutamente puros.

Subhuti: Indudablemente la Perfección de la Sabiduría es perfectamente pura.

El Señor: La sabiduría perfecta es perfectamente pura porque los agregados son puros; y porque su “no producción” es perfectamente pura, y también su “no cese”, su “no Impureza”, y su “no purificación”. Es puro porque el espacio es puro, y porque los agregados son inmaculados, y las fuerzas impuras no pueden cogerlos. La sabiduría perfecta es perfectamente pura porque, como el espacio o un eco, es incompletable, incomunicable, y no ofrece una base para ser aprehendida. Es perfectamente pura porque no está cubierta por ningún fenómeno, mancillado o inmaculado.

EFFECTOS DE LA SABIDURÍA PERFECTA. (2)

Subhuti: Es sin duda una gran ganancia para estos hijos e hijas de una buena familia el que vengan a oír esta Perfección de la Sabiduría. ¡Cuánto más grande sería si la aceptaran, la llevaran en mente, la recitaran, la estudiaran, la difundieran, la enseñaran, la explicaran, y la dominaran! Sus ojos, oídos, nariz, lengua, y cuerpo estarán libres de enfermedad, y sus mentes libres de estupefacción. No morirán de una muerte violenta. Muchos miles de dioses los seguirán cerca tras ellos. Donde quiera que en el octavo, catorceavo, y quinceavo día del mes, un hijo o una hija de una buena familia enseñe la Perfección de la Sabiduría, allí engendrará una gran cantidad de mérito.

El Señor: Así es, Subhuti. Muchos miles de dioses, Subhuti, seguirán de cerca a ese hijo o hija de una buena familia, y muchos miles de dioses vendrán a dónde esta sabiduría perfecta está siendo enseñada. Deseosos de escuchar el Dharma, todos ellos protegerán al predicador del Dharma que enseña esta Perfección de la Sabiduría. Puesto que la sabiduría perfecta es la cosa más preciosa en el mundo, con sus Dioses, Hombres, y Asuras. Eso también es una razón por la que tal persona generará una gran cantidad de mérito.

Por otro lado, habrá muchos obstáculos para que esta Perfección de la Sabiduría sea escrita, aceptada, mantenida en mente, recitada, estudiada, difundida, explicada y repetida. Pues las cosas muy preciosas provocan mucha hostilidad. Cuanto más excelente son, mayor es la hostilidad. Pero esto es la cosa más preciosa en el mundo entero, esta Perfección de la Sabiduría, la cual ha sido establecida y emprendida para el beneficio y la felicidad del mundo, al mostrar que todos los fenómenos no han sido producidos ni destruidos, que no están ni manchados ni purificados. La sabiduría perfecta no se aferra a ningún

fenómeno, ni mancha a ningún fenómeno, ni agarra a ningún fenómeno. Pues todos estos fenómenos ni existen, ni son agarrados. Porque no ha sido aprehendida, la Perfección de la Sabiduría es immaculada. “Estar libre de manchas”, eso es lo mismo que sabiduría perfecta. Y es porque los agregados están libres de manchas, por lo que la sabiduría perfecta no tiene ninguna mácula. Un Bodhisattva discurre en la sabiduría perfecta si él ni tan siquiera percibe eso. Además, esta Perfección de la Sabiduría no entra, o se coloca dentro de ningún fenómeno; ella no revela o define a ningún fenómeno; ella no trae o se lleva a ningún fenómeno.

EL SEGUNDO GIRO DE LA RUEDA DEL DHARMA. (3)

En aquel momento, una gran cantidad de miles de Dioses del reino Intermedio dieron grandes voces, con gritos de alegría, agitaron sus vestimentas, y dijeron: *“¡Nosotros ahora vemos el Segundo Giro de la Rueda del Dharma teniendo lugar en Jambudvīpa!”*

El Señor: *Esto, Subhuti, no es el Segundo Giro de la Rueda del Dharma. Ningún fenómeno puede ser girado hacia adelante, o hacia atrás. Esto es la Perfección de la Sabiduría de un Bodhisattva.*

Subhuti: *Grande es esta perfección de un Bodhisattva que, no apegado a ningún fenómeno, quiere conocer la Completa Iluminación, y que aún no está iluminado con respecto a ningún fenómeno; o que girará la Rueda de la Doctrina, y sin embargo no mostrará ninguna doctrina. Pues aquí no hay ningún fenómeno que coger, ni es indicado ningún fenómeno, ni ningún fenómeno seguirá a ningún fenómeno. Pues de forma absoluta, la reproducción es extraña a todos los fenómenos. Ni tampoco ningún fenómeno se transformará en otro fenómeno. Puesto que desde el mismo principio, todos los fenómenos no han sido producidos, puesto que su naturaleza esencial es aislada.*

El Señor: *Así es, Subhuti. Pues la vacuidad no avanza ni retrocede; y eso también es bueno para la Carencia de Signos, y para la Carencia de Deseos. El demostrar esto, es mostrar todas las Doctrinas. Pero nadie lo ha manifestado, nadie lo ha oído, nadie lo ha recibido, y nadie lo ha realizado en el pasado, presente, o futuro. Ni debido a esta demostración de la Doctrina nadie va al Nirvana. Ni por esta demostración de la Doctrina nadie ha sido nunca hecho merecedor de regalos.*

LAS FORMAS Y CUALIDADES DE LA SABIDURÍA PERFECTA (4)

Subhuti: *Esta es una perfección que no es, porque el espacio no es algo que sea. Esta es una perfección que iguala a lo inigualable, porque todos los fenómenos no son aprehendidos. Esta es una perfección aislada, en cuanto a su absoluta vacuidad. Esta perfección no puede ser destruida, porque todos los fenómenos son “no aprehendidos”. Esta es una perfección sin rastro, porque ambos, cuerpo y mente, están ausentes. Esta es una perfección que no tiene existencia propia, porque ni viene, ni va. Esta perfección es inexpresable, porque todos los fenómenos no son discriminados. Esta perfección no tiene nombre, porque todos los agregados no son aprehendidos. Esta perfección no se marcha, porque ningún fenómeno se marcha nunca. Uno no puede ser parte de esta perfección, porque ningún fenómeno puede ser agarrado. Esta perfección es inexhaustible, pues está vinculada al inexhaustible Dharma. Esta perfección no tiene génesis, porque ningún fenómeno ha llegado a surgir realmente. Esta es una perfección que no hace nada, porque ningún agente actor puede ser aprehendido. Esta perfección no genera nada, porque todos*

los fenómenos carecen de un yo. Esta perfección no muere, porque no hay un origen del morir y del renacer. Esta perfección no disciplina, porque los periodos de pasado, presente, y futuro, no son aprehendidos. Esta es la perfección de un sueño, de un eco, de una imagen reflejada, de un espejismo, de una ilusión, porque informa de una no producción. Esta perfección está libre de impurezas, porque la codicia, el odio, y la ignorancia no tienen existencia propia. Esta perfección conoce la "no purificación", porque no puede ser aprehendido ningún receptáculo (que pudiera ser purificado). Esta perfección es inmaculada, porque el espacio es inmaculado. Esta perfección está libre de impedimento, al ser espontáneamente presente y estar más allá de todas las actitudes mentales hacia los fenómenos. Esta perfección no tiene actitudes mentales, porque es imperturbable. Esta perfección es inquebrantable, como consecuencia de la estabilidad del Reino de la Verdad (Dharmata). Esta perfección ha rechazado la codicia, porque no hay falsedad en los fenómenos. Esta perfección no surge, porque no hay discriminación en los fenómenos. Esta perfección es quietud, porque ningún signo es aprehendido en los fenómenos. Esta perfección carece de faltas, como perfección de todas las virtudes. Esta perfección es pura, porque la imaginación es algo que no está. En esta perfección no se encuentra a ningún ser vivo, debido al límite de la realidad. Esta perfección es ilimitada, porque la manifestación de todos los fenómenos no surge. Esta perfección no sigue tras la dualidad de los opuestos, porque no se establece en ninguno de los fenómenos. Esta perfección es no diferenciada, porque todos los fenómenos lo son. Esta perfección es intachable, porque está libre de todo anhelo por la joya de los Discípulos y Pratyekabuddhas. La Perfección de la Sabiduría es indiscriminada, porque esta es la identidad básica de todos lo que es discriminado. La Perfección de la Sabiduría es infinita, porque la naturaleza de la Verdad es ilimitada. La Perfección de la Sabiduría carece de apego, porque no hay apego a ningún fenómeno. La Perfección de la Sabiduría es incondicionada, porque todos los fenómenos son impermanentes, y una mera indicación de tal como esto es. La Perfección de la Sabiduría es como el espacio, porque la naturaleza de todos los fenómenos es idéntica a la impermanencia. La Perfección de la Sabiduría es vacía, porque ningún fenómeno puede ser aprehendido. La Perfección de la Sabiduría carece de un yo, porque no se establece en ningún fenómeno. La Perfección de la Sabiduría carece de marcas, porque aquí no hay reproducción de los fenómenos.

Esta es una perfección toda vacuidad, porque es infinita e ilimitada. Esta es una perfección de las Alas de la Iluminación, tales como los Fundamentos de la Atención Mental, etc, porque no pueden ser aprehendidos. Esta es una perfección de la Vacuidad, de la Carencia de Signos, de la Carencia de Deseos; porque las Tres Puertas de la Liberación no pueden ser aprehendidas. Es una perfección de la Ocho Liberaciones, porque ellas no pueden ser aprehendidas. Esta es una perfección de los nueve estados sucesivos, porque el primer estado de concentración, etc, no pueden ser aprehendidos. Esta es una perfección de las Cuatro Verdades, porque la enfermedad, la vejez, y la muerte, no pueden ser aprehendidas. Esta es una perfección de la diez perfecciones, porque la generosidad, etc, no pueden ser aprehendidas. Esta es la perfección de los Diez Poderes, porque no pueden ser destruidos. Esta es una perfección de los Cuatro Fundamentos de la Intrepidez, porque absolutamente no puede ser acobardada. Esta es una perfección de la

sabiduría analítica, porque no está obstruida cuando no está apegada a la omnisciencia. Esta es una perfección de todos los fenómenos especiales de los Budas, porque ellos han trascendido todo lo medible. Esta es una perfección de la Talidad del Tathagata, porque no hay falsedad en todos y cada uno de los fenómenos. Esta es la perfección de que nada tiene Existencia propia, porque todos los fenómenos carecen de existencia propia. Esta Perfección de la Sabiduría es una perfección de la Sabiduría de la Omnisciencia, porque comprende todas las formas de existencia de todos los fenómenos.

FIN DEL CAPÍTULO NUEVE.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas. Capítulo 10

CAPÍTULO DIEZ: PROCLAMACIÓN DE LAS CUALIDADES DE LLEVARLA EN MENTE.

LAS ACCIONES PASADAS, Y LA ACTITUD PRESENTE HACIA LA SABIDURÍA PERFECTA. (1)

En aquel momento, a Sakra, el Jefe de los Dioses, se le ocurrió el pensamiento: *“Aquellos que han venido a escuchar esta Perfección de la Sabiduría tienen que ser gente que ha cumplido con sus deberes bajo los anteriores Conquistadores (Jinas), que han plantado raíces de virtud bajo muchos Budas, que han sido sostenidos por buenos amigos. ¡Cuánto más lo serán aquellos que aceptan esta Perfección de la Sabiduría, que la llevan en mente, la estudian, la difunden y la explican, y que en suma se entrenan en la Asidad, progresan en la Asidad, hacen esfuerzos en la Asidad! Ellos están dotados con raíces de virtud que son algo más que insignificantes. Ellos han de ser gente que ha honrado a muchos Budas, y que una y otra vez les han preguntado. Fue esta misma Perfección de la Sabiduría la que ellos han oído en el pasado en presencia de los anteriores Tathagatas. Ellos han plantado raíces de virtud bajo muchos Budas, esos hijos e hijas de buena familia quienes, cuando esta misma Perfección de la Sabiduría está siendo enseñada, explicada y repetida, no llegarán a acobardarse o a permanecer impasibles, no llegarán a desanimarse o deprimirse, no apartarán sus mentes de ella, ni se romperán sus espaldas, no temblarán, ni estarán asustados, ni aterrorizados.”*

Shariputra leyó los pensamientos de Sakra, y dijo: *“Uno debería de ver como a un Bodhisattva irreversible a esa persona que cuando esta profunda Perfección de la Sabiduría está siendo enseñada y explicada, tiene fe en ella, y creyendo, con una creencia firme, con su corazón lleno de fe serena, eleva un pensamiento dirigido hacia la Iluminación, la acepta, etc... esta Perfección de la Sabiduría, se entrena en la Asidad, progresa hacia la Asidad, hace esfuerzos en la Asidad. Pues esta Perfección de la Sabiduría es profunda, Oh Señor, y por lo tanto alguien con raíces de virtud diminutas, quien no deseando hacer preguntas no ha aprendido nada cuando estuvo cara a cara con los Budas y Señores, y que no ha practicado en el pasado, no puede aquí creer en esta profunda Perfección de la Sabiduría. Y aquellos que ni creen en ella,*

ni la comprenden, y que deciden rechazarla, en el pasado también ellos han rechazado esta profunda Perfección de la Sabiduría cuando fue enseñada; y eso como consecuencia de lo no adecuado de sus raíces de virtud. Pues aquellos que no han practicado en el pasado, no pueden creer en esta Perfección de la Sabiduría. Cuando ellos la rechazan ahora, ellos también la rechazaron en el pasado. Y esta es la razón por la que, cuando esta profunda Perfección de la Sabiduría está siendo enseñada, ellos no tienen fe, o paciencia, o placer, o deseo de hacer, o esfuerzo, o vigilancia, o determinación. Y en el pasado ellos tampoco han preguntado ni a los Budas, los Señores, ni a sus discípulos.”

Sakra: *Profunda, Oh santo Shariputra, es la Perfección de la Sabiduría. No es del todo sorprendente que cuando está siendo enseñada, un Bodhisattva no crea en ella, si él no ha practicado en el pasado.*

Entonces Sakra le dijo al Señor: *”Yo rindo homenaje, Oh Señor, a la Perfección de la Sabiduría! Uno rinde homenaje a la Sabiduría de la Omnisciencia cuando rinde homenaje a la Perfección de la Sabiduría.”*

El Señor: *Así es. Pues de ella ha venido la omnisciencia de los Budas, los Señores; y a la inversa, la Perfección de la Sabiduría es conseguida como algo que ha venido de la Sabiduría de la Omnisciencia. Por esto es por lo que uno debería de discurrir, establecerse, progresar, y hacer esfuerzos en esta Perfección de la Sabiduría.*

Sakra: *¿Cómo hace un Bodhisattva, que discurre en la sabiduría perfecta, para llegar a ser alguien que se ha establecido en la Perfección de la Sabiduría? ¿Cómo hace él esfuerzos en la Perfección de la Sabiduría?*

El Señor: *Bien dicho, bien dicho, Kausika. Bien dicho, una vez más, bien dicho, Kausika, puesto que tú has decidido preguntar al Tathagata sobre esto. En eso tú has sido inspirado por el poder del Buda. Aquí, Kausika, un Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta, no se establece en la forma, etc, no se establece en la noción de “Esto es forma”; y eso quiere decir que él hace esfuerzos respecto de la forma, etc. El no considera la noción de “Esto es forma, etc.” Por cuanto que él no considera la noción de que “Esto es forma”, él no se establece en la noción de que “Esto es para...”. Así él llega a ser alguien que se ha establecido en la sabiduría perfecta, así hace él los esfuerzos.*

Shariputra: *Profunda, Oh Señor, es la Perfección de la Sabiduría. Difícil de penetrar es la Perfección de la Sabiduría. Difícil de coger es la Perfección de la Sabiduría. Ilimitada es la Perfección de la Sabiduría.*

El Señor: *Así es, Shariputra. El no se establece en la noción de “La forma, etc, es profunda”. Por cuanto que él no se establece en esta noción, él hace esfuerzos acerca de la forma, etc. El no hace esfuerzos acerca de la noción de “La forma, etc, es profunda”. En la medida en la que no hace esfuerzos acerca de esa noción, el no se establece en la noción de que “La forma, etc, es profunda”.*

LAS CUALIFICACIONES DE UN BODHISATTVA QUE LOGRA LA SABIDURÍA PERFECTA. (2)

Shariputra: *La Perfección de la Sabiduría debería de ser enseñada frente a un Bodhisattva irreversible, frente a un Bodhisattva predestinado a la Iluminación. Pues él no se excitará, ni dudará, ni quedará estupefacto, ni disputará.*

Sakra: *¿Cuál sería la falta de enseñar esta Perfección de la Sabiduría frente a un Bodhisattva no predestinado?*

Shariputra: *Kausika, si no estando predestinado, un Bodhisattva obtiene esta Perfección de la Sabiduría por visión, alabanza, veneración, y escucha; y si él permanece sin temor cuando la oye, uno puede estar seguro de que él ha venido de lejos, que él lleva mucho tiempo en el Vehículo, y que sus raíces de virtud están bien maduras. No faltará mucho desde ahora hasta que él reciba la predicción de la Suprema Iluminación. Uno puede estar seguro de que esa predicción estará cerca, y de que llegará a él antes de que haya pasado por uno, por dos, o tres Tathagatas. Y, por supuesto, él complacerá a los Tathagatas por los que él pase, los complacerá permanentemente, y el verá que la visión de aquellos Tathagatas producirá el fruto de la predicción, y que lo llevará a la predicción de la Suprema Iluminación.*

Oh, Señor, viniendo desde lejos, llevando mucho tiempo en el Gran Vehículo, con las raíces de virtud bien maduras está ese Bodhisattva que obtiene esta Perfección de la Sabiduría por la visión, la alabanza, la veneración, y la escucha. ¡Cuánto más sería si él no solo oyera, sino que aceptara, llevara en mente, expusiera, estudiara, difundiera, explicara y repitiera!

El Señor: *Así es, Shariputra, como tú has dicho.*

CINCO SÍMILES PARA ILUSTRAR LA CERCANÍA A LA COMPLETA ILUMINACIÓN. (3)

Shariputra: *Un símil o ejemplo destella en mi mente, Oh Señor. Podemos estar seguros de que una persona que pertenece al Vehículo del Bodhisattva está verdaderamente cerca de la Suprema Iluminación cuando él sueña que se sienta en la terraza de la iluminación, de la misma forma que podemos estar seguros de que una persona que cumpla las condiciones reseñadas, ha venido desde lejos, lleva mucho tiempo en el Vehículo de los Bodhisattvas, y está cerca de su proclamación de la iluminación.*

Podemos estar seguros de que los Budas, los Señores, predecirán que este Bodhisattva alcanzará la Completa Iluminación. Pues un Bodhisattva ha estado mucho tiempo en el Vehículo, y sus raíces de virtud están bien maduras, si él se agarra a esta profunda Perfección de la Sabiduría, incluso si lo hace nada más que oyéndola. ¡Cuánto más sería si también él la llevara en mente, etc... y la repitiera! Pues los pensamientos de los seres que tienen una abundante acumulación de karma que conduce a la ruina del Dharma, sentirán aversión hacia esta profunda Perfección de la Sabiduría, se marcharán lejos de ella. Debido a la gran cantidad de ese karma, los seres que no han acumulado raíces de virtud no encontrarán satisfacción, ni fe, en este límite de la realidad.

Pero aquellos que encuentran satisfacción y fe en ella, son gente que ha acumulado raíces de virtud, acumulándolas correctamente.

Un hombre que sale de una gran selva, de cientos de kilómetros de extensión, de miles de kilómetros de extensión, puede ver ciertos signos que indican que una ciudad, o cualquier otro lugar habitado está cerca- tales como rebaños, o vaqueros, o lindes, o jardines, o arboledas. El se siente más feliz, y los ladrones no lo preocupan más. Así sucede para un Bodhisattva para el cual esta profunda Perfección de la Sabiduría aparece, debería de saber que él está cerca de la Suprema Iluminación, que antes de que pase mucho tiempo, el recibirá la predicción de ella. El tampoco se preocupará más con el nivel de los Discípulos y Pratyekabuddhas. Pues esta señal se le ha aparecido, que él ha recibido esta profunda Perfección de la Sabiduría por la visión, la alabanza, la veneración, y la escucha.

El Señor: *Así es, Shariputra. Puedes aclarar más esta parte. Pues lo que dices, y lo que dirás, es debido al poder del Buda.*

Shariputra: *Un hombre, deseoso de ver el gran océano, puede viajar hacia él. Mientras que en su viaje el ve un árbol, o el signo de un árbol; una montaña, o la señal de una montaña, el sabe que el gran océano aún está lejano. Pero cuando no ve más ni árboles, ni montañas, entonces él sabe que el gran océano está bastante cerca de allí. Pues este gran océano se vislumbra gradualmente a lo lejos, y dentro de él no hay ni árbol, ni montaña. Y aunque él pueda no haber visto el gran océano con sus ojos, directamente, sin embargo el puede estar bastante seguro de que el océano está bastante cerca, a no mucha distancia de allí.*

El caso del Bodhisattva que ha escuchado esta profunda Perfección de la Sabiduría es similar. El sabe que aunque él aún no ha estado cara a cara con esos Tathagatas prediciéndole la Suprema Iluminación, sin embargo el está bastante cerca de esa predicción. Pues él ha recibido esta profunda Perfección de la Sabiduría por la visión, la alabanza, la veneración, y la escucha.

En primavera, Oh Señor, cuando las últimas hojas del año han caído, uno puede ver brotando muchos árboles. Los hombres de Jambudvīpa entonces están contentos, porque cuando ellos han visto estos síntomas en los bosques, saben que también pronto vendrán las flores y frutos. Pues ellos han visto estas señales en los árboles. De la misma forma, Oh Señor, uno puede estar seguro de que un Bodhisattva, cuando recibe esta profunda Perfección de la Sabiduría, cuando ella aparece para él, ha madurado sus raíces de virtud durante mucho tiempo. Es debido a la existencia de estas raíces de virtud en él, por lo que esta Perfección de la Sabiduría ha sido desparramada sobre él.

Entonces aquellas divinidades que han visto a los Budas del pasado están deleitadas, gozosas, y encantadas, porque ellas sienten que seguramente no pasará mucho tiempo antes de que este Bodhisattva reciba su predicción de la Completa Iluminación, pues también con los Bodhisattvas del pasado estos fueron los síntomas de su venidera predicción de la Completa Iluminación.

Una mujer, preñada y con un pesado vientre, está rara y cansada, no camina durante mucho rato, come poco, encuentra poco descanso, habla poco, tiene poca fuerza pero muchos dolores, con frecuencia grita en voz alta, y se abstiene de la habitual cohabitación. Ella realiza que experimenta todas esas sensaciones desagradables en su cuerpo como un resultado de ser indulgente al atender a lo poco aconsejable en el pasado, practicándolo, desarrollándolo, haciendo mucho de ello. Cuando estos

síntomas son vistos en ella, uno puede estar seguro de que antes de que pase mucho tiempo, ella dará a luz a un niño. De la misma forma, cuando para un Bodhisattva aparece esta profunda Perfección de la Sabiduría por el beneficio de la visión, la alabanza, la veneración, y la escucha; y si cuando él la oye, su pensamiento se deleita en ella, y él llega a estar deseoso de ella, entonces uno puede estar seguro de que antes de que pase mucho tiempo, el recibirá la predicción de la Completa Iluminación.

POR QUÉ LOS BODHISATTVAS SON BIEN FAVORECIDOS POR LOS BUDAS.

(4)

Subhuti: *Es maravilloso ver la amplitud con la que el Tathagata ha sostenido bien a los Bodhisattvas, los ha protegido bien, y los favorece.*

El Señor: *Es porque esos Bodhisattvas han practicado para el bienestar y la felicidad de muchos, llenos de compasión hacia el mundo. Ellos quieren alcanzar la Suprema Iluminación, con compasión hacia los Dioses y Hombres, para el beneficio, el bienestar, y la felicidad de una gran masa de gente; y después de alcanzarla, mostrar el Dharma Supremo.*

LA ACTITUD CORRECTA HACIA LA SABIDURÍA PERFECTA. (5)

Subhuti: *¿Cómo llega a ser más y más perfecto el desarrollo de la sabiduría perfecta, por parte de un Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta?*

El Señor: *Un Bodhisattva discurre en la sabiduría perfecta cuando él no examina el crecimiento ni la disminución de la forma, etc; cuando él ni examina un fenómeno ni un “no fenómeno”. Es así como su desarrollo de la sabiduría perfecta llega a ser más y más perfecta.*

Subhuti: *Esta explicación, con seguridad, es impensable.*

El Señor: *Porque la forma es impensable, y así son también los demás agregados. Cuando él ni siquiera percibe que esa forma, etc, son impensables, entonces él discurre en la sabiduría perfecta.*

Shariputra: *¿Quién creará entusiastamente en esta Perfección de la Sabiduría?*

El Señor: *Un Bodhisattva que está práctico en la sabiduría perfecta.*

Shariputra: *¿Cómo llega un Bodhisattva a estar práctico, y cuál es el significado de la palabra “práctico”?*

El Señor: *Aquí, un Bodhisattva no fabrica los Poderes, ni los Fundamentos de la Intrepidez, ni los fenómenos de un Buda, ni tan siquiera el estado de omnisciencia. Porque los Poderes son impensables, y así son los Fundamentos de la Intrepidez, y así son los fenómenos de un Buda, y así es la omnisciencia, y así son todos los fenómenos.*

Cuando esto es practicado así, un Bodhisattva no discurre en ningún sitio, entonces él discurre en la sabiduría perfecta. Por esta razón, él es llamado “práctico”; y ese es el significado de la palabra “práctico”.

OBSTÁCULOS A LA SABIDURÍA PERFECTA (6)

Subhuti: Profunda, Oh Señor, es la sabiduría perfecta. Es un montón de tesoros. Es un montón puro, tan puro como el espacio. No sería sorprendente si surgieran muchos obstáculos para alguien que aceptase esta Perfección de la Sabiduría.

El Señor: Habrá muchos obstáculos para el estudio de esta Perfección de la Sabiduría. Pues Mara, el Maligno, hará grandes esfuerzos para crear dificultades. Por lo tanto, uno debería de apresurarse en su tarea de copiarla. Si uno tiene un mes, o dos meses, o tres meses, uno debería de apresurarse a escribirla. Si uno tiene un año o más, uno debería de apresurarse a escribir esta Perfección de la Sabiduría (pues después, o durante este intervalo, uno puede estar impedido por todo tipo de interrupciones). Porque es un hecho que con respecto a una cosa muy preciosa, ha de esperarse que surjan muchas dificultades.

Subhuti: Aquí, Oh Señor, cuando la Perfección de la Sabiduría está siendo estudiada, Mara, el Maligno, mostrará celo de muchas formas, y se esforzará para crear dificultades.

El Señor: A pesar de eso, él es impotente para originar realmente obstáculos efectivos a los Bodhisattvas que prestan una atención no dividida a su tarea.

LOS BODHISATTVAS SOSTENIDOS POR LOS BUDAS. (7)

Shariputra: Si, Oh Señor, Mara, el Maligno, está determinado a poner obstáculos al estudio de esta Perfección de la Sabiduría, ¿Cómo puede la gente estudiarla verdaderamente, y a través de qué poder puede hacerlo?

El Señor: Es a través del poder de los Budas, los Señores, de los Tathagatas que ellos pueden estudiarla, y que ellos hacen progresos en el entrenamiento en la Asidad. Pues está en la naturaleza de las cosas que los Budas, los Señores, que se establecen, sostienen, y mantienen en innumerables e incalculables sistemas de mundos deberán de tener en mente, y de apoyar al que enseñe y estudie esta Perfección de la Sabiduría. Los Budas lo tendrán en mente y lo asistirán. Y es completamente imposible ponerle un obstáculo a alguien que ha sido tenido en mente y apoyado por los Budas.

Shariputra: ¿Es a través del poder del Buda, del poder de sostener y de la gracia, que los Bodhisattvas estudian esta profunda Perfección de la Sabiduría, y que progresivamente se entrenan en la Asidad?

El Señor: Así es, Shariputra. Son conocidos para el Tathagata, son sostenidos y vistos por el Tathagata, y el Tathagata los contempla con su Ojo de Buda. Y aquellos Bodhisattvas que estudian esta Perfección de la Sabiduría, y que se están entrenando progresivamente en la Asidad, están cerca de la Asidad, de la Suprema Iluminación; y ellos permanecen ecuánimes en su decisión de lograr la Completa Iluminación. Si solo estudian esta Perfección de la Sabiduría, sin entrenarse progresivamente en la Asidad, ellos no permanecerán ecuánimes en la Talidad, en la Suprema Iluminación; pero sin embargo ellos son conocidos también para el Tathagata, son sostenidos y vistos por el Tathagata, y el Tathagata los contempla con su Ojo de Buda. Ese continuo estudio de la Perfección de la Sabiduría, y la excitación mental que se genera, serán de gran

provecho para ellos, una gran ventaja, un gran fruto y recompensa. Pues como aspiración a la realidad última, la Perfección de la Sabiduría ha sido establecida para que todos los seres penetren en lo que los fenómenos son verdaderamente.

PREDICCIÓN ACERCA DE LA DIFUSIÓN DE LA SABIDURÍA PERFECTA. (8)

Además, estos Sutas relacionados con las Seis Perfecciones, tras la muerte del Tathagata, aparecerán en el Sur. Del Sur se difundirán hacia el Este, y desde allí hacia el Norte- desde el tiempo en el que la Disciplina del Dharma (Dharma Vinaya) es como una crema recién hecha, hasta el periodo en el que la Buena Ley desaparece. Todos aquellos que en ese tiempo estudien y preserven esta Perfección de la Sabiduría, serán tenidos en mente por el Tathagata, el Tathagata los conocerá, los sostendrá y los verá, y los contemplará con su Ojo de Buda.

Shariputra: *¿Esta Perfección de la Sabiduría tan profunda, en los tiempos finales, en el último periodo, se difundirá en dirección Norte, en la parte Norte del Mundo?*

El Señor: *Aquellos que, en el Norte, se esforzarán en esta profunda Perfección de la Sabiduría después de que la hayan oído, harán que se difunda. Los Bodhisattvas que estudien esta Perfección de la Sabiduría entonces, debieran de ser conocidos como habiendo estado durante mucho tiempo en el Vehículo.*

DESCRIPCIÓN DE LOS BODHISATTVAS QUE ESTUDIARÁN LA SABIDURÍA PERFECTA. (9)

Shariputra: *¿Aquellos Bodhisattvas que en el Norte estudiarán esta profunda Perfección de la Sabiduría, serán muchos o pocos?*

El Señor: *Habrán muchos, muchos buenos Bodhisattvas en el Norte. Pero serán solo unos pocos entre todos ellos los que estudiarán esta profunda Perfección de la Sabiduría, y que cuando esté siendo enseñada, no llegarán a estar desmoralizados por ello. Ellos debieran de ser conocidos como habiendo estado en el Vehículo durante mucho tiempo. En el pasado, han seguido correctamente, han preguntado, y han venerado a esos Tathagatas. Ellos llegarán a ser moralmente perfectos, ellos promoverán el bienestar de mucha gente, partiendo de esta Suprema Iluminación mía. Pues es por ellos por lo que yo he expuesto el discurso (Sutra) relacionado con el estado de omnisciencia.*

En ellos, incluso después de que ellos hayan pasado a través de este renacimiento presente, por la fuerza del hábito, persistirán estas ideas asociadas con el estado de omnisciencia y la Perfección de la Sabiduría. Y ellos expondrán y se deleitarán en este Sutra relacionado con la Suprema Iluminación. Y ellos estarán bien establecidos en esta Perfección de la Sabiduría, y concentrados en ella. Ellos no pueden ser distraídos de ella ni tan siquiera por Mara, ¡Cuánto menos por otros seres, tanto que utilicen la fuerza de la voluntad, como mantras!

Debido a su firme e irresistible impulso hacia la Completa Iluminación. Del escuchar esta Perfección de la Sabiduría, esos hijos e hijas de buena familia, lograrán un grado no común de entusiasmo, alegría, y fe serena. Ellos plantarán para mucha gente raíces de virtud en la Suprema Iluminación. Porque en mi presencia, cara a cara conmigo,

ellos han pronunciado un voto: "Nosotros, discurriendo en las prácticas de un Bodhisattva, estableceremos en su camino hacia la Completa Iluminación a muchos cientos de seres vivos, a muchos niyutas de kotis de seres vivos. Nosotros les mostraremos a ellos la Perfecta Iluminación, los instigaremos, los alentaremos y estimularemos para que la logren, ayudándolos a llegar a ella, ayudándolos a establecerse en ella, ayudándolos a ser irreversibles."

Y cuando yo examino sus pensamientos con mi pensamiento, yo me regocijo en estos hijos e hijas de buena familia que pertenecen al Vehículo de los Bodhisattvas, y que han hecho este voto. En consecuencia, ellos llegarán a estar tan confirmados en su fe que buscarán renacer en otros Campos de Buda, y también allí estarán cara a cara con los Tathagatas de allí, quienes les mostrarán el Dharma, y de quienes ellos oirán en detalle esta misma profunda Perfección de la Sabiduría. En esos Campos de Buda, ellos también establecerán a incontables seres en su camino hacia la Suprema Iluminación, y les ayudarán en su búsqueda de la Completa Iluminación.

Shariputra: *Es maravilloso el pensar que en los fenómenos del pasado, futuro, y presente no hay nada que el Tathagata no haya visto, no haya oído, no haya sentido, y de lo que no sea consciente. No hay ningún fenómeno que El no haya conocido, no hay ninguna conducta de ningún ser de la que no sea consciente. El ha conocido incluso la conducta futura de aquellos Bodhisattvas que están entusiasmados por la Iluminación, que están llenos de fervorosas intenciones, que han ejercitado el esfuerzo.*

Pero entre estos hijos e hijas de buena familia que en el futuro estudiarán esta profunda Perfección de la Sabiduría, que se han esforzado por medio de las Seis Perfecciones y del bienestar de los seres, y que pretenden, buscan, y se esfuerzan en obtener esta profunda Perfección de la Sabiduría, algunos no la obtendrán, mientras que otros la tendrán sin esforzarse en ello. Oh, Señor, ¿Cuál es la razón de esto?

El Señor: *Así es, Shariputra. No hay nada en los fenómenos del pasado, futuro, o presente que el Tathagata no haya visto, oído, y sentido; o de lo que no sea consciente. También es verdad además que en ese tiempo, en ese periodo, algunos Bodhisattvas que persiguen y buscan esta Perfección de la Sabiduría, no la tendrán. Otros, la tendrán sin perseguirla ni buscarla. Ellos serán Bodhisattvas que en el pasado han perseguido y buscado persistentemente esta Perfección de la Sabiduría.*

Es a través del ímpetu de su anterior raíz de virtud por lo que ellos tendrán esta Perfección de la Sabiduría, a pesar del hecho de que ahora ellos no la persigan ni la busquen. Y también les llegarán a ellos de forma espontánea otros Sutras diferentes de este, que acogen esta misma Perfección de la Sabiduría. Pues es una regla, Shariputra, que si un Bodhisattva persistentemente persigue y busca esta Perfección de la Sabiduría, él la tendrá tras uno o dos nacimientos, y también los demás Sutras relacionados con la Perfección de la Sabiduría vendrán a él de forma espontánea.

Shariputra: *¿Solo vendrán a él esos Sutras relacionados con las Seis Perfecciones, y no otros?*

El Señor: *Habrán también otros Sutras muy profundos que le llegarán a este hijo o hija de buena familia espontáneamente. Pues es una regla, Shariputra, que si los Bodhisattvas establecen a otros en su camino hacia la Completa Iluminación, y los*

ayudan en su búsqueda de ella, los ayudan a ser irreversibles, y si ellos también los entrenan en eso, entonces, después de que ellos hayan pasado a través de este presente nacimiento, por su propia cuenta les llegarán a ellos estos Sutras muy profundos; Sutras relacionados con la no aprehensión de una base, relacionados con la vacuidad, relacionados con las Seis Perfecciones.

FIN DEL CAPÍTULO DIEZ.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas. Capítulo 11 Los Hechos de Mara.

CAPÍTULO ONCE: LOS HECHOS DE MARA.

LOS DIVERSOS HECHOS DE MARA (1)

***Subhuti:** El Señor ha proclamado esas virtudes de esos hijos e hijas de buena familia. ¿Existe algún otro obstáculo que surja para ellos?*

***El Señor:** Muchos serán los hechos de Mara que les causarán obstrucciones.*

***Subhuti:** ¿De qué clase son?*

***El Señor:** Los Bodhisattvas que enseñan la Perfección de la Sabiduría la entenderán solo después de mucho tiempo. O, después de que la comprensión ha sido generada, inmediatamente volverá otra vez a estar perturbada. O ellos escribirán bostezando, riendo, y despreciando. O ellos estudiarán con sus pensamientos agitados. O escribirán con sus mentes en otras cosas. O no alcanzarán la atención plena.*

O escribirán mientras se mofan unos de otros, o mientras se desprecian unos a otros, o con los ojos distraídos. O sus escritos estarán en mutua discordancia.

“Nosotros no encontramos fundamento en ello; no obtenemos ningún disfrute de ella” con estas palabras se levantarán de sus asientos, y se despedirán. Con sus pensamientos faltos de fe serena, pensarán: “Nosotros no estamos predestinados para esta Perfección de la Sabiduría”, y se levantarán de sus asientos y se marcharán. O porque este libro no menciona el lugar dónde ellos nacieron, no menciona sus nombres y su clan, ni el de su madre o padre, ni el de su familia, entonces pueden decidir no escuchar la Perfección de la Sabiduría, y se despiden. Y cada vez que ellos se despiden, ellos una y otra vez tendrán nacer y morir durante tantos eones como producciones de dicho pensamiento han tenido, y durante esos eones, tendrán que hacer nuevos esfuerzos. ¿Por qué razón? Porque los Bodhisattvas que rechazan escuchar esta Perfección de la Sabiduría no pueden ir hacia los fenómenos espirituales, sean mundanos o supra mundanos.

LA PERFECCIÓN DE LA SABIDURÍA Y LOS SUTRAS DE LOS DISCIPULOS (2)

En suma, las personas que pertenecen al Vehículo de los Bodhisattvas pueden dejar y abandonar esta Perfección de la Sabiduría, la cual alimenta la sabiduría de la omnisciencia, y decidir buscar los Sutras que no la alimentan.

Además, aquellos que no se entrenan en esta Perfección de la Sabiduría, que no quieren entrenarse en los fenómenos espirituales mundanos y supra mundanos, no van hacia ellos. Como ellos no se entrenan en la sabiduría perfecta, ellos no pueden ir hacia los fenómenos espirituales mundanos y supra mundanos. Esta gente de inteligencia limitada, se apartan y abandonan la Perfección de la Sabiduría, la cual es la raíz de la comprensión de los fenómenos espirituales mundanos y supra mundanos, tal como realmente son; y en vez de ello deciden buscar soporte en lo que son meras ramas. Es como si un perro rechazara un pedazo de comida que le ha dado su amo, y prefiriera coger un bocado de agua dado por un sirviente.

De la misma forma, en el futuro, algunas personas pertenecientes al Vehículo de los Bodhisattva rechazarán esta Perfección de la Sabiduría, la cual es la raíz de la sabiduría de la omnisciencia, y decidirán buscar lo esencial, el crecimiento, la Budeidad, en el Vehículo de los Discípulos y Pratyekabuddhas; los cuales realmente se corresponden con las ramas, hojas, y follaje. Esto también debería de ser conocido como algo que es hecho por Mara. Pues aquellos con poca inteligencia no sabrán que solo la Perfección de la Sabiduría nutre a la omnisciencia.

Ellos dejan, abandonan, y rechazan a la Perfección de la Sabiduría, y deciden estudiar otros Sutras, considerándolos superiores a ella, aquellos que pertenecen al nivel de los Discípulos o al de los Pratyekabuddhas. Estos deberían de ser comparados a las ramas, hojas, y follaje. Pues un Bodhisattva no debería de entrenarse de la misma forma en que lo hacen las personas que pertenecen al Vehículo de los Discípulos o Pratyekabuddhas.

¿Cómo son entrenados entonces los Discípulos y Pratyekabuddhas? Ellos inventan en sus mentes que “Domaremos a un solo yo, pacificaremos a un solo yo, dirigiremos a un solo yo hacia el Nirvana final”. De esta forma, ellos realizan prácticas que están dirigidas a conseguir raíces de virtud para domarse a ellos mismos, para pacificarse a ellos mismos, para dirigirse ellos hacia el Nirvana. Ciertamente un Bodhisattva no debería de entrenarse de esa forma. Al contrario, debería de entrenarse así: “Yo me estableceré en la Talidad, y así todo el mundo podrá ser ayudado; y estableceré a todos los seres en la Talidad, y llevaré al Nirvana a todo el inmensurable mundo de los seres.”

Con esta intención, un Bodhisattva debería de emprender todas las prácticas que consiguen todas las raíces de virtud. Pero él no debería de alardear de ello.

Imagina a un hombre, incapaz de ver a un elefante, intentando determinar su color y forma. En la oscuridad, tocaría y examinaría la pata del elefante, y decide que el color y la forma del elefante debería de ser inferido a partir de su pata. ¿Sería una cosa inteligente el hacer eso?

Subhuti: *¡No, Señor!*

El Señor: *Lo mismo es verdad para aquellas personas que pertenecen al Vehículo de los Bodhisattvas, y que no comprenden esta Perfección de la Sabiduría, y que no preguntan sobre ella, pues aunque están deseosos de alcanzar la Completa Iluminación, la rechazan, y prefieren buscar en los Sutras que acogen al Nivel de un Discípulo o de un Pratyekabuddha. También esto les ha sido hecho a ellos por Mara. Es lo mismo que si una persona que desea joyas no las buscara en el gran océano, sino que lo hiciera en un charco formado en la huella de una vaca, y deseara igualar en efecto al gran océano con el agua existente en una pisada de vaca. ¿Sería esa una persona muy inteligente?*

Subhuti: *¡No, Señor!*

El Señor: *Lo mismo se aplica a las personas que pertenecen al Vehículo de los Bodhisattvas si, aunque ellos han tenido esta Perfección de la Sabiduría, sin embargo cortan con ella, sin sumergirse en ella o investigarla; y que prefieren los Sutras que acogen el Nivel del Discípulo o del Pratyekabuddha en base a advocarse a permanecer en una inactividad indiferente, la cual no se recomienda en el Vehículo de los Bodhisattvas; y se doman, apaciguan, y buscan el Nirvana solo para uno. La decisión de vivir en retiro; de lograr los frutos de una vida santa, desde el fruto de quien Entra en la Corriente hasta el estado de un Pratyekabuddha; de entrar en el Paranirvana después de que, en esta misma vida, uno ha liberado el pensamiento de las efusiones, ya sin más aferramiento- eso significa estar “relacionado con el Nivel de un Discípulo o de un Pratyekabuddha.*

Los Bodhisattvas no deberían de pensar eso. Porque cuando ellos se han establecido en el Gran Vehículo, los Bodhisattvas se han puesto la gran armadura. Sus pensamientos no deberían de ser llevados a adoptar ninguna indiferencia, pues ellos son hombres reales, líderes del mundo, promotores del bienestar del mundo.

Por lo tanto, ellos siempre deberían de entrenarse constantemente en las Seis Perfecciones. Pero aquellas personas que pertenecen al Vehículo de los Bodhisattvas, y que sin conocer ni entender los Sutras relacionados con las Seis Perfecciones, rechazan esta Perfección de la Sabiduría, y prefieren los Sutras que acogen al Nivel de los Discípulos o de los Pratyekabuddhas, son personas cuyas raíces de virtud están inmaduras, cuya inteligencia es limitada y pobre; y que aunque tienen resolución, esta es débil.

Ellos se parecen a un albañil, o a un aprendiz de albañil, que queriendo construir un palacio del tamaño del Palacio de Vaijayanta, quisiera tomar sus medidas midiendo el arco del Sol o de la Luna. Un procedimiento similar es adoptado por aquellos que rechazan la Perfección de la Sabiduría, e intentan ganar la omnisciencia a través de los Sutras relacionados con los Niveles de los Discípulos o de los Pratyekabuddhas; Sutras que recomiendan la doma, la pacificación, y el Nirvana nada más que para uno solo. ¿Si ellos buscaran estos Sutras, y se entrenaran con esta intención, serían esos Bodhisattvas muy inteligentes?

Subhuti: *¡No, Señor!*

El Señor: *Esto también les ha sido hecho a ellos por Mara. Supón a una persona que primero ve a un monarca universal, y que determina a partir de los signos que ve, su*

complexión, forma, belleza, y majestad. Entonces él hará lo mismo con el comandante de una fortaleza. Si él fuera incapaz de hacer una distinción, si él fuera capaz de decirle al comandante de una fortaleza :”Justo así es el monarca universal en complexión, forma, belleza, y majestad”; en otras palabras, si el equiparara al monarca universal con el comandante de una fortaleza, ¿Sería una cosa inteligente el hacer eso?

Subhuti: ¡No, Señor!

El Señor: *Lo mismo se aplica a las personas que pertenecen al Vehículos de los Bodhisattvas, y que en el futuro rechazarán esta Perfección de la Sabiduría, y que buscarán la omnisciencia a través de los Sutras relacionados con los niveles de los Discípulos o de los Pratyekabuddhas. Esto también les ha sido hecho por Mara. Al contrario, con absoluta certeza, yo no dije que los Bodhisattvas debieran de buscar la omnisciencia a través de los Sutras relacionados con el Nivel de los Discípulos o de los Pratyekabuddhas. Ciertamente, los Bodhisattvas no pueden ir hacia la Suprema Iluminación salvo que se hayan entrenado en lo que el Tathagata ha enseñado en la Perfección de la Sabiduría como la destreza en los medios de un Bodhisattva. Pues el conocimiento de un Bodhisattva parece estúpido en otros Sutras. Por consiguiente Subhuti, el Tathagata, viendo esta ventaja en la Perfección de la Sabiduría, se la muestra a los Bodhisattvas con muchos métodos distintos, instigándolos y enseñándola, llenándolos de entusiasmo hacia ella, haciéndolos regocijarse en ella, despertando fe en ella, con la esperanza de que así el Bodhisattva pueda llegar a ser irreversible con respecto a la Completa Iluminación. Subhuti, ¿Parecerían muy inteligentes esos Bodhisattvas que, habiendo obtenido y encontrado la irreversibilidad, el Gran Vehículo, lo abandonararan otra vez, apartándose de él, y prefirieran un Vehículo inferior?*

Subhuti: ¡No, Señor!

El Señor: *Si una persona hambrienta rechaza una comida superior y excelente, y prefiriera comer una comida inferior y rancia, ¿Sería muy inteligente?*

Subhuti: ¡No, Señor!

El Señor: *De la misma forma, Subhuti, en el futuro algunos Bodhisattvas rechazarán esta Perfección de la Sabiduría, prefiriendo los Sutras relacionados con el Nivel del Discípulo o del Pratyekabuddha; y buscarán la omnisciencia a través de los Sutras que acogen el Nivel del Discípulo o del Pratyekabuddha. ¿Serían estos Bodhisattvas inteligentes?*

Subhuti: ¡No, Señor!

El Señor: *Esto también les ha sido hecho a ellos por Mara. Un hombre que ha tenido una gema de valor incalculable, y que la considera igual a otra gema de valor y de cualidades inferiores, ¿Sería una persona inteligente?*

Subhuti: ¡No, Señor!

El Señor: *De la misma manera, habrá en el futuro personas pertenecientes al Vehículo de los Bodhisattvas que, aunque ellos han tenido esta gema de la Perfección de la Sabiduría, profunda y brillantemente reluciente, sin embargo pensarán que debería de ser considerada igual al Vehículo de los Discípulos o de los Pratyekabuddhas, y decidirán buscar la omnisciencia y la destreza en los medios hábiles en el Nivel de los Discípulos o de los Pratyekabuddhas. ¿Serían muy inteligentes?*

Subhuti: *¡No, Señor!*

El Señor: *Esto también les ha sido hecho a ellos por Mara.*

DISTINTOS HECHOS DE MARA (3)

Además, Subhuti, cuando esta Perfección de la Sabiduría está siendo enseñada, demostrada, explicada, aprendida, recitada, repetida, e incluso meramente escrita, muchos destellos de revelación vendrán en una desordenada multitud, y harán que el pensamiento se confunda. Esto también ha sido hecho por Mara a esos Bodhisattvas.

Subhuti: *¿Finalmente es posible el escribir la Perfección de la Sabiduría?*

El Señor: *No, Subhuti. También es un hecho de Mara si después de que uno ha dejado por escrito la Perfección de la Sabiduría, uno pensara tanto que es la Perfección de la Sabiduría la que está escrita, o que no es la Perfección de la Sabiduría la que está escrita; o si uno se adhiere a la Perfección de la Sabiduría como algo que está en la letra, o como algo que no está en la letra. Además, Subhuti, mientras que ellos ponen por escrito la Perfección de la Sabiduría, sus mentes están en toda suerte de cosas: lugares, aldeas, pueblos, ciudades, regiones, países, ciudades reales, arboledas del placer, preceptores, cuentos, ladrones, lugares de baño, calles, palanquines, ocasiones para la felicidad, ocasiones para el miedo, mujeres, hombres, neutros, situaciones no convenientes, madre y padre, hermanos y hermanas, amigos, parientes por línea materna, familiares, esposas principales, hijos e hijas, casas, comida y bebida, vestidos, camas, asientos, formas de ganarse la vida, obligaciones, ocasiones de codicia, odio e ignorancia, en los buenos tiempos, en los tiempos afortunados, en los tiempos desafortunados, en canciones, música, bailes, poemas, representaciones, tratados, negocios, chistes, espectáculos musicales, pesares, problemas, y en ellos mismos.*

Estos y otros estados de atención los crea Mara, el Maligno, cuando esta Perfección de la Sabiduría está siendo enseñada, estudiada, o meramente puesta por escrito, y de esta forma él genera obstáculos y confusión de pensamiento a los Bodhisattvas. Un Bodhisattva debería de reconocer esto como un hecho de Mara, y evitarlo.

En suma, sus pensamientos también pueden estar en reyes, príncipes reales, elefantes, caballos, carretas, y tropas de soldados. También esto se lo hace Mara a ellos. En suma, sus pensamientos pueden estar puestos en el fuego, las tentaciones, dinero, cereales, y riqueza. Esto también se lo hace Mara a ellos.

Además, surgirán dificultades respecto a las ganancias, honor, hábitos, cuenco de limosnas, alojamiento, y tratamientos medicinales para su uso en caso de enfermedad; o en su defecto, pensamientos de saborear ganancias, honor, y fama pueden atormentar al Bodhisattva que enseña, explica, repite, o meramente escribe esta Perfección de la

Sabiduría. Esto también se lo hace Mara. Ellos deberían de reconocer y evitar estos hechos de Mara.

Además, Mara, el Maligno, irá a donde estos Bodhisattvas enseñan, etc, esta Perfección de la Sabiduría, y el traerá los muy profundos Sutras que están relacionados con el Nivel de los Discípulos o de los Pratyekabuddhas. El les advertirá de que ellos deberían de “entrenarse en esto, escribir, exponer, y repetir esto, pues de ello toda la omnisciencia es creada”. Pero un Bodhisattva que sea diestro en los medios, no debería de anhelar estos Sutras. Pues aunque ellos enseñan la Vacuidad, la Carencia de Signos, y la Carencia de Deseos, sin embargo no proclaman la habilidad en los medios de los Bodhisattvas. Un Bodhisattva que permanece sin el elevado conocimiento de la distinción de la sabiduría del conocimiento en la destreza de los medios, rechaza esta profunda Perfección de la Sabiduría; y en vez de ello, basa la destreza en los medios hábiles en los Sutras relacionados con el Nivel de los Discípulos o de los Pratyekabuddhas. Esto también debería de ser conocido como un hecho de Mara a los Bodhisattvas.

LAS FUENTES DE DISCORDIA ENTRE MAESTRO Y PUPILO (4)

Entonces también están los hechos de Mara que destruyen las oportunidades de cooperación entre maestro y pupilo. En primer lugar, puede que el pupilo sea entusiasta, y que desee aprender la sabiduría perfecta, pero que el maestro sea indolente, y que no tenga deseo de mostrar el Dharma. O el maestro puede ser incansable, y deseoso de dar la sabiduría perfecta, mientras que el pupilo está cansado y demasiado ocupado.

En segundo lugar, puede que el pupilo sea entusiasta, y que desee aprender la Perfección de la Sabiduría, llevarla en mente, predicarla, estudiarla, difundirla, o meramente escribirla, que sea listo, inteligente, y que tenga buena memoria; pero el maestro puede desplazarse a un distrito diferente, o puede ser ignorante respecto a los puntos principales, ignorante respecto a los detalles, sin que posea el más elevado conocimiento. Además, el maestro puede ser una persona que se apega fuertemente a las cosas carnales, a las ganancias, honores, y hábitos; mientras que el pupilo es un hombre de pocos deseos, fácilmente contentable, y bastante desapegado. O puede ser una persona que no quiere dar nada de valor. Esto también causará discordia cuando se trata de entrenarse en la Perfección de la Sabiduría, o cuando se está copiando. Por otro lado, un pupilo puede estar lleno de fe, deseoso de escuchar esta Perfección de la Sabiduría y de entender su significado, ser liberal y generoso; pero el maestro no tiene fe, está también fácilmente satisfecho, y no desea enseñar. O el pupilo puede estar lleno de fe, con deseo de oír y entender el significado; pero puede ser que el maestro, debido a que algún obstáculo impide su acceso al Dharma, no tenga a su disposición estos Sutras, y no pueda profundizar en ellos; obviamente un pupilo no estaría en contacto con un maestro que no los ha conseguido. O también, un maestro puede desear enseñar cuando el pupilo no está con entusiasmo por oír. Además, puede que el pupilo no quiera escuchar porque está abrumado por la pereza, abrumado por la fatiga corporal, y sin embargo el maestro esté deseoso de enseñar; y al revés, un maestro puede desear no enseñar porque está abrumado por la pereza o por la fatiga física, y en cambio el pupilo estaría deseoso de escuchar. Esta discordia también hará difícil el escribir, predicar, y estudiar.

PROPÓSITOS EQUIVOCADOS. (5)

Además, cuando la gente escribe o enseña la Perfección de la Sabiduría, o se entrena en ella, alguno hará progresos y despreciará la vida en los infiernos, en el mundo animal, entre los Pretas y Asuras, diciendo: “¡Qué dolorosas son estas formas de vida, qué dolorosas son todas las cosas condicionadas! Pondré fin a este infierno, y sacaré a todos estos seres de su destino.”

Esto también es obra de Mara. O alguien puede hacer progresos, y alabar la vida entre los dioses: “¡Qué felices son los Dioses, qué feliz es la vida en los Cielos! Por lo tanto, uno debería de cuidar de los deseos de los sentidos en el Reino del Deseo, entrar en las bien conocidas concentraciones en el Reino de la Forma, y entrar en los bien conocidos logros del Reino de la No Forma.” Sin embargo, considerado desde la sabiduría, todo esto no es sino renacer en el sufrimiento. Porque el Señor ha dicho: “Yo no alabo ningún tipo de renacimiento en el devenir, porque finalmente no dura más que un chasquido de dedos. Pues todo lo condicionado es impermanente. Todo lo que puede causar miedo es doloroso. Todo lo que está en los Tres Reinos es vacío. Todos los fenómenos carecen de un yo. Cuando el sabio ha entendido que todo esto es así, carente de eternidad, impermanente, doloroso, sujeto a cambio, entonces aquí se obtendrían los frutos de la vida santa, desde el fruto de quien Entra en la Corriente, al del Arhat. Que tengan cuidado de encontrarse alguna vez con estos logros, los cuales son realmente fracasos, y los cuales abundan en sufrimiento”

Pero sin embargo, para algunos Bodhisattvas esta será una fuente de ansiedad (porque ellos se sentirán disuadidos del deseo de buscar la Completa Iluminación, y desearán nacer entre los dioses.) Esto también se lo hace Mara a ellos.

MÁS DISCORDIAS ENTRE MAESTRO Y PUPILO. (6)

Además el maestro puede ser un monje que es aficionado a vivir en la soledad, mientras que el discípulo prefiere la vida en la sociedad. El les dirá que les dará esta Perfección de la Sabiduría a aquellos que vayan a donde él esté, pero no a aquellos que no lo estén. En su deseo y entusiasmo por el Dharma, que ellos estiman, irán a donde está el maestro; y aún así no les dará la oportunidad de aprender nada. El es alguien que está ansioso por insignificantes porciones de cosas mundanas, pero ellos no quieren darle nada que él valore. Donde quiera que el vaya, siempre estará escaso de comida, rodeado por problemas, y con su vida peligrando. Y sus pupilos oirán de otros que el lugar es escaso en comida, que está lleno de problemas y que peligran sus vidas. Y el maestro les dirá a estos hijos de buena familia: “Este lugar es escaso en comida. Por supuesto, hijos de buena familia, podéis venir aquí si queréis. Pero yo me temo que os arrepentiréis de haber venido.” Esto es un consejo sutil con el que él los rechaza. Con disgusto, ellos interpretarán estos comentarios como signos de rechazo; no como signos de un deseo de dar. Convencidos de que él no quiere dar, no irán a dónde él está. Además, el maestro puede haberse encaminado hacia un lugar en el que hay peligro debido a las alimañas, a los depredadores, a los fantasmas. Y él se irá hacia allí, a un lugar salvaje con depredadores, serpientes y ladrones, caracterizado por la sequía y el hambre. A esos pupilos que buscan les dirá: “Yo supongo que vosotros sois conscientes de que en este lugar en el que nos encontramos hay muchos peligros, debidos a las alimañas, a los depredadores, a los fantasmas comedores de carne, que

está infestado de serpientes y de ladrones, y de que no hay ni comida ni agua. Así que tenéis que ser capaces de soportar una gran cantidad de sufrimiento.”

Así los rechaza, con un consejo sutil. Disgustados ellos no se irán con él, y se darán la vuelta. Finalmente, el maestro puede ser uno de esos monjes que están muy apegados hacia sus relaciones con las familias amigas que les dan de comer. Cuando llega el momento de ir a verlos, él se mantiene muy ocupado en ello, y rechaza a los pupilos que son buscadores con el argumento de que: “antes de nada, hay alguien a quien tengo que ir a ver.” Esto también será una fuente de discordia cuando esta Perfección de la Sabiduría está siendo escrita y estudiada. Esto también es obra de Mara. De todas estas formas se moverá Mara para impedir que la gente aprenda, estudie, y escriba esta Perfección de la Sabiduría.

Por consiguiente, Subhuti, todos los factores que impiden la cooperación entre maestro y pupilo, deberán de ser reconocidos como hechos de Mara, y uno debería de intentar evitarlos.

MARA DISUADE DE LA PERFECTA SABIDURÍA. (7)

Subhuti: *¿Cuál es la razón, Oh Señor, por la que Mara hace grandes esfuerzos y se mueve para evitar, por este o por ese medio, que la gente aprenda y estudie esta Perfección de la Sabiduría?*

El Señor: *La Perfección de la Sabiduría es la fuente de la omnisciencia de todos los Budas, los Señores. Y esa es en definitiva la fuente de la Doctrina (Dharma) de todos los Tathagatas, la cual lleva a inmensurables e incalculables seres a abandonar sus impurezas. Pero en aquellos que han abandonado sus impurezas, Mara no puede entrar, y esto le hace estar afligido y abatido, el dardo del pesar le saca de quicio. En consecuencia, cuando esta Perfección de la Sabiduría está siendo escrita y estudiada, él, en su tribulación, hace un gran esfuerzo y se mueve, con este o ese medio, para impedir el estudio de esta Perfección de la Sabiduría. Mara, el Maligno, además vendrá bajo el disfraz de un asceta, y creará la disensión. Para disuadir a los hijos e hijas de buena familia que han entrado hace poco en el Vehículo les dirá: “No es esa la Gran Perfección de la Sabiduría que deberíais de honrar escuchándola. Tal y como ha sido escrita en mis Sutras, tal y como ha sido incluida en mis Sutras, así es la Perfección de la Sabiduría”*

De esta forma, él sembrará dudas en las mentes de los Bodhisattvas que han entrado recientemente en el Vehículo, cuya inteligencia es pequeña, que son perezosos y limitados, que están cegados, y cuyas futuras iluminaciones aún no han sido predichas. Atrapados por la duda, ellos no aprenderán, estudiarán, o escribirán esta Perfección de la Sabiduría. Esto también se lo hace Mara a ellos.

Además Mara aparecerá bajo el disfraz de un Buda, con monjes mágicamente creados alrededor suyo, manteniendo que un Bodhisattva que discurre en los profundos fenómenos es alguien que realiza el límite de la realidad, que llega a ser un Discípulo; y no un Bodhisattva como es este Bodhisattva. Esto también es uno de los hechos de Mara.

Subhuti, cuando esta Perfección de la Sabiduría está siendo escrita y estudiada, Mara, el Maligno, produce estos hechos, los cuales yo he mencionado, y también hay muchos otros. Todos ellos deberían de ser reconocidos por un Bodhisattva, y evitándolos, no cultivarlos. El Bodhisattva debería de replicarles con esfuerzo vigoroso, atención mental plena, y autocontrol.

EL ANTAGONISMO ENTRE MARA Y EL BUDA (8)

***Subhuti:** Así es, ¡Oh, Señor! Todo lo que es muy precioso provoca mucha hostilidad. Porque es tan superior, tan difícil de tener, y de gran valor. Por lo tanto, uno debería de esperar como norma que surgirán muchos obstáculos a esta Perfección de la Sabiduría. Cuando vencido por estos obstáculos, alguien llega a hacerse perezoso, uno debería de saber que aquellos que deciden no aprender, estudiar, y escribir esta Perfección de la Sabiduría, son personas que están acosadas por Mara, pero que han entrado hace poco en el Vehículo, cuya inteligencia es pequeña, que son perezosos, limitados, y pervertidos; y su pensamiento rechaza el funcionar en estos fenómenos muy sublimes.*

***El Señor:** Así es, Subhuti. Y mientras que es verdad que estos hechos de Mara están prestos para surgir, en el sentido contrario también surgirán una gran cantidad de ayudas para los que se oponen a las faltas de Mara. Aquellos que deciden aprender, estudiar, y escribir esta Perfección de la Sabiduría, están bajo el influjo del poder del Buda, por su poder de sostener, por su gracia. Pues aunque Mara, el Maligno, hará grandes esfuerzos para poner obstáculos, los Tathagatas por su parte enviarán apoyo.*

FIN DEL CAPÍTULO ONCE.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas. Capítulo 12 Mostrando el Mundo.

CAPÍTULO DOCE: MOSTRANDO EL MUNDO

LA SABIDURÍA PERFECTA, LA MADRE DE TODOS LOS BUDAS. (1)

***El Señor:** Es como una madre que tiene muchos hijos- cinco, o diez, o veinte, o treinta, o cuarenta, o cincuenta, o cien, o mil. Si ella se siente enferma, todos ellos se esforzarán para impedir que su madre se muera, para mantenerla viva tanto tiempo como sea posible, para tener a todo lo que no es placentero alejado de su cuerpo. Porque ellos son conscientes de que es a ella a quien le deben su existencia, que ella con gran dolor los ha traído a ellos al mundo, que ella los ha instruido en el comportamiento en el mundo. Por lo tanto, ellos deberían de cuidar bien de ella, darle todo lo que pudiera hacerla feliz, protegerla bien, hacer mucho por ella; y ellos esperarán que ella esté libre de dolor- derivado del contacto con ojos, oído, nariz, lengua, tacto, cuerpo, o mente; o los provenientes del viento, la bilis, la flema, o de un desorden de los humores, o de los picotazos de los insectos, o de mosquitos, o de los*

reptiles, de los hombres o de los fantasmas, de que algo caiga sobre ella, o que se haga pedazos, o de un accidente desastroso.

Aquellos hijos honran a su madre de esta forma, dándole todo lo que a ella pueda hacerla feliz, haciendo mucho por ella, queriéndola y protegiéndola; porque ellos son conscientes de que ella es su madre, y quien los ha engendrado; de que con gran dolor ella los trajo al mundo, de que ella los instruyó en el comportamiento en el mundo.

Los Tathagatas llevan a la mente a esta Perfección de la Sabiduría de la misma forma exactamente; y es a través de su poder, del poder de sostener y de la gracia, que la gente la escribe, aprende, estudia, difunde, y la repite.

Y también los Tathagatas que moran en otros sistemas de mundos justamente ahora- para el bienestar y la felicidad de muchos, con compasión hacia la gran masa de seres, para el bienestar y la felicidad de un gran cuerpo de gentes, desde la compasión hacia los Dioses, Humanos, y todos los seres- todos ellos también traen a esta Perfección de la Sabiduría en mente; y ellos ponen celo de forma que esta Perfección de la Sabiduría pueda durar mucho, de forma que no pueda ser destruida, de forma que Mara y su hueste no puedan impedir que esta Perfección de la Sabiduría sea enseñada, escrita y practicada. Así de devotos son los Tathagatas de la Perfección de la Sabiduría, tanto la quieren y protegen.

Pues ella es su madre, y quien los ha engendrado; ella les nutre la omnisciencia, ella les ha mostrado el mundo tal y como realmente es. La omnisciencia de todos los Tathagatas ha venido de ella. Todos los Tathagatas del pasado, futuro, y presente lograron la Completa Iluminación gracias a esta Perfección de la Sabiduría. Es en este sentido en el que la Perfección de la Sabiduría genera a los Tathagatas, y los instruye en este mundo.

CÓMO EL TATHAGATA CONOCE EL MUNDO. (2)

Subhuti: *¿Cómo instruye la sabiduría perfecta a los Tathagatas en este mundo, y qué es lo que los Tathagatas llaman “mundo”?*

El Señor: *Los cinco agregados han sido declarados por el Tathagata como el “mundo” (loka). ¿Qué cinco? La forma, los sentimientos, las percepciones, los impulsos, y la consciencia.*

Subhuti: *¿Cómo han sido mostrados los cinco agregados por la Perfección de la Sabiduría de los Tathagatas, o qué ha sido mostrado por ella?*

El Señor: *La sabiduría perfecta de los Tathagatas ha señalado a los agregados (skandhas) como el “mundo” (loka), porque ellos no se desmigajan, ni se desmenuzan separándose (lujyante, paralujyante). Pues los cinco agregados tienen a la vacuidad como su esencia, y al carecer de existencia propia, la vacuidad no puede desmigaja, ni desmenuzarse separándose.*

Es en este sentido que la sabiduría perfecta instruye a los Tathagatas en este mundo. Y como la vacuidad no se desmigaja, ni se desmenuza separándose, así también es la

Carencia de Signos, la Carencia de Deseos, lo No Afectado, lo No Producido, la No Existencia, y el Reino de la Verdad.

CÓMO EL TATHAGATA CONOCE LOS PENSAMIENTOS DE LOS SERES. (3)

Además, Subhuti, gracias a esta Perfección de la Sabiduría, el Tathagata sabiamente conoce como son realmente inmensurables e incalculables seres. Y eso es debido a la ausencia de una existencia inherente en los seres. Este Tathagata también conoce sabiamente los pensamientos y las acciones de inmensurables e incalculables seres, puesto que los seres no tienen una existencia real (como individualidades separadas). Además, gracias a la Perfección de la Sabiduría, el Tathagata conoce sabiamente tal como realmente son las acumulaciones de pensamientos de incontables seres, como “pensamientos acumulados”.

¿Y cómo los conoce el Tathagata? El sabiamente ve que la acumulación es equivalente a la extinción. Y también que esa extinción, es no extinción. Además el Tathagata sabiamente conoce que los pensamientos están distraídos respecto al Reino de la Verdad (pues se fijan en los objetos del mundo externo y no prestan atención al Dharmata, el Reino de la Verdad). Por otro lado, el sabe que esos pensamientos, tal como son en su realidad última, carecen de marcas, no se extinguen (de momento a momento), que su continuidad no es interrumpida, y que realmente no están distraídos (porque no pueden, verdaderamente, estar enfocados en objetos externos).

Así el Tathagata conoce las infinitas e inagotables mentes de los seres. Pues el Tathagata, en su gran compasión, ha querido una mente por la que El sabiamente conoce tal como realmente es: “que como idéntica a la inmensurable no extinción del espacio debería de ser entendida la inmensurable no extinción de las mentes de los seres.” Y esa mente del Buda nunca cesa, nunca fue producida, no tiene duración entre la producción y el cese, no da soporte, es infinita puesto que no puede ser medida, y es inagotable, como el propio Reino de la Verdad.

Ese Tathagata conoce las mentes impuras de los seres tal como realmente son. Pues El sabe que las mentes de los seres ordinarios no están verdaderamente mancilladas por las fuerzas oscurecedoras de las visiones pervertidas, las cuales no siendo más que ideas erróneas, no encuentran realmente un lugar en ellas.

Ese Tathagata conoce los pensamientos inmaculados tal como realmente son. Pues El sabe que son transparentemente luminosos en su naturaleza primordial esencial.

El Tathagata conoce los pensamientos descuidados tal como realmente son. Pues El sabe que esos pensamientos son en realidad incapaces de andar en ninguna última morada.

Ese Tathagata conoce los pensamientos concentradamente activos tal como realmente son. Pues El sabe que esos pensamientos se esfuerzan hasta alcanzar la ausencia de deseos, y que no cabe el esfuerzo cuando ya no queda nada que pueda ser agarrado.

El Tathagata conoce los pensamientos con efusiones tal como realmente son. Pues El sabe que esos pensamientos no tienen existencia propia, que son una representación falsa de lo que no es.

El Tathagata conoce los pensamientos sin efusiones tal como realmente son. Pues El sabe que esos pensamientos llevan a la no existencia (de las efusiones) y que (cuando una continuidad es completamente pura) no hay nada a lo que puedan ser dirigidos.

El Tathagata conoce los pensamientos codiciosos tal como realmente son. Pues El sabe que una mente codiciosa no es una mente tal como realmente es; y que una mente tal como realmente es, no es una mente codiciosa.

Ese Tathagata conoce las mentes libres de codicia tal como realmente son. Pues El sabe que una mente de la que la codicia ha desaparecido no es una mente codiciosa, y que verdadera realidad de una mente que ha abandonado la codicia, no es una mente codiciosa, porque está separada de la codicia. Y como el Tathagata sabiamente conoce las mentes que son codiciosas y las que están libres de la codicia, así también El conoce de la misma forma las mentes que están con odio y las que están sin odio; las que están con engaño, y las que no están con engaño.

El Tathagata también conoce esos escasos pensamientos de los seres tal como realmente son. Pues El sabe que esos pensamientos no están unidos con el mundo de la apariencia, que no están incluidos en el mundo de la apariencia.

El Tathagata conoce los amplísimos o abundantes pensamientos tal como realmente son. Pues El sabe que esos pensamientos ni disminuyen, ni aumentan; que esos pensamientos no se van, porque no tienen la posibilidad de hacer eso (puesto que son esencialmente idénticos al Reino de la Verdad, y no tienen ningún sitio fuera de él a donde ir).

El Tathagata conoce los pensamientos que no se han hecho grandes tal como realmente son. Pues El sabe que esos pensamientos no han venido, que no se han marchado, y que su realidad tampoco está incluida en el presente.

El Tathagata conoce los pensamientos que se han hecho grandes tal como realmente son. Pues El sabe que esos pensamientos son todos lo mismo en la ultimada Igualdad, y que en suma, todos ellos son lo mismo en su naturaleza (una mera ilusión).

El Tathagata conoce los pensamientos que han llegado a hacerse ilimitados tal como realmente son. Pues El sabe que esos pensamientos han llegado a hacerse ilimitados porque han cesado de apoyarse en nada.

El Tathagata conoce los pensamientos con atributos perceptibles tal como realmente son. Pues El sabe que todos esos pensamientos buscan la misma cosa, y que en su esencia todos ellos son pensamientos que al carecer de perfecta realidad, no pueden ser cogidos ni por el Ojo de la Sabiduría, ni por el Ojo Celestial, ni mucho menos por el ojo carnal; puesto que no entra dentro del ámbito de ninguno de ellos.

Además el Tathagata sabiamente conoce tal como realmente son las tendencias de incontables seres a hacer afirmaciones positivas y negativas con respecto a los objetos. Pues El sabe que todas estas ideas surgen dependiendo de la forma y de los demás agregados. ¿Cómo ha discernido Él la dependencia de los agregados de estas afirmaciones positivas y negativas? Si cogemos afirmaciones tales como: “El Tathagata continúa existiendo después de la muerte”, “El Tathagata no continúa

existiendo después de la muerte”, “El Tathagata continúa y no continúa existiendo después de la muerte”, “El Tathagata ni continúa, ni no continúa existiendo después de la muerte”- entonces estas afirmaciones se refieren solo a los agregados (y carecen de base respecto a la verdadera realidad del Tathagata). Lo mismo se aplica a afirmaciones similares; por ejemplo, cuando uno dice: “El yo y el mundo son eternos, esa es la verdad; todo lo demás es engaño”. Y también si uno mantiene que el yo y el mundo no son eternos; que son ambas cosas eternos, y no eternos; que no son ni eternos, ni no eternos. O similarmente, si uno mantiene que el yo y el mundo son finitos, o infinitos, o ambos finitos e infinitos, o ni finitos ni infinitos. O finalmente si uno dice :”Eso que es el alma, es el cuerpo”, o “Una cosa es el alma, y otra distinta el cuerpo”, todas esas afirmaciones se refieren solo a los agregados. Es gracias a la Perfección de la Sabiduría que el Tathagata conoce estas afirmaciones positivas y negativas tal como realmente son. El Tathagata conoce a los agregados como idénticos a la Talidad. Es gracias a la sabiduría perfecta por lo que El conoce estas afirmaciones positivas y negativas tal como realmente son. Es por esto por lo que el Tathagata hace conocer la Talidad a través de la Talidad del Tathagata, a través de la Talidad de los agregados, a través de la Talidad de las afirmaciones positivas y negativas. Lo mismo que la Talidad de los agregados, así es también la Talidad del mundo. Pues ha sido dicho por el Tathagata que “Los cinco agregados son reconocidos como el mundo.”

Entonces por tanto, Subhuti, eso que es la Talidad de los agregados, eso es la Talidad del mundo; eso que es la Talidad del mundo, eso es la Talidad de todos los fenómenos; eso que es la Talidad de todos los fenómenos, eso es la Talidad del fruto de quien Entra en la Corriente, y así hasta llegar a esa es la Talidad del Pratyekabuddha, esa es la Talidad del Tathagata.

En consecuencia, toda esa Talidad- la Talidad del Tathagata, la de los agregados, la de todos los fenómenos, la de todos los santos Discípulos y Pratyekabuddhas, es una sola Talidad, sin ningún atisbo de diversidad ni positiva, ni negativa; siendo una; no diferente; inextinguible; no afectada; no dual; sin causa para la dualidad. Es esta Talidad la que el Tathagata ha conocido completamente gracias a la Perfección de la Sabiduría. Es esto lo que el Tathagata muestra al mundo, a este mundo chiflado; lo que realmente es. Y así tiene lugar una visión del mundo. Es así que esta Perfección de la Sabiduría es la madre de los Tathagatas, la que los ha generado. Es así que el Tathagata, después de haber sido iluminado en la Talidad, conoce la Talidad del mundo, su No Falsedad, su inalterada Talidad. Y en consecuencia, porque ha sido iluminado en la Talidad (Tathata) es el Tathagata, es llamado un “Tathagata”.

Subhuti: *Profunda, Oh Señor, es la Talidad. La iluminación de los Budas, los Señores, es traída y revelada a través de ella. ¿Quién más podría creer firmemente en ella excepto los Bodhisattvas irreversibles, o un Arhat cuyas intenciones están colmadas, o una persona que ha alcanzado las visiones correctas? Estos estados extremadamente profundos fueron descritos por el Tathagata, después de haber sido iluminado, a ellos.*

El Señor: *Así es, Subhuti. Pues esta Talidad, la cual el Tathagata ha conocido completamente, es inexhaustible; y El la ha descrito como inexhaustible después de haberla conocido completamente.*

LAS MARCAS PROFUNDAS, Y CÓMO SON ASEGURADAS. (4)

Entonces, encabezados por Sakra, el Jefe de los Dioses, los Dioses del Reino del Deseo, y los Dioses del Reino de la Forma, y veinte mil Dioses del Reino de Brahma, fueron a dónde estaba el Señor, lo saludaron postrando sus cabezas a sus pies, se levantaron poniéndose a un lado, y dijeron: “*Profundos fenómenos han sido revelados, Oh Señor. ¿Cómo, Oh Señor, son las marcas fijadas en ellos?*”

El Señor: *Las marcas están fijadas en el hecho de que son vacíos, carentes de signos, carentes de deseo, no traídos juntos, no producidos, no cesados, no impuros, no purificados, que son no existencia, Nirvana, el Reino de la Verdad, y Talidad; pues esas marcas no están apoyadas por nada. Son como el espacio. Esas marcas no son fijadas por los Tathagatas; ellas no pueden ser reconocidas entre los agregados, ellas no dependen de los agregados; no están fijadas por los Dioses, Nagas, o Humanos; y no pueden ser quitadas por el mundo, con sus Dioses, Humanos, y Asuras. Pues este mundo, con sus Dioses, Humanos, y Asuras, tiene esa marca. Ninguna mano ha fijado esas marcas, ¿Sería correcto decir que este espacio está fijado en algo?*

Los Dioses: *No, Señor; porque es condicionado.*

El Señor: *Así es, Oh Dioses. Independientemente de si los Tathagatas son producidos o no, esas marcas descuellan como tales. De acuerdo con que esas marcas descuellan como tales, el Tathagata las ha descrito en su realidad, después de que El las hubo conocido completamente. Por lo tanto, el Tathagata es llamado un “Tathagata”.*

Subhuti: *Profundas, Oh Señor, son esas marcas que el Tathagata ha conocido completamente. Pero esta Perfección de la Sabiduría es la sabiduría no apegada de los Tathagatas. Como un campo de sabiduría no apegada es la Perfección de la Sabiduría, la esfera de los Tathagatas.*

EL MUNDO MOSTRADO COMO VACÍO. (5)

El Señor: *Así es, Subhuti. Es así como la Perfección de la Sabiduría instruye a los Tathagatas en este mundo. Hasta el punto en que los Tathagatas moran en íntima dependencia con esta Doctrina, la Perfección de la Sabiduría, hasta ese punto son conocidos completamente esos fenómenos, los cuales siempre descuellan, por los Tathagatas a través de no aferrarse a nada. Por lo tanto, ellos moran en cercana e íntima dependencia con el Dharma. Ellos tratan al Dharma con respeto, reverencia, lo veneran y adoran, pues ellos saben que esta esencia natural de los fenómenos es la Perfección de la Sabiduría. Pues la omnisciencia de los Tathagatas ha sido conseguida debido a esta Perfección de la Sabiduría, y por eso los Tathagatas están reconocidos y agradecidos a ella. Con justicia el Tathagata puede ser llamado el “reconocido y agradecido” (Kritajna, Kritavedin). En reconocimiento y agradecimiento, el Tathagata favorece y quiere al Vehículo en el cual El ha ido, y al sendero por el cual El obtenido la Completa Iluminación. Eso debería de ser conocido como el reconocimiento y gratitud del Tathagata. En suma, el Tathagata ha conocido a todos los fenómenos como no hechos (akrita), como no “no hechos”, ni como ambas cosas juntas. Esto también debería uno de conocerlo como el reconocimiento y gratitud del Tathagata. Pues es gracias a la Perfección de la Sabiduría que la sabiduría de los Tathagatas ha procedido así respecto a todos los fenómenos. Ese es otro aspecto del hecho de que la Perfección de la Sabiduría instruya a los Tathagatas en este mundo.*

Subhuti: *¿Pero cómo puede la sabiduría perfecta instruir a los Tathagatas en este mundo, si todos los fenómenos son incognoscibles e imperceptibles?*

El Señor: *Es bueno, Subhuti, que hayas decidido preguntar al Tathagata sobre este tema. Todos los fenómenos son sin duda incognoscibles e imperceptibles. Porque son vacíos, y no se apoyan en nada. Es así que todos esos fenómenos han sido completamente conocidos por los Tathagatas, gracias a la sabiduría perfecta. Hay otra razón por la que la Perfección de la Sabiduría puede ser vista como la instructora de los Tathagatas en este mundo, por ejemplo, porque ninguno de los agregados ha sido visto.*

Subhuti: *¿Cómo puede haber una “no visión” de la forma, etc?*

El Señor: *Donde surge un acto de consciencia el cual no tiene a ninguno de los agregados por soporte objetivo, allí la no visión de la forma, etc, tiene lugar. Pero esta no visión de los agregados es la visión del mundo. Esa es la forma en la que el mundo es visto por ese Tathagata. Es así que la sabiduría perfecta actúa como una instructora en el mundo para los Tathagatas.*

¿Y cómo la sabiduría perfecta muestra el mundo tal como es? Ella muestra que el mundo es vacío, impensable, completamente calmo. Como purificada de sí misma, ella muestra al mundo, hace conocerlo, lo indica.

FIN DEL CAPÍTULO DOCE.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas. Capítulo 13 Impensable.

CAPÍTULO TRECE: IMPENSABLE.

LOS CINCO ATRIBUTOS DE LA SABIDURÍA PERFECTA (1)

Subhuti: *Profunda, Oh Señor, es la sabiduría perfecta. Ciertamente esta Perfección de la Sabiduría ha sido establecida como una gran empresa, como una empresa impensable, incomparable, inmensurable, incalculable, como una empresa que iguala lo inigualado.*

El Señor: *Así es, Subhuti. ¿Y por qué es una empresa impensable? Porque el estado de Tathagata, la Budeidad, el Sí Mismo, y la omnisciencia son impensables. Y uno no puede reflexionar en ellos con su pensamiento, pues ellos no pueden ser un objeto de pensamiento, o de volición, o de ninguno de los fenómenos que constituyen el pensamiento. ¿Y por qué es una empresa incomparable? Porque uno no puede reflexionar en el estado de Tathagata, etc, ni compararlo. ¿Y por qué es inmensurable? Porque el estado de Tathagata, etc, es inmensurable. ¿Y por qué es incalculable? Porque el estado de Tathagata, etc, es incalculable. ¿Y por qué es una empresa que iguala lo inigualado? Porque nada puede igualar al Tathagata, al Completamente*

Iluminado, al Sí Mismo, al Omnisciente. ¿Cómo mucho menos podría nada ser superior a Él?

Subhuti: *¿Estos cinco atributos se aplican solo a los estados de Tathagata, etc, o también se aplica a los agregados, y a todos los fenómenos?*

El Señor: *También se les aplica a ellos. También los agregados y todos los fenómenos son impensables. Pues con respecto a la verdadera naturaleza esencial de la forma, etc, no hay pensamiento, ni volición, ni ninguno de los fenómenos que constituyen el pensamiento, ni nada comparado. Por esa razón, los agregados y todos los fenómenos son también impensables e incomparables. Ellos son también inmensurables, porque uno no puede concebir una medida de la forma, etc, pues tal medida no existe, como consecuencia de la infinitud de todos los fenómenos,*

También son incalculables porque han surgido por encima de toda posibilidad de cálculo. También son iguales a lo desigualado porque todos los fenómenos son similares al espacio. ¿Qué piensas, Subhuti, existe con respecto al espacio alguna similitud, o cálculo, o medida, o comparación, o pensamiento, o un fenómeno el cual constituya el pensamiento?

Subhuti: *No, Señor.*

El Señor: *De manera idéntica, también todos los fenómenos son impensables, incomparables, inmensurables, incalculables, iguales a lo desigualado. Pues ellos son los fenómenos del Tathagata. Pero estos fenómenos del Tathagata son impensables porque todo pensamiento ha cesado; e incomparables porque han surgido completamente sobre toda comparación. Por las palabras “impensable” e “incomparable” se denotan todos los fenómenos que pertenecen a la consciencia. Y lo mismo sucede con lo “Inmensurable”, lo “incalculable”, y lo “igual a lo desigualado”. Porque toda medida, cálculo, y similitud han cesado, los fenómenos del Tathagata son inmensurables, incalculables, iguales a lo desigualado. Son inmensurables, incalculables, e iguales a lo desigualado, porque su inmensurabilidad, y su incalculabilidad son las mismas que las del espacio. Estos fenómenos son impensables, incomparables, inmensurables, incalculables, iguales a lo desigualado en el mismo sentido que el espacio tiene estos atributos.*

EL RENACIMIENTO ESPIRITUAL QUE RESULTA DE ESTE CONOCIMIENTO (2)

Cuando esta doctrina de lo impensable, etc, fue enseñada, las mentes de quinientos monjes fueron liberadas de la efusiones, sin posteriores aferramientos; y lo mismo ocurrió con las mentes de dos mil monjas. Seis mil hermanos laicos, y tres mil hermanas laicas obtuvieron el puro, desapasionado, inmaculado Ojo del Dharma. Veinte mil Bodhisattvas generaron la aceptación paciente de los fenómenos, los cuales dejan de ser producidos. Y el Señor ha predicho que ellos ganarán la Iluminación en este mismo Bhadrakalpa. Y con respecto a los hermanos laicos y a las hermanas laicas, cuyo Ojo del Dharma fue purificado, también han sido predestinados por el Señor; y ellos también serán liberados de la efusiones, sin posteriores aferramientos.

NADA A QUE AGARRARSE (3)

Subhuti: *Insondable, Oh Señor, es la sabiduría perfecta. Ciertamente ha sido establecida como una gran empresa.*

El Señor: *Así es, Subhuti. Pues la omnisciencia ha sido confiada a ella; y también el nivel de un Pratyekabuddha, y todos los niveles de los Discípulos. Un rey ungido, un guerrero (ksatriya), que se siente fuerte y seguro en su reino, confía todos sus negocios concernientes a su oficio real, la ciudad, y el reino a su ministro; y el mismo tiene poco de que ocuparse, y su carga es ligera. De la misma forma, cualquier fenómeno que pertenezca a los Budas, Pratyekabuddhas, o Discípulos, todos ellos están confiados a la Perfección de la Sabiduría. Es la Perfección de la Sabiduría la que les hace el trabajo. Es de esta forma que la sabiduría perfecta se ha establecido para una gran empresa, por ejemplo, uno no debería de agarrarse a la forma, etc, ni asentarse en ella. Y lo mismo sucede para con los demás agregados, y también sucede para los frutos de la vida santa, desde el fruto de quien Entra en la Corriente, hasta el estado de omnisciencia.*

Subhuti: *¿De qué forma ha sido establecida la sabiduría perfecta para que uno no deba de agarrarse al estado de omnisciencia, ni asentarse en él?*

El Señor: *¿Ves al fenómeno de Arhat como un fenómeno real al cual puedas coger, o asentarte en él?*

Subhuti: *¡No, Señor!*

El Señor: *Así es, Subhuti. Yo tampoco veo al estado de Tathagata como real, y por consiguiente yo no me agarro a él, no me asiento en él. Por esa razón la omnisciencia es un estado en el que ni uno coge nada, ni se asienta en nada.*

Subhuti: *Los Bodhisattvas que están, pero desde hace poco tiempo, en el Vehículo, y aquellos cuyas raíces de virtud son pequeñas, deben de tener cuidado de no temblar cuando oyen esta exposición. Por otro lado, tras oír esta profunda Perfección de la Sabiduría, los Bodhisattvas crearán firmemente en ella si son adecuados para la Budeidad, si han completado sus deberes bajo los Conquistadores del pasado, y si han plantado raíces de virtud durante mucho tiempo.*

El Señor: *Así es, Subhuti.*

LA REACCIÓN DE LOS DIOSES (4)

Entonces los Dioses del Reino del Deseo y del Reino de la Forma le dijeron al Señor: *“Profunda, Oh Señor, es la Perfección de la Sabiduría, difícil de ver, difícil de entender. Los Bodhisattvas que creen resueltamente en esta Perfección de la Sabiduría tan profunda, tienen que haber completado sus deberes bajo los Conquistadores del pasado, tienen que haber plantado raíces de virtud durante mucho tiempo. Si, Oh Señor, todos los seres de este gran macrocosmos de tercer orden, discurrieran en el estado de un seguidor de la fe, durante un eón o lo que queda de un eón; y si por otro lado alguien encontrara placer en la aceptación paciente de esta profunda Perfección de la Sabiduría durante un solo día, y la buscara, reflexionara en ella, la separara, la investigara, y meditara en ella, entonces este último sería mejor que todo lo demás.*

***El Señor:** Si alguien oyera, Oh Dioses, esta profunda Perfección de la Sabiduría, entonces uno podría esperar que su Nirvana tenga lugar más rápidamente que el de aquellos que discurren en el estado de un seguidor de la fe durante un eón, o lo que queda de un eón.*

***Los Dioses:** ¡Una gran perfección es esta Perfección de la Sabiduría!*

Después de estas palabras, ellos saludaron a los pies del Señor con sus cabezas, caminaron tres veces en torno al Señor, decidieron marcharse de la presencia del Señor, amistosamente se despidieron de Él, y se fueron. Antes de que se hubieran ido lejos, desaparecieron de la vista; y los Dioses del Reino del Deseo partieron hacia el Reino del Deseo, y los Dioses del Reino de la Forma partieron para el mundo de Brahma.

FIN DEL CAPÍTULO TRECE.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas. Capítulo 14 Símbolos.

CAPÍTULO CATORCE: SÍMBOLOS.

LOS RENACIMIENTOS PASADOS Y FUTUROS. (1)

***Subhuti:** Si un Bodhisattva, tras meramente oírla, inmediatamente cree en esta Perfección de la Sabiduría, y no llega a estar acobardado, terco, paralizado, o estupefacto; si no duda o se excita, sino que se deleita en la sabiduría perfecta, ¿Dónde ha muerto, dónde renace?*

***El Señor:** Si un Bodhisattva reacciona de esa forma ante la Perfección de la Sabiduría, si se deleita en verla y escucharla, si la lleva en mente y la desarrolla, la mantiene fija en su mente sin desviarse de ella en ningún momento, si siente la urgencia de conseguirla, de llevarla en mente, exponerla, estudiarla, difundirla, si una vez que ha oído la sabiduría perfecta él sigue y persigue el recitar la enseñanza, y no se va hasta que conoce de memoria esta Perfección de la Sabiduría, o hasta que la tenga en la forma de un libro, lo mismo que una vaca no abandona a su joven ternero; entonces este Bodhisattva ha muerto entre los humanos, y nacerá entre los humanos.*

***Subhuti:** ¿Puede un Bodhisattva que está dotado con estas cualidades haber muerto en otros Campos de Buda antes de que haya renacido aquí?*

***El Señor:** Es perfectamente posible que un Bodhisattva que está dotado con estas cualidades, antes de que haya nacido aquí, haya muerto en otros Campos de Buda donde él ha honrado y preguntado a los Budas, los Señores. O puede también haber muerto entre los Dioses de Tushita. Puede que él haya honrado a Maitreya, el Bodhisattva, y que persistentemente le haya preguntado respecto a esta Perfección de la Sabiduría.*

LOS HECHOS DE UN BODHISATTVA QUE FRACASA EN LA SABIDURÍA PERFECTA. (2)

Por otro lado, si un Bodhisattva ha oído en el pasado esta profunda Perfección de la Sabiduría, pero no ha hecho preguntas sobre ella; y si más tarde, cuando el renace entre los humanos y oye esta Perfección de la Sabiduría cuando está siendo enseñada, el se excita, y se queda estupefacto y acobardado, entonces uno puede estar seguro de que en el pasado él fue uno de aquellos que no quisieron hacer preguntas.

Otro Bodhisattva pudo haber tenido en el pasado la actitud correcta hacia esta profunda Perfección de la Sabiduría durante uno, dos, tres, cuatro, o cinco días; y ahora solo tiene fe en ella durante cierto tiempo, pero después es olvidada de nuevo, y ya no siente más el deseo de hacer preguntas en torno a ella. Pues es un hecho que si un Bodhisattva en el pasado no ha estado todo el tiempo haciendo preguntas sobre esta profunda Perfección de la Sabiduría, y no la ha perseguido todo el tiempo, entonces más tarde a veces él sentirá la urgencia de perseguir la escucha de esta profunda Perfección de la Sabiduría, pero no así otras veces; él se caerá de su fe una vez más, llegará a estar desalentado, y su inteligencia llegará a ser inestable, y semejante al algodón. Uno puede estar seguro de que ese Bodhisattva está establecido, pero desde hace poco, en el Vehículo. Estando establecido desde hace poco en el Vehículo, el perderá su fe en él, su serena confianza en él, su urgencia por él, en otras palabras, el no adoptará esta Perfección de la Sabiduría, ni la seguirá. Uno tiene que esperar que él se mueva en uno de los dos niveles, en el nivel de un Discípulo, o en el nivel de un Pratyekabuddha.

CUATRO SÍMILES (3)

Cuando un barco se hunde en medio del océano, la gente morirá en el agua sin alcanzar la orilla, si ellos no encuentran soporte en un mástil, o en una tabla, o en otro cuerpo sólido. Pero aquellos que se esfuerzan por lograr tal soporte no morirán en el agua; ellos cruzarán hasta la lejana orilla a salvo y sin contratiempos, y se establecerán en tierra firme sin heridas ni daños. De la misma forma, un Bodhisattva que está dotado con fe, pero muy pequeña, con solo una mínima confianza serena, con solo un poco de afecto, solo un poco de deseo de hacer, y que no tiene el soporte de la Perfección de la Sabiduría, se precipita a caer en medio de un mal camino; y sin haber obtenido el estado de omnisciencia, se establecerá en la realización de un Discípulo, o en la realización de un Pratyekabuddha. Diferente es el caso del Bodhisattva que tiene fe en ella, que la acepta pacientemente, que tiene gusto por ella, que tiene deseo de hacer, esfuerzo, vigilancia, determinación, intención ferviente, renunciación, un título que ser respetado, esfuerzo entusiasta, alegría, serena confianza, afecto por ella, persistencia en el intento de lograr la Completa Iluminación, y que también ha logrado el soporte de la Perfección de la Sabiduría; habiendo obtenido la Perfección de la Sabiduría, él se establecerá en la omnisciencia.

Si alguien utiliza una jarra malamente cocida para llevar agua en ella, esa jarra no durará mucho, y verdaderamente se romperá en pedazos rápidamente y desaparecerá en el suelo. Pues es debido a su condición de estar mal cocida por lo que pronto llegará a su fin en el suelo. De la misma forma, aunque un Bodhisattva pueda tener todas las cualidades enumeradas anteriormente, desde la fe hasta el persistente deseo de alcanzar la Iluminación, en cuanto a que ello no ha sido conseguido por medio de la

sabiduría perfecta y de la destreza en los medios, él se está dirigiendo a precipitarse en medio de un mal camino, en otras palabras, el caerá en el nivel de un Discípulo, o de un Pratyekabuddha. Pero si alguien llevara agua- desde un río, o desde un lago, o desde un estanque, o desde un manantial, o desde cualquier otro lugar en el que haya agua- en una jarra bien cocida, entonces esa jarra llevará el agua a salvo y sin daño hasta la casa, debido a esa condición de la jarra de estar bien cocida. Idénticamente, un Bodhisattva que posee no solo las cualidades enumeradas anteriormente, sino que además estas han sido conseguidas por medio de la sabiduría perfecta y de la habilidad en los medios, no incurrirá en una caída en medio de un mal camino, y sin heridas ni daño, se establecerá en la omnisciencia.

Un hombre necio botará al agua una embarcación que no está calafateada o reparada, que ha estado atada a su amarradero durante mucho tiempo, la sobrecargará con sus mercancías, montará en ella, y partirá. Su barco está destinado a colapsarse irremisiblemente antes de que haya transportado las mercancías a través del agua. Cuando su nave haya reventado partiéndose en pedazos, ese mercader necio, el cual carece de destreza en los medios, habrá perdido una gran fortuna, una gran fuente de riqueza. De la misma forma, un Bodhisattva que tenga todas las cualidades enumeradas anteriormente, pero que carezca de la sabiduría perfecta y de destreza en los medios hábiles, si haber obtenido la riqueza de la omnisciencia, se está dirigiendo al colapso en medio de un mal camino, a incurrir en una caída; él ha perdido una gran cantidad de su riqueza, el también ha perdido una gran cantidad de riqueza de otros, porque él ha perdido la omnisciencia, la cual es como una gran fortuna, y una gran fuente de riqueza; por no mencionar su colapso en medio de un mal camino, su caída dentro del nivel del Discípulo o del Pratyekabuddha. Un mercader inteligente, al contrario, construiría un barco sólido, lo botaría con el cuidado apropiado dentro del agua, lo cargaría con las mercancías y las distribuiría de forma adecuada; y con un viento a favor su nave gradualmente navegaría hacia el país que es el final de su viaje. Su barco no se colapsará en el agua, él irá hacia dónde quiere ir, y el mercader obtendrá una gran riqueza bajo la forma de joyas mundanas. Idénticamente, un Bodhisattva que tiene fe, y las demás cualidades enumeradas anteriormente, y que además ha conseguido la sabiduría perfecta y que no carece de destreza en los medios, es seguro que no se colapsará en el medio de un mal camino, que no incurrirá en una caída, que se establecerá en la Suprema iluminación. Pues es un hecho que si un Bodhisattva tiene fe y las demás cualidades enumeradas anteriormente, y si además estos fenómenos suyos han sido conseguidos por la sabiduría perfecta, y si no está carente de destreza en los medios, entonces ellos no le precipitarán hacia el nivel de un Discípulo, o de un Pratyekabuddha, sino que al contrario estos fenómenos lo dirigirán en dirección hacia la omnisciencia, y ellos lo encaminarán hacia ella, y ellos lo conducirán hacia la obtención de la Completa Iluminación.

Si una persona fuera muy anciana, avanzada en años, decrepita, digamos de ciento veinte años, y si cayera enferma en su cuerpo, ¿Podría él levantarse de su cama sin ser cogido por otros?

Subhuti: ¡No, Señor!

El Señor: E incluso si él pudiera levantarse de su cama, ciertamente el no podría tener la fuerza para caminar durante medio kilómetro. Desgastado por ambos, la vejez y la enfermedad, el no podría caminar durante ningún periodo de tiempo, incluso aunque él

fuera capaz de levantarse de su cama. Idénticamente, incluso si un Bodhisattva tiene todas las cualidades enumeradas anteriormente, si no han sido conseguidas por la sabiduría perfecta, y si carece de destreza en los medios, entonces aunque pueda haberse encaminado hacia la Completa Iluminación, sin embargo él está dirigiéndose hacia un colapso en medio de un mal camino, está dirigiéndose a incurrir en una caída, en otras palabras, el se establecerá en el nivel del Discípulo, o en el del Pratyekabuddha. Esta es una consecuencia necesaria del hecho de que no ha sido conseguido por la sabiduría perfecta, y de que carece de destreza en los medios.

Pero puede que dos hombres fuertes sostengan a ese hombre anciano y enfermo, y que cuidadosamente lo levanten, y le prometan que él puede ir a donde quiera que desee, y tan lejos como el desee, porque ellos lo asistirán; y el no necesita tener miedo de caerse en el camino que el coja para ir al lugar al que tiene que ir. De la misma forma, un Bodhisattva que tiene fe, etc, y que está asistido por la sabiduría perfecta, que está dotado con la destreza en los medios, está seguro de no colapsarse en medio de un mal camino; el no incurrirá en una caída, el es capaz de alcanzar su sitio, por ejemplo el estado de Completa Iluminación.

FIN DEL CAPÍTULO CATORCE.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas. Capítulo 15 Dioses.

CAPÍTULO QUINCE: DIOSES.

LA TAREA DE LOS PRINCIPIANTES. (1)

***Subhuti:** ¿Cómo debería de entrenarse un Bodhisattva que solo está comenzando a establecerse en la sabiduría perfecta?*

***El Señor:** Tal Bodhisattva debería de atender, amar, y honrar a los buenos amigos. Sus buenos amigos son aquellos que lo instruyen y sermonean en la sabiduría perfecta, y que le expondrán su significado. Ellos se lo expondrán como sigue: “Ven aquí, hijo de buena familia, esfuérzate en las Seis Perfecciones. Cualquier mérito que tú hayas podido generar por medio de la generosidad, del guardar la moralidad, de perfeccionarte en la paciencia, de la práctica del esfuerzo, del entrar en concentración, o de la maestría en la sabiduría, todo eso, transfórmalo en Completa Iluminación. Pero no consideres erróneamente a la Completa Iluminación como siendo la forma, o cualquiera de los demás agregados, pues la omnisciencia es intangible. Y no anheles el nivel de los Discípulos o el de los Pratyekabuddhas. Es así como ese Bodhisattva que solo está empezando entra en la perfecta sabiduría, gracias a los buenos amigos.”*

CÓMO UN BODHISATTVA AYUDA A LOS SERES. (2)

***Subhuti:** Ejecutores de aquello que es difícil de hacer son los Bodhisattvas que se han encaminado a lograr la Completa Iluminación. Gracias a la práctica de las Seis Perfecciones, tal como se describieron antes, ellos no quieren alcanzar la liberación en un Nirvana particular, para ellos solos. Ellos contemplan el tremendamente doloroso*

mundo de los seres. Ellos quieren lograr la Completa Iluminación, y sin embargo no tiemblan ante el nacimiento y muerte.

El Señor: *Así es. Ejecutores de aquello que es difícil de realizar son los Bodhisattvas que se han encaminado para el beneficio y la felicidad del mundo, llenos de compasión hacia él. “Nosotros llegaremos a ser un cobijo para el mundo, un refugio, el lugar de descanso, el alivio final, islas, luces, y líderes del mundo. Nosotros alcanzaremos la Completa Iluminación, y llegaremos a ser el recurso del mundo” – con estas palabras ellos hacen un esfuerzo vigoroso para lograr esa Completa Iluminación.*

1. *¿Cómo llega el Bodhisattva que ha despertado a la Completa Iluminación a ser el cobijo del mundo? Ellos protegen de todos los sufrimientos que pertenecen al nacimiento y muerte, ellos luchan y se esfuerzan para librar al mundo de ellos.*
2. *¿Cómo llegan a ser el refugio del mundo? Ellos liberan del nacimiento, decaimiento, enfermedad, muerte, pesar, lamentación, pena, tristeza, y desesperación, a aquellos seres que están condenados a padecer estas condiciones.*
3. *¿Cómo llegan a ser un lugar de descanso para el mundo? Los Tathagatas muestran el Dharma a los seres, de forma que puedan aprender a no abrazar nada.*

Subhuti: *¿Cómo se produce ese no abrazar?*

El Señor: *El no abrazo de la forma, etc, es lo mismo que su no juntarse, y también que su no producción, y su no cese. Uno de esta forma aprende a no abrazar nada como resultado de la sabiduría, y de la visión de que todos los fenómenos son no abrazados, no juntos.*

4. *¿Cómo llegan a ser el alivio final del mundo? El estado más allá de la forma, no es forma; y sin embargo, como el Más Allá, así es la forma, etc, y así son todos los fenómenos.*

Subhuti: *Si la forma, etc, y todos los fenómenos son el Más Allá, entonces con toda seguridad los Bodhisattvas tienen que conocer completamente todos los fenómenos. Porque no hay discriminación entre ellos.*

El Señor: *Así es. En ese Más Allá, no hay discriminación. A través de su no discriminación, todos los fenómenos llegan a ser completamente conocidos para los Bodhisattvas. Esto es lo más duro para los Bodhisattvas que meditan en todos los fenómenos, pero que no realizan, ni llegan a estar acobardados; y que meditan en ellos de esta forma: “De esta forma deberían de ser completamente conocidos todos los fenómenos; y así, despiertos a la Completa Iluminación, mostraremos esos fenómenos, y los revelaremos”*

5. *¿Cómo llegan a ser las islas del mundo? La islas son porciones de tierra limitadas por agua, en ríos, o en grandes lagos. Idénticamente, la forma, etc, está limitada a su principio y final; y así sucede con todos los fenómenos. Pero*

la limitación de todos los fenómenos es lo mismo que la Completa Calma, lo Sublime, el Nirvana, lo Realmente Existente, lo Puro.

6. *¿Cómo llegan a ser las luces del mundo? Aquí los Bodhisattvas alcanzan la Completa Iluminación, y entonces eliminan toda la oscuridad y tristeza de la falta de conocimiento de los seres, los cuales durante mucho tiempo están envueltos en la membrana de la cáscara de la ignorancia y están vencidos por la oscuridad, y los iluminan a través de la sabiduría.*
7. *¿Cómo llegan a ser los líderes del mundo? Cuando ellos han llegado a estar iluminados, los Bodhisattvas muestran el Dharma para revelar la ausencia de producción y de cese en la naturaleza primordial de la forma, etc, y en los fenómenos que constituyen y distinguen a la gente ordinaria, a los Discípulos, a los Pratyekabuddhas, Bodhisattvas, y Budas; y en todos los fenómenos en general.*
8. *¿Cómo son el recurso del mundo? Cuando han llegado a estar iluminados, los Bodhisattvas muestran el Dharma, enseñando que la forma, etc, está situada en el reino del espacio. Todos los fenómenos están situados en el espacio; los fenómenos no han venido, no se han ido, son lo mismo que el espacio. El espacio no ha venido, no se va, no está hecho, ni tampoco no hecho, ni es un efecto; el espacio no ha sido puesto, no tiene un final, no tiene duración; no es ni producido, ni cesado. Lo mismo es verdad respecto de todos los fenómenos, los cuales son a la manera del espacio, sin distinción. Porque la vacuidad de la forma, etc, ni viene, ni va. Ni tampoco lo hace la vacuidad de todos los fenómenos. Pues todos los fenómenos están situados en la vacuidad, y no se van de esta situación. Los fenómenos están situados en la Carencia de Signos, en la Carencia de Deseos, en lo No Resultante, en la no Producción, en el no nacimiento, en la ausencia de positividad, en el sueño y el yo, en lo Ilimitado, en lo Completamente Calmo, en el Nirvana, en lo Insuperable; no han venido ni ido, situados en la inmovilidad; están situados en la forma, y en la Completa Iluminación de los Arhats, y Pratyekabuddhas,*

DESCRIPCIÓN DE LA SABIDURÍA PERFECTA. (3)

Subhuti: *¿Quién puede comprender esta Perfección de la Sabiduría?*

El Señor: *Los Bodhisattvas que han discurrido bajo los Tathagatas del pasado, y que han madurado sus raíces de virtud.*

Subhuti: *¿Cómo son sus naturalezas?*

El Señor: *Sus naturalezas están aisladas de la necesidad de la disciplina.*

Subhuti: *¿Estarán estos Bodhisattvas establecidos de forma tal que después de que ellos hayan conocido este recurso, ellos se lo muestren a los seres? ¿Es en este sentido como ellos llegarán a ser el recurso de todos los seres?*

El Señor: Así es, Subhuti. Es en este sentido como un Bodhisattva llegará a ser, después de que él haya conocido la Completa iluminación, el recurso de incontables seres.

Subhuti: Un ejecutor de lo que es difícil de hacer es el Bodhisattva que está armado con esta armadura: “Yo llevaré al Nirvana a inmensurables e incalculables seres”

El Señor: La armadura de tal Bodhisattva, sin embargo no está unida con la forma, etc, ni está puesta para el beneficio de la forma, etc. No está unida con el nivel del Discípulo, o del Pratyekabuddha, o de un Buda; ni está puesta para su beneficio. Pues esta armadura de un Bodhisattva, el cual está armado con la gran armadura, con seguridad no está unida con ningún fenómeno.

Subhuti: Tres puntos de vista no debiera de desear uno para un Bodhisattva que está armado con la gran armadura, y que discurre de esta forma en la profunda sabiduría. ¿Qué tres? El nivel de un Discípulo, o el de un Pratyekabuddha, o el de un Buda.

El Señor: ¿Por qué razón dices eso? Naturalmente, es imposible, no puede ser que semejante Bodhisattva pudiera pertenecer al Vehículo de los Discípulos, o al de los Pratyekabuddhas. Pero puesto que él ha puesto su armadura para salvar a todos los seres, seguramente deseará el nivel de un Buda.

Subhuti: Profunda, Oh Señor, es la sabiduría perfecta. No puede ser desarrollada por nada, ni por nadie; ni hay nada o nadie que sea desarrollado. El desarrollo de la sabiduría perfecta es semejante al desarrollo del espacio, o de los fenómenos, o del no apego, de lo infinito, de lo que no es, de lo que no se consigue.

El Señor: Así es. Porque a partir de lo que tu dijiste, un Bodhisattva que se ciña a la profunda y perfecta sabiduría, es visto como irreversible desde la Completa Iluminación. Pues entonces un Bodhisattva no se establece en esta profunda y perfecta sabiduría, ni en las declaraciones y consejos de otros; el no sigue a otro en el que haya puesto su fe. Cuando esta profunda Perfección de la Sabiduría está siendo enseñada, él no llega a estar acobardado, o impasible, ni le vuelve la espalda; el no temblará, ni estará asustado o aterrorizado; él no se excita, o duda, o se queda estupefacto, sino que se sumerge en ella, resueltamente llega a estar absorto en ella, y se deleita en su visión y escucha. Uno debería de saber que en una vida anterior él ya ha explorado la Perfección de la Sabiduría. Porque ahora, cuando esta profunda y perfecta sabiduría está siendo enseñada, el no tiembla, ni está asustado, ni aterrorizado.

Subhuti: ¿Por medio de qué percibe la sabiduría perfecta un Bodhisattva que no tiembla cuando esta profunda Perfección de la Sabiduría está siendo enseñada?

El Señor: Este Bodhisattva percibe la sabiduría perfecta a través de una serie de pensamientos los cuales tienden a la omnisciencia.

Subhuti: ¿Cómo percibe uno semejante serie de pensamientos?

***El Señor:** A través de una serie de pensamientos tendientes hacia el espacio, propensos hacia el espacio, inclinados hacia el espacio. Esta percepción se gana a través de una serie de pensamientos inclinados a la omnisciencia. ¿Y por qué? Porque la omnisciencia es inmensurable e ilimitada. Lo que es inmensurable e ilimitado, eso no es forma, o cualquier otro agregado. Eso no es logro, o reunión, o tener allí; no es el sendero o su fruto; ni sabiduría, o consciencia; ni origen, o destrucción, o producción, o muerte, o cese, o desarrollo, o aniquilación. No ha sido hecho por nada, no ha venido de ninguna parte, no va a ninguna parte, no se establece en ningún lugar o parte. Al contrario, llega a ser llamado “Inmensurable, Ilimitado”. A partir de la inmensurabilidad de espacio está la inmensurabilidad de la omnisciencia. Pero lo que es inmensurabilidad no se presta a ser completamente conocido por nada, sea forma o cualquier otro tipo de agregado, o por ninguna de las Seis Perfecciones. Porque la forma es omnisciencia, y así lo son también los demás agregados, y las Seis Perfecciones.*

Entonces Sakra se aproximó, y dijo: “Profunda, Oh Señor, es la sabiduría perfecta. Es difícil de sondear, difícil de ver, difícil de comprender. El pensamiento de un Tathagata que considera esta profundidad del Dharma, y que sentado en el lugar de la iluminación ha acabado de lograr la Completa Iluminación, está inclinado a una “no acción despreocupada”; y a no mostrar el Dharma”

***El Señor:** Así es. Ciertamente profunda es esta verdad que yo he conocido completamente. Nada ha sido, o será, o está siendo completamente conocido, y esa es la profundidad de esta verdad. Esta verdad que yo he conocido completamente es profunda a través de la profundidad del espacio, de la profundidad del yo, de la profundidad del no venir de los fenómenos, y de su no irse.*

***Sakra:** ¡Es maravilloso, Oh Señor; es asombroso, Oh Perfectamente Ido! Este Dharma es mostrado de forma contraria a todas las formas mundanas. El enseña que no tienes que aferrarte a los fenómenos, pero el mundo es ganado al aferrarse a todo.*

FIN DEL CAPÍTULO QUINCE.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas. Capítulo 16 Talidad

CAPÍTULO DIECISEIS: TALIDAD.

LA TALIDAD DEL TATHAGATA. (1)

***Subhuti:** Este Dharma es enseñado, para estar seguro, como la no observación de todos los fenómenos. Este Dharma no está obstruido en ninguna parte. Debido a su identidad con el espacio, para estar seguro, este Dharma está marcado con la no obstrucción, pues no se observan residuos de ello. No tiene nada que sea equivalente, porque es sin un segundo. No tiene oponente, porque ha ido más allá de todos los*

opuestos. Es sin residuos, porque no ha sido causado para devenir. Es no producido, porque no hay ocasión para el renacer. Es sin sendero, porque no se ve ningún sendero.

Sakra y los Dioses: *Nacido tras la imagen del Señor es este discípulo, Subhuti el Muy Venerable. Pues cualquiera que sea la enseñanza que muestre, él siempre parte desde la vacuidad.*

Subhuti: *Porque no ha nacido, Subhuti, el Muy Venerable, ha nacido tras la imagen del Tathagata. El ha nacido tras el Tathagata, él ha nacido tras la imagen de la Talidad del Tathagata. Y como eso ni viene, ni va, así también la Talidad de Subhuti no tiene ni un venir, ni un irse. Desde el mismo principio, Subhuti, el Muy Venerable, ha nacido tras la imagen de la Talidad del Tathagata. Porque la Talidad del Tathagata y la Talidad de todos los fenómenos son la misma cosa, y ambas son la Talidad de Subhuti, el Muy Venerable.*

Subhuti, el Muy Venerable, ha nacido tras la imagen de esa Talidad; por consiguiente, ha nacido tras la imagen del Tathagata. Pero esa Talidad es también no Talidad, y él ha nacido tras la imagen de esa Talidad. Es en ese sentido que el Muy Venerable Subhuti ha nacido tras la imagen del Tathagata, y como un resultado del orden establecido de la Talidad del Tathagata. La Talidad de Subhuti es inmutable y no sujeta a cambio, es indiscriminada e indiferenciada, lo mismo que la Talidad del Tathagata. Es así que Subhuti, el Muy Venerable, siendo inmutable y no sujeto cambio, indiscriminado e indiferenciado, en virtud de esa Talidad ha nacido tras la imagen del Tathagata. Y como la Talidad del Tathagata es inmutable e indiferenciada, así también es la Talidad de todos los fenómenos, los cuales también son inmutables e indiferenciados. Pues la Talidad del Tathagata y la Talidad de todos los fenómenos, son ambos una misma Talidad, no dos, ni separadas.

Una Talidad no dual, sin embargo, “está” en ninguna parte, “es” de ninguna parte, “pertenece” a ninguna parte. Es porque es una Talidad que “pertenece” a ninguna parte, por lo que es no dual. Es por lo tanto a través de una Talidad no fabricada por lo que el Muy Venerable Subhuti ha nacido tras la imagen del Tathagata. Sin embargo, una Talidad no fabricada no deja de ser en ningún momento Talidad, y por lo tanto es no dual. Es en este sentido como el Muy Venerable Subhuti ha nacido tras la imagen del Tathagata. Lo mismo que la Talidad del Tathagata es indiscriminada e indiferenciada, en todo momento, y en todos los fenómenos, así también es la Talidad de Subhuti. Y por esa razón aunque a nosotros nos parezca que hay una dualidad cuando Subhuti ha sido conjurado desde la Talidad del Tathagata, no obstante nada ha sido mermado de esa Talidad, la cual permanece entera, porque uno no puede aprehender ningún agente real que pueda separarla. Subhuti, el Muy Venerable, en ese sentido ha nacido tras la imagen del Tathagata. Como la Talidad del Tathagata no es algo externo a la Talidad de todos los fenómenos, así es también la Talidad de Subhuti. También de esta forma, todo lo que es, o aparece como externo a la Talidad de todos los fenómenos, no es nada que no sea también Talidad. La Talidad de Subhuti es aquí exactamente lo mismo que la Talidad de todos los fenómenos, la Talidad de todos los Tathagatas. Subhuti el Muy Venerable, ha tenido la experiencia de esa Talidad de todos los fenómenos. Al haber nacido a imagen de esa Talidad, Subhuti es llamado “nacido tras la imagen del Tathagata”. Porque es también a través de esa Talidad del Tathagata (y no solo de sí mismo) por lo que él está de acuerdo a la Talidad. Es a

través de la Talidad del Tathagata por lo que él está de acuerdo a la pasada Talidad; y es debido a la pasada Talidad por lo que él está de acuerdo a la Talidad del Tathagata. Y también con respecto al futuro y al presente. Es a través de la Talidad del Tathagata que él está de acuerdo a Talidad del pasado, futuro, y presente; y es a través de la Talidad del pasado, futuro, y presente que él está de acuerdo a la Talidad del Tathagata. Es en este sentido que la Talidad de Subhuti, la Talidad del pasado, futuro, y presente, y la Talidad del Tathagata no son dos, ni están divididas.

La Talidad de todos los fenómenos y la Talidad de Subhuti por lo tanto no son dos, ni están divididas. Y también la Talidad del Señor cuando era un Bodhisattva es la misma Talidad del Señor tras alcanzar la Completa Iluminación. Y esa es la Talidad a través de la que un Bodhisattva, cuando ha alcanzado la Completa Iluminación, llega a ser llamado un “Tathagata”.

LA TIERRA TIEMBLA, Y MUCHOS SON SALVADOS. (2)

Cuando esta disquisición sobre la Talidad de los Tathagatas hubo tenido lugar, la gran tierra tembló de seis formas diferentes, se movió, se rompió, fue agitada, resonó y cayó, como hizo cuando el Tathagata alcanzó la Completa Iluminación.

***Subhuti:** Es así, Oh Dioses, como Subhuti el Muy Venerable, ha nacido tras la imagen del Tathagata. Pero él no ha nacido tras la imagen de la forma, ni de ninguno de los frutos de una vida santa, desde el fruto de quien Entra en la Corriente hasta la Budeidad. Pues esos fenómenos, los cuales pueden nacer tras la imagen de algo, o a imagen de lo que haría nacer, no existen, no son cogidos. Es por eso que Subhuti el Muy Venerable, ha nacido a imagen del Tathagata.*

***Shariputra:** ¡Esta Talidad, Oh Señor, discurre en lo profundo!*

***El Señor:** Así es, Shariputra.*

Pero cuando esta disquisición sobre la Talidad fue expuesta, las mentes de trescientos monjes fueron liberadas de las efusiones, sin ningún aferramiento posterior. Quinientas monjas obtuvieron el puro, desapasionado, e inmaculado Ojo del Dharma. Cinco mil Dioses, los cuales en el pasado habían hecho las preparaciones necesarias, adquirieron la paciente aceptación de los fenómenos, los cuales dejan de producirse. Y las mentes de seis mil Bodhisattvas fueron liberadas de las efusiones, sin ningún posterior aferramiento.

LA SABIDURÍA PERFECTA, Y LA DESTREZA EN LOS MEDIOS HÁBILES. (3)

Shariputra supo que los pensamientos de esos Bodhisattvas fueron liberados de las efusiones, sin ningún posterior aferramiento; y él le preguntó al Señor por la razón o causa de ello.

***El Señor:** Esos Bodhisattvas han honrado a quinientos Budas, y durante todo ese tiempo ellos han practicado la generosidad, guardado la moralidad, perfeccionado su paciencia, ejercitado su esfuerzo, y han entrado en concentración. Pero ellos no fueron sostenidos por la sabiduría perfecta, y carecieron de destreza en los medios. Y de esta forma, aunque ellos hayan ganado el sendero de la vacuidad, han discurrido en la*

Carencia de Signos, han puesto sus mentes a trabajar en la Carencia de Deseos, aún queriendo la destreza en los medios, ellos realizan el límite de la realidad, y van hacia el nivel de los Discípulos, o de los Pratyekabuddhas; no dirigiéndose hacia el nivel de la Budeidad.

Supón que hay un pájaro muy grande, de cien, o de quinientos kilómetros de largo, pero sin alas, o con las alas lisiadas o dañadas. Ese pájaro ahora quisiera descender volando hacia Jambudvipa desde el Cielo de los Dioses de los Treinta y Tres. En el espacio intermedio, en el medio del viaje hacia Jambudvipa, si él quisiera retornar al Cielo de los Dioses de los Treinta y Tres, ¿Sería capaz de hacerlo?

Shariputra: ¡No, Señor!

El Señor: ¿Y puede esperar descender a Jambudvipa sin sufrir daños, o heridas?

Shariputra: ¡No, Señor! Está destinado a sufrir daño y heridas, y cuando él caiga en Jambudvipa, él morirá o sufrirá mortalmente. Debido al hecho de que mientras que su cuerpo es muy grande, la fuerza de sus alas es insuficiente; y lo precipitará desde lo alto.

El Señor: Así es, Shariputra. Incluso si un Bodhisattva, después de que ha encaminado su mente hacia la Completa Iluminación, durante incontables eones hiciera regalos, guardara su moralidad, perfeccionara su paciencia, ejercitara el esfuerzo, y entrara en las concentraciones, no importa lo grande que sea su afianzamiento en el camino y el pensamiento que dirija hacia la iluminación, si no está sostenido por la sabiduría perfecta y por la destreza en los medios, él está destinado a caer en el nivel de los Discípulos o de los Pratyekabuddhas.

Además, Shariputra, puede ser que un Bodhisattva traiga a la mente, y retenga en su mente la moralidad, la concentración, la sabiduría, la emancipación, la visión y la sabiduría de la liberación de los Budas, los Señores del pasado, futuro, y presente; pero todo ello como un signo. El entonces ni conoce ni ve la moralidad de los Tathagatas, ni su concentración, ni su sabiduría, ni su emancipación, ni su visión y ni su sabiduría de la liberación. Ignorante de ellos, ciego ante ellos, el oye la palabra “vacuidad”, la trata como un signo, y desea transformar (esa cantidad de mérito) en una Completa Iluminación (la cual él considera como vacuidad). En consecuencia, el permanecerá en el nivel de un Discípulo o de un Pratyekabuddha debido al hecho de que el no está sostenido por la sabiduría perfecta, y porque carece de destreza en los medios.

Shariputra: Según yo comprendo el significado de las enseñanzas del Señor, aunque un Bodhisattva pueda haber acumulado una gran cantidad de mérito, en tanto que él no está sostenido por la sabiduría perfecta y que no es diestro en los medios, el carece de un buen amigo; y su logro de la Completa Iluminación es incierto. Los Bodhisattvas que quieran alcanzar la Completa Iluminación deberían por tanto de desarrollar la Perfección de la Sabiduría, y llegar a ser diestros en los medios.

El Señor: Así es, Shariputra.

Sakra y los Dioses: ¡Profunda, Oh Señor, es la sabiduría perfecta! ¡Difícil de alcanzar, extremadamente difícil de alcanzar es la Completa Iluminación!

El Señor: *Así es, Oh Dioses. Profunda es esta Perfección de la Sabiduría. Difícil de lograr, extremadamente difícil es la Completa Iluminación si uno es débil en sabiduría, por debajo de la marca en esfuerzo y determinación, sin destreza en los medios, y si uno sirve a malos amigos.*

ILUMINACIÓN Y VACUIDAD. (4)

Subhuti: *¿Cómo puede el Señor decir que “la Completa Iluminación es difícil de lograr, extremadamente difícil de lograr”, cuando no hay nadie que pueda obtener la iluminación? Pues debido a la vacuidad de todos los fenómenos, no existe ningún fenómeno capaz de alcanzar la iluminación. Ese fenómeno en beneficio del cual el Dharma es enseñado, ese fenómeno no existe. Y también ese fenómeno que será iluminado en la Completa Iluminación, y eso que debiera de ser iluminado, y eso que debiera de ser conocido, y eso que debiera de conocerlo, todos esos fenómenos son vacíos. De esta forma, yo estoy inclinado a pensar que la Completa Iluminación es fácil de lograr, y no difícil de lograr.*

El Señor: *La Completa iluminación es difícil de lograr porque posiblemente pueda no ocurrir, porque en realidad no está ahí, porque no puede ser discriminada, porque no ha sido fabricada (como una apariencia).*

Shariputra: *Porque es vacía es difícil de lograr, Oh Subhuti. Pues no sucede que el espacio logre la Completa Iluminación. En la iluminación esos fenómenos debería de ser conocidos como tales, como careciendo de existencia inherente. Pues todos los fenómenos son similares al espacio. Y, Subhuti, si la Completa Iluminación fuera fácil de lograr, entonces no se apartarían de ella incontables Bodhisattvas. Pero como incontables Bodhisattvas se apartan de ella, por lo tanto uno puede discernir que la Completa Iluminación es difícil de lograr, extremadamente difícil de lograr.*

Subhuti: *Pero, Shariputra, ¿Se apartan la forma, y los demás agregados, de la Completa Iluminación?*

Shariputra: *No, Subhuti.*

Subhuti: *¿El fenómeno que se aparta de la Completa Iluminación es entonces distinto de la forma y de los demás agregados?*

Shariputra: *No, Subhuti.*

Subhuti: *¿Se aparta la Talidad, de la forma y de los demás agregados?*

Shariputra: *No, Subhuti.*

Subhuti: *¿El fenómeno que se aparta de la Completa Iluminación es distinto de la Talidad de la forma y de los demás agregados?*

Shariputra: *No, Subhuti.*

Subhuti: *¿Conocen la forma y los demás agregados la Completa Iluminación?*

Shariputra: No, Subhuti.

Subhuti: ¿Es el fenómeno que conoce la Completa Iluminación algo distinto de la forma y de los demás agregados?

Shariputra: No, Subhuti.

Subhuti: ¿La Talidad de la forma conoce la Completa Iluminación?

Shariputra: No, Subhuti.

Subhuti: ¿Es el fenómeno que conoce la Completa Iluminación algo distinto de la Talidad de la forma?

Shariputra: No, Subhuti.

Subhuti: ¿Debería la forma de ser reconocida en la Completa Iluminación, o un fenómeno distinto de la forma y de los demás agregados, o la Talidad de la forma y de los demás agregados, o un fenómeno diferente de la Talidad de la forma y de los demás agregados?

Shariputra: No, Subhuti.

Subhuti: ¿Se aparta la forma de la Completa Iluminación?

Shariputra: No, Subhuti.

Subhuti: ¿Está, ese fenómeno que se aparta de la Completa Iluminación, en la Talidad?

Shariputra: No, Subhuti.

Subhuti: Entonces, Shariputra, ¿Qué es ese fenómeno que se aparta de la Completa Iluminación, cuando lo consideramos establecido en esta naturaleza de los fenómenos, la cual es solo vacuidad, cuando no hay posibilidad de coger ninguna base en los fenómenos? ¿O qué fenómenos constituyen esa Talidad? ¿Es quizá la Talidad lo que es rechazado?

Shariputra: No, Subhuti.

Subhuti: Siendo así que ningún fenómeno puede ser aprehendido como real ni en la Verdad Última, ni en las cosas, ¿Qué es ese fenómeno, el cual es rechazado desde la Completa Iluminación?

Shariputra: Cuando uno adopta el método de considerar a los fenómenos en su realidad última, lo cual el Muy Venerable Subhuti utiliza en esta exposición, entonces indudablemente no hay ningún fenómeno que se aparte de la Completa Iluminación. Pero entonces, Venerable Subhuti, ya no hay más base alguna para distinguir a aquellos que han encaminado sus corazones hacia la iluminación dentro de los tres tipos de personas, los cuales difieren con respecto al vehículo que ellos han elegido, tal

como describió el Tathagata. De acuerdo a la exposición del Venerable Subhuti, debería de haber un único vehículo (para aquellos cuyos corazones están encaminados hacia la Iluminación), el Vehículo del Buda, el Vehículo del Bodhisattva, el Gran Vehículo (Mahayana).

Purna: En primer lugar, el Venerable Shariputra tiene que preguntarle al Venerable Subhuti si él admite tan siquiera un único tipo de ser cuyo corazón está encaminado hacia la iluminación, y que usa, o bien el Vehículo de los Discípulos, o el de los Pratyekabuddhas, o el Gran Vehículo.

Shariputra: Subhuti, ¿Admites al menos un único tipo de ser cuyo corazón está encaminado hacia la Iluminación, y que utiliza indistintamente, el Vehículo de los Discípulos, o el de los Pratyekabuddhas, o el Gran Vehículo?

Subhuti: Shariputra, ¿Ves en la Talidad de la Talidad al menos un ser cuyo corazón esté encaminado hacia la Iluminación (como una entidad real), siendo él alguien que utiliza el Vehículo de los Discípulos, o el de los Pratyekabuddhas, o el Gran Vehículo?

Shariputra: No es así, Subhuti. La Talidad, en primer lugar, no es aprehendida por los tres tipos. ¡Cuánto menos por el ser cuyo corazón está encaminado hacia la Iluminación!

Subhuti: ¿La Talidad es entonces aprehendida como siendo de un tipo?

Shariputra: No es así, Subhuti.

Subhuti: Entonces quizá veas en la Talidad al menos un simple fenómeno, el cual constituiría un ser cuyo corazón está encaminado hacia la Iluminación.

Shariputra: No es así, Subhuti.

Subhuti: Puesto que así, en la Verdad Última, y como fundamento de todas las cosas, semejante fenómeno el cual constituiría un ser cuyo corazón está encaminado hacia la iluminación, no puede ser aprehendido, ¿De dónde sacas la idea de que “Este pertenece al Vehículo de los Discípulos, este al Vehículo de los Pratyekabuddhas, este al Gran Vehículo? Si un Bodhisattva que oye esta falta de diferencia, distinción, o diferenciación entre los tres tipos de personas que han encaminado sus corazones hacia la iluminación, en la medida en que todos ellos están comprendidos en la misma Talidad, no llega a tener una mente cobarde o impasible, si no lo rechaza, entonces uno debería de saber que él irá hacia la Iluminación.

El Señor: Bien dicho, Subhuti. A través del poder y de la capacidad de sostener del Tathagata tú has sido inspirado a decir esto.

Shariputra: ¿A qué Iluminación, Oh Señor, se dirigirá ese Bodhisattva?

El Señor: A la Completa y Suprema Iluminación.

LOS REQUISITOS PARA IR HACIA LA ILUMINACIÓN. (5)

Subhuti: *¿Cómo debería de comportarse un Bodhisattva, cómo debería de entrenarse, si quiere ir hacia la Completa y Suprema Iluminación?*

El Señor: *El Bodhisattva debería de adoptar la misma actitud hacia todos los seres; su mente debería de ser ecuánime hacia todos los seres; uno no trata a los demás con una mente que no es ecuánime, sino con una mente que es amistosa, bien dispuesta, que ayuda, que está libre de aversión, que evita el dañar y el herir, y que trata a los demás como si fueran su padre o su madre, su hijo o su hija.*

Todos los Bodhisattvas se comportan con todos los seres como un refugio, y como alguien capaz de beneficiar a todos y cada uno de los seres; uno deberá de entrenarse así si quiere ser alguien que quiera conocer la Completa y Suprema Iluminación. Un Bodhisattva se establece en la abstención de todo mal; y también debiera de dar regalos, guardar la disciplina ética, perfeccionarse en la paciencia, esforzarse, entrar en las concentraciones, lograr la maestría en la sabiduría, observar la producción condicionada de ambas formas, en orden directo e inverso; y también el debería de instigar a los demás a hacer lo mismo, incitándolos y encorajinándolos. De la misma forma, el debería de permanecer en todo, desde la meditación en las Verdades, hasta el estado en el que él alcanza la certeza de que es como un Bodhisattva como él será salvado; y que cuando él madure a los seres, él también debería de instigar a otros a hacer lo mismo, incitándolos y encorajinándolos. Cuando el anhela con fervor todo esto, y se entrena en ello, entonces todo le será descubierto, desde la forma, hasta el orden establecido del Dharma.

FIN DEL CAPÍTULO DIECISEIS.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas. Capítulo 17 Atributos, Indicios, y Signos de la Irreversibilidad.

CAPÍTULO DIECISIETE: ATRIBUTOS, INDICIOS, Y SIGNOS DE LA IRREVERSIBILIDAD.

DIVERSOS INDICIOS DE IRREVERSIBILIDAD. (1)

Subhuti: *¿Cuáles son, Oh Señor, los indicios y signos de un Bodhisattva irreversible, y cómo podemos saber que un Bodhisattva es irreversible?*

El Señor: *El nivel de la gente ordinaria, el nivel de los Discípulos, el nivel de los Pratyekabuddhas, y el nivel de los Budas, todos ellos son llamados el “Nivel de la Talidad”. Con el pensamiento de que todos ellos, a través de la Talidad, no son dos, no están divididos, no son discernidos, ni discriminados, él entra en esta Talidad, esa naturaleza de la Verdad (Dharmata).*

Después de que se haya asentado firmemente en la Talidad, él ni la imagina, ni la discrimina. En ese sentido él entra en ella. Cuando él ha entrado de esta forma en ella, después de que él se ha despedido de la asamblea en la que ha escuchado hablar de la Talidad, no está excitado, no llega a estar perplejo, no duda, y no está estupefacto por el pensamiento (respecto a la forma y demás agregados) de que “Esto no es así”. Al contrario, él firmemente cree que “Esto es así, solo Talidad”, y de esta forma se sumerge en ella. Pero él no habla de todo lo que pasa por su cabeza. Él solo habla cuando es provechoso para los demás, y no cuando no es de provecho. Él no se interesa en lo que otros han hecho, o dejado de hacer.

Estando dotado con estos atributos, indicios, y signos, un Bodhisattva debería de ser considerado como irreversible en su camino hacia la Completa Iluminación. Además, un Bodhisattva irreversible no alaba a los ascetas y brahmines de otras escuelas diciendo que ellos saben lo que es digno de conocer, que ellos ven lo que es digno de ser visto. Él no rinde homenaje a dioses extraños, ni les ofrece flores, incienso, etc, ni pone su confianza en ellos. Él no renace más en un lugar de aflicción, ni nunca más llegará a ser una mujer. Además, Subhuti, un Bodhisattva irreversible, adopta la observación de las diez formas virtuosas de actuar. Él observa y hace que los demás observen el abstenerse de quitar la vida, el abstenerse de coger lo que no ha sido dado, el abstenerse de llevar una conducta incorrecta con respecto a los placeres del sexo, el abstenerse de tomar intoxicantes que tienden a nublar la mente, el abstenerse de mentir, el abstenerse de hablar maliciosamente, el abstenerse de hablar empleando un lenguaje ofensivo, el abstenerse de hablar sin sentido, el abstenerse de todo pensamiento codicioso, el abstenerse del deseo de que otro sufra mal, y el abstenerse de los puntos de vista erróneos.

Es completamente cierto que un Bodhisattva irreversible observa estas diez formas de comportamiento virtuoso, e incita y encorajina a los demás a hacer lo mismo; los establece y los confirma en ello. Incluso en sueños él no comete ofensas contra estos diez preceptos, y él no alimenta a dichas ofensas en su mente. Incluso en sus sueños, un Bodhisattva irreversible guarda presentes en su mente las diez formas virtuosas de actuar. Además, cuando un Bodhisattva irreversible domina un texto de Dharma, y se lo ofrece a otros, él tiene en su mente el bienestar y la felicidad de todos los seres, y él ofrece este regalo de Dharma a todos los seres en su conjunto, sin ninguna distinción. Además, cuando las profundas enseñanzas están siendo expuestas, un Bodhisattva no llega a estar excitado, no llega a estar perplejo, no duda, no llega a estar estupefacto. Él solo dice lo que es beneficioso, él habla gentilmente y con moderación. Él tiene poca pereza y apatía, y él olvida todas las predisposiciones tendientes hacia el mal. Tanto que salga como que entre, su mente no vaga, sino que su atención mental está fijada ante él. Cuando él anda sobre el suelo, él sabe lo que hace; y cuando él levanta y posa los pies, ni lo hace perezosamente, ni se apresura, sino que lo hace de forma natural. Sus ropas monásticas están libres de piojos, sus costumbres son limpias, él está raramente enfermo, y sus aflicciones son pocas. En su cuerpo, las ochenta mil familias de gusanos que están presentes en los cuerpos de otros seres no pueden finalmente desarrollarse, porque sus raíces de virtud lo han elevado sobre el mundo entero. Y como esas raíces de virtud suyas van en aumento, con el debido discurrir, él obtendrá la pureza de cuerpo, habla, y mente.

Subhuti: *¿Qué debería de ser conocido como la pureza perfecta de pensamiento por parte de este Bodhisattva?*

El Señor: Como esas raíces de virtud van incrementándose, con el debido transcurrir, el obtendrá un estado mental donde él tiene pocos intereses, y está libre de perfidia, de engaño, de criminalidad, y de astucia. En suma, esta perfecta pureza de pensamiento también consiste en que él ha trascendido el nivel de los Discípulos, y de los Pratyekabuddhas. Además, un Bodhisattva irreversible, es alguien que no está apegado a la ganancia, a los honores, o a la fama, o a las ropas monásticas, o a la escudilla de limosnas, o al alojamiento, o a los remedios medicinales para su uso en caso de enfermedad. El no es alguien que esté lleno de envidia y mezquindad. Y cuando están siendo enseñadas las doctrinas profundas, el no se desanima, sino que su inteligencia llega a ser firme, su inteligencia se hace más profunda.

El oye el Dharma de boca de otros con respeto. Todas las enseñanzas que el escucha de otros, las une con la Perfección de la Sabiduría; y también une todas las artes y las profesiones mundanas con la naturaleza de la Verdad, gracias a la Perfección de la Sabiduría.

No hay un solo fenómeno que él no vea unido a la naturaleza de los fenómenos, y el ve a cada fenómeno simplemente empeñado en ese esfuerzo.

LAS ACCIONES DE MARA (2)

Además, Mara, el Maligno, conjura una visión de los ocho grandes infiernos, con muchos cientos, muchos miles, muchos cientos de miles de Bodhisattvas en ellos, y le dice al Bodhisattva irreversible: “Esos Bodhisattvas, descritos por el Tathagata como irreversibles, han nacido en los grandes infiernos. Tú también caerás en los grandes infiernos, puesto que tú has sido descrito como irreversible. ¡Confiesa que ese pensamiento de la iluminación tuyo fue un error! ¡Abandónalo! ¿Qué es la Budeidad para ti? De esa forma, tu evitarás el renacer en los infiernos. Si actúas de esta forma, serás uno de lo que irán al cielo.” Entonces, si permanece tranquilo, si la mente del Bodhisattva no se perturba, si no se desconcierta, si él está seguro en su conocimiento de que para un Bodhisattva irreversible no existe la posibilidad de renacer en los infiernos en contra de su deseo de hacerlo. Este es otro indicio de su irreversibilidad.

Además, Mara, el Maligno, puede venir disfrazado bajo la apariencia de un asceta, y decir: “¡Abandona todo lo que hayas oído hasta ahora, abandona todo lo que hayas obtenido! Y si sigues este consejo, nos acercaremos a ti una y otra vez, y te diremos: “Lo que has oído hasta ahora, eso, no es la palabra de Buda. Es poesía, la obra de poetas. Pero lo que yo te enseño ahora, esa es la enseñanza de Buda, esa es la palabra de Buda.” Si tras oír esto, un Bodhisattva se agita y abandona, entonces uno debería de saber que él no ha sido predicho por el Tathagata, que él no está fijado en la Completa Iluminación, que él no está establecido firmemente en el elemento de la irreversibilidad. Pero si cuando él ha oído estas palabras de Mara, no se altera, sino que se dirige a la naturaleza de la Verdad, a la No Producción, al No Cese, a lo No Afectado, entonces él es alguien que no deposita su confianza en (las opiniones de) otros. Un Arhat, un monje cuyas efusiones se han evaporado no se guía por la opinión de algún otro en el que él ha depositado su confianza, sino que él ha puesto a la naturaleza de la Verdad ante sus ojos, directamente, y Mara ya no tiene acceso a él. De la misma forma, un Bodhisattva irreversible no puede ser confundido por personas que pertenezcan al Vehículo de los Discípulos o al de los Pratyekabuddhas; el no puede, debido a su propia naturaleza, caer en el nivel de los Discípulos o de los

Pratyekabuddhas, pues él está fijado en la omnisciencia, y culmina en la Perfecta Iluminación. Es completamente cierto que para un Bodhisattva que se establece firmemente en la irreversibilidad, no existe la posibilidad de ser extraviado por otros.

Además, alguien se acercará al Bodhisattva irreversible, y le dirá: “Este discurrir en la sabiduría perfecta es un viaje a través del nacimiento y la muerte; y no el viaje de alguien que está en busca de la Iluminación. ¡Pon fin a los sufrimientos en esta misma vida! Entonces tú ya no experimentarás más todos los sufrimientos y decepciones, los cuales son consustanciales con el nacer y el morir. Si con seguridad esta personalidad tuya se acaba ya en esta vida, ¿Por qué piensas en adoptar otra para beneficio de otros seres?”

Si entonces el Bodhisattva ni se agita, ni abandona, entonces Mara le dirá: “¡Mira a esos Bodhisattvas, los cuales durante incontables eones han dado todo lo necesario para cubrir las necesidades de la vida a los Budas, los Señores; que han llevado vidas de santidad en la presencia de incontables Budas; que han honrado a incontables Budas, los Señores; que les han preguntado acerca de este mismo Vehículo de los Bodhisattvas; que les han preguntado cómo un Bodhisattva debería de establecerse; que han escuchado las respuestas de los Tathagatas, y que han actuado de acuerdo a ello! A pesar del hecho de que ellos se establecieron, discurrieron, y se esforzaron como debían, ¡Hasta el día de hoy, ellos no han conocido la Completa Iluminación! Ellos se establecieron firmemente en sus instrucciones, ellos se entrenaron como debían de hacerlo, ¡Pero sin embargo no han alcanzado la omnisciencia! Entonces, ¿Cómo podrías alcanzar tú alguna vez la Completa Iluminación?”

Si así tampoco el Bodhisattva se agita, ni abandona, entonces Mara, el Maligno, conjurará en ese lugar a algunos monjes, diciendo: “Esos monjes han llegado a convertirse en Arhats, con sus efusiones secadas. Ellos, que se habían encaminado hacia la Iluminación, en este intervalo, han alcanzado el estado de Arhat, y han llegado a establecerse en él. ¿Cómo podrás tú alcanzar nunca la Completa Iluminación?”

Es completamente cierto que un Bodhisattva es irreversible respecto a la Completa Iluminación, si cuando esto es dicho y expuesto, su mente no se agita, y no abandona. Si la mente de un Bodhisattva que escucha de un extraño esas afirmaciones descorazonadoras no es apartada de la naturaleza de la Verdad, si él no falta a ello, si no cambia su mente, si él reconoce estos hechos de Mara como lo que realmente son, entonces es completamente imposible que él, quien discurre perfectamente en las Perfecciones, no alcance la omnisciencia. Mara, el Maligno, no tiene la posibilidad de acceder a un Bodhisattva que no solo discurre, sino que también se entrena correctamente, quien no omite las prácticas descritas por los Tathagatas, quien está completamente ajustado a su actividad mental, la cual está asociada a las Perfecciones. Si un Bodhisattva reconoce los hechos de Mara, si cuando oye comentarios descorazonadores provenientes de extraños, él no desiste, ni resbala hacia atrás, ni cambia su mente, si él percibe estos hechos de Mara como lo que realmente son, entonces esto es otro indicio de irreversibilidad.

Además un Bodhisattva irreversible no junta una percepción de la forma, ni de los demás agregados, ni los produce. Pues el Bodhisattva irreversible, a través de fenómenos los cuales son vacíos de sus propias características, ha entrado en la certeza de que él logrará la salvación como un Bodhisattva no aprehendiendo ni tan siquiera

ese fenómeno, y de esta forma el no puede juntarlo, o producirlo. Por tanto, uno dice que: “Un Bodhisattva es irreversible si pacientemente acepta la sabiduría de la no producción.” Este es otro indicio de irreversibilidad.

Además Mara, el Maligno, viene bajo el disfraz de un monje, e intenta disuadir al Bodhisattva con estas palabras: “Esta omnisciencia es similar al espacio. Es un fenómeno que no es, es no existente. ¿Cómo puede unirse uno con algo como esto, quien puede conocerlo completamente? No hay nadie que pueda ir hacia ello, no hay nadie que pueda conocerlo completamente, nada que deba de ser completamente conocido, nadie que pueda comprender, nada que deba de ser comprendido. Estos fenómenos siempre son similares al espacio; es inútil para ti el resistir, esta doctrina de que “uno debería de conocer la Completa Iluminación” es un hecho revelado por Mara, no es la enseñanza de Buda.” Un hijo o una hija de buena familia debería de reconocer, de realizar y de saber que este tipo de examen crítico es tan solo un hecho de Mara. Después de que él ha hecho esta reflexión, el debería de hacer firme su mente, inquebrantable, irresistible. Este es otro indicio de irreversibilidad.

MÁS INDICIOS DE IRREVERSIBILIDAD (3)

Además, un Bodhisattva irreversible es alguien que se ha apartado del nivel de los Discípulos y del de los Pratyekabuddhas, y que se ha encaminado hacia la omnisciencia. De acuerdo al método, el entra en el primer, el segundo, el tercer, y el cuarto nivel de concentración, y el medita en esas cuatro concentraciones. El llega a tener un completo dominio sobre las concentraciones, por ejemplo, el entra en las concentraciones pero su futuro renacimiento no está determinado por su influencia. El basa su renacimiento en los fenómenos del Reino del Deseo. Esto también debería de ser conocido como un signo de irreversibilidad en un Bodhisattva irreversible.

Además, un Bodhisattva irreversible no se apega con fuerza al nombre, ni al reconocimiento, ni a los títulos o la fama. El no permanece apegado a un nombre (el cual, en cualquier caso, está ausente en la vacuidad). Su mente permanece sin desmayo, e interesada tan solo en el bienestar de todos los seres. Tanto que salga como que entre, su mente no vaga, y siempre permanece atento. Cuando lleva la vida de un cabeza de familia, el no tiene un gran amor hacia las cosas placenteras, y no las desea demasiado. El posee todas esas cosas placenteras con miedo y disgusto. Si uno estuviera en una soledad infestada de ladrones, uno comería su comida con miedo, y con el constante pensamiento de marcharse, de irse de esa soledad, y no encuentra reposo. De la misma forma, un Bodhisattva irreversible que vive la vida de un cabeza de familia posee todas las cosas placenteras que él pueda tener simplemente no ocupándose de ellas, sin ansia, sin apego. El no es una de esas personas que anhelan formas placenteras y codiciadas. Aquellos que viven la vida de los cabezas de familia y que están envueltos en los cinco tipos de placeres sensuales, no se ganan la vida de forma incorrecta, sino correcta. Ellos nunca quitan la vida intencionadamente, ni tampoco causan daños a otros. Pues ellos han incitado a todos los seres a alcanzar la suprema felicidad. ¡Esos hombres honestos, esos grandes hombres, esos súper hombres, hombres excelentes, hombres espléndidos, tesoros entre los hombres, hombres sublimes, hombres valientes, héroes entre los hombres, líderes de los hombres, lirios de los hombres, lotos de los hombres, pura sangres entre los hombres, dragones entre los hombres, leones entre los hombres, entrenadores de los hombres!

Es en este espíritu en el que viven los Bodhisattvas que llevan una vida como cabezas de familia, en cuanto a que ellos han sido impregnados por el poder de la Perfección de la Sabiduría, y ese es otro signo de irreversibilidad.

Además, Vajrapani, el Gran Yaksha, constantemente sigue tras los pasos del Bodhisattva irreversible. Inexpugnable, el Bodhisattva no puede ser atacado ni por hombres, ni por fantasmas. Todos los seres encuentran difícil el conquistarlo, y su mente no está perturbada (por sus ataques). Sus facultades son completas, y carece de deficiencias. El posee los órganos de un hombre viril, y no los de un hombre impotente. El no se embarca en esos hechizos, murmuraciones, hierbas, fórmulas mágicas, encantos curativos, etc, que son trabajo de mujeres. El se gana la vida de forma honesta, y no de una forma incorrecta. Su carácter no es dado a las riñas ni a las disputas. Es recto, no se exalta a sí mismo ni desprecia a los demás. Está dotado con estas y con otras cualidades similares. El no predice a los hombres o a las mujeres que ellos tendrán un hijo, o una hija. Estas formas erróneas de conquistar la aceptación no son suyas. Todo esto es un indicio de irreversibilidad.

Además, Subhuti, yo mostraré los atributos, indicios, y signos de un Bodhisattva irreversible. Estando dotado con ellos, el debiera de ser conocido como irreversible hacia la Completa Iluminación. ¿Cuáles son? Son los siguientes: El no se ocupa, ni se preocupa con los agregados, con los sentidos y sus objetos, con los elementos, y con la producción condicionada. El no está preocupado por el tipo de conversación que gusta en la sociedad, con el hablar de reyes, de ladrones, o sobre ejércitos y batallas; o sobre aldeas, ciudades, ciudades comerciales, países, reinos y capitales; sobre sí mismo, sobre ministros y primeros ministros; sobre mujeres, hombres, y neutros; sobre viajes, parques, monasterios, palacios, estanques, lagos, estanques de lotos, bosques, jardines, y montañas.; sobre Yakshas, Rakshasas, Pretas, Pishacas, demonios kataputana, demonios kumbhandas; sobre comida, bebida, ropas, ornamentos, perfumes, guirnaldas, ungüentos; sobre carreteras, cruces de caminos, calles, mercados, palanquines, y gente; sobre canciones, bailes, cuentos, actores, bailarines, y cantantes ambulantes; sobre océanos, sobre ríos, sobre islas. Ellos no se dedican a hablar de aquello que obstruye al Dharma, el tipo de conversación que deleita al común de la gente, sino que hablan de la Perfección de la Sabiduría, y llegan a ser personas que no carecen de las actividades mentales que están asociadas con la omnisciencia. Pero ellos evitan el hablar de peleas y de luchas, de riñas y de disputas. Están deseosos de lo que es correcto, y no lo están de lo que es incorrecto. Ellos alaban sin causar disensión, y no para crear disensión. Ellos quieren la amistad, y no lo contrario. Ellos aspiran a lograr la visión de aquellos Tathagatas que moran en otros sistemas de mundos, y de esta forma ellos producen un pensamiento que los lleva a renacer en su presencia. De acuerdo a ello, nacen cerca de ellos, y así no carecen de la visión de los Tathagatas, ni de las oportunidades para honrarlos y servirlos.

Además, cuando un Bodhisattva ha terminado su existencia entre los Dioses- tanto que sea en el Reino del Deseo, en el Reino de la Forma, o en el Reino de la No Forma- el renace en esta región central, en Jambudvīpa. Pues en los países fronterizos solo hay unos pocos seres con un buen conocimiento de las artes, de la poesía, de los mantras, de la ciencia secreta, de los tratados comunes, de los portentos, y del significado de la religión; pero en la región central han nacido en abundancia. Pero aquellos Bodhisattvas que han renacido en las regiones fronterizas, al menos han renacido en las grandes ciudades. Esta es otra señal de irreversibilidad.

Además, a un Bodhisattva irreversible no se le ocurre preguntarse si es irreversible o no. No surgen dudas al respecto en él, no hay incertidumbre con respecto al estado que ha conseguido por sí mismo; él no se deja caer por debajo de él. De la misma forma que uno que Entra en la Corriente no tiene dudas o vacilaciones con respecto al fruto de quien Entra en la Corriente, si ese es el estado que es suyo por derecho; así pues, un Bodhisattva irreversible no tiene vacilaciones o dudas acerca del hecho de estar en el estado de un Bodhisattva cuando ese estado es suyo por derecho, ni se deja caer por debajo de él. Y él con rapidez ve perfectamente cualquier hecho de Mara que pueda surgir, y no llega a estar bajo su dominio. Un hombre que haya cometido una de (las cinco) grandes faltas nunca olvidará el recuerdo de esa acción hasta su muerte, el no puede apartarlo o eliminarlo, sino que sigue tras él hasta el momento de su muerte. De la misma forma, la mente irreversible de un Bodhisattva irreversible ha aprendido a permanecer firme en un estado de irreversibilidad, el cual es suyo por derecho, y ni todo el mundo con sus Dioses, hombres, y asuras, puede desviarle, entretenerle, o apartarlo de él. El reconoce cualquiera de los hechos de Mara que puedan surgir por lo que realmente son, y no llega a caer bajo su influencia. El está libre de las vacilaciones y de las dudas con respecto al estado que es suyo por derecho; incluso una vez que haya pasado por esta vida, los pensamientos que son característicos de los Discípulos y de los Pratyekabuddhas no surgirán en él. Pero cuando haya pasado por esta vida presente, el pensará: “No es el caso que yo no llegue a alcanzar la Completa Iluminación. Yo estoy seguro de que alcanzare la Completa Iluminación, yo, que me asentado firmemente en el estado que es mío por derecho.” El no puede ser confundido por otros, y el estado que es suyo por derecho no puede ser destruido. Así pues, como él se ha asentado firmemente en este estado, su mente llega a ser insuperable, su sabiduría llega a ser insuperable.

Supón que Mara, el Maligno, bajo el disfraz del propio Buda llegara a él, y entonces le dice: “¡Realiza el estado de Arhat en esta misma vida! Tú no estás predestinado a la Completa Iluminación. Tú no tienes los atributos, indicios, y signos con los que un Bodhisattva tiene que estar dotado para alcanzar la Completa Iluminación. Entonces, ¿Por qué discurre en esto?” Si el Bodhisattva experimenta entonces un cambio en su corazón (y abandona) uno debería de saber que él no ha sido predicho para la Completa Iluminación por los Tathagatas del pasado. Por otro lado, si él considera que:”Este seguramente es Mara, el Maligno, que ha venido bajo el disfraz del Buda gracias a sus poderes mágicos; yo estoy acosado por Mara, esta es una de las creaciones mágicas de Mara, pero no es el Tathagata. Con respecto a esto, el Tathagata declaró que uno no debería de entrar en el estado de Arhat, y no otra cosa.” Si él ve y comprende que:”Este es con seguridad Mara, el Maligno, quien ha elaborado mágicamente una apariencia repetida del Buda, y que quiere desviarme de la Completa Iluminación.” Y si Mara, después de esto, se vuelve, entonces este Bodhisattva con toda certeza ha sido predicho que irá hacia la Completa Iluminación por los Tathagatas, y que él se ha asentado firmemente en el estado de un Bodhisattva irreversible. Donde estos atributos, indicios, y signos son encontrados en un Bodhisattva, allí puede uno tener la certeza, sin ninguna sombra de duda, que puesto que él posee estas cualidades, él ha sido predicho por los Tathagatas en el pasado, y que se ha establecido firmemente en el estado de un Bodhisattva irreversible. Pues él tiene los atributos, indicios, y señales de un Bodhisattva irreversible. Este es otro signo de irreversibilidad.

Además, un Bodhisattva irreversible intenta conseguir el buen Dharma aunque ello le cueste la vida y todas sus pertenencias. Por lo tanto, el hace un esfuerzo supremo para

obtener el buen Dharma, a través de su afecto y respeto hacia los Budas y Señores del pasado, futuro, y presente. Con el convencimiento de que:”Los Budas, los Señores, son los Cuerpos de la Verdad”, el logra el buen Dharma no solo de los Budas y Señores del pasado, sino también de los Budas y Señores del presente y del futuro. El llega a estar convencido de que el también ha acumulado las características de aquellos que son reconocidos como futuros Budas y Señores, que él también ha sido predicho para esa Suprema Iluminación, que también el conseguirá este buen Dharma. El también tiene estas consideraciones en mente cuando renuncia incluso a su vida y a todas sus posesiones, en sus esfuerzos por conseguir el buen Dharma, cuando él no se desanima, ni llega a hacerse indolente. Este es otro signo de la irreversibilidad.

Además, cuando el Tathagata enseña el Dharma, un Bodhisattva irreversible no vacila, ni duda.

Subhuti: *¿El no vacila, ni duda tampoco cuando es un Discípulo quien enseña el Dharma?*

El Señor: *No, tampoco. Pues un Bodhisattva que ha adquirido la paciente aceptación de todos los fenómenos, los cuales dejan de ser producidos, no vacila o duda cuando oye hablar sobre la verdadera naturaleza no obstruida de todos los fenómenos. Dotado con estas virtudes, un Bodhisattva llega a convertirse en irreversible. Esto también debería de ser conocido como atributos, indicios, y signos de un Bodhisattva que es irreversible hacia la Completa Iluminación.*

FIN DEL CAPÍTULO DIECISIETE.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas. Capítulo 18 Vacuidad.

CAPÍTULO DIECIOCHO: VACUIDAD.

LO PROFUNDO (1)

Subhuti: ¡Es maravilloso, Oh Señor, con qué grandes, con qué ilimitadas e inmensurables cualidades está dotado un Bodhisattva!

El Señor: Así es, Subhuti. Pues un Bodhisattva irreversible ha logrado una sabiduría que es infinita e ilimitada, y hacia la que los Discípulos y los Pratyekabuddhas no tienen pretensión.

Subhuti: Durante eones el Señor podría exponer los atributos, indicios, y signos de un Bodhisattva irreversible. Por lo tanto, El podría ahora indicar las posiciones muy profundas de un Bodhisattva, las cuales están conectadas con la sabiduría perfecta.

El Señor: Bien dicho, Subhuti. Tú obviamente sacas a colación las posiciones muy profundas porque quieres que cambie de tema. Subhuti, la “Profundidad” de la vacuidad es un sinónimo de la Carencia de Signos, de la Carencia de Deseos, de lo No Afectado, de lo No producido, de lo No Nacido, la No existencia, la Igualdad, la Cesación, el Nirvana, y el Abandono.

Subhuti: ¿Es un sinónimo solo de estos, o también de todos los fenómenos?

El Señor: Es un sinónimo de todos los fenómenos. Puesto que la forma, los sentimientos, las concepciones, las formaciones, y la consciencia son insondables. ¿Cómo es de insondable la forma y los demás agregados (o montones)? Tan insondable como la Talidad, así de insondable es la forma y los demás agregados. Tan profunda como es la Talidad de la forma y de los demás montones, así de profunda es la forma y los demás agregados. Donde no hay forma ni demás montones, esa es la profundidad de la forma y de los demás agregados.

Subhuti: Es maravilloso, Oh Señor, cómo una sutil estratagema ha revelado la forma y los demás montones, y al mismo tiempo ha indicado el Nirvana.

CÓMO PRESTAR ATENCIÓN A LA SABIDURÍA PERFECTA (2)

El Señor: Cuando un Bodhisattva reflexiona, pondera, y medita en estas posiciones muy profundas, las cuales están conectadas con la sabiduría perfecta, y se esfuerza para establecerse, entrenarse, y progresar tal y como ha sido mandado, descrito, y explicado en la Perfección de la Sabiduría, entonces si él lo hace durante tan solo un día, ¡Qué grande es el hecho que él ha desarrollado en ese único día! Si un hombre, movido por la codicia, ha concertado una cita con una mujer agradable, atractiva, y hermosa, y si ahora esa mujer fuera retenida por alguien y no pudiera abandonar su casa, ¿Qué piensas, Subhuti, con qué tipo de preocupaciones estaría ocupado ese hombre?

Subhuti: Con la mujer, naturalmente. Él piensa en su llegada, en las cosas que harán juntos, y en el gozo, la diversión, y el deleite que él tendrá con ella.

El Señor: ¿Tendrá muchos de esos pensamientos en el curso del día?

Subhuti: Muchos, sin duda, Oh Señor.

El Señor: Tantos como ideas semejantes ha tenido a lo largo del día, durante tantos eones un Bodhisattva rechaza el nacimiento y la muerte, le da la espalda, busca acabar con ello.

MÉRITO (3)

Cuando él se establece, se entrena, progresa, medita, y se esfuerza como está mandado, descrito, y explicado en esta Perfección de la Sabiduría, el se libra también de esas faltas que hacen que él se aparte de la Completa Iluminación. Si un Bodhisattva se aplica con devoción hacia la sabiduría perfecta, y realiza hechos durante un solo día mientras está completamente absorto en las actividades mentales relacionadas con la sabiduría perfecta; y si hay otro Bodhisattva con carencias en la sabiduría perfecta, pero que hace regalos durante incontables eones, el Bodhisattva que, durante un solo día, hace esfuerzos en la sabiduría perfecta es superior a él. Un Bodhisattva que durante un solo día hace esfuerzos en la sabiduría perfecta genera un mérito mayor que el de otro Bodhisattva que durante incontables eones da y otorga regalos a todas las clases de personas santas- desde quien Entra en la Corriente, hasta los Tathagatas- pero que presenta deficiencias en la sabiduría perfecta. Si ese otro Bodhisattva no solo diera regalos tal y como se indicó, sino que además observara los preceptos de la ética moral, pero con deficiencias en la sabiduría perfecta; entonces ese Bodhisattva, el cual medita en la sabiduría perfecta, generaría un mérito mayor si después de que él haya emergido de su trabajo mental en la sabiduría perfecta, enseñara el Dharma. Y eso permanecería siendo lo verdad si el otro Bodhisattva además estuviera dotado con paciencia, si además el ejercita el esfuerzo, si hiciera esfuerzos en las concentraciones y

en los factores de la iluminación, pero aún tuviera deficiencias en la sabiduría perfecta.

Un Bodhisattva que después de haber dado el regalo del Dharma, como se dijo antes, lo dedicara a la Completa Iluminación, conseguiría un mérito mayor que el suyo. Mayor sería el mérito de un Bodhisattva que no solo dio el regalo de Dharma, que no solo lo dedicó a la Completa Iluminación, sino que empleó el tipo de transformación que ha sido enseñado en la Perfección de la Sabiduría. Pero si un Bodhisattva, después de que ha hecho todo esto, no hace posteriores esfuerzos en la meditación en retiro, entonces su mérito es menor que el de aquel que también hace esfuerzos en la meditación en retiro, y que sostenido por la sabiduría perfecta hace que esa meditación en retiro no esté carente de sabiduría perfecta. El último es quien genera un mérito mayor.

LO INMENSURABLE, EL VACÍO, Y LA CHARLA. (4)

Subhuti: ¿Cómo puede uno decir que él genera el mérito mayor, puesto que el Señor ha descrito a todas las acumulaciones como el resultado de una discriminación falsa?

El Señor: En ese caso, también la acumulación de mérito por parte de un Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta tiene que ser descrito como vacío, inútil, insignificante, e insustancial. En la medida en la que un Bodhisattva contempla a todos esos fenómenos de esta manera, hasta ese punto llega a ser alguien que no carece de sabiduría perfecta. Y hasta el punto en el que él no carece de sabiduría perfecta, hasta ese punto el genera un inmensurable e incalculable montón de mérito.

Subhuti: ¿Hay aquí algún tipo de distinción entre “inmensurable” e “incalculable”?

El Señor: Es “inmensurable” porque en ello todas las mediciones tienen que cesar. Es “incalculable” porque ello agota todos los esfuerzos por contarlos.

Subhuti: ¿Habría una razón para asumir que todos los agregados son inmensurables?

El Señor: Si, la habría.

Subhuti: ¿De qué es sinónimo el término “inmensurable”?

El Señor: ¿No he descrito yo los fenómenos como vacíos?

Subhuti: El Señor ha descrito a todos los fenómenos como simplemente vacíos.

El Señor: Y, siendo vacíos, también son inexhaustibles. Y lo que es vacío, eso también es inmensurable. Por consiguiente, de acuerdo a la realidad última, no puede ser aprehendida una distinción o una diferencia entre todos esos fenómenos. Han sido descritos por el Tathagata como “charla”. Uno solo charla cuando habla de “inmensurable”, o de “incalculable”, o de “inexhaustible”, o de “vacío”, o de “Carencia de Signos”, o de “Carencia de Deseos”, o de “No Afectado”, o de “No Producción”, o de “No Nacimiento”, o de “No existente”, o de “Abandono”, o de “Cesación”, o de “Nirvana”. Esta exposición ha sido descrita por el Tathagata como la consumación de sus enseñanzas.

Subhuti: Es maravilloso ver la amplitud con la que el Tathagata ha enseñado la verdadera naturaleza de todos estos fenómenos, y sin embargo uno no puede hablar apropiadamente sobre la verdadera naturaleza de todos estos fenómenos (en el sentido de imputar atributos distintos a entidades reales separadas). Tal y como yo comprendo el significado de la enseñanza del Tathagata, ¿Ni tan siquiera se puede decir algo con respecto a todos los fenómenos, en un sentido apropiado?

El Señor: Así es, puesto que uno no puede expresar con palabras, de forma apropiada, la vacuidad de todos los fenómenos.

SIN CRECIMIENTO O DISMINUCIÓN (5)

Subhuti: ¿Puede algo tener crecimiento o disminución, si está más allá de toda palabra definitoria?

El Señor: No, Subhuti.

Subhuti: Pero si no hay crecimiento ni disminución de una entidad, la cual está más allá de todas las palabras definitorias, entonces no puede haber crecimiento o disminución de las Seis Perfecciones. ¿Y cómo podría entonces el Bodhisattva lograr la Completa Iluminación a través de la fuerza de estas Seis Perfecciones, si no crecen; cómo podría él acercarse a la Completa Iluminación, puesto que sin completar las Perfecciones el no puede llegar cerca de la Completa Iluminación?

El Señor: Así es, Subhuti. Ciertamente no hay crecimiento o disminución de la entidad de una Perfección. Un Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta, que desarrolla la sabiduría perfecta, y que es diestro en los medios, obviamente no piensa: “Esta Perfección de la Generosidad crece, esta Perfección de la Generosidad disminuye.” Pues él sabe que “esta Perfección de la Generosidad es meramente una palabra.” Cuando él da un regalo, él lo transforma dedicando a la Completa Iluminación las actividades mentales, la producción de pensamientos, las raíces de virtud, que están incluidas en el acto de dar. Pero él lo transforma de forma que respeta la verdadera realidad de la Completa Iluminación; y él procede de la misma forma cuando asume las obligaciones morales, cuando se perfecciona en la paciencia, cuando ejerce el esfuerzo, cuando entra en las concentraciones, cuando discurre en la sabiduría perfecta, cuando desarrolla la sabiduría perfecta.

Subhuti: ¿Qué es entonces la Suprema Iluminación?

El Señor: Es la Talidad. Pero la Talidad ni crece ni disminuye. Un Bodhisattva que repetida y frecuentemente medita en las actividades mentales relacionadas con esta Talidad, llega a estar cerca de la Iluminación Suprema, y no vuelve a perder estas actividades mentales. Es cierto que allí no puede haber crecimiento o disminución de una entidad que está más allá de todas las palabras, y que por lo tanto ni las Perfecciones, ni los fenómenos pueden crecer o disminuir. Así es que cuando él medita en actividades mentales de este tipo, un Bodhisattva llega a ser alguien que está cerca de la Completa Iluminación.

FIN DEL CAPÍTULO DIECIOCHO.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas

Capítulo 19 La Diosa del Ganges.

CAPÍTULO DIECINUEVE: LA DIOSA DEL GANGES.

LA COPRODUCCIÓN CONDICIONADA. (1)

Subhuti: Si un Bodhisattva logra la Completa Iluminación, ¿Eso es debido a la producción del primer pensamiento de la iluminación (bodhicitta), o es debido al último pensamiento de la iluminación? Estas acciones del pensamiento no pueden ser juntadas en ninguna parte (y por lo consiguiente, no pueden

cooperar a la hora de producir un resultado). ¿Cómo puede tener lugar una acumulación de las raíces de virtud de un Bodhisattva?

El Señor: ¿Qué piensas, Subhuti; la mecha de una lámpara de aceite encendida es quemada por el primer contacto de la llama, o por el último contacto de la llama?

Subhuti: ¡No es así, Oh Señor! No es quemada por el primer contacto de la llama, ni independientemente de ello; y tampoco es quemada por el último contacto de la llama, ni independientemente de ello.

El Señor: Entonces, ¿Esa mecha ha sido definitivamente quemada?

Subhuti: Si, Señor.

El Señor: De la misma forma, no es debido ni al primer ni al último pensamiento de la iluminación, ni tampoco independientemente de ello, que un Bodhisattva logra la Completa Iluminación. El no la logra a través de estos productos del pensamiento, ni tampoco de forma distinta a ellos. Y no obstante, él alcanza la Completa Iluminación.

NO DESARROLLO (2)

Subhuti: ¡Profunda es esa coproducción condicionada!

El Señor: Subhuti, ¿Ese (primer) pensamiento que ha cesado (tras su momentánea aparición) será producido de nuevo (cuando aparezca el segundo pensamiento)?

Subhuti: No, Señor.

El Señor: ¿Ese pensamiento que ha sido producido (en el pasado), está por su propia naturaleza condenado a cesar?

Subhuti: Si, así es, Oh Señor.

El Señor: Si algo es por su propia naturaleza condenado a cesar, ¿Sería eso destruido?

Subhuti: No, Señor.

El Señor: Ese pensamiento que todavía no ha sido producido, ¿Está por su misma naturaleza condenado a cesar?

Subhuti: No, Señor (porque algo que todavía no ha sido producido no puede cesar).

El Señor: Pero cuando llega al punto, cuando por su propia naturaleza está condenado a cesar, ¿Podrá ser destruido entonces?

Subhuti: No, Señor.

El Señor: Si la naturaleza primordial de un pensamiento supone ni producción, ni cese, ¿Será cesado eso entonces?

Subhuti: No, Señor.

El Señor: Si un fenómeno está, por su naturaleza primordial, ya cesado en su propio ser, ¿Ese fenómeno será cesado?

Subhuti: No, Señor.

El Señor: ¿Será cesada la verdadera naturaleza de los fenómenos?

Subhuti: No, Señor.

El Señor: ¿Permanecerá firme el Bodhisattva de la misma forma en que la Talidad permanece firme?

Subhuti: Si, lo hará.

El Señor: Entonces, ¿Esa Talidad no estará en peligro de ser cambiada de su inmovilidad?

Subhuti: No, Señor.

El Señor: La Talidad es insondable.

Subhuti: Es insondable, Oh Señor.

El Señor: ¿Está el pensamiento en la Talidad?

Subhuti: No, Señor.

El Señor: ¿Es el pensamiento (idéntico a la) Talidad?

Subhuti: No, Señor.

El Señor: ¿Es el pensamiento distinto de la Talidad?

Subhuti: No, Señor.

El Señor: ¿Puedes ver la Talidad?

Subhuti: No, Señor.

El Señor: Uno que discurre como si discurriera en la Talidad, ¿Discurre en lo profundo?

Subhuti: El no discurre en nada. Pues todas las ideas con respecto a su propia actividad habitualmente ni continúan en él, ni le acontecen a él.

El Señor: ¿Dónde discurre un Bodhisattva cuando discurre en la sabiduría perfecta?

Subhuti: En la realidad última.

El Señor: Cuándo él discurre en la realidad última, ¿Discurre en un signo?

Subhuti: No, Señor.

El Señor: ¿Es entonces el signo para él, algo que no ha desatado a través del desarrollo meditativo?

Subhuti: No, Señor.

El Señor: Para el Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta, ¿Es el signo algo que él ha desatado gracias a su desarrollo meditativo?

Subhuti: Mientras discurre en el discurrir de un Bodhisattva, ese Bodhisattva no hace ningún esfuerzo para alcanzar en esta presente vida el estado en el que todos los signos son abandonados. Si él fuera a buscar ese estado antes de que todos los fenómenos de un Buda estén completos en él, automáticamente llegaría a convertirse en un Discípulo. La habilidad en los medios de un Bodhisattva consiste en esto, que él reconoce ese signo, tanto su marca como su causa, y sin embargo, él renuncia completamente a la Carencia de Signos.

Shariputra: ¿Se incrementa la sabiduría de un Bodhisattva cuando en sus sueños él desarrolla las Tres Puertas de la Liberación, como son el Vacío, la Carencia de Signos, y la Carencia de Deseos?

Subhuti: Si la incrementa a través de su desarrollo durante el día, entonces también se incrementa en uno que sueña con ella. Pues el Señor ha dicho que el sueño y la vigilia son no discriminados (esencialmente lo mismo). Si un Bodhisattva que ha recibido la sabiduría perfecta, discurre día a día en la sabiduría perfecta, entonces también en sus sueños permanece completamente cerca de la sabiduría perfecta, y la desarrolla entonces en abundancia.

Shariputra: Si alguien en sus sueños comete un hecho, virtuoso o no virtuoso, ¿Eso será añadido al montón o acumulación de su karma?

Subhuti: En la medida en que el Señor ha enseñado que ultimadamente todos los fenómenos son como un sueño, en esa medida (desde el punto de vista de la realidad última) ese hecho no será añadido a su montón o acumulación de karma. Pero por otro lado, (desde el punto de vista de la realidad empírica) ese hecho será añadido al montón o acumulación de karma, si después de que la persona se ha despertado, vuelve a pensar en el sueño, y conscientemente forma la noción de que quiere matar a alguien.

¿Cómo hace eso? Durante su sueño, puede haber quitado la vida; y después de que ha despertado, piensa sobre ello de esta forma: “*¡Es bueno que él haya sido matado! ¡Es correcto que él fuera matado! ¡Fue justo que él fuera matado! Fui yo quien lo mató.*” Tales pensamientos son equivalentes a la noción consciente de que él quiere matar a alguien.

SIN SOPORTES OBJETIVOS Y SIN SER PROPIO. (3)

Shariputra: Si como un resultado de tales reflexiones conscientes, el hecho de ese hombre es añadido a su acumulación de karma, entonces el hecho de un Buda, cuando El, pensando para sí, conscientemente forma la noción de que El quiere entrar en la Extinción, ¿Será también añadido al montón y acumulación de karma del Buda?

Subhuti: Indudablemente, no, Shariputra. Pues el Tathagata es alguien que ha abandonado tales reflexiones y discriminaciones. El espacio en sí mismo no puede originar un hecho o un pensamiento sin la ayuda de un soporte objetivo. Un hecho puede surgir solo con un soporte objetivo, no sin ninguno. Un pensamiento puede surgir solo con un soporte objetivo, no sin ninguno. Los actos del intelecto tienen que referirse a fenómenos que son vistos, oídos, sentidos, o conocidos. Con respecto a algunos objetos, los actos del intelecto cogen impurezas; y con respecto a otros purificación. Por lo tanto, los actos de volición y los hechos surgen solo con un soporte objetivo, no sin él.

Shariputra: Puesto que el Señor ha descrito a todos los soportes objetivos como aislados (sin una relación inherente respecto un sujeto) ¿Cómo puede un acto de volición surgir solo con un soporte objetivo, y no sin él?

Subhuti: Un acto de volición solo es producido con un soporte objetivo, en el sentido de que uno trata a un soporte objetivo que no es verdaderamente existente como un signo, como un soporte objetivo. De hecho, también el acto de volición es aislado, y también el signo. Y también son así las formaciones kármicas que están condicionadas por la ignorancia, y son así todos los vínculos de la producción condicionada, hasta la decadencia y la muerte, la cual está condicionada por el nacimiento.

El acto de volición está aislado del signo (el cual parece causarlo) y se produce solamente en referencia a las experiencias convencionales corrientes en el mundo.

Shariputra: Si en sus sueños un Bodhisattva da un regalo, y lo dedica a la Completa Iluminación, ¿Puede decirse que ese regalo está efectivamente dedicado?

Subhuti: Nosotros estamos cara a cara con Maitreya, el Bodhisattva, el Gran Ser. El Tathagata ha predicho su Suprema Iluminación. El es un testigo ocular de este tema, el decidirá sobre este tema.

Shariputra: Maitreya, Subhuti, el Muy Respetable, ha dicho: “*¡Ahí está Maitreya, el Bodhisattva, el Gran Ser! El decidirá sobre este tema. ¡Decide sobre este tema, Venerable Ajita!*”

Maitreya: Con referencia a lo que el Venerable Subhuti ha dicho, ¿Qué se corresponde a estas palabras “*Maitreya*” y “*él decidirá sobre este tema*”? ¿Contestará mi forma? ¿O mis sentimientos, o mi percepción, o las formaciones, o la consciencia? ¿Contestará mi apariencia exterior, o mi figura? ¿O contestará la vacuidad de la forma, o la vacuidad de los sentimientos, de la percepción, de las formaciones, o de la consciencia? Obviamente, la vacuidad de la forma y la de los demás agregados, no tiene la capacidad de replicar. Ni

yo veo ningún fenómeno que pueda replicar, o ningún fenómeno el cual ha sido predicho para la Suprema Iluminación.

Shariputra: Maitreya, ¿Entonces tú has sido quizás verdaderamente testigo de esos fenómenos, dada la forma en la que enseñas?

Maitreya: No lo he sido. Incluso yo no conozco esos fenómenos, no los aprehendo, no los veo de la forma que mis palabras expresan, y mis pensamientos reflexionan sobre ellos. Pero ciertamente el cuerpo no puede tocarlos, el habla no puede expresarlos, ni la mente puede considerarlos. Esa es la naturaleza de todos los fenómenos, porque todos ellos carecen de existencia inherente.

Shariputra pensó: ¡Este Bodhisattva Maitreya, el Gran Ser, indudablemente es insondablemente sabio! ¡Cómo expone la Perfección de la Sabiduría, en la cual él ha discurrido durante tanto tiempo!

El Señor: ¿Por qué se te ocurrió ese pensamiento? Shariputra, ¿Puedes tú ver ese fenómeno dotado con el cual tú te has convertido en Arhat?

Shariputra: No, Señor.

El Señor: De la misma forma, a un Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta no se le ocurre que: *“este fenómeno ha sido predestinado a la Completa Iluminación, ese fenómeno será predestinado, ese fenómeno está siendo predestinado, ese fenómeno conocerá la Completa Iluminación.”* Cuando él discurre de esta forma, entonces el discurre en la sabiduría perfecta. CINCO LUGARES QUE INSPIRAN MIEDO. (4)

Mientras el discurre así, no tiene miedo. El está impregnado con la fuerza que él ha ganado (en su discurrir en la ausencia de una base o fundamento). Y eso le permite persistir en sus esfuerzos, y pensar: *“No es el caso que yo no sea Completamente Iluminado.”* Si el discurre de este modo, entonces el discurre en la sabiduría perfecta.

Además, un Bodhisattva no siente miedo cuando se va a una soledad infestada de bestias salvajes. Pues es su deber el renunciar a todo para el beneficio de todos los seres. Por lo tanto, el debería de reaccionar pensando: *“Si estas bestias salvajes me devoran, entonces ese sería mi regalo para ellas. La Perfección de la Generosidad llegaría a estar más perfeccionada en mi, y estaré más cerca de la Completa Iluminación. Y después de que haya logrado la Completa Iluminación, yo tomaré las medidas para que en mi Campo de Buda no haya ningún animal, que uno ni tan siquiera tenga la noción de ellos, sino que todos los seres vivirán de comida celestial.”*

Además, un Bodhisattva no debería de tener miedo si se encuentra en una soledad infestada de ladrones. Pues los Bodhisattvas encuentran placer en la práctica virtuosa de renunciar a todas sus pertenencias. Un Bodhisattva tiene que abandonar incluso su cuerpo, y tiene que renunciar a todo lo necesario para vivir. El debería de reaccionar ante el peligro pensando: *“Si estos seres me quitan todo lo necesario para vivir, entonces que ese sea mi regalo para ellos. Si alguien me robara lo necesario para mi vida, no debería de sentir deseo de mal, enfado, o furia a cuenta de ello. Ni tan siquiera debería de emprender contra ellos ninguna acción ofensiva, ni de cuerpo, habla, o mente. Esta será una ocasión para llevar a las Perfecciones de la Generosidad, de la Moralidad, y de la Paciencia a una mayor perfección; y yo estaré más cerca de la Completa Iluminación. Después de que yo haya alcanzado la Completa Iluminación, yo actuaré y me comportaré de tal forma que en mi Campo de Buda no habrá de ningún modo soledades infestadas de ladrones, o que sean*

tan siquiera concebibles. Y mis esfuerzos para llevar la pureza a ese Campo de Buda serán tan grandes que ni esas, ni otras faltas existirán, o ni serán tan siquiera concebibles.”

Además, en un yermo sin agua tampoco un Bodhisattva debería de tener miedo. Pues su carácter es tal, que no está alarmado o aterrorizado. El debería de decidir que su propio entrenamiento podría servir para eliminar toda la sed de todos los seres. El no debiera de temblar cuando piensa que renacerá como un preta si muere debido a la sed. Al contrario, el debería de dirigir un pensamiento de gran compasión hacia todos los seres, y pensar: *“¡Ay! Ciertamente estos seres tienen que tener poco mérito si en sus mundos son concebidos tales desiertos. Después de que yo logre la Completa Iluminación, yo veré que en mi Campo de Buda no existan dichos desiertos, o que tan siquiera sean concebibles. Y yo otorgaré a todos los seres tanto mérito que ellos tendrán el agua más excelente. Por eso yo me esforzaré firmemente en beneficio de todos los seres, de forma que en esa ocasión también la Perfección del Esfuerzo llegará a estar más perfecta en mí.”*

Además, en un yermo sin comida tampoco un Bodhisattva debería de sentir miedo. El debería de armarse con el pensamiento: *“Yo me esforzaré firmemente, purificaré mi propio Campo de Buda de forma que, después de que yo haya alcanzado la Completa Iluminación, en ese Campo de Buda no haya yermos sin comida, y no serán ni tan siquiera concebibles. Los seres en ese Campo de Buda serán completamente felices, llenos de felicidad, poseyendo toda la felicidad. Y así, yo actuaré para que todas las intenciones y los planes de esos seres sean realizados. Lo mismo que sucede con los Dioses de los Treinta y Tres, una idea en su mente será suficiente para producir cualquier cosa que deseen; así yo me esforzaré firmemente para que estos seres puedan realizar y producirlo todo, simplemente con pensarlo en sus mentes. Para que sus legítimas intenciones fueran colmadas, para que todos los seres siempre y en todo lugar, no estuvieran faltos de todo lo necesario para la vida, yo me esforzaré para lograr la pureza en mi propio pensamiento, para el beneficio de todos los seres, para que con ocasión de ello también la Perfección de la Concentración llegue a ser más perfecta en mí.”*

Además, un Bodhisattva no debería de tener miedo en un distrito infestado por las epidemias. Pues él debería de considerar, reflexionar, y meditar que: *“no hay aquí un fenómeno al cual la enfermedad pueda oprimir, ni existe ese fenómeno que es llamado “enfermedad”.* De esa forma, él debería de contemplar la vacuidad, y no debería de sentir miedo. Pero él no debería de pensar que: *“Transcurrirá un periodo de tiempo excesivo antes de que yo alcance la Completa Iluminación”;* y el no debería de temblar ante dicho pensamiento. Pues ese momento del pensamiento es el límite extremo de algo que no tiene principio, en otras palabras, es la ausencia de un límite. Por lo tanto, un Bodhisattva debería de evitar el centrar su mente en las dificultades, y él debería de pensar que: *“Este límite, el cual no tiene principio, es grande y largo; pues está conectado con un único momento de pensamiento, en otras palabras, es lo ilimitado.”* Esto le evitará a un Bodhisattva el temblar ante el pensamiento de que transcurrirá mucho, mucho tiempo antes de que alcance la Completa Iluminación.

Además, Subhuti, si estos y otros miedos y terrores son vistos, oídos, sentidos, o conocidos, y no le causan temblor al Bodhisattva, entonces uno debería de saber que *“Ese hijo o esa hija de buena familia, es capaz de conocer la*

Completa Iluminación.” Por lo tanto, un Bodhisattva debería de ponerse la armadura del pensamiento: *“Yo actuaré así, me esforzaré firmemente así para que, después de que yo haya alcanzado la Completa Iluminación, todos los seres en mi Campo de Buda no sufran de enfermedad, y que ni tan siquiera conozcan lo que es. Yo actuaré de tal forma que predicaré todo lo que el Tathagata ha enseñado, y yo haré lo que he predicado. Y yo también dominaré la Perfección de la Sabiduría, para el beneficio de todos los seres, para que con ocasión de ello, la Perfección de la Sabiduría llegue a completarse en mí.”* PREDICCIÓN DE LA DIOSA DEL GANGES. (5)

A continuación, cierta mujer llegó a la asamblea, y se sentó en ella. Después, se levantó de su asiento, puso su manto sobre uno de sus hombros, saludó al Señor con las manos juntas, y dijo: *“Yo, Oh Señor, cuando me encuentre en esas situaciones, no tendré miedo; y sin temor, yo enseñaré el Dharma a todos los seres.”*

Acto seguido, el Señor, en aquel instante, sonrió con una sonrisa dorada. Su brillo irradió infinitos e ilimitados sistemas de mundos, se elevó hasta el Mundo de Brahma, retornó desde allí, dio vueltas alrededor del Señor, y desapareció de nuevo en la cabeza del Señor.

Cuando ella vio esa sonrisa, esa mujer cogió flores doradas y las esparció sobre el Señor. Sin estar fijadas en ninguna parte, las flores permanecieron suspendidas en el aire.

Ananda: Oh Señor, ¿Cuál es la razón de la sonrisa del Señor? El Tathagata no manifiesta una sonrisa sin una razón.

El Señor: Ananda, esta Diosa del Ganges, en un periodo futuro, llegará a ser un Tathagata, de nombre “Flor Dorada”- un Arhat, Completamente Iluminado, Sobresaliente en Conocimiento y Conducta, Perfectamente Ido, un Conocedor del Mundo, Insuperable, Domador de Hombres que han de ser Domados, Maestro de Dioses y Hombres, un Buda, un Señor. El aparecerá en el mundo en el “eón semejante a una estrella”; y conocerá la Completa Iluminación. Cuando ella muera aquí, ella dejará de ser una mujer, ella se convertirá en hombre. El renacerá en Abhirati, el Campo de Buda del Tathagata Akshobya, en cuya presencia el llevará una vida de santidad. Tras su muerte allí, el pasará de Campo de Buda en Campo de Buda, no estando nunca privado de la visión del Tathagata. El seguirá pasando de Campo de Buda a Campo de Buda, de aquí a allí, siempre eligiendo a aquellos en los que él no está sin los Budas, los Señores. Un monarca universal puede pasar de palacio en palacio, y durante toda su vida la planta de sus pies nunca pisa la superficie de la tierra, y muere sin que sus pies hayan pisado en la tierra. De la misma forma, la Diosa del Ganges pasará de Campo de Buda en Campo de Buda, y en ningún momento ella estará privada de los Budas, los Señores, hasta el momento de su Completa Iluminación.

Ananda pensó: “Esos Bodhisattvas que estarán con el Tathagata Akshobya tienen que ser considerados realmente como la congregación del Tathagata.”

El Señor leyó los pensamientos de Ananda, y dijo: Así es, Ananda. Aquellos Bodhisattvas que llevan la vida de santidad en el Campo de Buda de Akshobya, el Tathagata, deberían de ser conocidos como emergidos del fango, como habiéndose aproximado a la realización de la Iluminación.

En suma, Ananda, la comunidad de los discípulos del Tathagata “Flor Dorada” no estarán limitados por ninguna medida. Pues sus discípulos serán tan

numerosos que no habrá medida para ellos. Al contrario, ellos tendrán que ser denominados como “inmensurable, incalculable.”

En suma, Ananda, en ese tiempo, en esa ocasión, en ese Campo de Buda no habrá soledades infestadas de bestias salvajes, o con ladrones, o yermos sin agua, ni distritos infestados por epidemias, ni yermos sin comida. Todos estos, y todos los demás lugares desagradables no existirán, o serán tan siquiera concebidos en ese Campo de Buda. Es completamente cierto que después de que el Tathagata Flor Dorada haya conocido la Completa Iluminación, todos estos tipos de lugares que inspiran miedo y terror no existirán más, o no serán ni tan siquiera concebidos.

Ananda: ¿Quién fue el Tathagata en cuya presencia esta Diosa del Ganges ha plantado la raíz de virtud del primer pensamiento de la iluminación, y lo transformó hacia la Suprema Iluminación?

El Señor: Eso sucedió bajo el Tathagata Dipankara. Y ella realmente esparció flores doradas sobre el Tathagata cuando ella le pidió (la predicción hacia) la Completa Iluminación. Fue cuando yo esparcí las cinco flores sobre Dipankara, el Tathagata, y yo adquirí la Completa Aceptación de los Fenómenos, los cuales dejan de ser producidos. Y entonces Dipankara predijo mi futura iluminación diciendo: “*¡Tú, joven, en un periodo futuro llegarás a ser un Tathagata, de nombre Sakyamuni!*”.

Acto seguido, cuando ella oyó mi predicción, esa Diosa generó al efecto el pensamiento de: “*¡Oh, ciertamente, lo mismo que este joven, también a mi me gustaría ser predicha para la Completa Iluminación!*” Y de esta forma, Ananda, en la presencia del Tathagata Dipankara, esa Diosa plantó la raíz de virtud del primer pensamiento de la iluminación, y lo transformó hacia la Completa Iluminación.

Ananda: Ciertamente, como alguien que ha hecho las preparaciones necesarias, como alguien que ha alcanzado el nivel necesario, esta Diosa del Ganges ha sido predicha para la Completa Iluminación.

El Señor: Así es Ananda, como tú dices.

FIN DEL CAPÍTULO DIECINUEVE.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas. Capítulo 20 Discusión sobre la Destreza en los Medios.

CAPÍTULO VEINTE: DISCUSIÓN SOBRE LA DESTREZA EN LOS MEDIOS.

LA VACUIDAD Y EL LÍMITE DE LA REALIDAD (1)

Subhuti: ¿Cómo debería un Bodhisattva, que discurre en la sabiduría perfecta, lograr la completa conquista de la vacuidad, o cómo debería de entrar en la meditación de la vacuidad?

El Señor: El debería de contemplar a la forma, y a los demás agregados, como vacíos. Pero él debería de contemplar eso con una serie de pensamientos no perturbados, de forma tal que cuando él contempla el hecho de que *“la forma y demás agregados son vacíos”*, él no considera que la verdadera naturaleza de los fenómenos (la vacuidad) es algo que, como resultado de su verdadera naturaleza, es una entidad real. Pero cuando el no considera esa verdadera naturaleza de todos los fenómenos como una cosa real, entonces no puede realizar el límite de la realidad.

Subhuti: Con referencia a lo que el Señor ha dicho de que: *“Un Bodhisattva no debería de realizar la vacuidad”*; ¿Por qué un Bodhisattva que se ha establecido firmemente en la práctica continuada de esta meditación en la vacuidad, no realiza la vacuidad?

El Señor: Es porque un Bodhisattva contempla esa vacuidad, la cual está poseída de lo mejor de todo (las Seis Perfecciones). Sin embargo, el no contempla que: *“Yo realizaré”* o *“Yo debiera de realizar”*, sino que contempla que *“Este es el momento para la conquista completa, y no para la realización”*. Sin perderse en la concentración, el ata su pensamiento a un soporte objetivo (debido a su compasión) y el resuelve que conseguirá la sabiduría perfecta (lo cual esencialmente es la destreza en los medios), y que él no realizará la vacuidad (porque su realización no es el logro último). Sin embargo, mientras tanto, el Bodhisattva no pierde los fenómenos que funcionan como las alas de la iluminación. El no consuma la extinción de las efusiones (lo cual evitaría los renovados nacimientos), pero sobre eso también consigue una conquista completa.

En el momento en el que un Bodhisattva mora en la concentración sobre la vacuidad- la cual es una de las puertas a la liberación- el debería también morar en la concentración de la Carencia de Signos, pero sin realizar la Carencia de Signos. Pues al estar dotado con el fenómeno de la raíz de virtud, la cual le ha traído esto, el contempla que: *“Este es el momento para educar a los seres, y no para la realización”*. Sostenido por la sabiduría perfecta, el no realiza el límite de la realidad.

TRES SÍMILES (2)

Supón, Subhuti, que hubiera un héroe, el más excelente de los héroes, muy fuerte, de una posición social elevada, hermoso, atractivo, y el más bello de contemplar; con muchas virtudes, en posesión de las más refinadas virtudes, de aquellas virtudes que manan de la verdadera altura del autodomínio, de la moralidad, del estudio, de la renunciación, etc.

El es juicioso, capaz de expresarse, de plantear sus puntos de vista claramente, de justificar sus reclamaciones; alguien que siempre conoce el momento, el lugar, y la situación adecuada para todo. En la arquería él ha ido tan lejos como uno puede ir, tiene éxito a la hora de rechazar todo tipo de ataques; es el más diestro en todas las artes, y a través de sus delicados trabajos es el más destacado en todos los oficios. El tiene buena memoria, es inteligente, listo, firme y prudente, versado en todos los tratados, tiene muchos amigos, es rico, robusto, con los miembros largos, con todas sus facultades completas, generoso para con todos, querido y complaciente para muchos. Cualquiera trabajo que él pueda acometer lo termina a la perfección, habla mesuradamente, comparte sus grandes riquezas con los necesitados, honra a quien debiera de ser honrado, reverencia a quien debiera de ser reverenciado, venera a quien debiera de ser

venerado. Subhuti, una persona semejante ¿Siente todo incremento de gozo y de entusiasmo?

Subhuti: Lo haría, Oh Señor.

El Señor: Ahora supón, que además, esta persona tan grandemente realizada llevara a su familia consigo en un viaje, a su madre y a su padre, sus hijos e hijas. Debido a ciertas circunstancias, ellos se encuentran en una gran y salvaje selva. Los más necios entre ellos sentirían miedo, terror, y los cabellos se les erizarían de miedo.

El, sin embargo, le diría sin miedo a su familia: “*¡No tengáis miedo! Yo pronto os pondré a salvo y seguros fuera de esta terrible y pavorosa selva. ¡Pronto os liberaré!*”. Si entonces más y más fuerzas hostiles y enemigas se levantan contra él en esa selva, ¿Decidiría este hombre heroico abandonar a su familia, y salir el solo a salvo de esa terrible y pavorosa selva, él que es alguien que no retrocede, que está dotado con la fuerza de la firmeza y el esfuerzo, que es sabio, extremadamente tierno y compasivo, con gran coraje, y un dominador de muchos recursos?

Subhuti: No, Oh Señor. Pues esa persona que no abandona a su familia, tiene a su disposición poderosos recursos, tanto dentro como fuera. A su lado surgirán fuerzas, en esa salvaje selva, que estarán aparejadas a él contra las fuerzas hostiles y enemigas, y ellas se erguirán por él, y lo protegerán. Estas fuerzas enemigas y adversarias suyas, quienes buscan un punto débil, quienes se esfuerzan por encontrar un punto débil, no lograrán ningún dominio sobre él. El es capaz de lidiar con la situación, y es capaz de sacar pronto de esa selva tanto a su familia como a él mismo, sin resultar heridos o dañados, y ellos alcanzarán seguros y a salvo la aldea, ciudad, o mercado.

El Señor: Subhuti, así exactamente sucede con un Bodhisattva que está lleno de compasión y preocupado por el bienestar de todos los seres, que mora en la amistad, en la compasión, que se regocija del bien de los demás, que es imparcial, que ha sido sostenido por la destreza en los medios y por la sabiduría perfecta, y que ha transformado sus raíces de virtud empleando el método de transformación que tiene la sanción del Buda.

Aunque él entre en las concentraciones que son la puerta de la liberación, (la concentración en la vacuidad, en la Carencia de Signos, y en la Carencia de Deseos) sin embargo el no realiza el límite de la realidad, ni en el Nivel de los Discípulos, ni en el Nivel de un Pratyekabuddha. Pues él tiene a su disposición unos ayudantes poderosos y fuertes en la sabiduría perfecta, y en la destreza en los medios. Puesto que él no ha abandonado a todos los seres, por lo tanto es capaz de alcanzar la Completa Iluminación a salvo, y con seguridad. En el momento en el que un Bodhisattva ha hecho a todos los seres un soporte objetivo para su pensamiento de amistad, y se ata a ellos con la mayor de las amistades, en ese momento el se eleva sobre el poder separador de las impurezas y de Mara; él se eleva sobre el Nivel de los Discípulos y Pratyekabuddhas; y el permanece en esa concentración (de la amistad).

Pero el no es alguien que ha logrado la extinción de las efusiones; el alcanza una completa conquista de la vacuidad, la cual (en su caso) está dotada con las más elevadas perfecciones. En el momento en el que un Bodhisattva medita en la concentración de la vacuidad, que es una puerta hacia la liberación, en ese momento no medita en la

concentración de la Carencia de Signos, ni realiza la concentración de la Carencia de Signos. Es como un pájaro que con sus alas discurre en el aire. Él ni se cae a tierra, ni permanece apoyado en ningún tipo de soporte. El está en el espacio, en el aire, sin estar ni apoyado, ni asentado. Así sucede con el Bodhisattva, mora en la meditación de la vacuidad, alcanza la completa conquista de la vacuidad. De la misma forma, el mora en la meditación de la Carencia de Signos, y de la Carencia de Deseos, y logra una conquista completa sobre la Carencia de Signos y la Carencia de Deseos. Pero él no cae dentro de la vacuidad, ni dentro de la Carencia de Signos, ni dentro de la Carencia de Deseos, mientras que todos sus fenómenos de Buda permanezcan aún incompletos.

Sucede como con un maestro de arquería, fuerte, bien entrenado, perfectamente entrenado en la arquería. Primero el disparará una flecha hacia adelante y a lo alto; entonces el lanzará otra flecha, con la cual debería de calcular la caída de la primera. Por medio de una serie regular de flechas, el no permitiría que esa primera flecha caiga a tierra, y esa flecha sería mantenida en el aire hasta que el decidiera que debería de caer al suelo. De la misma forma, un Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta, y que está sostenido por la destreza en los medios, no realiza el más alejado límite de la realidad hasta que sus raíces de virtud estén maduras, bien maduras en la Completa Iluminación; solo entonces el realiza ese más alejado límite de la realidad.

Un Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta, que desarrolla la sabiduría perfecta, debería por lo tanto de contemplar y meditar en la profunda verdadera naturaleza de esos fenómenos, pero no debería de realizarlos.

LAS PUERTAS HACIA LA LIBERACIÓN, Y LOS VOTOS PARA CON LOS SERES. (3)

Subhuti: ¡Alguien que hace lo que es difícil es el Bodhisattva, alguien que hace lo que es más difícil, si el discurre y medita en la vacuidad, si el entra en la concentración de la vacuidad, y sin embargo no realiza el límite de la realidad! ¡Extremadamente maravilloso es esto, Oh Señor!

El Señor: Así es, Subhuti. Pues el Bodhisattva no ha abandonado a todos los seres. El ha tomado los votos especiales de no abandonar a todos los seres. Si la mente de un Bodhisattva genera la aspiración de no abandonar a todos los seres, sino de llevarlos a la liberación; y si además el aspira a lograr las concentraciones de la Vacuidad, de la Carencia de Signos, de la Carencia de Deseos, como las tres puertas de la liberación, entonces ese Bodhisattva debiera de ser conocido como alguien que está dotado de destreza en los medios, y que no realizará el límite de la realidad a medias, antes de que sus fenómenos de Buda hayan llegado a completarse. Pues es esta destreza en los medios la que lo protege. Su pensamiento de la iluminación consiste en que él no quiere dejar atrás a todos los seres. Cuando él está dotado así con el pensamiento de la iluminación, y con la destreza en los medios, entonces él no realiza el límite de la realidad de forma incompleta.

Además, mientras que un Bodhisattva tanto que contemple verdaderamente estos profundos estados (las tres puertas de la liberación) o que llegue a estar deseoso de contemplarlos, él debería de generar en su mente la siguiente aspiración: *“Durante mucho tiempo esos seres, debido a que tienen la noción de existencia, discurren en la aprehensión de una base. Después de que yo haya alcanzado la Completa Iluminación,*

yo enseñaré el Dharma a esos seres, de forma que puedan abandonar los puntos de vista erróneos respecto a una base.”

Como un agente libre, él entra entonces en la concentración de la Vacuidad, de la Carencia de Signos, de la Carencia de Deseos. Un Bodhisattva que está dotado así, con este pensamiento de la iluminación y con la destreza en los medios, no realiza el límite de la realidad de forma incompleta. Al contrario, él no pierde su concentración en la amistad, su compasión, su regocijo ante el bien ajeno, y su imparcialidad, pues al estar sostenido por la destreza en los medios, el incrementa su pura práctica del Dharma más y más. Su fe llega a hacerse más y más grande, y el adquiere los poderes, los factores de la Iluminación, y el Sendero.

Además, un Bodhisattva reflexiona: *“Durante mucho tiempo, esos seres debido a que perciben los fenómenos, discurren en la aprehensión de una base.”* Y él desarrolla esta aspiración como hizo con la anterior, entrando en la concentración de la Vacuidad.

Además, él reflexiona que por haber percibido un signo, esos seres han discurrido durante mucho tiempo en un signo, y él trata esta aspiración como hizo anteriormente, entrando en la concentración de la Carencia de Signos.

Además, un Bodhisattva reflexiona: *“Durante mucho tiempo, esos seres han estado engañados por las nociones de permanencia, de felicidad, del yo, de lo querido. Yo actuaré de tal forma, que tras mi completa iluminación, yo enseñaré el Dharma para que ellos puedan abandonar las visiones pervertidas de la percepción de la permanencia, de la felicidad, del yo, de lo querido; y para que ellos puedan aprender que:”* Todo es impermanente, no permanente; que todo es dolor, no felicidad; que todo esto es carente de un yo, no con un yo; que todo esto es repulsivo, no querido”. Dotado con este pensamiento de la iluminación, él no realiza el límite de la realidad incompleta antes de que todos sus fenómenos de Buda estén completos. El medita así, y él ha entrado en la concentración de la Carencia de Deseos, pero él no pierde su concentración en la amistad, etc. Pues sostenido por la destreza en los medios, él incrementa más y más sus fenómenos puros. Su fe, llega a ser más y más grande, y el adquiere los poderes, los factores de la iluminación, y el Sendero.

Si un Bodhisattva eleva el siguiente pensamiento: *“Estos seres, durante mucho tiempo han estado con el hábito de discurrir en la aprehensión de una base, e incluso ahora lo hacen. Ellos han estado durante mucho tiempo con el hábito de discurrir en la percepción de signos, en visiones pervertidas, en la percepción de objetos materiales, en la percepción de objetos irreales, en visiones erróneas, e incluso ahora continúan haciéndolo. Por lo tanto, yo actuaré para que esas faltas en cada uno de ellos y en todas sus formas cesen de estar en ellos, para que sean inconcebibles en ellos.”* Si un Bodhisattva lleva a su mente a todos los seres de esta forma, si está dotado con este recuerdo hacia todos los seres, con esta producción de pensamiento y con la destreza en los medios, si él está sostenido por la sabiduría perfecta, y si está dotado con todas esas cualidades, entonces él contempla la verdadera naturaleza de estos profundos fenómenos a través de su vacuidad, o de su Carencia de Signos, o de su Carencia de Deseos, o a través de su No Afectación, su No Producción, su No Nacimiento, su no positividad; entonces es completamente imposible que semejante Bodhisattva, quien está dotado con tal sabiduría, pudiera caer en lo No Afectado, o llegar a intimar con lo que pertenece a los Tres Mundos. Eso no puede ser posible.

IRREVERSIBILIDAD (4)

Supón que un Bodhisattva es preguntado por otro que quiere alcanzar la Completa Iluminación: “¿Sobre qué fenómenos debería uno de alcanzar una conquista completa? ¿Qué tipo de aspiración debería uno de generar en su mente, aspiraciones que posibiliten a un Bodhisattva no el realizar la Vacuidad, ni la Carencia de Signos, ni la Carencia de Deseos, ni lo No Afectado, ni la No Producción, ni la no positividad; sino ir hacia el desarrollo de la Perfección de la Sabiduría?” Si el Bodhisattva contesta que solo debería de prestar atención a la vacuidad, solo a la Carencia de Signos, solo a lo No Afectado, solo a lo No Producción, solo a la no positividad; y si él no hace manifiesto este pensamiento del no abandono de todos los seres, si él no incluye la destreza en los medios en su respuesta, entonces uno tiene que saber que este Bodhisattva no ha sido predicho como irreversible hacia la Completa Iluminación por los Tathagatas del pasado. Pues él no presenta este fenómeno especial de un Bodhisattva irreversible (el no abandonar a los seres), no hace mucho por ello, no lo hace manifiesto, no lo conoce sabiamente, no lo incluye en su respuesta, y no induce a otros a entrar en ese estado (el de la destreza en los medios) el cual es el verdadero estado de un Bodhisattva irreversible.

Subhuti: ¿Cómo puede un Bodhisattva, con respecto a esta pregunta, ser visto como irreversible?

El Señor: El debería de ser visto como un Bodhisattva irreversible si, tanto que haya oído esta Perfección de la Sabiduría como no, él da la respuesta correcta.

Subhuti: Hay muchos que discurren hacia la Iluminación, pero solo unos pocos podrían dar la respuesta correcta.

El Señor: Porque solo unos pocos son los Bodhisattvas que han sido predichos al estado irreversible en el que esta sabiduría llega a ser posible. Pero aquellos que han sido anunciados para ello, darán la respuesta correcta. Uno puede estar seguro de que ellos han plantado espléndidas raíces de virtud en el pasado, y ni todo el mundo, con sus Dioses, Hombres, y Asuras, pueden vencerlos.

EXPERIENCIAS EN SUEÑOS, Y LA MARCA DE LA IRREVERSIBILIDAD. (5)

Además, si un Bodhisattva incluso en sus sueños contempla que: “*Todos los fenómenos son como un sueño*”, pero no lo realiza (viendo esa experiencia como ultimada), entonces eso también debería de ser conocido como la marca de irreversibilidad de un Bodhisattva irreversible.

Es otra marca, si incluso en sus sueños, ni los Niveles de los Discípulos o de los Pratyekabuddhas, ni nada que pertenezca a los Tres Mundos llega a ser objeto de su anhelo, o parece ventajoso para él.

Es otra marca de irreversibilidad, si incluso en sus sueños, él se ve a sí mismo como un Tathagata enseñando el Dharma, en el medio de una asamblea de muchos cientos de miles de niyutas de kotis de personas, sentado en un salón circular con un tejado puntiagudo, rodeado por una comunidad de monjes, reverenciado por la comunidad de los Bodhisattvas.

Es otra marca, si incluso en sus sueños, él se eleva en el aire y les enseña el Dharma a los seres, si él percibe el halo entorno al Buda, si él conjura monjes que vayan en diferentes direcciones para apoyar las actividades de los Budas en otros sistemas de mundos y enseñar el Dharma allí. Incluso cuando él sueña, tiene tales percepciones.

Es otra marca, si cuando él sueña, permanece sin asustarse cuando ve que una aldea, pueblo, ciudad, o reino es saqueado; o cuando ve una gran conflagración extendiéndose; o cuando ve a bestias salvajes o a otros animales atacando; o cuando su cabeza está a punto de ser cortada; o cuando está sujeto a otros grandes miedos y terrores; y cuando ve los miedos y terrores a los que otros seres están sujetos. En ningún caso surge en él miedo o terror, y permanece impertérrito. E inmediatamente después de que se haya despertado de su sueño, el reflexiona que: *“Todo lo que pertenece a los Tres Mundos es como un sueño; y después de que yo alcance la Completa Iluminación, debería de mostrar los fenómenos de esa forma, como alguien que enseña el Dharma correctamente.”*

También es una marca de irreversibilidad si un Bodhisattva, tras ver en sus sueños a los seres que están en los infiernos, el reflexiona que: *“¡Después de que yo haya alcanzado la Completa Iluminación, yo actuaré para que en mi Campo de Buda no haya ningún estado de aflicción!”* Esto también debería de ser visto como una marca que muestra que un Bodhisattva irreversible ha llegado a ser tan puro que no puede renacer nunca más (en contra de su voluntad) en los estados de aflicción (infiernos, animal, o preta).

¿Y cómo podría uno saber que no habría estados de aflicción en el Campo de Buda de ese Bodhisattva? Si un Bodhisattva, tras ver en sus sueños a los seres renacer en los infiernos, o como animales, o como pretas, con atención consciente plena determina el conseguir un Campo de Buda sin tales estados de aflicción, entonces eso debería de ser conocido como la marca que muestra que él ha llegado a ser tan puro que nunca más puede volver a renacer en los estados de aflicción.

Además, un Bodhisattva puede tener un sueño (profético) de que en efecto, una aldea, o pueblo está ardiendo. Después de que se haya despertado, el considera esto: *“Yo tengo los atributos, indicios, y signos, que yo he visto en mis sueños, como los atributos, indicios, y signos por los que un Bodhisattva irreversible debería de ser tenido en mente. Debido a esta Verdad, debido a mi declaración de esta Verdad, que este fuego en la aldea, o en el pueblo, que está teniendo lugar allí, sea apaciguado, enfriado, extinguido.”* Si entonces ese fuego es extinguido, uno debería de saber que ese Bodhisattva ha sido profetizado para la Completa Iluminación por los Tathagatas del pasado; si no es extinguido, uno debería de saber que no ha recibido dicha predicción. Subhuti, si en vez de extinguirse, este fuego pasa más allá de todo control, y se extiende de casa en casa, de calle en calle, entonces uno debería de saber que ese Bodhisattva ha acumulado en el pasado karma consistente en la denegación del Dharma, lo cual lleva a una debilidad en la sabiduría. Pues es ese resultado de su karma el que le está llevando a experimentar eso en su presente vida (su sufrimiento ante la incapacidad de controlar ese fuego), lo cual es solo un resultado kármico de su negativa a dar el Dharma. Pues como tú sabes, las vidas anteriores de un Bodhisattva condicionan las marcas de irreversibilidad posteriormente (su ausencia o presencia). Por otro lado, un Bodhisattva que tiene éxito a la hora de controlar el fuego, debería de ser tenido en mente como irreversible hacia la Completa Iluminación.

LA IRREVERSIBILIDAD Y EL PODER MÁGICO DE LA VERACIDAD (6)

Y una vez más, Subhuti, yo mostraré los atributos, indicios, y signos por los que un Bodhisattva irreversible debería de ser tenido en mente. Escucha bien, y con atención.

Subhuti: Que así sea, Oh Señor.

El Señor: Si una persona- hombre o mujer, chico o chica- fuera cogido o poseído por un fantasma, entonces un Bodhisattva, que ha llegado a través de él, debería de realizar el Acto de Verdad, y decir: *“Si es verdad que yo he sido profetizado para la Completa Iluminación por los Tathagatas del pasado, y si es cierto que mi intención de alcanzar la Completa Iluminación es completamente pura- hasta el punto que yo quiero alcanzar la Completa Iluminación y que mi intención es completamente pura, hasta ese punto yo he abandonado los pensamientos de los Discípulos y Pratyekabuddhas. Es mi deber alcanzar la Completa Iluminación. ¡No dejaré de alcanzar la Completa Iluminación, sino que lograré la Completa Iluminación! No hay nada que los Budas, los Señores, que residen en incontables sistemas de mundos no hayan conocido, visto, sentido, y conocido completamente. Esos Budas y Señores, conocen mi fervorosa intención de que también yo quiero alcanzar la Completa Iluminación- ¡Porque esta es la Verdad, porque esta es una declaración de la Verdad, que pueda marcharse quien agarra y posee a esta persona con su posesión fantasmal!”*

Si como resultado de estas palabras del Bodhisattva ese fantasma no se va, uno debería de saber que el Bodhisattva no ha tenido su predicción; pero si ha marchado, uno debería de saber que él ha tenido su profecía a la Completa Iluminación.

FIN DEL CAPÍTULO VEINTE.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas. Capítulo 21 Más Hechos de Mara.

CAPÍTULO VEINTE: MÁS HECHOS DE MARA.

EL ORGULLO Y EL PODER MÁGICO DE LA VERACIDAD. (1)

El Bodhisattva, como vimos, ha dicho: *“Yo he sido predicho para la Completa Iluminación por los Tathagatas del pasado. ¡Porque esa es la Verdad, porque esa es mi declaración de la Verdad, que este fantasma se vaya!”*

Mara, a su vez, intenta inducir al fantasma a marcharse. Y sus esfuerzos serán particularmente fuertes y enérgicos cuando él tiene que vérselas con un Bodhisattva que se ha establecido hace poco en el Vehículo. Será entonces el poder mágico de Mara el que ha hecho que el fantasma se marche. Pero el Bodhisattva piensa que fue su poder el que lo arrojó de allí, y no sabe que fue debido al poder de Mara. Entonces él aflojará en sus esfuerzos. Pero como un resultado de su aparente victoria sobre el fantasma, él piensa que ha tenido en el pasado su predicción, y el desprecia a los otros Bodhisattvas, se burla de ellos, hace cumplidos irónicamente, los desprecia y desaprueba. Su orgullo irá en aumento, llegará a ser completamente firme y rígido. El orgullo, la altanería, el falso orgullo, el engreimiento, lo mantendrán apartado de la omnisciencia, de

la suprema sabiduría de un Buda, del conocimiento del Sí Mismo, del conocer todo lo cognoscible, de la Suprema Iluminación.

Cuando él se encuentra con Bodhisattvas que pudieran ser sus buenos amigos- que son de carácter virtuoso, resueltamente absortos en lo Sublime, absortos de todo corazón, diestros en los medios, dotados con la irreversibilidad- en su vanidad los desprecia, no los cuida, ama, ni honra. De esta forma, él aprieta la cadena de Mara aún más. Uno puede esperar que pertenezca a uno de los dos Niveles, o al Nivel de los Discípulos, o al Nivel de los Pratyekabuddhas. De esta forma, en relación con el poder mágico de la Proclamación de una Verdad, Mara, el Maligno, es visto como siendo el causante de un obstáculo a la Completa Iluminación de cualquier Bodhisattva que se haya asentado recientemente en el Vehículo, que tiene poca fe, que ha aprendido poco, que no tiene ningún buen amigo, que no está sostenido por la sabiduría perfecta, y que carece de destreza en los medios. Esto también puede ser conocido como un acto de Mara a un Bodhisattva.

EL ORGULLO EN RELACIÓN CON LA ANUNCIACIÓN DEL NOMBRE (2)

Además, Subhuti, los actos de Mara tendrán lugar también en relación con la anunciación del nombre del Bodhisattva. ¿Cómo? Mara utiliza también el nombre de anunciación, y los demás detalles relacionados con ello, para tentar al Bodhisattva. Se acerca a él bajo todo tipo de disfraces, y le dice: *“Tú has tenido tu predicción por parte de los Tathagatas, en el pasado. La prueba es que este es el nombre que tú tendrás cuando seas un Buda; y esos son los nombres de tu madre, tu padre, tu hermano, tu hermana, tus amigos, tus parientes maternos, familiares y conocidos.”* El proclama estos nombres, hasta siete generaciones atrás. El cuenta que tu naciste en esta región, en este país, en este pueblo, ciudad o mercado. Si tú tienes una cualidad en particular, él te dirá que tú tuviste esa misma cualidad en el pasado. No importa que el Bodhisattva sea lerdo por naturaleza, o que tenga sus facultades incompletas; Mara le dirá que él era igual en el pasado. O coge otras cualidades que él tenga en esta vida presente. De él dice: *“Es alguien que vive en los bosques; uno que mendiga su comida de puerta en puerta, sin aceptar invitaciones; o que lleva ropas hechas de harapos cogidos de un montón de basura; o que nunca come ningún tipo de comida después de medio día; o que come su comida de una sola vez; o que al llegar la noche duerme donde quiera que sea; o que no posee más que las tres piezas de sus hábitos; o que frecuenta y vive en los cementerios; o que vive al pie de un árbol; o que incluso cuando duerme permanece en la posición de sentado; o que vive a campo libre, sin ningún tipo de cobijo; o que va vestido con cortezas; o que tiene pocos deseos; o que se contenta fácilmente; o que es frugal; o que es de habla amable; o que es un hombre de pocas palabras”*; en cada caso, Mara le anunciará que en el pasado también el estaba dotado con esa misma cualidad, y que tenga por cierto que los Tathagatas del pasado tienen que haberle predicho para la Completa Iluminación, y al estado de un Bodhisattva irreversible, pues el ahora ha mencionado las cualidades de un asceta austero, y que por consiguiente con toda certeza, él tiene que haber estado dotado con ellas en el pasado. Puede ser que entonces el Bodhisattva sienta engreimiento cuando piensa en la anunciación de sus nombres y de sus circunstancias en el pasado; y también debido a sus actuales penalidades como un asceta austero. El puede realmente pensar que ha tenido su predicción en el pasado porque ahora él

manifiesta esas cualidades de un rígido ascetismo. Y Mara lo confirmará en esta visión.

Bajo el disfraz de un monje, o de una monja, o de un hermano laico, o de una hermana laica, o de un Brahmín, o de un cabeza de familia, o como la madre, o el padre, o el hermano, la hermana, el amigo, o el pariente, Mara vendrá al Bodhisattva, y le dirá que él ha tenido en el pasado su predicción a la Completa Iluminación y al estado de un Bodhisattva irreversible, por la simple razón de que ahora el tiene esas cualidades de un rígido ascetismo, las cuales, según él, son las cualidades de un Bodhisattva irreversible.

Pero el Bodhisattva no tiene los atributos, indicios, y signos de un Bodhisattva irreversible, los cuales yo he descrito.

El es seguramente un hombre perseguido por Mara, al contrario de aquellos otros Bodhisattvas (quienes podrían ser sus buenos amigos). Puesto que él no tiene los atributos, indicios, y signos los cuales son las verdaderas características de un Bodhisattva irreversible. Y como un resultado de su anunciación de las circunstancias de su pasado, siente vanidad. En su engreimiento, vencido por un gran y rígido engreimiento, derrotado por el poder mágico de Mara, el desprecia a sus amigos Bodhisattvas, se burla de ellos, y los desaprueba. Esto debería de ser conocido como un acto de Mara, quien hace uso de la anunciación de las circunstancias del pasado de un Bodhisattva. Además, Subhuti, Mara también actúa en conexión con el nombre que un Bodhisattva tendrá como Buda. Bajo el disfraz de un monje, se acerca al Bodhisattva, y le predice que: *“Este será tu nombre cuando hayas alcanzado la Completa Iluminación.”* Y Mara le predice ese nombre que el Bodhisattva ya había supuesto para él, cuando el especula sobre el nombre que llevaría tras su Completa Iluminación. Si el Bodhisattva es débil en sabiduría, y carece de destreza en los medios, el reflexiona que nombre que ese monje ha mencionado es el mismo que él había supuesto para sí. El compara el nombre que él ha pensado con el nombre que ha sido proclamado por ese monje, que también está acosado por Mara, o que estaba conjurado por Mara, o por su hueste; y el encuentra que los dos coinciden, y entonces concluye que en el pasado ha sido predicho para la Completa Iluminación por los Tathagatas, con ese nombre.

Pero él no tiene los atributos, indicios, y signos de un Bodhisattva irreversible, los cuales yo he descrito.

Puesto que carece de ellos, siente engreimiento como resultado de esa predicción de su nombre. En su orgullo, el desprecia a sus amigos Bodhisattvas, y piensa que mientras él ya ha tenido su predicción, ellos aún no la tienen. Ese orgullo, arrogancia, y engreimiento, los cuales le hacen despreciar a los demás Bodhisattvas, lo mantienen alejado de la omnisciencia, y de la sabiduría de un Buda. Al no estar sostenido por la sabiduría perfecta, al carecer de destreza en los medios, y de un buen amigo; estando apoyado por un mal amigo, debemos de esperar que el debiera de pertenecer a uno de los dos Niveles, al de un Discípulo, o al de un Pratyekabuddha.

Pero si después de que haya pasado mucho tiempo, una gran cantidad de tiempo errando y vagando (en el nacimiento y la muerte), el volviera a llegar a convertirse en alguien que quiere conocer la Completa Iluminación, a recurrir a esta Perfección de la Sabiduría; y si él se acercara a los buenos amigos y regularmente se encontrara con ellos; y si desde esta perspectiva recién encontrada, lo primero de todo, censurara sus anteriores ideas, las vomitara,

abominara de ellas, las dejara atrás viendo su error, incluso entonces sería difícil para él lograr el estado de Buda. Tan seria es esta ofensa del engreimiento.

Entre los monjes que pertenecen al Vehículo o Nivel de los Discípulos, hay cuatro ofensas imperdonables que son tan serias que, si alguien ha sido culpable de una de ellas, deja de ser un monje, un Sramana, un Hijo del Sakya. Mas grave que estas cuatro ofensas imperdonables es esta producción de un pensamiento orgulloso, cuando con ocasión de la predicción de su nombre, un Bodhisattva ha despreciado a otros Bodhisattvas, y ha producido un pensamiento que está muy falto de virtud, el cual es más serio que las cuatro ofensas imperdonables. No solo eso, sino que esta producción de pensamiento relacionada con el orgullo, y que se produce cuando el nombre (como un Buda) de un Bodhisattva es anunciado, es también más grave que las cinco grandes faltas. Así, pueden surgir muchos hechos sutiles de Mara, incluso a través de la anunciación del nombre de un Bodhisattva. Estos actos deberían de ser reconocidos por lo que son, y ser evitados, tanto por el Bodhisattva como por los otros.

FALTAS EN RELACIÓN CON EL DESAPEGO (3)

Además, Mara, el Maligno, puede acercarse a un Bodhisattva y exhortarlo e informarle en relación con la cualidad del desapego, que el Tathagata ha alabado la cualidad del desapego, y que eso quiere decir que uno debe de habitar en un bosque remoto, en una jungla, en cuevas de las montañas, en cementerios, o sobre montones de paja, etc. Pero esto, el que uno debería de vivir en un bosque remoto, solo y aislado; o en una jungla; o en cuevas en las montañas; o en cementerios; o sobre montones de paja, etc, no es enseñado como el desapego de un Bodhisattva.

Subhuti: Puesto que eso no es el desapego de un Bodhisattva, ¿Qué es entonces el desapego de un Bodhisattva?

El Señor: Un Bodhisattva vive desapegado como alguien que está desapegado de las actividades mentales relacionadas con los Discípulos y Pratyekabuddhas. Como alguien que está sostenido por la Perfección de la Sabiduría y la destreza en los medios; como alguien que mora en la amistad y en la gran compasión hacia todos los seres; como alguien que permanece desapegado aunque viva en la vecindad de un poblado.

Este es el desapego que yo he ordenado con respecto a las actividades mentales de los Discípulos y Pratyekabuddhas: *“Un Bodhisattva permanece desapegado si él se pasa el día y la noche establecido en ese desapego.”*

Si un Bodhisattva permanece en esta meditación mientras vive en lugares remotos, en bosques apartados, en la jungla, en cuevas en las montañas, y en cementerios, entonces él vive desapegado.

Pero con respecto al desapego recomendado por Mara, el Maligno- el vivir en bosques remotos, en junglas, en cuevas en las montañas, y en cementerios- si ese desapego está contaminado por las actividades mentales asociadas con los Discípulos y los Pratyekabuddhas, entonces, como él no practica la Perfección de la Sabiduría, no completa las condiciones necesarias para obtener la Completa Iluminación. El permanece en una permanencia contaminada, en una actividad mental la cual no es completamente pura. Como consecuencia de ello, él desprecia a los otros Bodhisattvas que habitan en las poblaciones, pero que no están contaminados por las actividades mentales

asociadas con los Discípulos y Pratyekabuddhas, que habitan en la morada de la sabiduría, con sus muchos recursos, y con su gran compasión.

Puesto que sus acciones de cuerpo, habla, y mente no son completamente puras, él es tan solo alguien que permanece en la contaminación, y no alguien que viva en el desapego; aunque pueda vivir en un bosque apartado.

Como él desprecia a aquellos que viven en la vecindad de un poblado, aunque vivan en la morada de la sabiduría, con sus recursos y gran compasión; aunque ellos sean habitualmente puros en lo que hacen con el cuerpo, habla, y mente; aunque ellos estén desapegados de las actividades mentales asociadas con los Discípulos y Pratyekabuddhas, no estando contaminados por ellas; después de eso, el encuentra que no puede lograr los Trances, las Concentraciones, las Realizaciones, las Emancipaciones, y los Conocimientos Superiores, y que todo esto no llega a completarse en él. La razón para ello es que él es alguien que carece de destreza en los medios.

Incluso aunque un Bodhisattva pueda vivir en bosques solitarios de cientos de kilómetros de extensión, sin más compañía que la de los animales de presa, antílopes, bandadas de pájaros; sin que esté infestada por los animales salvajes más pequeños, por Yakshas y Rakshasas, y sin el problema del miedo a los ladrones; y aunque permaneciera allí durante todo un año, o durante cien años, o incluso durante cientos de miles de niyutas de kotis de años, o incluso más que esto, si él no conoce el desapego que yo he explicado, y a través del cual un Bodhisattva vive como alguien que permanece con las más fervorosas intenciones, alguien que ha conseguido las más fervientes intenciones- entonces aunque se dedique completamente a vivir en un bosque apartado, fracasa a la hora de alegrar mi corazón si él no conoce este desapego, si carece de destreza en los medios, si está inclinado hacia ese desapego suyo, si se aferra a ello, si está empeñado en ello, si es indulgente hacia ello. Pues el desapego de un Bodhisattva, tal como yo lo he descrito, no aparece en su desapego.

Pues desde un lugar elevado, en el aire, Mara le dirá al residente en los bosques remotos que está haciendo bien, que su desapego es uno de los que el Tathagata ha descrito, que debería de seguir viviendo en ese desapego, y que como consecuencia de ello rápidamente obtendrá la Completa Iluminación. Cuando él abandona ese lugar aislado en el bosque, y vuelve a un poblado, desprecia a los Bodhisattvas de allí- monjes de recto comportamiento, castos, de carácter cariñoso, no contaminados por las actividades mentales asociadas con los Discípulos y Pratyekabuddhas, y que viven vidas completamente puras de cuerpo, habla, y mente- . El les dice que ellos no viven de forma desapegada, sino de forma contaminada y entre multitudes. A aquellos Bodhisattvas de allí- quienes viven de forma desapegada- él los advierte contra lo contaminado y el gentío. El intenta que ellos se comprometan a llevar una vida desapegada (tal como él la concibe).

El pide respeto hacia el tiempo que pasó aislado en reclusión, llega a hacerse orgulloso, y les dice: *“¡Seres superiores me han exhortado, seres superiores han venido a informarme! Este (un lugar aislado en el bosque), Subhuti, es la morada en la que yo vivo. ¿Qué habitante de un poblado ha sido nunca exhortado e informado por seres superiores?”*

De esta forma, el desprecia a la persona que pertenece al Vehículo del Bodhisattva. Debería de ser conocido como un Sin Casta entre los Bodhisattvas, como un difamador de Bodhisattvas, como una mera falsificación

de un Bodhisattva, como un Bodhisattva falso, como desecho de Bodhisattva, como un ladrón bajo el disfraz de un Sramana, como un ladrón de personas pertenecientes al Vehículo del Bodhisattva, un ladrón del mundo con sus Dioses. Alguien así, con seguridad, no debería de ser atendido, amado, u honrado. Pues tales personas han caído en el engreimiento.

Ellos tendrán éxito en corromper a otros espíritus afines, personas débiles que han entrado hace poco en el Vehículo. Ellos deberían de ser vistos como impuros por naturaleza, como faltos de maestros apropiados, como carentes de las cualidades de la santidad. Pero un Bodhisattva no debería de atender a semejantes personas, ni amarlos, ni honrarlos, si él es alguien que nunca ha abandonado a todos los seres, ni a la omnisciencia, ni a la Completa Iluminación; si él quiere fervientemente alcanzar la Completa Iluminación, y conseguir el bienestar de todos los seres.

Al contrario, alguien que se haya elevado a sí mismo a una altura en la que considera el bienestar de todos los seres- para que él pueda ver a través de estos, y de otros hechos de Mara- debería de tener siempre una mente que está ansiosa de exponer el Sendero a los seres que aún no lo conocen, una mente que no tiembla, y la cual no está sumergida en las distracciones del triple mundo; él tiene ante todo una actitud de amistad, y una actitud de compasión; él ha generado la gran compasión y está movido por la compasión; él tiene un pensamiento de regocijo simpático para con los seres que progresan en la dirección correcta; él es imparcial porque la verdadera naturaleza de los fenómenos es tal que no puede ser aprehendida; (con todo esto en mente) él debería de generar la determinación de: *“Yo actuaré así para que en el futuro todas las faltas de los hechos de Mara no puedan existir de forma alguna, o ser producidos; o si son producidos, que ello vuelva a perecer de nuevo. ¡Así me entrenaré!”*

Esto también debería de ser conocido como un corajinoso avance del Bodhisattva hacia su propio conocimiento superior. Todo esto es lo que un Bodhisattva debería de conocer respecto de los hechos de Mara, en relación con la cualidad del desapego.

FIN DEL CAPÍTULO VEINTIUNO.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas. Capítulo 22 El Buen Amigo.

CAPÍTULO VEINTIDOS: EL BUEN AMIGO.

LOS BUENOS AMIGOS (1)

Un Bodhisattva que se ha encaminado con la más fervorosa intención, y que quiere alcanzar la Completa Iluminación, desde el mismo principio debería de atender, amar, y honrar a los buenos amigos.

Subhuti: ¿Quiénes son esos buenos amigos del Bodhisattva?

El Señor: Los Budas y Señores; y también los Bodhisattvas irreversibles que son diestros en el discurrir de un Bodhisattva, y que lo instruyen y sermonean en las perfecciones; quienes muestran y exponen la Perfección de la Sabiduría. En particular, la Perfección de la Sabiduría debería de ser vista como el buen amigo de un Bodhisattva. De hecho, todas las seis perfecciones son los buenos amigos de un Bodhisattva. Ellas son su Maestro (Buda), su Sendero, su luz, su antorcha, su iluminación, su cobijo, su refugio, su lugar de descanso, su consuelo final, su isla, su madre, su padre; y ellas le llevan al conocimiento, a la comprensión, a la Completa Iluminación. Pues es en estas perfecciones donde se realiza la Perfección de la Sabiduría.

Sencillamente, de estas seis perfecciones ha venido la omnisciencia de los Tathagatas que, en el pasado, han alcanzado la Completa Iluminación, y han entrado entonces en el Nirvana. Y así sucede también con la omnisciencia de los Tathagatas que en el futuro lograrán la iluminación, y también con los Tathagatas que ahora residen en incalculables, inmensurables, infinitos, e inconcebibles sistemas de mundos. También yo, Subhuti, soy un Tathagata que alcanzó la Completa Iluminación en este periodo, y mi omnisciencia ha venido también de las Seis Perfecciones. Pues las seis perfecciones contienen los treinta y siete fenómenos que actúan como las Alas de la Iluminación, contienen las Cuatro Moradas de Brahma, los Cuatro Medios de Conversión, y todo fenómeno de Buda que acontece, todo conocimiento de Buda, todo conocimiento del Sí Mismo, todo lo no ideable, incomparable, inmensurable, incalculable, todo conocimiento inigualado, todo conocimiento que iguala lo inigualado, toda la sabiduría de la omnisciencia.

Por lo tanto, Subhuti, sencillamente las seis perfecciones de un Bodhisattva deberían de ser vistas como sus buenos amigos. Ellas también son su Maestro, su Sendero, su luz, su antorcha, su iluminación, su cobijo, su refugio, su lugar de descanso, su consuelo final, su isla, su madre, su padre; y ellas le llevan al conocimiento, a la comprensión, a la Completa Iluminación. En suma, un Bodhisattva que se entrena en las Seis Perfecciones llega a convertirse en un verdadero benefactor de todos los seres que necesitan ser guiados.

Pero si quiere entrenarse en las Seis Perfecciones, ante todo un Bodhisattva ha de oír esta Perfección de la Sabiduría, ha de aceptarla, guardarla en mente, recitarla, estudiarla, difundirla, mostrarla, exponerla, explicarla y escribirla; y ha de investigar su significado, contenido y método; y ha de meditar en ella, y hacer preguntas al respecto de ella. Pues esta Perfección de la Sabiduría dirige a las Seis Perfecciones, las guía, lidera, instruye y aconseja; y es su generatriz, y la enfermera. Porque si ellas se vieran privadas de la Perfección de la Sabiduría, esas primeras cinco perfecciones no quedarían bajo el concepto de perfección, y no debería de aplicárseles el nombre de “Perfecciones”. Por lo tanto, un Bodhisattva debería de entrenarse en esta Perfección de la Sabiduría y permanecer firme en ella, si es que él desea alcanzar un estado en el que no pueda ser desviado por otros.

VACUIDAD, IMPUREZA, Y PURIFICACIÓN. (2)

Subhuti: ¿Cómo está marcada la sabiduría perfecta?

El Señor: Tiene al desapego como marca.

Subhuti: ¿Sería factible decir que esa misma marca del no apego, la cual existe en la sabiduría perfecta, también existe en todos los fenómenos?

El Señor: Así es, Subhuti. Pues todos los fenómenos son aislados y vacíos. Por lo tanto, esa misma marca del no apego, la cual hace a la sabiduría perfecta aislada y vacía, también hace que todos los fenómenos sean aislados y vacíos.

Subhuti: Si todos los fenómenos son aislados y vacíos, ¿Cómo se origina la impureza y la purificación de los seres? Pues lo que está aislado no puede ser contaminado, ni purificado; lo que es vacío no puede ser contaminado, ni purificado; lo que es aislado y vacío no puede conocer la Completa Iluminación. Ni tampoco uno puede coger a ningún fenómeno fuera de la vacuidad, el cual haya conocido la Completa Iluminación, la vaya a conocer, o la esté conociendo. ¿Cómo deberíamos de entender entonces el significado de esta enseñanza? ¡Muéstranoslo, Oh Señor, muéstranoslo, Oh Sugata!

El Señor: ¿Qué piensas, Subhuti, discurren los seres durante mucho tiempo en la construcción del “Yo”, y de lo “Mío”?

Subhuti: Así es, Señor.

El Señor: ¿Son esas construcciones de un “yo”, y de lo “mío”, también vacías?

Subhuti: Lo son, Señor.

El Señor: ¿Es debido a que han construido los conceptos de “yo”, y de lo “mío” por lo que los seres vagan en el nacimiento y la muerte?

Subhuti: Así es, Señor.

El Señor: Es de esa forma como las impurezas de los seres llegan a ser originadas. Hasta el punto en que los seres se agarran a las cosas, y se establecen en ellas, hasta ese punto está presente la impureza. Pero nadie es mancillado por ello. Y hasta el punto en el que no existe un agarrarse a las cosas, y un establecerse en ellas, hasta ese punto se puede concebir la ausencia de una construcción de un “yo, y de lo “mío”. En ese sentido, se forma la noción de purificación del ser; hasta el punto en el que no se agarra a los objetos, ni se establece en ellos, hasta ese punto hay purificación. Pero nadie es purificado. Cuando un Bodhisattva discurre así, él discurre en la sabiduría perfecta. Es en ese sentido en el que uno puede generar el concepto de la impureza y de la purificación de los seres, a pesar del hecho de que todos los fenómenos son aislados y vacíos.

Subhuti: ¡Esto es verdaderamente maravilloso! Y un Bodhisattva que discurre de esta forma, discurre en la sabiduría perfecta. Porque entonces él no discurre en la forma, o en los otros agregados. Cuando discurre así, un Bodhisattva no puede ser destruido por el mundo entero, con sus Dioses, hombres, y Asuras. Cuando discurre de este modo, un Bodhisattva sobrepasa el discurrir de todas las personas que pertenecen al Vehículo de los Discípulos y de los Pratyekabuddhas; y él obtiene una posición insuperable. Pues la Budeidad es insuperable, y así es el estado de Tathagata, el estado del Sí Mismo, el estado de omnisciencia. Un Bodhisattva que pasa día y noche meditando en estas

actividades mentales asociadas con la sabiduría perfecta, está bastante cerca de la Completa Iluminación, y la conocerá rápidamente.

ATENCIONES HACIA LA SABIDURÍA PERFECTA, Y LA PERLA DE PRECIO ALTO.

El Señor: Así es, Subhuti. Supón, Subhuti, que todos los seres en Jambudvīpa, simultáneamente, adquirieran una personalidad humana, que elevaran sus pensamientos hacia la Completa Iluminación, y que permanecieran en ese pensamiento durante todas sus vidas. Si ahora, (tras toda esa preparación) ellos dieran regalos a todos los seres, ¿Obtendrían estos Bodhisattvas mucho mérito debido a la fuerza de ello?

Subhuti: La tendrían, Oh Señor.

El Señor: Verdaderamente, Subhuti, genera un montón de mérito más grande que el de esos hijos e hijas de buena familia aquel Bodhisattva que mora, aunque sea solamente por un día, en las actividades mentales relacionadas con la Perfección de la Sabiduría. Pues como él está día y noche empeñado en esas actividades mentales, el llega a ser más y más digno de los regalos devotos de todos los seres. Porque ningún ser tiene una mente tan llena de amistad como la que él tiene, excepto los Budas y Señores. Y los Tathagatas, por supuesto, son sin pares, inigualables, dotados con capacidades inimaginables.

¿Cómo aspira entonces ese hijo o esa hija de familia por primera vez a ese mérito? Llega a estar dotado con ese tipo de sabia penetración, la cual le permite ver a todos los seres como puestos camino hacia su sacrificio. La gran compasión, con motivo de esto, lo posee. Con su Ojo Celestial, él ve a incontables seres, y lo que ve lo lleva a una gran agitación; muchísimos son llevados por el peso de su karma que los arroja a una inmediata retribución en los infiernos; otros han adquirido renacimientos desafortunados (que los mantienen separados del Buda, y de sus enseñanzas), otros son condenados a ser matados; o están enredados en la maraña de las visiones falsas; o se equivocan a la hora de encontrar el Sendero, el cual otros que han tenido un renacimiento afortunado han vuelto a perder. Y entonces él atiende hacia ellos, con el pensamiento de: *“¡Yo llegaré a ser un salvador para todos esos seres, yo los liberaré a ellos de todos sus sufrimientos!”* Pero él no hace nada de esto, ni ninguna otra cosa, dentro de un signo hacia el cual llegue a ser parcial. Esto también es la gran luz de la sabiduría de un Bodhisattva, la cual le permite conocer la Completa Iluminación.

Pues los Bodhisattvas, cuando moran en esta morada, llegan a ser dignos de los regalos del mundo entero, y sin embargo, ellos no los transforman en Completa Iluminación. Ellos purifican los regalos y ofrendas de aquellos que les dan lo necesario para vivir cuando sus pensamientos están soportados por la sabiduría perfecta, y están cercanos a la Completa Iluminación. Por consiguiente, un Bodhisattva debería de meditar en este trabajo mental relacionado con la sabiduría perfecta, si es que él no quiere consumir sus limosnas infructuosamente, si él quiere indicar el Sendero a todos los seres, desparramar luz sobre un gran número, liberar del nacimiento y de la muerte a todos los seres que están sujetos a ella, y limpiar los órganos de visión de todos los seres. Si él desea meditar en actividades mentales dirigidas hacia estos logros, él debería de llevar a su mente las actividades mentales asociadas con la Perfección de la Sabiduría. Pues en alguien que decide llevar eso a la mente, su mente trabaja para el beneficio de todos los

seres. Pero él no debería de alojar otras actividades mentales, tales como las que están opuestas a la sabiduría perfecta.

Si actúa así, (impulsado por un trabajo mental, el cual esencialmente es el amoroso cuidado hacia todos los seres) el pasa sus días y sus noches en actividades mentales relacionadas con la Perfección de la Sabiduría.

Supón que un hombre, bien versado en la joyería y en los distintos tipos de joyas, ha adquirido recientemente una gema muy preciosa. Eso lo tendría muy contento y regocijado. Si él pierde esta preciosa gema, él sería el más triste y dolido. Siempre, y de forma constante, las actividades mentales relacionadas con esa joya seguirían en él, y se lamentará de estar apartado de ella. No la olvidaría hasta que él haya recuperado esa joya de nuevo, o a otra del mismo tipo y cualidad.

Así sucede con un Bodhisattva que ha perdido otra vez la joya preciosa de la sabiduría perfecta, y con una clara percepción de lo precioso de la sabiduría perfecta, y convencido de que no ha sido perdida definitivamente, él debería de buscar por todas partes hasta que haya vuelto a obtener este Sutra, o haya conseguido otro equivalente a él, con un pensamiento que no está falto de las actividades mentales relacionadas con la sabiduría perfecta, todo lo cual está dirigido hacia el estado de omnisciencia. Durante todo ese tiempo él debería de ser alguien que no está falto de las actividades mentales relacionadas con la adquisición de la preciosa joya de la Perfección de la Sabiduría, alguien que no está falto en las actividades mentales relacionadas con la adquisición de la gran joya de la omnisciencia.

Subhuti: Pero, puesto que el Señor ha enseñado que todos los fenómenos y todas las actividades mentales carecen de existencia inherente, y son vacíos, ¿Cómo puede entonces un Bodhisattva llegar a ser alguien que no carece de las actividades mentales relacionadas con la sabiduría perfecta, o con la omnisciencia?

El Señor: Si la mente de un Bodhisattva trabaja sobre el hecho de que todos los fenómenos, por su propia naturaleza, están aislados y vacíos, y está de acuerdo en que esto es así, entonces él se convierte en alguien que no está carente en las actividades mentales relacionadas con la sabiduría perfecta y con la omnisciencia. Pues la sabiduría perfecta es vacía, ni crece ni disminuye.

LA VACUIDAD Y EL CRECIMIENTO EN ILUMINACIÓN (4)

Subhuti: Si eso es así, ¿Cómo puede un Bodhisattva llegar, sin incremento en la sabiduría perfecta, al logro completo de la Iluminación, cómo puede conocer él la Completa Iluminación?

El Señor: De hecho, verdaderamente, un Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta, ni aumenta ni disminuye. De la misma forma en que la sabiduría perfecta es vacía, sin aumento ni disminución, el Bodhisattva también es vacío de la misma forma, sin aumento ni disminución. Es debido a este hecho- que es vacío al igual que la sabiduría perfecta, sin aumento ni disminución- por lo que un Bodhisattva llega a la Completa Iluminación, y así conoce la Completa Iluminación.

Si un Bodhisattva, cuando esto está siendo enseñado, no está asustado, o se desanima, entonces debería de ser conocido como un Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta.

Subhuti: ¿La sabiduría perfecta, discurre en la sabiduría perfecta?

El Señor: No, Subhuti.

Subhuti: ¿La vacuidad de la sabiduría perfecta, discurre en la sabiduría perfecta?

El Señor: No, Subhuti.

Subhuti: Entonces, ¿Puede alguien aprehender fuera de la vacuidad de la sabiduría perfecta, algún fenómeno el cual discurra en la sabiduría perfecta?

El Señor: No, Subhuti.

Subhuti: ¿La vacuidad discurre en la sabiduría perfecta?

El Señor: No, Subhuti.

Subhuti: ¿Puede uno aprehender dentro de la vacuidad algún fenómeno que discurra en la sabiduría perfecta?

El Señor: No, Subhuti.

Subhuti: ¿Discurre la vacuidad en la vacuidad?

El Señor: No, Subhuti.

Subhuti: ¿Discurren la forma, y los demás montones (o agregados) en la sabiduría perfecta?

El Señor: No, Subhuti.

Subhuti: ¿Puede uno aprehender fuera de la forma y de los restantes agregados, algún fenómeno que discurra en la sabiduría perfecta?

El Señor: No, Subhuti.

Subhuti: ¿Entonces cómo discurre un Bodhisattva en la sabiduría perfecta?

El Señor: Subhuti, ¿Tú ves algún fenómeno real, el cual discurra en la sabiduría perfecta?

Subhuti: No, Señor.

El Señor: ¿Ves como real a ese fenómeno, el cual no ofrece ninguna base para su aprehensión? ¿Puede este fenómeno, por cualquier causa, ser producido, o será

producido, o está siendo producido; o ha sido cesado, o será cesado, o está siendo cesado?

Subhuti: No, Señor.

El Señor: Esta penetración proporciona al Bodhisattva la paciente aceptación de los fenómenos, los cuales dejan de ser producidos. Cuando él está dotado con esto, el está predestinado a la Completa Iluminación. El está orientado a progresar hacia la auto confianza de un Tathagata. Es completamente imposible que un Bodhisattva que discurre, se esfuerza, y lucha de esta forma, y que progresa en esta dirección, no llegue a alcanzar la suprema sabiduría de un Buda, el conocimiento de la omnisciencia, el conocimiento de un gran Líder de Caravana.

Subhuti: ¿Puede la naturaleza real de todos los fenómenos, la cual consiste en el hecho de que dejan de ser producidos, ser eso que es predestinado a la Completa Iluminación?

El Señor: No, Subhuti.

Subhuti: Entonces, ¿Cómo puede en ese caso tener lugar la predicción de ese fenómeno para la Completa Iluminación?

El Señor: ¿Tú ves como real a ese fenómeno, el cual tiene una predicción para la Completa Iluminación?

Subhuti: No, Señor. Yo no veo ningún fenómeno real el cual, en ningún momento, esté predestinado a la Completa Iluminación. Ni veo ningún fenómeno real el cual sea conocido por los Iluminados, ni que debiera de serles conocido, o por medio del cual ellos habrían obtenido su Conocimiento Completo.

Es porque los fenómenos no pueden ser aprehendidos, por lo que no se me ocurre pensar que: *“Este fenómeno es conocido para los Iluminados; este fenómeno debería de serles conocido; por medio de este fenómeno ellos obtienen su Conocimiento Completo.”*

FIN DEL CAPÍTULO VEINTIDOS.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas Capítulo 23 Sakra.

CAPÍTULO VEINTITRES: SAKRA.

LA POSICIÓN SUPERIOR DE LOS BODHISATTVAS. (1)

En ese momento, Sakra, el Jefe de los Dioses, estaba sentado en medio de esa asamblea, y dijo: *“¡Estad seguros, esta Perfección de la Sabiduría es profunda, difícil de ver, difícil de entender!”*

El Señor: Así es, Kausika. Esta profundidad de la sabiduría perfecta es tan profunda como el espacio. Al estar aislada, es difícil de ver; al ser vacía, es difícil de entender.

Sakra: ¡Esos seres que oyen esta Perfección de la Sabiduría, la adoptan, estudian, difunden, y escriben, tienen que estar dotados de algo más que de una insignificante raíz de virtud!

El Señor: Así es. Si todos los seres en Jambudvīpa estuvieran dotados con (la observancia de) las diez acciones virtuosas, ¿Generarían mucho mérito por la fuerza de ello?

Sakra: Lo lograrían, Señor.

El Señor: Una persona que oye, estudia, difunde, y escribe esta Perfección de la Sabiduría genera un mérito mayor que el de ellos. El montón de mérito ya mencionado, debido a la observancia de la moralidad por todos los seres en Jambudvīpa, es infinitesimal comparada con el montón de mérito que es originado debido a la raíz de virtud de alguien que oye, estudia, difunde, y escribe esta profunda Perfección de la Sabiduría

En aquel entonces, un monje le dijo a Sakra: *“¡Kausika, tú has sido superado por esa persona que oye, estudia, difunde, y escribe esta profunda Perfección de la Sabiduría!”*

Sakra: Yo he sido superado incluso por ese hijo o hija de buena familia que ha elevado, aunque fuera solo una vez, el pensamiento de la iluminación; cuánto más si también ellos se entrenan en la Talidad, progresan en ella, hacen esfuerzos en ella; en su viaje, ellos superan al mundo entero, con sus Dioses, hombres, y Asuras. En su viaje no solo superan al mundo entero, con sus Dioses, hombres, y Asuras, sino que también superan a todos los que Entran en la Corriente, a quienes Retornan Una Vez, a quienes No Retornan Más, a los Arhats, y a los Pratyekabuddhas.

Ellos superan también a aquellos Bodhisattvas que son grandes donantes de limosnas, pero que tienen carencias en la sabiduría perfecta y en la destreza en los medios; e igualmente a aquellos cuya moralidad es perfectamente pura, cuya observancia de las reglas morales no se ha roto, es intachable, inmaculada, completa, perfectamente pura y no mancillada, pero que tienen carencias en la sabiduría perfecta y en la destreza en los medios; e igualmente a aquellos que han logrado la paciencia y una calma llena de paz, cuyos pensamientos están libres de toda hostilidad, y que no sienten ningún pensamiento de malicia incluso aunque los estén quemando en una estaca, pero que tienen carencias en la sabiduría perfecta y en la destreza en los medios; e igualmente a aquellos que han ejercido el esfuerzo, que persisten en el intento, que están libres de pereza, y que permanecen sin acobardarse en todo lo que hacen con cuerpo, habla, y mente, pero que tienen carencias en la sabiduría perfecta y en la destreza en los medios; e igualmente en aquellos que son aficionados a los trances y que se deleitan en ellos, que son fuertes y poderosos en los trances, quienes están establecidos en los trances, quienes son maestros de los trances, pero que tienen carencias en la sabiduría perfecta y en la destreza en los medios. Pues un Bodhisattva, cuando discurre en la Perfección de la Sabiduría tal y como ha sido expuesta, supera al mundo entero con sus Dioses, hombres, y Asuras; sobrepasa a todos aquellos que pertenecen al Vehículo de los

Discípulos y Pratyekabuddhas; y supera también a los Bodhisattvas que no son diestros en los medios. Y ellos no pueden superarlos.

Pues un Bodhisattva que discurre en la Perfección de la Sabiduría tal y como ha sido expuesta, que la obedece, ha subido en su posición de forma que el linaje de la omnisciencia no sea interrumpido, y él no se mantiene apartado de los Tathagatas.

Cuando él progresa de esta forma, su viaje pronto lo llevará al asiento de la iluminación; entrenándose de esta forma, el rescatará a los seres que se han hundido en el lodo de las impurezas. Entrenándose de esta forma, el se entrena con el entrenamiento de un Bodhisattva, y no con el entrenamiento de un Discípulo, o de un Pratyekabuddha.

RECOMPENSAS DE LA SABIDURÍA PERFECTA (2)

Y los Cuatro Grandes Reyes, los Guardianes del Mundo, vendrán al Bodhisattva que se entrena de este modo en la Perfección de la Sabiduría, y le dirán: *“¡Entrenate rápidamente en este discurrir de un Bodhisattva, hijo de buena familia! ¡Entrenate con destreza! Aquí están los cuatro cuencos de limosnas que tú recibirás cuando estés sentado en el lugar de la iluminación, como alguien que ha alcanzado entonces la Completa Iluminación.”*

No solo los Cuatro Guardianes del Mundo se acercarán al Bodhisattva que se entrena en la sabiduría perfecta tal y como ha sido expuesta, sino que también yo me acercaré, por no mencionar a los demás Dioses. Los Tathagatas también le tendrán constantemente en mente. Todos los males mundanos que pudieran afectar al Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta, tales como los ataques por parte de otros, etc, no lo afectarán de ningún modo. Oh Señor, esta también es una cualidad que un Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta logra en esta misma vida.

En aquel momento, Ananda pensó: *“Esta intervención de Sakra, el Jefe de los Dioses, ¿Es debida a su propia penetración, o al poder del Buda?”*

Sakra, a través del poder del Buda, leyó su pensamiento, y dijo: *“Al poder del Buda, Ananda; al poder de sostener del Buda debería de serle atribuido esto. Pues yo, por mí mismo, soy completamente incapaz de pronunciar nada relevante sobre el tema de los Bodhisattvas.”*

El Señor: Así es, Ananda. Lo que Sakra, el Jefe de los Dioses, ha dicho fue debido al poder del Tathagata, a su poder de sostener.

FIN DEL CAPÍTULO VEINTITRES.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas. Capítulo 24 Engreimiento.

CAPÍTULO VEINTICUATRO: ENGREIMIENTO.

LAS CONDICIONES QUE ABREN A UN BODHISATTVA A LA INFLUENCIA DE MARA (1)

En el momento en el que un Bodhisattva se entrena en la sabiduría perfecta, hace esfuerzos en ella, y la desarrolla, todos los Malignos Maras en el gran macrocosmos de tercer grado estarán en un estado de incertidumbre:

“¿Realizará este Bodhisattva prematuramente el límite de la realidad del Nivel del Discípulo, o del Pratyekabuddha; o conocerá la Completa Iluminación?”

Además, cuando un Bodhisattva habita en la morada de la sabiduría perfecta, los Malignos Maras son atravesados por un doloroso dardo. Cuando un Bodhisattva discurre en la sabiduría perfecta, hace esfuerzos en ella, y la desarrolla, los Malignos Maras piensan en cómo herirle. Ellos pueden, por ejemplo, intentar hacerle sentir miedo dejando caer una lluvia de meteoros en todas direcciones, causando la impresión de que todo el horizonte está en llamas. Ellos esperan que entonces el Bodhisattva pudiera llegar a acobardarse; que sus cabellos se le erizaran, de forma que al menos un solo pensamiento dirigido hacia la Completa Iluminación pueda ser extinguido. Pero Mara, el Maligno, no intenta herir a todos y cada uno de los Bodhisattvas. A algunos intenta hacerles daño, y a otros no.

Ananda: ¿A qué tipo de Bodhisattva intenta herir Mara?

El Señor: Mara intenta herir a un Bodhisattva que en el pasado, cuando la Perfección de la Sabiduría estaba siendo enseñada, no produjo un pensamiento firme de creencia; y logra entrar en él. Intenta herir a los Bodhisattvas que, cuando esta profunda Perfección de la Sabiduría está siendo enseñada, está embargado por las incertidumbres, que se siente perplejo, y que piensa que: *“Quizá esta Perfección de la Sabiduría sea así, quizá no sea así”*; o Bodhisattvas que carecen de un buen amigo, que han sido sostenidos por malos amigos, quienes, cuando la Perfección de la Sabiduría está siendo enseñada, no oyen hablar de los estados profundos, permanecen ignorantes de ellos, y no preguntan cómo debería de ser desarrollada la Perfección de la Sabiduría; o Bodhisattvas que se aferran a alguien que sostiene lo que no es el verdadero Dharma, y dice: *“Yo soy seguidor suyo, y no lo abandono en ningún caso. Hay muchos Bodhisattvas a quienes podría seguir, pero ellos no me gustan. Yo he elegido a este como mi compañero adecuado, y él me será útil.”* Además, un Bodhisattva, cuando esta profunda Perfección de la Sabiduría está siendo enseñada, puede decirle a otro Bodhisattva: *¡Profunda sin duda es esta Perfección de la Sabiduría! ¿Qué sentido hay en que estés escuchándolo? Pues aunque yo me apliqué en ella de la forma en la que el Tathagata ha enseñado en otros Suttas, incluso entonces yo no llegué al fondo de ella, ni tampoco se derivó ningún gozo de ello. ¿Qué sentido hay en que tú la escuches y la escribas?”* De esa forma, él intenta extraviar a otros Bodhisattvas. Mara también va a ese Bodhisattva, intenta dañarle; y consigue entrar en él.

Además, Ananda, Mara llega a estar contento, regocijado y extasiado, está extremadamente alegre, exultante y contento, emocionado, deleitado y jubiloso, en el caso de que un Bodhisattva desprecie a otros Bodhisattvas, y piense: *“Yo vivo en la morada del desapego, pero no así ellos; no son tuyas las moradas del desapego.”* Y Mara está tan alegre, porque este Bodhisattva sigue lejos de la Completa Iluminación.

Además, cuando un Bodhisattva recibe un nombre o un linaje, o cuando son proclamadas sus cualidades como asceta, él puede pensar que esto es una razón suficiente para despreciar a otros Bodhisattvas, aún cuando puedan tener un buen comportamiento, y un carácter encantador. Pero él no tiene las

cualidades de los Bodhisattvas irreversibles que discurren en la sabiduría perfecta; ni sus atributos, indicios, o signos. Puesto que no tiene las cualidades del irreversible, él da origen a impurezas, se exalta a sí mismo, desaprueba a los demás, y piensa que ellos no son iguales a aquellos fenómenos, tal como él es. Entonces, los Malignos Maras prevén que los reinos de Mara no quedarán vacíos, que los grandes infiernos, el reino animal, el mundo de los Pretas, y las asambleas de los Asuras estarán bien atestados. Y Mara, el Maligno, llegará a estar aún más determinado, y piensa: *“Con este tipo de comienzo, esos Bodhisattvas pronto serán aplanados por la ganancia y los honores. Ellos se convertirán en oradores creíbles, y con sus hablas verosímiles ellos llegarán a mucha gente. Esas personas decidirán escucharlos, imitarán lo que han visto y oído, y en consecuencia no se entrenarán en la Talidad, no progresarán en ello, no harán esfuerzos hacia ello; ellos incrementarán aún más sus impurezas. Tan de este modo serán, que todas las acciones de cuerpo, habla, y mente que ellos acometan con sus mentes pervertidas los llevarán a renacer en condiciones que no sean útiles, que son desagradables, insatisfactorias, y no placenteras. En consecuencia, los reinos de Mara estarán atestados de seres, los grandes infiernos, el reino animal, el mundo de los Pretas, y las asambleas de los Asuras.”*

Cuando él considera esta sucesión de eventos, Mara, el Maligno, se pone contento, regocijado, embelesado, dichoso, exultante y jubiloso.

Además, Ananda, cuando un Bodhisattva se pelea con una persona que pertenece al Vehículo de los Discípulos, disputa y riñe con él, lo insulta e injuria, le desea mal y siente odio hacia él, entonces Mara piensa que:

“Seguramente este hijo de buena familia seguirá alejado de la omnisciencia; él permanecerá muy alejado de ella.” Mara aún se siente más jubiloso si una persona perteneciente al Vehículo de los Bodhisattvas se pelea con alguien que también pertenece al Vehículo de los Bodhisattvas, pues él piensa: *“Estos dos Bodhisattvas permanecen muy alejados de la omnisciencia.”*

Pero si un Bodhisattva que ha tenido su predicción, se pelea con otro Bodhisattva que también ha tenido su predicción, y tiene pensamientos de malicia hacia él, si él tiene esa actitud en su mente, entonces ha de ponerse la armadura (que le permite luchar contra ello) durante una gran cantidad de eones; salvo que, naturalmente, él haya abandonado completamente la omnisciencia.

LA ACTITUD CORRECTA DEL BODHISATTVA HACIA LOS DEMÁS BODHISATTVAS. (2)

Ananda: ¿Puede él escapar de esas actitudes mentales, o está definitivamente condenado a ponerse la armadura durante todo ese inmenso tiempo?

El Señor: Ananda, yo he enseñado un Dharma el cual incluye la posibilidad de escapar; para las personas de Vehículo del Discípulo, para las personas del Vehículo del Pratyekabuddha, para las personas del Vehículo del Bodhisattva. Con respecto a la persona que pertenece al Vehículo del Bodhisattva, y que ha reñido con algún otro que también pertenece al Vehículo del Bodhisattva, si él no confiesa su falta, no promete abandonarla en el futuro, si alberga una propensión latente hacia el odio, y si vive atado a esa propensión, yo no enseño el escape (de la consecuencia de su acción). Está definitivamente condenado a ponerse la armadura durante todo ese inmenso periodo de tiempo. Pero yo enseño su escape si él confiesa su falta, si promete evitarla en el futuro, y reflexiona tal como sigue: *“Yo, cuyo deber es el eliminar, pacificar, y*

apaciguar las riñas, disputas, y conflictos de todos los seres, ¡No obstante, yo mismo me meto en disputas! El que yo conteste como lo estoy haciendo, esto es sin duda una pérdida para mí, y no una ganancia. Esta no es la forma en la que yo debiera de hablar. En las peleas, riñas, y disputas debiera de comportarme como un idiota sin sentidos, o como una oveja muda. Cuando oiga a alguien utilizando palabras ofensivas, abusivas, e insultantes hacia mí, mi corazón no debería de querer el mal para los demás. No es conveniente ni apropiado para mí el percibir las faltas de otros, o el pensar que lo se está diciendo de las faltas de otros es algo digno de ser escuchado. Pues yo, al estar fervorosamente intentando (alcanzar la Completa Iluminación) no debería de hacer daño a los demás. Cuando yo debería de hacer felices a todos los seres dándoles todo lo que les aporte felicidad, cuando yo debería de llevarlos al Nirvana después de alcanzar la Completa Iluminación, ¡Sin embargo albergo el deseo de mal! No debería de desear el mal ni siquiera a aquellos que me han ofendido; y tengo que evitar el enfado, he de hacer un firme esfuerzo en esa dirección. Yo tengo que no enfadarme, y ningún gesto ceñudo debería de aparecer en mi cara.”

Yo enseñé el escape de semejante Bodhisattva. Esta es la actitud que un Bodhisattva también debería de adoptar hacia las personas que pertenecen al Vehículo de los Discípulos. La actitud mental que uno debería de adoptar hacia todos los seres es la de no estar nunca enfadado con ninguno de ellos.

¿Qué tipo de actitud debería de tener entonces un Bodhisattva hacia las otras personas pertenecientes al Vehículo de los Bodhisattvas? Lo mismo que hacia el Maestro. El debería de tener la actitud de que: *“Estos Bodhisattvas son mis maestros. Con seguridad, ellos han montado en el mismo Vehículo que yo; han ascendido por el mismo Sendero; tienen una intención semejante a la mía; se han encaminado en el mismo Vehículo, como yo. En lo que ellos debieran de entrenarse, ese es el método en el que yo debería de ser entrenado. Pero si alguno de ellos vive en una morada contaminada (por las ideas de los Discípulos, o de los Pratyekabuddhas) entonces yo no debiera de hacer lo mismo. Sin embargo, si ellos habitan en una morada no contaminada, en las actividades mentales asociadas a la omnisciencia, yo también debería de entrenarme como hacen ellos.”*

No pueden surgir obstáculos a la Completa Iluminación para el Bodhisattva que se entrena así en la omnisciencia; y rápidamente conoce la Completa Iluminación.

FIN DEL CAPÍTULO VEINTICUATRO.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas. Capítulo 25 El Entrenamiento.

CAPÍTULO VEINTICINCO: EL ENTRENAMIENTO.

COMO ES ENTRENADO UN BODHISATTVA EN LA OMNISCENCIA. (1)

Subhuti: ¿En qué, Oh Señor, se debe de ejercitar un Bodhisattva para entrenarse en la omnisciencia?

El Señor: Ha de ejercitarse en la Extinción, en la No Producción, en el No Cese, en el No Nacimiento, en la ausencia de positividad, en el Aislamiento, en la Imparcialidad, en el Espacio, en el elemento de la Verdad (Dharmadhatu), y en el Nirvana.

Subhuti: ¿Por qué razón, todo eso constituye un entrenamiento en la omnisciencia?

El Señor: ¿Qué piensas, Subhuti; la Talidad del Tathagata, la cual es la causa de que un Tathagata sea un Tathagata, llega eso a extinguirse?

Subhuti: No, Señor. Pues la extinción no puede ser extinguida, al ser la extinción inextinguible.

El Señor: ¿La Talidad del Tathagata, la cual es la causa principal de que el Tathagata sea un Tathagata, es producida ahora, o cesada, o nacida; llega a ser, o cesa de llegar a ser; o llega a estar aislada; o a ser parcial, o imparcial; o llega a ser como el espacio; o llega a ser como la naturaleza de la verdad?

Subhuti: No, Señor.

El Señor: ¿Entra entonces esa Talidad en el Nirvana?

Subhuti: No, Señor.

El Señor: Entonces, por tanto, Subhuti, un Bodhisattva que se ejercite, es entrenado con la convicción de que: *“La Talidad no se extingue.”* Cuando él se ejercita así, alcanza la perfección de todo el entrenamiento. No puede ser destruido por Mara, o por los asociados a Mara, o por las huestes de Mara. El alcanzará pronto la condición de la irreversibilidad. Pronto se sentará en el lugar de la iluminación. El discurre en su propio recorrido. El está entrenado en todos los fenómenos que le hacen un salvador; está entrenado en la gran amistad, en la gran compasión, en el gran regocijo simpático, en la gran imparcialidad. El se entrena para girar la Rueda del Dharma, con sus tres giros, y sus doce aspectos. El se entrena para salvar a no menos seres de los que debiera. El se entrena para asegurar la no interrupción del linaje de los Tathagatas. El se entrena para abrir la puerta del elemento de la inmortalidad. Sin embargo, un ser de capacidad inferior es incapaz de este sublime entrenamiento; pues una persona con debilidad no puede ser ejercitada en este entrenamiento. Porque los que son ejercitados en este entrenamiento son la verdadera crema de entre todos los seres, son personas que quieren salvar a todos los seres. Ellos quieren alcanzar un estado en donde están elevados, por encima de todos los seres.

Un Bodhisattva que se entrena así, no renace en los infiernos, o entre los animales, o en el reino de los Pretas, ni entre los Asuras, ni en los estados fronterizos (entre bárbaros), ni en las familias de descastados, o de criadores de aves, o de cazadores, pescadores, o carniceros; ni entre los otros tipos de familias de clase baja, en la que uno es adicto a ese tipo de actos bajos.

El no llega a ser ciego, sordo, o tuerto; no es un tullido, ni un jorobado; ni un hombre al que se le haya secado un brazo o una pierna; ni que cojea, ni es lisiado o pasmado; tampoco es tímido, tembloroso, o carente de firmeza; sus miembros no son débiles ni incompletos, ni anormales; no es débil, ni tiene una mala complexión o figura; sus facultades no son inferiores ni incompletas, sino que son perfectas en todas las maneras; y tiene una voz melodiosa.

El no llega a ser una persona que quite la vida; o que coja lo que no le es dado; o que actúe incorrectamente debido al deseo sexual; o que habla falsamente; o maliciosamente; o con dureza; o alguien que parlotea de todo; o alguien que es codicioso; o alguien que alberga malicia en su corazón; o alguien que mantiene

puntos de vista erróneos; y él no se gana la vida de forma no apropiada. Pues existe su destreza en los medios, y dotado con eso, él no renace entre los Dioses de larga vida.

¿Pero qué es esa destreza en los medios de un Bodhisattva? Es solo esta Perfección de la Sabiduría. Y él la aplica a su destreza en los medios, de forma tal, que dotado con ella el Bodhisattva entra en los trances, sin renacer debido a la influencia de los trances. Un Bodhisattva, cuando se entrena así, adquiere la perfecta pureza de los poderes, de los fundamentos de la intrepidez, de los fenómenos de un Buda. El logra todo eso.

Subhuti: ¿Pero, Oh Señor, si como todos nosotros sabemos, todos los fenómenos son por naturaleza completamente puros, entonces con respecto a qué fenómeno un Bodhisattva adquiere y logra la perfecta pureza de los poderes, de los fundamentos de la intrepidez, y de los fenómenos de un Buda?

El Señor: Así es, Subhuti. Pues todos los fenómenos son por naturaleza perfectamente puros. Cuando un Bodhisattva se entrena en la sabiduría perfecta, no se desanima y permanece sin acobardarse, ya que todos los fenómenos en su verdadera naturaleza primordial son perfectamente puros; esa es su Perfección de la Sabiduría.

Pero la gente ordinaria neciamente no conoce, ni ve, que los fenómenos están realmente constituidos así; y ellos ni conocen, ni ven, la verdadera naturaleza de los fenómenos.

El Bodhisattva se esfuerza y lucha en beneficio de esos seres, de forma que esos que no lo conocen puedan llegar a ser capaces de conocerlo; de forma que a aquellos que no lo ven, pueda hacerse que lo vean. Ellos se ejercitan en este entrenamiento, y por lo tanto (en el mundo de la apariencia) el Bodhisattva alcanza los poderes, los fenómenos de la intrepidez, y todos los fenómenos de un Buda.

Cuando se entrenan de este modo, los Bodhisattvas sabiamente conocen los pensamientos palpitantes y las acciones de otros seres, de otras personas, tal y como verdaderamente son. Y entonces ellos van más allá del conocimiento de los pensamientos y las acciones de los otros.

LA ESCASEZ DE BODHISATTVAS. (2)

En esta tierra, pocos son los lugares libres de piedras; pocos los terrenos en los que se encuentran plata y oro. Son mucho más numerosos los desiertos salinos, los desiertos áridos, los lugares cubiertos por hierba, o por espinos, o con precipicios. De forma similar, en el mundo de los seres existen pocos Bodhisattvas que se entrenen en la omnisciencia, en el entrenamiento de la sabiduría perfecta. Son mucho más numerosos los que se entrenan en las prácticas propias de los Discípulos y Pratyekabuddhas.

Además, Subhuti, en el mundo de los seres pocos son los que han realizado las acciones que llevan a la autoridad de un monarca universal. Mucho más numerosos son aquellos que han realizado acciones que los llevan a ostentar la autoridad como comandantes de una fortaleza. De la misma forma, en el mundo de los seres son pocos los Bodhisattvas que han entrado en este sendero de la sabiduría perfecta, y que han tomado la resolución de conocer la Completa Iluminación. Muchos más son aquellos que han tomado el Sendero de los Discípulos y de los Pratyekabuddhas.

Además, solo unos pocos han realizado las acciones que les permiten llegar a convertirse en Sakra, el Jefe de los Dioses. Son mucho más numerosos aquellos cuyos hechos les llevan al mundo de los dioses menores.

Similarmente, solo son unos pocos los Bodhisattvas que se ejercitan en este entrenamiento de la sabiduría perfecta. Son mucho más numerosos los Bodhisattvas que se ejercitan en el entrenamiento de los Discípulos y Pratyekabuddhas.

Además, pocos seres han realizado los actos que les permiten llegar a convertirse en Brahma. Son mucho más numerosos aquellos cuyas acciones los llevan a la asamblea de Brahma. De la misma forma, solo unos pocos seres son irreversibles a la Completa Iluminación. Son mucho más numerosos aquellos Bodhisattvas que se apartan de la Completa Iluminación.

Por lo tanto, Subhuti, en el mundo de los seres existen pocos que se hayan encaminado hacia la Completa Iluminación. Son aún más escasos aquellos que se preparan en la Talidad. Aún menos son aquellos pocos que se esfuerzan en la sabiduría perfecta. Son aún más escasos aquellos pocos, muy pocos Bodhisattvas que son irreversibles hacia la Completa Iluminación. Un Bodhisattva que quiera ser contado entre esos pocos, muy pocos Bodhisattvas irreversibles, debería por tanto de entrenarse en esta Perfección de la Sabiduría, y hacer esfuerzos en ella.

Además, Subhuti, al Bodhisattva que se entrena de este modo en la sabiduría perfecta, no le surgen pensamientos crueles, o un pensamiento de duda, o un pensamiento de envidia o de mezquindad, o un pensamiento inmoral, o un pensamiento malicioso, o un pensamiento perezoso, o un pensamiento distraído, o un pensamiento estúpido.

LA PERFECCIÓN DE LA SABIDURÍA ABARCA A TODAS LAS DEMÁS PERFECCIONES (3)

Es así que, para un Bodhisattva que se entrene en la Perfección de la Sabiduría, todas las demás perfecciones son automáticamente incorporadas, cogidas, siguen a continuación, y están incluidas. La visión de la individualidad incluye todas las sesenta y dos visiones, y de forma similar, para un Bodhisattva que se entrena en la Perfección de la Sabiduría, todas las perfecciones están incluidas en ella. Mientras la facultad de vivir de alguien continúa, todas las demás facultades están incluidas en ella. También para un Bodhisattva que se entrena en la sabiduría perfecta, todos los demás fenómenos virtuosos están incluidos en ella. Cuando la facultad de vivir cesa en alguien, todas las demás facultades también cesan. De la misma forma, para un Bodhisattva que se entrena en la sabiduría perfecta, todos los demás fenómenos no virtuosos son cesados solo cuando es parada la discriminación, y todas esas perfecciones están incluidas en esto, y son automáticamente reveladas y realizadas.

EL MÉRITO DE LA SABIDURÍA PERFECTA (4)

Subhuti, un Bodhisattva que tiene la aspiración de revelar y realizar todas las perfecciones, se entrena aquí y ahora en esta Perfección de la Sabiduría. Conforme se entrena en esta Perfección de la Sabiduría, un Bodhisattva se entrena en lo que es el grado más alto de perfección posible para cualquier ser. Pues su mérito es el mayor posible. Subhuti, si tú consideras a todos los seres en el gran macrocosmos de tercer grado, ¿Son muchos?

Subhuti: Incluso solo en Jambudvipa ya hay muchos seres, ¿Cuánto más podrá haber en el gran macrocosmos de tercer grado?

El Señor: Si un solo Bodhisattva estuviera, durante toda su vida, aprovisionando a todos esos seres con hábitos, cuencos para las limosnas, alojamiento, y remedios medicinales para su uso en las enfermedades, y todo

ello les trajera la felicidad, ¿Ese Bodhisattva, debido a la fuerza de ello, generaría una gran cantidad de mérito?

Subhuti: Lo haría, Oh Señor.

El Señor: Sería mucho más grande el mérito que generaría un Bodhisattva que desarrollara esta Perfección de la Sabiduría, incluso durante la duración de un chasquido de dedos. Así de grandemente provechosa es esta Perfección de la Sabiduría de los Bodhisattvas, porque ella nutre a la Suprema Iluminación. Por consiguiente, un Bodhisattva debería de entrenarse en la sabiduría perfecta si es que quiere conocer la Completa Iluminación, llegar a la posición suprema entre todos los seres, convertirse en un protector de quienes están sin ayuda, alcanzar la esfera de un Buda, emular la hombría de un Buda, jugar el juego de un Buda, rugir con el Rugido del León de un Buda, alcanzar la realización de un Buda, y explicar el Dharma en el gran macrocosmos de tercer grado. Cuando un Bodhisattva se entrena en la Perfección de la Sabiduría, yo no veo las realizaciones en las cuales él no haya sido entrenado.

LOS BODHISATTVAS Y LOS DISCÍPULOS (5)

Subhuti: Entonces, ¿También un Bodhisattva es entrenado en la realización de un Discípulo?

El Señor: El también debería de ser entrenado en eso. Pero no se entrena con la intención de continuar siempre con la realización de un Discípulo, o con la idea de hacerlo suyo de alguna forma. No se entrena así. El también conoce las cualidades de los Discípulos, pero no permanece en ellas. Las asimila, sin oponerse a ellas. El se entrena con la intención de que también debería de enseñar y revelar las virtudes de los Discípulos. Cuando se entrena de esta forma, el Bodhisattva alcanza una condición donde es digno de recibir los regalos del mundo entero, con sus Dioses, hombres, y Asuras. El sobrepasa a todas las demás personas que son dignas de regalos, asociadas a los Discípulos y Pratyekabuddhas. Y la omnisciencia estará cerca de él. Un Bodhisattva, cuando se entrena de este modo, no se aparta de la Perfección de la Sabiduría, sino que discurre en ella, no tiene carencias en su permanencia en la Perfección de la Sabiduría.

Un Bodhisattva, cuando discurre así, debería de ser conocido como “*sin falta, definitivamente sin falta*”, con relación a la omnisciencia; y él se mantiene alejado del Nivel de un Discípulo o de un Pratyekabuddha. El está cerca de la Completa Iluminación.

Sin embargo, si a él se le ocurre que: “*Esta es la Perfección de la Sabiduría que trae toda esta omnisciencia*”- entonces, alguien que albergue tal noción, no discurre en la Perfección de la Sabiduría. Al contrario, él no tiene ni tan siquiera la noción de sabiduría perfecta, él no percibe, él no ve que “*Esto es la Perfección de la Sabiduría*”, o “*La Perfección de la Sabiduría es suya*”, o “*alimentará a la omnisciencia.*” Si discurre así, un Bodhisattva discurre en la Perfección de la Sabiduría.

FIN DEL CAPÍTULO VEINTICINCO.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas.

Capítulo 26 Como una Ilusión.

CAPÍTULO VEINTISEIS: COMO UNA ILUSIÓN

SAKRA ALABA A LOS BODHISATTVAS. (1)

En aquel momento, a Sakra, el Jefe de los Dioses, se le ocurrió: *“Un Bodhisattva, el cual discurre hasta tan lejos, sobrepasa a todo el mundo, ¡Cuánto más lo hará alguien que conozca la Completa Iluminación! Se acumula una gran ganancia para estos seres, viven una buena vida cuando sus pensamientos cabalgan en la omnisciencia, ¡Cuánto más lo será cuando hayan elevado sus pensamientos hacia la Completa Iluminación! ¡Estos seres han de ser emulados, ellos que son la auténtica crema de todos los seres, quienes conocerán la Completa Iluminación!”*

A continuación, Sakra, el Jefe de los Dioses, conjuró la aparición de flores de Mandarava, las saludó reverentemente, y las desparramó sobre el Tathagata, diciendo: *“¡Que puedan esas personas que pertenecen al Vehículo de los Bodhisattvas, y que han elevado sus pensamientos hacia la Completa Iluminación, tener éxito en su determinación de conocer la Completa Iluminación; y después de ella, que puedan cruzar a todos los seres que han nacido a lo largo de todo el gran torrente del nacimiento y de la muerte, a la segura orilla! ¡Que pueda ese pensamiento de la iluminación al que ellos aspiran, en el que piensan, y que adoptan, traer la total acumulación de todos los fenómenos de un Buda, y traer a todos los fenómenos que están asociados a la omnisciencia, los fenómenos del Sí Mismo, los fenómenos insuperables! No tengo ni el más leve recelo de que esos Bodhisattvas, los cuales están dotados con la gran compasión, puedan apartarse de la Completa Iluminación; o de que esas personas que han hecho sus votos en el Vehículo de los Bodhisattvas, y que se han encaminado hacia la Completa Iluminación, puedan apartarse de ese Sendero. Al contrario, estoy seguro de que su determinación de alcanzar la Completa Iluminación se incrementará más y más en ellos, conforme ellos contemplan los males que afligen a los seres en el plano del nacimiento y de la muerte. Pues debido a su gran compasión, ellos desean el bienestar del mundo entero, con sus Dioses, hombres, y Asuras; desean beneficiarlo, están llenos de compasión hacia el mundo; ellos, que están dotados con esta actitud mental, viven en la disposición que está expresada en su determinación: *“¡Nosotros hemos cruzado más allá, nosotros ayudaremos a los seres a cruzar más allá! ¡Liberados nosotros, los liberaremos a ellos! ¡Restablecidos nosotros, los ayudaremos a restablecerse! ¡Habiendo ido al Nirvana, los llevaremos a ellos al Nirvana!”**

JUBILO, TRANSFORMACIÓN, Y MÉRITO. (2)

Cualquier hijo o hija de una buena familia que se regocije ante este pensamiento de cualquiera de los Bodhisattvas que ha acabado de entrar en el Vehículo, e igualmente ante la producción de este pensamiento por parte de aquellos que progresan en el discuirr (del Bodhisattva), e igualmente ante la naturaleza irreversible de aquellos que son irreversibles, e igualmente ante la naturaleza de aquellos que están atados a un solo nacimiento más, ¿Hasta qué punto es el suyo un mérito superior?

El Señor: Kausika, uno puede ser capaz de aprehender la medida del Sumeru, el Rey de los Montes; o de un sistema de mundos, hasta incluso un gran macrocosmos de tercer grado, con la ayuda de un trozo de paja, pero no es posible el captar la medida del mérito que le llega a ese hijo o hija de buena familia, o a un Bodhisattva, debido a la generación de un pensamiento que está relacionado con ese júbilo.

Sakra: Esos seres que no llegan a oír hablar de este inmensurable mérito que surge de este júbilo ante el discurrir de un Bodhisattva- quien comienza con el primer pensamiento de la Iluminación, y termina en la Completa Iluminación- quienes no lo conocen, quienes no lo ven, quienes no traen ese júbilo a su mente; ellos están acosados por Mara. Son partidarios de Mara, difuntos en los reinos de Mara. Pues aquellos que han traído a su mente esos pensamientos, quienes los han transformado en Suprema Iluminación, quienes se han regocijado ante ellos, lo han hecho así para hacer añicos el reino de Mara. ¡Oh, Señor! Uno debería de regocijarse ante los distintos estados del pensamiento que los Bodhisattvas han elevado hacia la Iluminación. ¡Los hijos e hijas de buena familia que no han abandonado al Tathagata, ni al Dharma, ni a la Sangha, deberían de regocijarse en estos estados del pensamiento de la Iluminación!

El Señor: Así es, Kausika. Y esos hijos o hijas de buena familia que se han regocijado en los estados del pensamiento de la Iluminación- tanto que pertenezcan al Vehículo de los Bodhisattvas, al de los Pratyekabuddhas, o al de los Discípulos- pronto complacerán a los Tathagatas, y no los desagradarán.

Sakra: Así es, Oh Señor. Por lo tanto, donde quiera que ellos renazcan como resultado de las raíces de virtud (que han plantado) cuando sus corazones estuvieron rebosantes de júbilo, ellos serán tratados con respeto, reverenciados, venerados, y adorados. Ellos nunca tendrán visiones desagradables, ni oirán ningún sonido desagradable, ni olerán nada desagradable, ni gustarán sabores desagradables, ni entrarán en contacto con nada desagradable para el tacto.

Uno tiene que esperar que ellos renazcan en las raíces de virtud de incontables seres, raíces que traerán la felicidad a todos los seres.

Los pensamientos de júbilo de aquellos que, después de que han generado una urgencia de ir hacia la Completa Iluminación, se han regocijado en los sucesivos estados del pensamiento de la Iluminación de las personas que pertenecen al Vehículo de los Bodhisattvas, conforme vayan creciendo, llegarán a ser los que alimenten (el logro de) la Completa Iluminación. Después de que hayan alcanzado la Completa Iluminación, ellos también llevarán a incontables seres al Nirvana.

El Señor: Así es, Kausika, tal como tú has dicho a través del poder del Tathagata. Como una consecuencia de la acción de un hijo o de una hija de buena familia que se ha regocijado en las sucesivas etapas del pensamiento de la Iluminación de aquellas personas que pertenecen al Vehículo de los Bodhisattvas; han sido plantadas, hay regocijo, y se consuman las raíces de virtud de incontables seres.

LA NATURALEZA DE LA ILUSIÓN (3)

Subhuti: ¿Pero cómo puede un pensamiento que es como una ilusión, conocer la Completa Iluminación?

El Señor: Subhuti, ¿Ves al pensamiento que es semejante a una ilusión como una entidad real separada?

Subhuti: No, Señor.

El Señor: ¿Ves a la ilusión como una entidad real separada?

Subhuti: No, Señor.

El Señor: Cuando no ves ni la ilusión, ni el pensamiento que es como una ilusión como entidades reales separadas, ¿Entonces, quizá veas a ese fenómeno el cual conoce la Completa Iluminación, como algo distinto de una ilusión, o como algo distinto del pensamiento que es similar a una ilusión?

Subhuti: No, Señor. No lo hago. En consecuencia, ¿A qué fenómeno podría yo apuntar, y decir que: “es” o que “no es”? A un fenómeno que es absolutamente único, a este uno no puede atribuirle que “es”, o que “no es”. Y también un fenómeno absolutamente único no conoce la Completa Iluminación. Por lo tanto, Oh Señor, la sabiduría perfecta es absolutamente única. Pero un fenómeno que es absolutamente único, ese no es un fenómeno que pudiera de ser desarrollado; ni trae, ni quita a ningún fenómeno. ¿Cómo puede entonces un Bodhisattva, haciendo uso de una Perfección de la Sabiduría absolutamente única, conocer la Completa Iluminación. Pues incluso la Completa Iluminación es absolutamente única. Oh Señor, si la Perfección de la Sabiduría está absolutamente aislada, y si la Completa Iluminación está absolutamente aislada, ¿Cómo puede lo único llegar a ser conocido a través de lo que es único?

El Señor: Así es, Subhuti. Es precisamente porque la Perfección de la Sabiduría es absolutamente aislada por lo que la absolutamente única Completa Iluminación es conocida (por ella). Pero si un Bodhisattva genera la noción de que “la Perfección de la Sabiduría es absolutamente única”, entonces eso no es la Perfección de la Sabiduría. De este modo, es cierto que es gracias a la Perfección de la Sabiduría por lo que un Bodhisattva conoce la Completa Iluminación, y que no puede conocerla sin hacer uso de ella. Lo aislado no puede ser conocido por lo aislado, y no obstante un Bodhisattva conoce la Completa Iluminación, y él no la conoce sin recurrir a la Perfección de la Sabiduría.

Subhuti: Tal y como yo entiendo el significado de la enseñanza del Señor, un Bodhisattva, de esta forma, discurre en un objeto insondable.

El Señor: Un ejecutor de lo que es difícil es el Bodhisattva que discurre en un objeto insondable, y que a pesar de ello no realiza ese objeto (o logro) en el Nivel de los Discípulos o de los Pratyekabuddhas.

Subhuti: Tal y como yo entiendo la enseñanza del Señor, de este modo no hay ningún Bodhisattva que sea un ejecutor de lo que es difícil. Puesto que ese mismo fenómeno no posee lo que pudiera realizar, ni lo que podría ser realizado, ni eso por medio de lo cual uno realizaría. Si cuando esto está siendo enseñado, un Bodhisattva no se desalienta, ni llega a acobardarse o permanecer impasible, no abandona, y permanece sin miedo, entonces él discurre en la sabiduría perfecta. Si él no contempla como un hecho real el que esté cerca de la Completa Iluminación, entonces discurre en la sabiduría perfecta. Si

a él ni tan siquiera se le ocurre que se ha mantenido alejado del Nivel de los Discípulos y Pratyekabuddhas, entonces discurre en la sabiduría perfecta. Y si a él no se le ocurre ubicar “Yo estoy cerca de esto”, o “Yo estoy lejos de aquello”. Pues el espacio no hace tal tipo de discriminaciones. De la misma forma, al Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta no se le ocurre que “la Completa Iluminación está cerca de mí, el Nivel de los Discípulos o de los Pratyekabuddhas está alejado de mí”; pues la Perfección de la Sabiduría no hace ningún tipo de discriminaciones.

Es como sucede con un hombre creado por una ilusión mágica, a quien no se le ocurre pensar “Quien me ha conjurado, está cerca de mí; pero la multitud de espectadores reunidos está lejos de mí.” Pues los hombres ilusorios no hacen semejante tipo de discriminaciones. Es lo mismo que sucede con el reflejo de un objeto en un espejo o en el agua, a quien no se le ocurre que “el objeto que produce el reflejo está cerca de mí, pero aquellos que lo acompañan en el espejo o en el agua, están lejos de mí.” Pues ese reflejo de un objeto no discrimina. Lo mismo que un Tathagata, debido a que ha abandonado todas las concepciones y discriminaciones, no encuentra nada que le sea querido, o no querido; así le sucede a un Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta. Pues en la sabiduría perfecta no hay discriminación. Lo mismo que el Tathagata es alguien que ha abandonado todas las conceptualizaciones y discriminaciones, también del mismo modo la sabiduría perfecta ha abandonado todas las concepciones y discriminaciones.

A una criatura ficticia que el Tathagata ha conjurado mágicamente no se le ocurre que “el Nivel de los Discípulos y Pratyekabuddhas está lejos de mí, la Completa Iluminación está cerca de mí.” Y eso simplemente debido a la falta de toda discriminación por parte de la Perfección de la Sabiduría.

Una criatura ficticia (que ha sido conjurada por el Tathagata) hace un cierto trabajo (convirtiendo a los seres), realiza ese trabajo, pero permanece sin discriminación. Porque está constituido así, es por lo que carece de toda discriminación. De la misma forma, un Bodhisattva desarrolla un trabajo para beneficio del cual él desarrolla la Perfección de la Sabiduría, pero la Perfección de la Sabiduría permanece sin ninguna discriminación. Es debido a que está constituida así, por lo que carece de toda discriminación.

Un escultor experto, o un aprendiz de escultor, pueden hacer con madera un hombre o una mujer automática, un muñeco que podría moverse tirando de hilos. Cualquier acción que se le hiciera realizar, la haría. Y no obstante, esa máquina de madera no tendría discriminaciones. Porque está construida de una forma que carece de toda discriminación. Lo mismo sucede con un Bodhisattva que desarrolla un trabajo para beneficio del cual él desarrolla la Perfección de la Sabiduría; pero la Perfección de la Sabiduría permanece sin ninguna discriminación. Porque esta Perfección de la Sabiduría está constituida así, es por lo que carece de toda discriminación.

FIN DEL CAPÍTULO VEINTISEIS.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas. Capítulo 27 La Esencia.

EL CORAJE DE LOS BODHISATTVAS ANTE LAS DIFICULTADES (1)

Shariputra: ¡Un Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta, en verdad discurre en la esencia y substancia de las cosas!

Subhuti: Un Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta, en verdad discurre en algo insustancial.

Entonces, acto seguido, a muchos miles de Dioses del reino del Deseo se les ocurrió esto: “Se les debe rendir homenaje a esos seres que elevan sus pensamientos, y que consuman estos pensamientos en la Completa Iluminación; quienes discurren en esta profunda Perfección de la Sabiduría, y quienes cuando discurren así, no realizan el límite de la realidad estando en el Nivel de un Discípulo, o en el de un Pratyekabuddha. De este modo, los Bodhisattvas también tendrían que ser conocidos como ejecutores de lo que es difícil, pues ellos discurren en la verdadera naturaleza de la Verdad, pero no la realizan.”

Subhuti leyó sus pensamientos, y les dijo: “Eso no es difícil para esos Bodhisattvas que no realizan el límite de la realidad. Sin embargo, el que tengan que ponerse la armadura de la determinación de llevar a incontables seres al Nirvana, cuando ultimadamente esos seres no existen, eso es lo más trabajoso para ellos; eso es lo más difícil para ellos. Y puesto que no existen (inherentemente), no pueden ser aprehendidos. Debido al aislamiento de los seres, aquellos que deberían de ser disciplinados para actuar así, no existen en absoluto. Es con este espíritu con el que los Bodhisattvas se han encaminado hacia la Completa Iluminación, y han decidido disciplinar a los seres. Pues el aislamiento de los seres debería de ser conocido como semejante a la unidad del espacio. De este modo es como los Bodhisattvas también son ejecutores de lo que es difícil, cuando ellos se ponen la armadura para el beneficio de los seres que no existen (inherentemente), los cuales no pueden ser aprehendidos. Uno debiera de vestirse como el espacio, si es que uno estuviera decidido a ponerse la armadura para beneficio de los seres. Y aún así, esta armadura ha sido vestida por los Bodhisattvas para beneficio de los seres. Pero esa no aprehensión de los seres en la realidad absoluta, ha sido enseñada por el Tathagata. Y esa no aprehensión de los seres puede ser inferida a partir de su aislamiento; y a partir del aislamiento de aquellos que debieran de ser disciplinados, debiera de ser inferido el aislamiento de un ser iluminado.

Si un Bodhisattva no se desanima cuando esto está siendo enseñado, entonces uno debería de saber que él discurre en la Perfección de la Sabiduría. Pues a partir del aislamiento de un ser, debería de ser conocida la unidad de la forma, etc, y de todos los fenómenos. Así la unidad de todos los fenómenos sería vista. Cuando esta unidad de todos los fenómenos está siendo enseñada de este modo, un Bodhisattva no se desanima, y gracias a ello él discurre en la sabiduría perfecta.

El Señor: ¿Por qué razón un Bodhisattva no se desanima cuando está siendo enseñada de esta forma la unidad de todos los fenómenos?

Subhuti: Debido a su aislamiento ningún fenómeno puede desanimarse nunca, pues uno no puede aprehender a ningún fenómeno que se desanime, ni a ningún fenómeno que pudiera hacer desanimarse a un fenómeno.

El Señor: Así es, Subhuti. Es completamente cierto que un Bodhisattva discurre en la sabiduría perfecta si cuando está siendo enseñada, demostrada, expuesta, e indicada, no se descorazona, ni se desanima o deprime, si no llega a acobardarse o a quedar impasible, si no aparta su mente de ella, si no tiene su espalda rota, y si permanece sin temor.

EL BODHISATTVA PROTEGIDO POR LOS DIOSSES, Y CONTRA MARA. (2)

Subhuti: Así es. Si un Bodhisattva discurre de esta forma, entonces él discurre en la sabiduría perfecta. Y todos los Dioses que están en torno a Indra, en torno a Brahma, en torno a Prajapati, en torno a Ishana, y las multitudes de hombres y mujeres en torno a los Rishis, desde la distancia, rendirán homenaje con las manos juntas a los Bodhisattvas que discurren así.

El Señor: Y no solo ellos, sino que también todos los demás Dioses, hasta llegar a los Dioses de Akanishtha, les rendirán homenaje. Y con su Ojo de Buda, los Tathagatas que ahora residen en incontables sistemas de mundos cuidarán del Bodhisattva que discurre así en la sabiduría perfecta; y ellos lo ayudarán, y lo tendrán en mente.

Subhuti, es completamente cierto que los Bodhisattvas que discurren en la sabiduría perfecta, y que son ayudados y tenidos en mente por los Tathagatas, deberían de ser tenidos en mente como irreversibles hacia la Completa Iluminación. Ningún obstáculo puesto por Mara, o por cualquier otro, puede pararlos. Incluso si todos los seres de un gran macrocosmos de tercer grado se convirtieran en Malignos Maras, y si cada uno de ellos conjurara muchos ejércitos diabólicos, entonces ni tan siquiera todos ellos juntos tendrían fuerza suficiente para obstruir en su camino hacia la Completa Iluminación al Bodhisattva que es tenido en mente por los Budas, y que discurre en la sabiduría perfecta. Y esto seguiría siendo verdad si incluso todos los seres en todos los incontables macrocosmos de tercer grado se convirtieran en Malignos Maras, y si cada uno de ellos conjurara tales ejércitos diabólicos.

Es el estar dotado con dos fenómenos lo que salvaguarda a un Bodhisattva contra todos los ataques de los Maras, o de sus huestes: el no abandonar a ningún ser, y el contemplar a todos los fenómenos desde la vacuidad.

Otros dos fenómenos tienen el mismo efecto: tal como habla, así actúa; y él es tenido en mente por los Budas, los Señores.

Cuando un Bodhisattva discurre así, los Dioses también deciden acercarse a él. Ellos decidirán hacer preguntas y contra preguntas para honrarlos, y para fortalecer su determinación, diciéndoles: *“¡Pronto, hijo de buena familia, conocerás la Completa Iluminación! ¡Por consiguiente, sigue permaneciendo en esta morada de la sabiduría perfecta! Pues por medio de ella, tú llegarás a ser un salvador de los que están desamparados, un defensor de los indefensos, un refugio para quienes carecen de refugio, un lugar de descanso para quienes carecen de él, un socorro final para aquellos que no lo tienen, una isla para quienes están sin ella, una luz para el ciego, una guía para quienes están sin ella, un recurso para quienes carecen de él; y tú guiarás al Sendero a quienes lo han perdido, y tú llegarás a ser un soporte para quienes carecen de él.”*

LOS BUDAS ALABAN AL BODHISATTVA. (3)

Pues los Budas y Señores que residen en los incontables sistemas de mundos y que, rodeados por la congregación de los monjes y atendidos por una multitud de Bodhisattvas, enseñan el Dharma, proclamarán el nombre, el linaje, el poder, la apariencia, y la forma de un Bodhisattva que discurre y mora en la sabiduría perfecta; y que está dotado con las virtudes del rugido de la sabiduría perfecta. Y cuando ellos enseñen el Dharma, se regocijarán respecto a ese Bodhisattva proclamando su nombre, linaje, poder, color, y forma. Lo mismo que aquí y ahora, yo enseñé el Dharma, y proclamo el nombre, linaje, poder, apariencia, y forma del Bodhisattva Ratnaketu y del Bodhisattva Sikhin. Yo me regocijo con ellos, y también con los otros Bodhisattvas que ahora mismo llevan una vida de santidad con el Tathagata Akshobya. De forma similar, los Budas, en otros Campos de Buda, proclaman el nombre, linaje, poder, color, y forma de esos Bodhisattvas que ahora mismo llevan una vida de santidad aquí, en mi Campo de Buda, y que moran en la morada de la sabiduría perfecta; y se regocijan de ellos.

Subhuti: ¿Honran los Budas a todos los Bodhisattvas de esa manera?

El Señor: No, Subhuti. Solo a aquellos que son irreversibles y que están libres de todo apego.

Subhuti: Aparte de los Bodhisattvas irreversibles, ¿Hay algún otro Bodhisattva a quien los Budas honren de esa manera?

El Señor: Si, lo hay. Existen personas pertenecientes al Vehículo de los Bodhisattvas que son fuertes a la hora de resistir al enemigo. Ellos, ahora mismo, están empeñados en el aprendizaje del discurrir de un Bodhisattva bajo el Tathagata Akshobya y el Bodhisattva Ratnaketu; discurren allí en el peregrinaje de un Bodhisattva, y allí moran dedicados a aprenderlo. En suma, esos Bodhisattvas que discurren en la sabiduría perfecta, y que resueltamente creen que: *“Todos los fenómenos dejan de ser producidos”*, sin aún haber llegado tan lejos como para adquirir la paciente aceptación de todos los fenómenos, los cuales dejan de ser producidos; y también aquellos que resueltamente creen que *“todos los fenómenos son completamente calmos”*, sin que pese a ello hayan entrado en el logro del irreversible dominio sobre todos los fenómenos; esos Bodhisattvas que moran en ese estado son honrados por los Budas de la forma antes citada.

Pero los Bodhisattvas a quienes los Budas les proclaman el nombre, linaje, poder, apariencia, y forma, y ante los cuales se regocijan, tienen que haber abandonado el Nivel de los Discípulos y Pratyekabuddhas; y uno ha de esperar de ellos que estén en el Nivel de un Buda. Y ellos serán profetizados para la Completa Iluminación. Pues los Bodhisattvas a quienes los Budas les proclaman el nombre, linaje, poder, apariencia, y forma, y con los cuales ellos se regocijan, también estarán establecidos en la irreversibilidad.

ILUMINACIÓN Y TALIDAD. (4)

Además, Subhuti, los Bodhisattvas estarán establecidos en la irreversibilidad si, cuando ellos oyen enseñar esta profunda Perfección de la Sabiduría, creen resueltamente en ella, y no se quedan estupefactos, ni se excitan o dudan; si con la firme creencia de que *“esto*

es así, tal como el Tathagata ha enseñado”, ellos siguen escuchándola con el mayor detalle; y si ellos generan en sus mentes el que desearían escuchar aún más pormenorizadamente esta Perfección de la Sabiduría en la presencia del Tathagata Akshobya; y si ellos creyeran resueltamente cuando escuchan esta misma Perfección de la Sabiduría en la presencia de personas pertenecientes al Vehículo de los Bodhisattvas, que llevan una vida de santidad en este Campo de Buda.

Por eso yo enseño que meramente escuchando la Perfección de la Sabiduría se logra mucho. ¡Cuánto más será conseguido por aquellos que resueltamente creen en ella; que después de eso toman una posición con respecto a la Asidad, y progresan hacia la Asidad; y que después de todo eso, se establecen firmemente en la Talidad, y que estando firmemente establecidos en la Talidad y en la omnisciencia, enseñarán el Dharma!

Subhuti: ¡Oh, Señor! Si uno no puede aprehender a ningún fenómeno diferenciado, distinto de la Talidad, ¿Entonces qué es ese fenómeno que se establecerá firmemente en la Talidad, o que conocerá la Completa Iluminación, o que enseñará el Dharma?

El Señor: Uno no puede aprehender ningún fenómeno diferenciado, diferente de la Talidad, que se establecerá firmemente en la Talidad. La auténtica Talidad, para empezar, no es aprehendida, ¡cuánto menos lo será quien se establecerá en la Talidad! La Talidad no conoce la Completa Iluminación, y no existe ningún fenómeno que ha conocido la Completa Iluminación, que la vaya a conocer, o que la haya conocido. La Talidad no enseña el Dharma, y ese Dharma que es enseñado no puede ser aprehendido.

LA VACUIDAD, Y EL ESTAR MORANDO EN LA SABIDURÍA PERFECTA. (5)

Sakra: Oh, Señor, profunda es la Perfección de la Sabiduría. Ejecutores de lo que es difícil son los Bodhisattvas que quieren conocer la Completa Iluminación. Pues indudablemente ningún fenómeno permanece en la Talidad, ningún fenómeno conoce la Completa Iluminación, nadie enseña el Dharma. Y a pesar de ello, eso no los acobarda, ni los excita, ni los deja estupefactos.

Subhuti: Kausika, tú dices: *“Ejecutores de lo que es difícil son los Bodhisattvas quienes, cuando fenómenos tan profundos como esos están siendo enseñados, no sienten ni excitación, ni estupefacción.”* Pero donde todos los fenómenos son vacíos, ¿Quién puede, por tanto, sentir excitación, o estupefacción?

Sakra: Cualquier cosa que el santo Subhuti pueda exponer, que él expone de acuerdo a la vacuidad, lo hace sin que quede fijada en ninguna parte, no más que como lo hace una flecha disparada en el aire. Entonces quizá, Oh Señor, si tomo en consideración a Subhuti, el Muy Respetable, puesto que él enseña y expone de esta forma, yo pudiera llegar a convertirme en alguien que predica correctamente la Verdad del Tathagata; un predicador del Dharma, y alguien que también declara la secuencia lógica del Dharma.

El Señor: Así es, Kausika. Cuando tú enseñas y expones tal como él lo hace, entonces te conviertes en alguien que predica correctamente la Verdad del Tathagata; un predicador del Dharma, y alguien que declara también la secuencia lógica del Dharma.

Pues todo lo que Subhuti, el Muy Respetable, deja claro, eso él lo deja claro con respecto a la vacuidad. Porque para empezar, el Muy Respetable Subhuti ni tan siquiera contempla o aprehende la Perfección de la Sabiduría; cuanto menos a él, quien discurre en la Perfección de la Sabiduría. Para comenzar, él no aprehende ni tan siquiera la Iluminación; cuanto menos a él, quien conocerá la Completa Iluminación. El no aprehende ni tan siquiera la omnisciencia; cuanto menos a él, quien alcanzará la omnisciencia. El no aprehende ni tan siquiera la Talidad; cuanto menos a él, quien llegará a convertirse en un Tathagata. El no aprehende ni tan siquiera la no producción; cuanto menos a él, quien despertará completamente a la Iluminación. El no aprehende ni tan siquiera a los poderes; cuanto menos a él, quien poseerá los poderes. El no contempla ni tan siquiera los fundamentos de la intrepidez; cuanto menos a él, quien será intrépido. El no aprehende ni tan siquiera el Dharma; cuanto menos a él, quien enseñará el Dharma. Pues Subhuti, el Muy Respetable, mora en la unidad de todos los fenómenos, en la permanencia de la carencia de base de todos los fenómenos. Y es completamente cierto que esta permanencia en la unidad y en la carencia de base de todos los fenómenos por parte de Subhuti, el Muy Respetable, es de un valor infinitesimal comparado con la permanencia de un Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta, y que mora en ella. Pues esta permanencia de un Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta, que mora en ella, sobrepasa a todas las demás permanencias, excepto a la permanencia de un Tathagata. Esta permanencia ha sido descrita como el más destacado de todos los estados, como el mejor, el más afortunado, el más excelente, el más sublime, el supremo, el inigualado, el incomparable. Sobrepasa a todos los estados de permanencia de todos los Discípulos y Pratyekabuddhas.

Por lo tanto, Kausika, un hijo o una hija de buena familia que quiera llegar al más alto grado de perfección posible entre todos los seres, llegar al mejor de los estados, al estado más afortunado, al estado más excelente, al estado más sublime, al estado incomparable, debería de permanecer en esta meditación de los Bodhisattvas que discurren en la sabiduría perfecta, que moran en ella.

FIN DEL CAPÍTULO VEINTISIETE.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas Capítulo 28 Avakirnakusuma.

CAPÍTULO VEINTIOCHO: AVAKIRNAKUSUMA (Cubierto con Flores).

LA PREDICCIÓN DE AVAKIRNAKUSUMA. (1)

Acto seguido, en aquel tiempo, uno de los Dioses de los Treinta y Tres cogió flores de Mandarava, magníficas flores de Mandarava, y vino a donde estaba el Señor. Y justo en ese momento, seis mil monjes estaban congregados y sentados en esa asamblea. Se levantaron de sus asientos, pusieron sus mantos sobre un hombro, hincaron su rodilla derecha en la tierra, y saludaron al Señor con sus manos juntas. A través del poder del Buda sus manos se llenaron de flores de Mandarava, con magníficas flores de

Mandarava. Ellos esparcieron esas flores sobre el Señor, y dijeron: “*¡Nosotros, Oh Señor, discurriremos en esta Perfección de la Sabiduría!*”

Acto seguido, y con motivo de ello, el Señor sonrió. Pero tal es la naturaleza de los Budas y Señores que, cuando ellos manifiestan una sonrisa en una asamblea de Bodhisattvas, varios rayos de luz de colores surgen entonces de la boca del Señor; rayos de color azul, amarillo, rojo, blanco, escarlata, cristalino, plateado, y dorado. Esos rayos iluminan con todo su resplandor infinitos e ilimitados sistemas de mundos, se elevan hasta el cielo de Brahma, y de nuevo regresan al Señor, circulan tres veces a Su alrededor, y entonces se desvanecen en la cabeza del Señor.

Después de eso, el Venerable Ananda se levantó de su asiento, puso su manto sobre uno de sus hombros, hincó su rodilla derecha en la tierra, juntó sus manos hacia el Señor, y dijo: “*El Tathagata no manifiesta una sonrisa sin una razón, ¿Cuál es la razón para Tú sonrisa, Oh Señor?*”

El Señor: Esos seis mil monjes, Ananda, en un periodo futuro, en el “Eón Como una Estrella”, conocerán la Completa Iluminación; y después de eso enseñarán el Dharma a los seres. Todos ellos llevarán el mismo nombre. Con Avakirnakusuma como nombre, esos Tathagatas serán Maestros en el mundo. Todos ellos tendrán una congregación de discípulos igual en número. Todos ellos vivirán el mismo tiempo, veinte mil eones. Cada uno de ellos tendrá una amplia colección de escrituras sagradas, que se difundirán ampliamente entre los Dioses y los hombres.

En cada caso, la buena ley permanecerá durante el mismo periodo de tiempo, durante veinte mil eones. Y una lluvia de flores, de los cinco colores, descenderá sobre ellos dondequiera que puedan abandonar la casa que ellos tengan en un pueblo, ciudad, o mercado; donde quiera que ellos puedan Girar la Rueda del Dharma; dondequiera que puedan meditar; dondequiera que puedan aparecer (en medio de la gente).

ALABANZA A LA SABIDURÍA PERFECTA. (2)

Por lo tanto, Ananda, los Bodhisattvas que quieran habitar en la más superior de las moradas, que quieran morar en la morada del Tathagata, deberían de permanecer en la morada de la sabiduría perfecta. Y con respecto a cualquier Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta, uno puede estar completamente seguro de que antes de haber renacido aquí, entre los hombres, él ha muerto entre los hombres o entre los Dioses de Tushita. Pues es entre los hombres y entre los Dioses de Tushita donde esta Perfección de la Sabiduría circula en toda su amplitud.

Uno puede estar seguro de que los Tathagatas cuidan de aquellos Bodhisattvas que discurren en esta Perfección de la Sabiduría, que la aprenden, la llevan en mente, la estudian, la exponen, repiten, o meramente la escriben; y que también instruyen a otros Bodhisattvas, los sermonean, instigan, y animan. Uno debería de saber que ellos han plantado raíces de virtud, y continúan plantando raíces de virtud dentro y más allá de los límites conocidos, o de cualquier límite que pudiera ser establecido; y ellos hacen esto con la visión y pensamiento de los Tathagatas. Ellos no solo han plantado raíces de virtud ante los Discípulos y Pratyekabuddhas de forma que pudieran entrenarse ellos y entrenar a otros en la sabiduría perfecta, sino que indudablemente esos Bodhisattvas que

se entrenan en esta Perfección de la Sabiduría, y que permanecen sin temor, han plantado raíces de virtud ante los Tathagatas.

Respecto a aquellos que adoptan esta Perfección de la Sabiduría, que la llevan en mente, la estudian, exponen, repiten, y escriben, quienes la persiguen en su significado, contenido, y método, uno debería de estar completamente seguro de que ellos han estado cara a cara con los Tathagatas. Si los Bodhisattvas no injurian esta Perfección de la Sabiduría, no se oponen a ella, la denigran, o la rechazan, entonces uno debería de saber que ellos han cumplido sus deberes bajo los Conquistadores del pasado.

Puesto que un Bodhisattva no abandona en sus votos de revelar y de haber revelado, de realizar y de llevar a la realización de la Completa Iluminación, esto no produce la raíz de virtud, la cual uno planta ante la omnipresencia de los Tathagatas, y que proporciona como recompensa el estado de un Discípulo, o de un Pratyekabuddha. Como una regla, como una cuestión de principios imperecedera, acuñada por la completa interdependencia de todos y cada uno de los fenómenos, tales Bodhisattvas están agradecidos, y practican esta Perfección de la Sabiduría en todas las ocasiones y sin ningún descanso, incluso más allá de las formas, sentimientos, percepciones, concepciones, o consciencia de todos esos fenómenos. Uno puede conocer esto, estate seguro.

LA TRANSMISIÓN DEL SUTRA A ANANDA. (3)

Así, Ananda, aquí y ahora, una y otra vez Yo te confío y transmito esta Perfección de la Sabiduría, expuesta en letras, de forma que esté disponible para el aprendizaje, para llevarla en mente, exponerla, estudiarla, y difundirla ampliamente; de forma que pueda durar mucho, de forma que no desaparezca.

Ananda, si tú olvidas todas las enseñanzas de Dharma que has aprendido directamente de Mi, si tú las deshechas y permites que sean olvidadas, todo eso no es más que una ligera ofensa contra los Tathagatas, salvo en el caso de esta Perfección de la Sabiduría.

Pues debes de considerar que como olvidas, deseches, y permitas que sea olvidado un solo verso de esta Perfección de la Sabiduría, o meramente una parte de un verso, esto es una grave ofensa contra los Tathagatas; y esto me ofende. Y si tú aprendes esta Perfección de la Sabiduría, y luego la olvidas, desechas, y permites que sea olvidada, tú faltas al respeto, a la reverencia, y a la veneración debida a los Tathagatas del pasado, futuro, y presente; a todos ellos.

Ananda, aquí y ahora, recuerda que es una grave ofensa contra los Tathagatas que mientras tú aprendes esta Perfección de la Sabiduría; más tarde la olvidas, la deseches, y permitas que sea olvidada; esto me desagrada. Pues los Tathagatas dicen: *“Esta Perfección de la Sabiduría es la madre, la fuente, la generatriz de los Tathagatas del pasado, futuro, y presente; su nodriza en la omnisciencia.”*

Ananda, aquí y ahora, Yo te confío y transmito esta Perfección de la Sabiduría, de forma que no desaparezca. Esta Perfección de la Sabiduría debería de ser aprendida, debería de ser llevada en mente, estudiada, expuesta, repetida, escrita, y desarrollada. Tú deberías de atender bien, y difundirla bien. Y cuando uno la aprende, debería de analizarla con cuidado gramaticalmente, letra por letra, sílaba por sílaba, palabra por

palabra. Pues este texto de Dharma autoritativo debe de ser considerado como el Cuerpo del Dharma de los Tathagatas del pasado, futuro, y presente.

Ananda, de la misma forma en la que te comportas conmigo, que ahora resido como el Tathagata, con solicitud, afecto, y respeto; con el mismo espíritu virtuoso, tú deberías de aprender esta Perfección de la Sabiduría, llevarla en mente, exponerla, estudiarla, repetirla, escribirla y desarrollarla, respetarla, reverenciarla, y venerarla. Esa es la forma en la que debes de venerarme, esa es la forma de mostrar afecto, fe serena, y respeto hacia los Budas y Señores del pasado, futuro, y presente.

Ananda, si Yo, el Tathagata, te soy querido y agradable, y tú no me abandonas, que pueda por tanto esta Perfección de la Sabiduría llegar a ser querida y agradable para ti; y que puedas no abandonarla, de forma que puedas no olvidar ni tan siquiera una sola palabra de ella, de forma que ella pueda no desaparecer. Pues Yo podría hablarte sobre este otorgamiento de la Perfección de la Sabiduría durante un kalpa, o lo que queda de un kalpa, o durante cien Kalpas, o durante cientos de miles de kotis de Kalpas, y más aún. Pero para abreviar, de la misma forma que Yo soy tu Maestro, así lo es la Perfección de la Sabiduría. De la misma forma en que los Budas y Señores del pasado, futuro, y presente, son los Maestros del mundo, con sus Dioses, hombres, y Asuras; de la misma forma lo es la Perfección de la Sabiduría.

Ananda, por tanto, aquí y ahora, con un otorgamiento inmensurable, Yo te confío y transmito la Perfección de la Sabiduría, la cual es inmensurable, para el beneficio y felicidad del mundo, con sus Dioses, hombres, y Asuras.

Si uno no quiere abandonar al Tathagata, al Dharma, y a la Noble Sangha; si uno no quiere abandonar la Iluminación de los Budas y Señores del pasado, futuro, y presente, ¡Que pueda no abandonar la Perfección de la Sabiduría!

Y existe la siguiente advertencia de que aquellos que aprenden esta Perfección de la Sabiduría, la llevan en mente, la estudian, repiten, escriben, y desarrollan; ellos ayudan a la Iluminación de los Budas y Señores del pasado, futuro, y presente. Pues cualquiera que asista a esta Perfección de la Sabiduría cuando se está desmoronando, él auxilia a la Iluminación de los Budas y Señores del pasado, futuro, y presente. Porque la Iluminación de los Budas y Señores ha venido de la Perfección de la Sabiduría. Y ella sostiene perfectamente a todos los Tathagatas, sean del pasado, del futuro, o del presente. Por consiguiente, un Bodhisattva que quiera conocer la Completa Iluminación, y entrenarse en las Seis Perfecciones, debería de escuchar esta Perfección de la Sabiduría, estudiarla, repetirla, y escribirla; y él debería de entrenarse en esta Perfección de la Sabiduría, y hacer esfuerzos en ella.

Pues esta Perfección de la Sabiduría es la madre, la fuente, y la generatriz de todos los demás Bodhisattvas. Es gracias a la Perfección de la Sabiduría por lo que todos los Bodhisattvas se entrenan siempre en las Seis Perfecciones, y en todo momento se dirigen hacia la Completa Iluminación. Es gracias a esta Perfección de la Sabiduría que todos ellos progresan en las Seis Perfecciones. Porque las perfecciones llegan a alimentar la Suprema Iluminación después de que ellas hayan venido desde la Perfección de la Sabiduría.

Por consiguiente, Ananda, una y otra vez, por segunda vez, por tercera vez yo te confío y transmito esta Perfección de la Sabiduría a ti; de forma que pueda no desaparecer. Pues esta Perfección de la Sabiduría es el inagotable tesoro del Dharma de los Tathagatas. El Dharma que los Budas y Señores han enseñado a los seres en el pasado, en esos mundos de nacimiento y muerte, que carecen de principio o de final; todo ello es enseñado y revelado desde este mismo tesoro del Dharma, desde la Perfección de la Sabiduría. Y el Dharma que los Budas y Señores enseñarán a los seres en el periodo futuro, después de haber sido Completamente Iluminados, también vendrá de este mismo tesoro del Dharma, de la Perfección de la Sabiduría. Y los Budas y Señores que ahora mismo residen en incontables sistemas de mundos, y que enseñan el Dharma, también han recibido su revelación de este mismo tesoro del Dharma, de la Perfección de la Sabiduría. Por lo tanto, la Perfección de la Sabiduría, este tesoro del Dharma, es inagotable.

Ananda, si tú enseñas el Dharma desde el Nivel del Discípulo a personas pertenecientes al Nivel del Discípulo; y si como resultado de tu enseñanza de Dharma, todos los seres en el gran macrocosmos de tercer grado realizaran el estado de Arhat, tú no habrías cumplido con tu deber como discípulo Mío si es que continuaras después de Mí, girando de ese modo la Rueda del Dharma, y enseñando así el Dharma. Pero si al contrario, tú enseñaras y revelarás tan solo un simple verso del Dharma asociado con la Perfección de la Sabiduría a un Bodhisattva, entonces Yo estaría complacido contigo, quien como discípulo Mío, gira tras Mí la Rueda del Dharma, y enseña el Dharma. Si tú consideraras esa enseñanza de Dharma tuya a través de la cual todos los seres en el gran macrocosmos de tercer grado han sido inducidos al logro del estado de Arhat, y al trabajo meritorio de esos Arhats basado en la generosidad, la moralidad, y el desarrollo meditativo, ¿Constituiría eso un gran montón de mérito?

Ananda: Lo sería, Oh Señor.

El Señor: Una persona perteneciente al Vehículo de los Discípulos genera un mérito mayor que ese, si él enseña a los Bodhisattvas el Dharma relacionado con la Perfección de la Sabiduría. El mérito es aún mayor si es un Bodhisattva quien enseña a otro Bodhisattva un verso de Dharma relacionado con la Perfección de la Sabiduría, aunque sea durante un solo día, durante una mañana, durante una hora, durante media hora, durante un minuto, más aún durante un segundo, durante un momento, o durante una incidencia de un solo momento. Pues este regalo de Dharma por parte de cualquier Bodhisattva, es diferente de todas las raíces de virtud de todos aquellos que pertenecen al Vehículo de los Discípulos o de los Pratyekabuddhas. Es completamente imposible para un Bodhisattva que está dotado con estas raíces de virtud, quien de esta forma trae a la mente esta raíz de virtud, abandonar la Completa Iluminación. Esto no puede suceder.

EL CAMPO DE BUDA DE AKSHOBYA. (4)

En eso, a continuación, el Señor en esa ocasión ejerció Su poder milagroso. La asamblea entera- los monjes, monjas, laicos y laicas, Dioses, Nagas, Yakshas, Gandharvas, Asuras, Garuda, Kinnaras, Mahoragas, hombres, y fantasmas- todos ellos, a través del poder del Buda, vieron al Tathagata Akshobya rodeado por la congregación de monjes, acompañado por un séquito de Bodhisattvas, enseñando el Dharma, en una asamblea que era tan vasta como el océano, profunda e imperturbable, rodeado y

acompañado por Bodhisattvas que estaban dotados de cualidades inimaginables, todos ellos Arhats, con sus efusiones agotadas, puros, completamente controlados, completamente liberados en sus corazones, bien liberados y sabios, grandes Serpientes, con su trabajo ya hecho, su labor cumplida, su carga posada, su propio bienestar logrado, con los grilletes que los encadenaban al devenir extinguidos, con sus corazones bien libres por la correcta comprensión, con el completo control sobre todo su corazón. Entonces el Señor retiró su poder milagroso. El Señor Akshobya, el Tathagata, entonces ya no siguió apareciendo, y todos esos Bodhisattvas y Grandes Discípulos, y ese Campo de Buda dejaron de aparecer dentro del espectro de visión de los miembros de la asamblea del Señor. Pues el Tathagata había finalizado con su poder milagroso.

Y el Señor le dijo a Ananda: De la misma forma, Ananda, todos los fenómenos no entran dentro del espectro de la visión. Los fenómenos no entran dentro del espectro de visión de los fenómenos; los fenómenos no ven a los fenómenos; los fenómenos no conocen a los fenómenos.

Pues todos los fenómenos son de tal naturaleza que no pueden ser conocidos, ni vistos; y son incapaces de hacer nada. Pues todos los fenómenos son inactivos, no pueden ser aprehendidos, porque son tan inactivos como el espacio. Todos los fenómenos son impensables, similares a hombres ilusorios. Todos los fenómenos son imposibles de encontrar, porque están en un estado de no existencia. Cuando él discurre de este modo, entonces un Bodhisattva discurre en la sabiduría perfecta; y él no se establece en ningún fenómeno. Cuando un Bodhisattva se entrena de esta forma, se está entrenando en la sabiduría perfecta. Si un Bodhisattva quiere lograr la Gran Iluminación, la cual es la más elevada perfección de todos los entrenamientos, entonces él debería de entrenarse en la sabiduría perfecta. Pues el entrenamiento en la sabiduría perfecta ha sido descrito como el más importante de todos los entrenamientos, como el mejor, el más afortunado, el más excelente, el más sublime, el más elevado, el supremo, el inigualado, el incomparable; ha sido dicho que el trae el beneficio y la felicidad a todo el mundo, ha sido descrito como un protector de los desamparados, ha sido ordenado y ensalzado por el Buda.

Los Tathagatas podrían, como un resultado de su entrenamiento en esta Perfección de la Sabiduría, de haberse establecido en este entrenamiento, levantar este gran macrocosmos de tercer grado con un solo dedo gordo del pie; y entonces volver a dejarlo caer de nuevo. Pero a estos Budas y Señores no se les ocurre que: *“Este gran macrocosmos ha sido levantado, y ha sido dejado caer otra vez.”* Pues la sabiduría perfecta está dotada con cualidades inmensurables e incalculables. Como un resultado del entrenarse en la sabiduría perfecta, los Budas y Señores han alcanzado un estado de no apego a los fenómenos del pasado, futuro, y presente. De todos los entrenamientos posibles en el pasado, futuro, y presente, este entrenamiento en la sabiduría perfecta es el principal, el mejor, el más afortunado, el más excelente, el más sublime, el más elevado, el supremo, el inigualado, el incomparable.

EXTINCIÓN, NO EXTINCIÓN, Y SABIDURÍA PERFECTA. (5)

Pues la sabiduría perfecta no está limitada, es inexhaustible, y extensa. Porque los límites, el agotamiento, y las delimitaciones están ausentes en la sabiduría perfecta. El atribuirle límites, agotamiento, y perímetro a la sabiduría perfecta es como atribuirle estos fenómenos al espacio. Pues la Perfección de la Sabiduría es ilimitada,

inexhaustible, y no delimitada. Yo no he enseñado que la Perfección de la Sabiduría tenga ningún límite, que pueda ser agotada, que tenga delimitación. La suma total de las palabras contenidas en este Sutra no está sujeta a ningún tipo de limitación (física, verbal, o mental), no tiene ningún tipo de límites.

Ananda: ¿Por qué razón el Señor no enseñó ningún límite para la sabiduría perfecta?

El Señor: Porque es inagotable y única. Uno no puede aprehender el aislamiento de un fenómeno único, ¿Cómo puede haber entonces un perímetro concreto para él? Por lo tanto, al estar más allá de todas las medidas, la Perfección de la Sabiduría es ilimitada, sin ningún tipo de límites.

Los Tathagatas del pasado han sacado fuerza de esta Perfección de la Sabiduría, y aún así no ha sido agotada, ni ha llegado a extinguirse. Los Tathagatas del futuro también sacarán su fuerza de esta Perfección de la Sabiduría, y aún así no quedará agotada, ni llegará a extinguirse. Esos Tathagatas que ahora residen en incontables sistemas de mundos, también sacan su fuerza de esta misma Perfección de la Sabiduría, y sin embargo no llega a agotarse o a extinguirse. También Yo, que ahora soy un Tathagata, saco mi fuerza de esta misma Perfección de la Sabiduría, y sin embargo no llega a estar exhausta o extinguida. Uno puede agotar la Perfección de la Sabiduría no más de lo que pueda ser agotado el espacio. Por lo tanto, esta Perfección de la Sabiduría es completamente inagotable.

Y entonces al Venerable Subhuti se le ocurrió: “¡Profundo es este estado que el Tathagata ha enseñado!” Y dijo: “Permitidme ahora hacer una pregunta al Tathagata acerca de este estado. ¡Oh, Señor! ¿Cómo es de inagotable la sabiduría perfecta?”

El Señor: No puede llegar a extinguirse, puesto que lo mismo que el espacio, no puede ser extinguida; como todos los fenómenos son no producidos, no puede ser agotada.

Subhuti: ¿Cómo hace un Bodhisattva para consumir esta Perfección de la Sabiduría?

El Señor: A través de la no extinción de la forma, los sentimientos, las percepciones, los impulsos, y la consciencia. A través de la no extinción de la ignorancia, de las formaciones kármicas, del nombre y la forma, de los seis campos de los sentidos, del contacto, del ansia, del aferramiento y los apegos, del devenir, del nacimiento, del decaimiento y de la muerte, del arrepentimiento, de la lamentación, de la pena, de la tristeza, y de la desesperación. De esta forma un Bodhisattva contempla la coproducción condicionada, de una forma tal que evite cualquier dualidad de los dos extremos (existencia y no existencia). Uno lo contempla sin ver ningún principio, medio, o final. Al contemplar la coproducción condicionada, uno adquiere la sabiduría de la omnisciencia. No hay aceptación, y por lo tanto no hay rechazo; no hay apego, y por lo tanto no hay desapego.

Pues un Bodhisattva, mientras discurre en la sabiduría perfecta a través de esta consumación de la no extinción, y contempla la coproducción condicionada, no puede establecerse en el Nivel de un Discípulo o de un Pratyekabuddha, sino que tiene que establecerse en la omnisciencia. Algunos Bodhisattvas pueden apartarse de la Suprema Iluminación como consecuencia de no haber recurrido a estas actividades mentales (las cuales aspiran a la consumación de la no extinción) y a la destreza en los medios; ellos

no saben que un Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta debiera de consumir la sabiduría perfecta a través de la consumación de la no extinción; y que la coproducción condicionada debería de ser contemplada en la Perfección de la Sabiduría a través de la consumación de la no extinción.

Todos los Bodhisattvas que en cualquier tiempo se apartan de la Completa Iluminación, lo hacen porque ellos no recurrieron a esta destreza en los medios, Todos esos Bodhisattvas que en cualquier época no se han apartado de la Completa Iluminación, lo hacen gracias a esta Perfección de la Sabiduría. Un Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta, debería de consumir la sabiduría perfecta de esta forma, a través de la consumación de la no extinción.

Un Bodhisattva que contempla de esta forma la coproducción condicionada, ciertamente no contempla ningún fenómeno que esté siendo producido sin ninguna causa; ni contempla a ningún fenómeno como permanente, estable, eterno, no sujeto a cambio; ni contempla a ningún fenómeno como un actor o un receptor. Así es como se contempla la coproducción condicionada por parte de un Bodhisattva que consume esta Perfección de la Sabiduría a través de la consumación de la no extinción; y que discurre en esta Perfección de la Sabiduría.

Cuando un Bodhisattva, tras haber consumado la Perfección de la Sabiduría a través de la consumación de la no extinción, contempla la coproducción condicionada, en ese momento él no contempla a la forma como si fuera una entidad real separada, ni tampoco a los sentimientos, percepciones, impulsos, o consciencia; ni a la ignorancia, ni a las formaciones kármicas, ni al nombre y la forma, ni a los seis campos de los sentidos, ni al contacto, ni al ansia, ni al aferramiento y apego, ni al devenir, ni al nacimiento, ni al decaimiento y la muerte, ni al pesar, ni a la lamentación, la pena, la tristeza, y la desesperación; ni tampoco él contempla el hecho de que “este es mi Campo de Buda”, como si fuera real; ni al hecho de que “este es otro Campo de Buda”; ni él contempla como real a ningún fenómeno por el que él pudiera distinguir entre este y otros Campos de Buda.

Esta, Subhuti, es la Perfección de la Sabiduría de los Bodhisattvas, los Grandes Seres.

VENTAJAS DERIVADAS DE LA PERFECCIÓN DE LA SABIDURÍA (6)

Cuando un Bodhisattva discurre en la sabiduría perfecta, Mara, el Maligno, se siente golpeado por un dardo de gran pesar, lo mismo que le ocurre a un hombre cuando han muerto su madre o su padre.

Subhuti: ¿Esta aflicción está circunscrita a un Mara, o afecta a muchos Maras, o se extiende a todos los Maras en el gran macrocosmos de tercer grado?

El Señor: Siempre, en cualquier época, cuando los Bodhisattvas moran en la morada de la sabiduría perfecta, todos los Maras en el gran macrocosmos de tercer grado se sienten golpeados por un dardo de gran pesar, y ellos no pueden sentarse tranquilos en sus respectivos tronos. Pues el mundo entero, con sus Dioses, hombres, y Asuras, no puede entrar en un Bodhisattva que habita dentro de la morada de la sabiduría perfecta; y no puede poner un pie que le permita tener posesión de él, herirle, apartarle de la Completa Iluminación.

Por tanto, Subhuti, un Bodhisattva que quiera conocer la Completa Iluminación debería de discurrir en la sabiduría perfecta. Pues en un Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta, la Perfección de la Generosidad llega a su más alto desarrollo; y así sucede también con las Perfecciones de la Moralidad, Paciencia, Esfuerzo, y Concentración. En él todas las Seis Perfecciones llegan a su más perfecto desarrollo, y también todas las diversas variedades de destreza en los medios.

Cualquiera de los hechos de Mara que puedan surgir en un Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta, él los reconoce sabiamente como tales cuando están teniendo lugar, y entonces los apartará de él de nuevo (utilizando los antidotos).

Un Bodhisattva que quiera adquirir todas las distintas variedades de la destreza en los medios, debería de discurrir en la sabiduría perfecta, y desarrollarla.

Cuando un Bodhisattva discurre en la sabiduría perfecta, y hace aspiraciones a ella, él debería de llevar a su mente no solo a todos los Budas y Señores que residen en incontables sistemas de mundos, sino también a su omnisciencia, la cual ha provenido de esta Perfección de la Sabiduría.

Entonces, él debería de generar el pensamiento de que: “*¡Yo también lograré los fenómenos que esos Budas y Señores han logrado!*” Un Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta debería de elevar tales pensamientos y aspiraciones durante un día, o al menos durante el tiempo que dura un chasquido de dedos. Pero un Bodhisattva que tan solo por un día, o durante el tiempo que dura un chasquido de dedos aspira a esta Perfección de la Sabiduría, genera más mérito que un Bodhisattva que se apoya en una base, y que durante incontables eones da regalos. Semejante Bodhisattva se establecerá en la irreversibilidad. Un Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta y que, por un día, o durante el tiempo que dura un chasquido de dedos, eleva dichos pensamientos, sabemos que ha sido tenido en mente por los Tathagatas. ¡Cuánto más alguien que diariamente persiga tales pensamientos!

¿Qué destino futuro debería de esperar uno para un Bodhisattva a quien los Tathagatas han tenido en mente? No puede esperarse otro destino para él más que la Completa Iluminación. No es posible que renazca en los estados de privación (Infiernos, animal, o preta). Uno ha de esperar que renacerá en los cielos, y que incluso allí el no estará sin los Tathagatas; y que él madurará a los seres.

Estas son las cualidades y las ventajas de un Bodhisattva que discurre en la sabiduría perfecta, que aspira a la sabiduría perfecta, y que eleva tales pensamientos al menos durante el tiempo que lleva un chasquido de dedos. Cuánto más grande será la ventaja de alguien que persigue tales pensamientos diariamente, como por ejemplo el Bodhisattva Gandhahastin, quien ahora mismo lleva la vida de santidad en la presencia del Tathagata Akshobya.

FIN DEL CAPÍTULO VEINTIOCHO.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas
Capítulo 29 Aproximaciones.

CAPÍTULO VEINTINUEVE: APROXIMACIONES.

Además, Subhuti, un Bodhisattva debería de aproximarse a la Perfección de la Sabiduría como sigue: A través del no apego a ningún fenómeno. Desde la no diferenciación de los fenómenos. Desde el hecho de que todos los fenómenos no pueden ser producidos. En la convicción de que *“todos y cada uno de los fenómenos son iguales en el no estar afectados por el cambio”*.

Porque él ha reconocido gracias a la sabiduría que todos los fenómenos, al carecer de un yo, no nos dan ninguna indicación (acerca de su verdadera naturaleza e intereses). En la convicción de que *“toda declaración con respecto a los fenómenos consiste en meras palabras, en meras expresiones convencionales”*, pero la expresión convencional no se refiere a nada real, no se deriva de nada real, ni ello mismo es nada real. En la convicción de que *“Todos los fenómenos están situados fuera de la expresión y del discurso convencional, que no es que ellos hayan sido convencionalmente expresados o declarados.”*

El Bodhisattva se acerca a la Perfección de la Sabiduría desde lo ilimitado de todos los fenómenos. Penetrando en todos los fenómenos. Desde el hecho de que todos los fenómenos son perfectamente puros en su naturaleza primordial. Desde el hecho de que todos los fenómenos están más allá de las palabras. Porque los diferentes tipos de abandono son iguales (en valor y tipo), puesto que todos y cada uno de los fenómenos no pueden ser nunca parados.

La Talidad es en todas partes igualdad, porque todos y cada uno de los fenómenos ya han realizado el Nirvana. En la convicción de que *“todos y cada uno de los fenómenos no vienen, ni van; que no pueden ser generados, que son no nacidos, siendo su no nacimiento absoluto”* Alguien así no observa ni al yo, ni a los otros. En la convicción de que *“todos los fenómenos son santos Arhats, perfectamente puros en su naturaleza primordial.”* En la convicción de que *“todos los fenómenos han posado su carga, puesto que nunca ha habido una carga que fuera llevada.”* Tales (Bodhisattvas) se aproximan a la Perfección de la Sabiduría desde el hecho de que todos y cada uno de los fenómenos no tienen lugar, ni localización. Pues la forma, los sentimientos, la percepción, los impulsos, y la convicción, no tienen lugar o localización de acuerdo con el propio ser de la naturaleza primordial, la cual no es no ser. El es estimulado por la cesación de todos y cada uno de los fenómenos. Porque él no se siente ni contento ,ni descontento. Porque él no llega a ser ni apasionado, ni desapasionado. Porque la forma, los sentimientos, las percepciones, los impulsos, y la consciencia, en su naturaleza primordial no son ni apasionados, ni desapasionados.

En la convicción de que *“la naturaleza primordial (de todos los fenómenos) es perfectamente pura.”* En la convicción de que *“todos los fenómenos son desapegados, libres de ambos, del apego y del desapego.”* En la convicción de que *“todos y cada uno de los fenómenos son esencialmente iluminados, porque todos ellos son igualmente entendidos por la sabiduría de un Buda.”* Desde la Vacuidad, la Carencia de Signos, y la Carencia de Deseos de todos los fenómenos.

En el convencimiento de que *“todos y cada uno de los fenómenos son esencialmente una medicina sanadora, como si fuera administrada desde la amistad y lo adecuado.”* En la convicción de que *“todos los fenómenos moran en la amistad, moran en la*

compasión, moran en el regocijo simpático, moran en la imparcialidad.” En la convicción de que “todos los fenómenos están identificados como poseyendo este espíritu universal supremo; porque en su ser todas las faltas permanecen sin ser producidas.” En la convicción de que “todos los fenómenos son igualmente ni esperanzadores, ni hostiles.”

Uno debería de aproximarse a lo ilimitado de la Perfección de la Sabiduría a través de la analogía con lo ilimitado del océano; a través de la analogía del multicolor brillo del Monte Meru. Uno debería de aproximarse a lo ilimitado de la Perfección de la Sabiduría desde: lo ilimitado de la forma, lo ilimitado de las sensaciones, lo ilimitado de las percepciones, lo ilimitado de los impulsos, lo ilimitado de la consciencia; a través de la analogía de la ilimitada iluminación proporcionada por el círculo de los rayos del Sol; desde lo ilimitado de todos los sonidos; desde lo ilimitado del logro de todos los fenómenos de un Buda; desde lo ilimitado del mérito y sabiduría con el que está dotado todo el mundo de los seres; desde lo ilimitado del elemento tierra; y también desde lo ilimitado de los elementos agua, fuego, aire, espacio, y consciencia.

Uno debería de aproximarse a lo ilimitado de la Perfección de la Sabiduría desde lo ilimitado de los fenómenos virtuosos, y no virtuosos.

Uno debería de aproximarse a lo ilimitado de la Perfección de la Sabiduría: a través de lograr la ilimitada concentración en todos los fenómenos; desde lo ilimitado de todos los fenómenos de un Buda; desde lo ilimitado de todos y cada uno de los fenómenos; desde lo ilimitado de la vacuidad; desde lo ilimitado del pensamiento y sus constituyentes; desde lo ilimitado de los pensamientos y acciones.

Uno debería de aproximarse a lo inmensurable de la Perfección de la Sabiduría desde lo inmensurable de los fenómenos virtuosos y no virtuosos. Uno debería de aproximarse a las resonantes proclamaciones de la Perfección de la Sabiduría a través (de la analogía) de que se está rugiendo con el rugido del león.

Uno debería de aproximarse al hecho de que la Perfección de la Sabiduría no puede ser perturbada por factores externos, a partir del hecho de que todos los fenómenos no pueden ser perturbados por factores externos. Pues la forma, las sensaciones, las percepciones, los impulsos, y la consciencia son como el océano.

La forma y cada uno de los demás agregados son como el firmamento; como el brillante y multicolor Monte Meru; como la producción de los rayos del Sol; ilimitado como todos los sonidos; ilimitado como todo el mundo de los seres; ilimitado como el logro final de todos los fenómenos de un Buda; ilimitado como el equipamiento con mérito y sabiduría de todos los seres, en todos los mundos; es como la tierra, el agua, el fuego, el aire, el espacio, y la consciencia; no tiene una delimitación definitiva, lo mismo que la acumulación de fenómenos virtuosos o no virtuosos; no tiene una delimitación definitiva, lo mismo que la acumulación de todos los fenómenos.

La forma es la expansión (dentro de la Budeidad), el ser de la forma son los fenómenos de Buda, los cuales esencialmente son la Talidad de la forma,... hasta llegar a: la consciencia es la expansión (dentro de la Budeidad), el ser de la consciencia son los fenómenos de Buda, los cuales esencialmente son la Talidad de la consciencia.

La forma y cada uno de los agregados es la ilimitada verdadera naturaleza de todos los fenómenos; la Talidad, como vacía, es la verdadera naturaleza de las cosas, lo ilimitado del pensamiento y de sus constituyentes, los cuales meramente parecen dar lugar al pensamiento y a la acción, que son aprehendidos como virtuosos o como no virtuosos; es como el rugido del león, no puede ser perturbado por factores externos.

Un Bodhisattva se aproxima a la Perfección de la Sabiduría de estas formas. Puesto que el Bodhisattva se aproxima a la Perfección de la Sabiduría de estas formas, percibe esto; entra en esto; comprende esto; reflexiona en esto; examina, investiga, y desarrolla esto; con actividades mentales las cuales abandonan toda decepción y engaño; toda vanidad; toda exaltación del yo; toda pereza; el desaprobar a los demás; la noción del yo; la noción de un ser; la ganancia, honor, y fama; los cinco obstáculos; la envidia y la mezquindad; y toda vacilación. Entonces no será difícil para él alcanzar la completa perfección de todas las virtudes, del Campo de Buda, y de los supremos fenómenos de un Buda.

FIN DEL CAPÍTULO VEINTINUEVE.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas Capítulo 30 Sadaprarudita.

CAPÍTULO TREINTA: SADAPRARUDITA.

SADAPRARUDITA SE ENCAMINA A ENCONTRAR LA SABIDURÍA PERFECTA. (1)

Además, Subhuti, uno debería de buscar la sabiduría perfecta como ha hecho el Bodhisattva Sadaprarudita, quien ahora lleva la vida de santidad en la presencia del Tathagata Bhishmagarjitanirghoshasvara.

Subhuti: Entonces, ¿Cómo buscó el Bodhisattva Sadaprarudita la Perfección de la Sabiduría?

El Señor: Lo primero de todo, Sadaprarudita, el Bodhisattva, buscó la sabiduría perfecta de una forma tal que él no se cuidó de su cuerpo, no se preocupó por su vida; y la ganancia, el honor, y la fama no le interesaban. El se encontraba recluido en un bosque remoto, y una Voz en el aire le dijo:

“¡Vete al Este, hijo de buena familia! ¡Allí escucharás la Perfección de la Sabiduría! Y en tu camino no prestes atención al cansancio de tu cuerpo; no te rindas ante ninguna fatiga; no prestes atención a la comida o a la bebida; al día o a la noche; al frío o al calor. No hagas ningún tipo de planes definitivos, tanto para las cosas externas como para las internas. No mires a derecha e izquierda; al Sur, Este, Oeste, o Norte; hacia arriba o hacia abajo; ni en ninguna de las direcciones intermedias. Y no tienes que permitirte ser perturbado por el yo o por la individualidad; o por la forma, o por los demás agregados; pues alguien que sea perturbado por ellos, es apartado de los

fenómenos de un Buda. Y cuando es apartado de los fenómenos de un Buda, entonces él vaga en el nacimiento y la muerte. Y cuando vaga en el nacimiento y la muerte, entonces él no discurre en la sabiduría perfecta, y no puede alcanzar la Perfección de la Sabiduría.”

Sadaprarudita entonces, tras oír esto de la Voz, dijo: *“Así es como yo actuaré. Porque yo quiero llevar la luz a todos los seres; porque yo quiero conseguir los fenómenos de un Buda”*

La Voz le respondió: *“¡Bien hablado, hijo de buena familia!”*

A continuación el Bodhisattva Sadaprarudita volvió a escuchar la Voz, y lo que oyó fue esto:

“Hijo de buena familia, deberías de buscar la Perfección de la Sabiduría después de que hayas generado la firme convicción de que los fenómenos son vacíos, carentes de signo, carentes de deseo. También tienes que abandonar la visión falsa de que hay seres, signos, y existencia. Has de abandonar a aquellos amigos con malos pensamientos. Sin embargo, deberías de atender, amar, y honrar a los buenos amigos. Ellos son aquellos que te enseñan el Dharma, y quienes enseñan que “todos los fenómenos son vacíos, carentes de signo, carentes de deseo, no producidos, no cesados, y no existentes.” Cuando tú prograses de este modo, sin que pase mucho tiempo, serás capaz de estudiar la Perfección de la Sabiduría; bien de un libro, o bien de boca de un monje que expone el Dharma. Y tú deberás de tratar a esa persona de la cual has podido llegar a escuchar la Perfección de la Sabiduría como al mismo Maestro, deberás de estarle agradecido y darle las gracias, y deberías de pensar esto: “Este es mi buen amigo. ¡Como yo he oído la Perfección de la Sabiduría de él, pronto llegaré a ser irreversible hacia la Completa Iluminación, pronto renaceré en Campos de Buda en los cuales los Tathagatas no faltan, y, evitando los renacimientos desafortunados, yo tendré un renacimiento auspicioso!”

Cuando sopesas estas ventajas, tú estás inclinado a tratar a ese monje que expone el Dharma como al Maestro. No deberías de seguirlo impulsado por motivos de ganancia mundana, sino desde el deseo por el Dharma, desde el respeto hacia el Dharma, y para beneficio de todos y cada uno de los seres.

Observa también las cosas que son pensadas o vistas como hechos de Mara, pues aquí Mara, el Maligno, siempre está apareciéndose, y puede sugerir que tu maestro atiende, disfruta, y honra cosas las cuales son vistas, oídas, olidas, gustadas, o tocadas; mientras que el hecho real es que el maestro hace eso desde la destreza en los medios, y verdaderamente él está por encima de todas esas cosas.

Así que no pierdas la confianza en el maestro, sino que dite a ti mismo: “Yo aún no conozco la destreza en los medios tal y como el maestro ejecuta de forma espontánea. El maestro atiende, disfruta, y honra a esos fenómenos para indicar la disciplina más adecuada para los seres, para llevarlos a la realización de las raíces de virtud. Pues no existe un apego a semejantes soportes objetivos en los Bodhisattvas.”

Después de esto, tú deberás de contemplar la verdadera realidad de los fenómenos, esto es, que todos los fenómenos son sin impurezas, y sin purificación. Pues todos los

fenómenos son vacíos en su naturaleza, y no tienen ninguna de las propiedades de un ser vivo; no tienen vida; no tienen individualidad; no tienen personalidad; son como una ilusión, como un sueño, como un eco, como una imagen reflejada. Cuando tú contemplas de este modo la verdadera realidad de todos los fenómenos, y sigues al predicador del Dharma, tu entrarás, sin que falte mucho, en la Perfección de la Sabiduría. Pero tienes que vigilar la aparición de otro hecho de Mara.

Si quien expone el Dharma llegara a desanimarte con lo que dice, eso no debería de hacerte abandonar la Perfección de la Sabiduría, sino que con una mente que solo desea el Dharma, que solo muestra respeto al Dharma, incansablemente deberías de seguir al monje que expone ese Dharma.

Después de estos consejos de la Voz, el Bodhisattva Sadaprarudita viajó hacia el Este. Antes de que transcurriera mucho tiempo, se le ocurrió que él no le había preguntado a la Voz hasta dónde tenía que ir. El se paró donde estaba, lloró, se apenó, y se lamentó. Durante siete días permaneció en ese mismo sitio esperando a que se le dijera donde podría oír la Perfección de la Sabiduría; y durante todo ese tiempo no prestó atención a nada más, y no comió, sino que simplemente rindió homenaje a la Perfección de la Sabiduría.

Subhuti, un hombre que ha perdido a su único hijo, estaría muy triste y desdichado; y solo pensaría en una cosa, en su hijo; y en el pesar que siente por él. Idénticamente, el Bodhisattva Sadaprarudita en aquel tiempo no pensaba en nada más, excepto en: “¿Cuándo escucharé yo la Perfección de la Sabiduría?”

DESCRIPCIÓN DE GANDHAVATI, Y DE LA VIDA DE DHARMODGATA. (2)

Cuando Sadaprarudita se apenaba y se consumía así, repentinamente una figura de un Tathagata se apareció de pie ante él, le dio su aprobación, y le dijo:

“¡Bien hablado, hijo de buena familia! Pues los Tathagatas del pasado, cuando eran Bodhisattvas, también han buscado la sabiduría perfecta con el mismo espíritu con el que tú ahora la buscas. Con ese mismo espíritu de esfuerzo y de determinación, de entusiasmo y de celo, ¡Vete hacia el Este!

Allí, a quinientas leguas de aquí, hay una ciudad llamada Gandhavati. Está construida con los siete materiales preciosos. Tiene doce leguas de largo, y doce leguas de ancho; y está rodeada por siete muros, siete fosos, y siete filas de palmeras. Es próspera y floreciente; segura ante los ataques; contiene abundantes provisiones, y está llena de bestias y de hombres. Quinientas filas de comercios se distribuyen a través de la ciudad de un extremo a otro, hermosas de contemplar, como si fueran una pintura bien coloreada, dispuestas una a una de en una sucesión regular; y en medio de ellas se han erigido locales y pasajes bien contruidos para los vehículos tirados por animales, para los palanquines, y para quienes andan a pie, de forma que hay alojamiento para todos.

Los muros que rodean completamente esta ciudad, están contruidos con los siete materiales preciosos. Sus bien fundados mojinetes se inclinan hacia el dorado río Jambu. Y en cada mojinete crece un árbol hecho de los siete materiales preciosos, cargado con diversos frutos, hechos también de materiales preciosos.

Una red de pequeñas campanas están suspendidas de cordeles, y rodean toda la ciudad. Cuando son movidas por el viento, las pequeñas campanillas emiten un sonido dulce, encantador, y deleitante; similar al sonido de los cinco instrumentos musicales cuando son armónicamente tocados por los Gandharvas, diestros en los cantos. Y esos sonidos hacen que los seres se distraigan, disfruten, y diviertan.

Los fosos alrededor de la ciudad están llenos de agua, que fluye reposadamente, sin estar ni demasiado fría, ni demasiado caliente.

Los botes en este río son brillantes, hechos de los siete materiales preciosos, bellos de contemplar; y su existencia es una recompensa por las acciones pasadas de los habitantes, quienes montando en ellos, se distraen, disfrutan, y divierten.

El agua está cubierta con las flores de lotos azules, de lotos rosa, de lotos blancos, y con otras de las más bellas y fragantes flores. No hay ninguna especie de flores, de entre todas las que existen en el gran macrocosmos de tercer grado, que no se encuentren allí.

Alrededor de esta ciudad hay quinientos parques, hermosos de ver, brillando con las siete cosas preciosas. Cada parque tiene cinco veces quinientos grandes estanques de lotos, cubiertos con hermosas flores, cada una de ellas del tamaño de una rueda de carreta; fragantes; de color azul, amarillo, blanco, y rojo. Los sonidos que generan los gansos, grullas, patos, zarapitos, y otras aves llenan el aire sobre los estanques. Y la existencia de esos parques, los cuales nadie considera de su propiedad, es una recompensa por las acciones pasadas de esos seres, pues ellos han discurrido durante mucho tiempo en la Perfección de la Sabiduría, con sus mentes llenas de fe hacia la Guía de los Budas, e inclinados a escucharla y comprenderla; y durante mucho tiempo ellos han estado pensando en los fenómenos profundos.

Y aquí, en esta ciudad de Gandhavati, en un lugar en el que se juntan cuatro caminos, está la casa del Bodhisattva Dharmodgata; de una legua de largo, construida con los siete materiales preciosos, hermosa de contemplar, cercada por siete muros y por siete filas de palmeras. Aquí existen cuatro parques cerca de la casa, para el disfrute de quienes viven en ella. Sus nombres son: Nityapramudita, Ashoka, Sakavigata, y Pushpacitra. Cada parque tiene ocho estanques de lotos llamados: Bhadra, Bhadrottama, Nandi, Nandottama, Kshama, Kshammottama, Niyata, y Avivaha. En todos estos estanques uno de los lados es de oro, el segundo de plata, el tercero de Vaidurya (lapislázuli), el cuarto de cristal. El suelo del fondo consiste en cuarzo, con arena dorada sobre él. Cada estanque tiene ocho escaleras de acceso, con escalones decorados, hechos de abigarradas joyas. En uno huecos entre los escalones, dentro del río Jambu, crece un platanero. Los estanques están cubiertos con diversos tipos de flores acuáticas; y el aire por encima de ellos está llenado por el sonido de los diversos pájaros. Alrededor de estos estanques, crecen varios árboles con flores, y cuando estos son agitados por el viento, sus flores caen dentro de los estanques. El agua en los estanques tiene el olor, color, gusto, y sensación de la madera de sándalo.

En esta mansión vive el Bodhisattva Dharmodgata con su séquito, entre estos sesenta y ocho mil mujeres. El se distrae, disfruta, y divierte; el siente y gusta de los cinco tipos de placeres de los sentidos. Todos los habitantes de esta ciudad, tanto mujeres como hombres, se distraen, disfrutan, y divierten; tienen un constante disfrute en los parques

y en los estanques; y sienten y gustan de los cinco tipos de placeres de los sentidos. Sin embargo, el Bodhisattva Dharmodgata junto con su séquito, se distrae, disfruta, y se divierte solo durante un cierto tiempo; y a continuación él siempre enseña la Perfección de la Sabiduría.

Y los ciudadanos de esa urbe construyeron un púlpito para el Bodhisattva Dharmodgata en la plaza central de la ciudad. Tiene una base de oro, y sobre ella se extiende un colchón de algodón, y una funda de lana, un cojín; y tejidos de seda están puestos encima de todo ello. Alto en el aire, a una altura de medio kos (unos dos kilómetros), hay un toldo, brillante y con perlas; duradero y firme. Alrededor de todo ese púlpito hay sembradas y dispersas flores de los cinco colores; y el propio púlpito está perfumado con las fragancias de diversos perfumes.

¡Así de puro es el corazón del Bodhisattva Dharmodgata, así de grande es su respeto hacia quienes oyen el Dharma de él! El Bodhisattva Dharmodgata, sentado en el trono, enseña la Perfección de la Sabiduría.

Los habitantes de esa ciudad escuchan su enseñanza con gran respeto hacia el Dharma, con confianza en el Dharma, con fe en lo que es digno de fe, con mentes que están alentadas por la fe. En suma, muchos cientos, muchos miles, muchos cientos de miles de seres, Dioses y hombres, se reúnen allí a escuchar. Algunos de ellos explican la Perfección de la Sabiduría, algunos la repiten, algunos la copian, algunos la siguen con sabia atención. Todos esos seres ya no están condenados a caer en los estados de privación, y ellos son irreversibles hacia la Completa Iluminación.

¡Hijo de buena familia, ve a ese Bodhisattva Dharmodgata! De él tu oirás la Perfección de la Sabiduría. Pues él ha sido tu buen amigo durante mucho tiempo, él te ha convocado, instigado, y animado a alcanzar la Completa Iluminación. En el pasado, también él ha buscado la Perfección de la Sabiduría de la misma forma en la que tú la buscas ahora.

¡Hijo de buena familia, ve día y noche, prestando tu atención no dividida a esta tarea sin fin, a esta ilimitada bendición por la cual aprendemos naturalmente a no aceptar una base, ni a desarrollar aversión hacia ella como medio para algún fin! ¡Antes de que pase mucho tiempo, tu oirás la Perfección de la Sabiduría!”

Cuando el Bodhisattva Sadaparudita escuchó esto, se puso contento, regocijado, gozoso, lleno de gozo y de júbilo. Un hombre herido por una flecha envenenada, no podría pensar en nada excepto en: “¿Dónde encontraré a un cirujano, a un médico diestro, que pueda sacarme esta flecha, y liberarme de este sufrimiento?” De la misma forma, el Bodhisattva Sadaparudita en aquel tiempo, no prestaba atención a ningún fenómeno, excepto a: “¿Cuándo veré yo a ese hijo de buena familia de quien oiré la Perfección de la Sabiduría? Cuando yo haya escuchado esa Doctrina, yo abandonaré toda atención hacia una base.” Sin abandonar el lugar en el que estaba, Sadaparudita oyó entonces al Bodhisattva Dharmodgata enseñando la Perfección de la Sabiduría.

LA LISTA Y EL SIGNIFICADO DE LAS CONCENTRACIONES. (3)

Como un resultado, él generó una percepción por la cual no se basó en ningún fenómeno. Y él llegó a estar cara a cara con las muchas puertas a las concentraciones.

Los nombres de las concentraciones eran los siguientes: “Contempla la existencia inherente de todos los fenómenos”, “La no aprehensión de la existencia inherente en ningún fenómeno”, “La no diferenciación de todos los fenómenos”, “Espectador de la inmutabilidad de todos los fenómenos”, “Iluminador de todos los fenómenos”, “Desde todos los fenómenos la oscuridad se ha desvanecido”, “Hace añicos el conocimiento de todos los fenómenos”, “Agita a todos los fenómenos”, “La no aprehensión de todos los fenómenos”, “Adornado con flores”, “Dentro de su propio cuerpo consume todos los fenómenos”, “Habiendo abandonado la ilusión”, “Sacando las imágenes reflejadas en un espejo”, “Sacando los sonidos de todos los seres”, “Sin ninguna suciedad”, “Contentando a todos los seres”, “Un seguidor de los sonidos vocales de todos los seres, desde la destreza en los medios”, “Consumación de toda la variedad de letras, palabras, y sonidos vocales”, “El estado que viene del sentimiento de no rigidez”, “Inexpresable en su naturaleza esencial”, “Realización de la emancipación sin obstrucción”, “Visita del rey”, “Análisis gramatical del habla, en palabras y letras”, “Tiene penetración en todos los fenómenos”, “Ha dejado atrás la esfera de todos los fenómenos”, “El límite no obstruido de todos los fenómenos”, “Formado como el firmamento”, “Como un relámpago”, “El rey está cerca”, “El rey sin rival”, “Victorioso”, “Uno no puede tener aversión hacia el ojo”, “Fijado en el elemento del Dharma (Dharmadhatu)”, “Fuera del elemento del Dharma”, “Garante de consuelo”, “Ha rugido como un león”, “Ningún mundo para que los seres renazcan en él”, “Liberado de la suciedad”, “Puro”, “Engalanado con el loto”, “Aniquilador de la exaltación”, “Seguidor de toda excelencia substancial”, “Elevado sobre todos los fenómenos”, “Logro de los conocimientos superiores, los poderes, y los fundamentos de la intrepidez”, “Penetrador de todos los fenómenos”, “Sello del desistir del devenir por parte de todos los fenómenos”, “El océano en el que todos los fenómenos pierden su devenir”, “Espectador de todos los fenómenos sin distinción”, “Ha dejado atrás la jungla de todas las visiones y acciones”, “Sin oscuridad”, “Sin un signo de todos los fenómenos”, “Liberado de todo apego”, “Sin traza de pereza”, “Irradia luz sobre los fenómenos profundos”, “Hecho como Meru”, “Irresistible”, “Acabó con el círculo del ejército de Mara”, “No inclinación hacia nada en los Tres Mundos”, “Emisión de rayos”, “Visión del Tathagata”, “Espectador de todos los Tathagatas”

Establecido en esas concentraciones, él vio a los Budas y Señores en los incontables sistemas de mundos, en las diez direcciones, que estaban revelando esta misma Perfección de la Sabiduría a los Bodhisattvas.

Y esos Tathagatas lo aplaudieron y confortaron; y le dijeron: *“También nosotros, en el pasado, cuando éramos Bodhisattvas, buscamos la Perfección de la Sabiduría de la misma forma. También nosotros, mientras estábamos buscando, adquirimos las concentraciones que tú has adquirido justamente ahora. Después de que las hubimos adquirido, hemos seguido en nuestro camino, establecidos en la Perfección de la Sabiduría y en los irreversibles fenómenos de un Buda. Pero cuando contemplamos la naturaleza primordial esencial y la existencia inherente de todas esas concentraciones, entonces no vemos ningún fenómeno real que entre en ellas, o que emerja de ellas, que discurra hacia la Iluminación, o que conozca la Completa Iluminación. Esa ausencia de un imaginar nada acerca de cualquier fenómeno, eso es esta Perfección de la Sabiduría. Puesto que nos hemos establecido firmemente en la ausencia de un concepto de “yo” imaginado, nosotros hemos adquirido nuestros cuerpos de color dorado, las treinta y dos marcas de un hombre superior, las dieciocho marcas secundarias, y los espléndidos halos a nuestro alrededor; y hemos alcanzado el inconcebible y supremo*

conocimiento de los Budas, la sabiduría de los Budas, la suprema concentración de los Budas, y la perfección de todos los fenómenos y cualidades de los Budas.

Incluso los Tathagatas no pueden aprehender la medida, ni definir el límite de esa perfección de las cualidades, mucho menos los Discípulos y los Pratyekabuddhas. Por lo tanto, deberías de llenar tu mente con el respeto hacia esos fenómenos de los Budas, de forma que tú debieras de desearlos crecientemente, de forma que tú llegara a estar más y más apasionado por ellos. Porque la Suprema Iluminación no es difícil de alcanzar para alguien que la desea, que está apasionado por ella.

También tú deberías de generar un intenso respeto y afecto hacia el buen amigo, y tu confianza en él debería de ser serena. Pues es cuando ha sido apoyado por un buen amigo, cuando ese Bodhisattva rápidamente conocerá la Completa Iluminación”

Sadaprarudita les preguntó a los Tathagatas: “¿Quién es el buen amigo?”

A ello un Tathagata le respondió: “El Bodhisattva Dharmodgata ha madurado durante mucho tiempo hacia la Completa Iluminación; el te ha apoyado, ha sido tu preceptor en la sabiduría perfecta, en la destreza en los medios, y en los fenómenos de un Buda. Él fue quien te ha apoyado, y por este acto amistoso tienes que honrarle con gratitud y darle las gracias; y tienes que llevar en mente lo que él ha hecho por ti. Hijo de buena familia, si durante un eón, o durante dos eones, o hasta cien mil eones, o más aún, llevaras al Bodhisattva Dharmodgata como si fuera un turbante sobre tu cabeza, si lo obsequiaras con todo lo que hace felices a los seres, y se lo ofrecieras con tantas formas, sonidos, olores, sabores, y tactos como hay en el gran macrocosmos de tercer grado, incluso así tú no habrías pagado a ese hijo de buena familia lo que él ha hecho por ti. Pues ha sido a través de su poder por lo que tú has adquirido esas concentraciones, por lo que tú has oído hablar de la Perfección de la Sabiduría y de la destreza en los medios; y por lo que tú has conseguido la Perfección de la Sabiduría.”

SADAPRARUDITA Y LA HIJA DEL MERCADER (4)

Después de que los Tathagatas hubieran reconfortado al Bodhisattva Sadaprarudita; ellos volvieron a desaparecer. Pero Sadaprarudita emergió de sus concentraciones, y se preguntó: “¿De dónde han venido esos Tathagatas, y a dónde han ido?” Puesto que no podía ver ya a esos Tathagatas, él estaba apenado, y suspiraba por ellos.

El pensó para sí: “El santo Bodhisattva Dharmodgata ha adquirido los dharanis, el posee los cinco conocimientos superiores (poderes psíquicos, oído celestial, conocimiento de los pensamientos de los demás, memoria de las vidas pasadas, y ojo celestial), el ha realizado sus deberes bajo los Conquistadores del pasado, el es mi mentor y mi buen amigo, quien durante mucho tiempo ha estado haciéndome bien. Cuando yo llegue a él, tengo que preguntarle sobre este tema, preguntarle que me explique de dónde han venido esos Tathagatas, y a dónde han ido”

Entonces Sadaprarudita alimentó el afecto y la confianza, la estima y el respeto por el Bodhisattva Dharmodgata. Entonces el reflexionó: “¿Con qué tipo de regalo honorífico puedo yo aproximarme ahora al Bodhisattva Dharmodgata? Yo soy pobre, y no tengo nada de valor con lo que pudiera expresar mi respeto y reverencia hacia él. No sería

correcto por mi parte el ir sin nada de nada. Pero yo soy pobre, y eso me hace sentirme ahora triste y arrepentido”

Tales eran los sentimientos, tal era la actitud de reverencia con la que el Bodhisattva Sadaprarudita realizaba su viaje. En el debido discurrir, el llegó a una ciudad; se dirigió al medio del mercado, y decidió que vendería su propio cuerpo; y que con el precio obtenido honraría al Bodhisattva Dharmodgata.

El Bodhisattva Sadaprarudita reflexionó: *“A través de la larga noche del pasado, en los inmensurables ciclos del nacimiento y de la muerte, miles de mis cuerpos han sido hechos pedazos, gastados, destrozados, y vendidos una y otra vez. Yo he experimentado inmensurables dolores en los infiernos debido al disfrute de los placeres de los sentidos, como resultado de los placeres de los sentidos; pero nunca debido a fenómenos de este tipo, nunca debido al propósito de honrar a seres de semejante clase”*

Sadaprarudita entonces se dirigió al medio del mercado, elevó su voz, y gritó: *“¿Quién quiere un hombre? ¿Quién quiere un hombre? ¿Quién quiere comprar un hombre?”*

Entonces, Mara, el Maligno pensó para sí: *“Obstruyamos a este Bodhisattva Sadaprarudita. Pues si él tiene éxito al venderse a sí mismo debido a su interés por el Dharma; y si él entonces va a honrar al Bodhisattva Dharmodgata, y a preguntarle con respecto a la Perfección de la Sabiduría y de la destreza en los medios, como un Bodhisattva que está discurriendo en la sabiduría perfecta, puede lograr rápidamente la Completa Iluminación, y entonces está seguro de alcanzar el océano del conocimiento sagrado, y llegará a ser inaccesible para Mara y su hueste, y alcanzará la perfección de todas las cualidades, después de lo cual el trabajará para el bienestar de todos los seres; y entonces los apartará de mi esfera, y también apartará a otros después de que haya conocido la Completa Iluminación”*

Entonces Mara, el Maligno, dispuso que todos los brahmines y los cabezas de familia de esa ciudad no pudieran oír la voz de Sadaprarudita. Cuando Sadaprarudita no pudo encontrar un comprador para él, se fue a un lado, se lamentó, y comenzó a llorar. (Sadaprarudita significa “Lágrimas perpetuas”). Y dijo: *¡Ay! Es duro para nosotros el que no hayamos encontrado un comprador tan siquiera, para nuestro cuerpo, de forma que pudiéramos después de vender nuestro cuerpo, honrar al Bodhisattva Dharmodgata”*

Entonces Sakra, el Jefe de los Dioses, pensó para sí: *“Déjame probar al Bodhisattva Sadaprarudita. ¿Renunciará ahora a su cuerpo lleno de la más fervorosa intención en su interés por el Dharma, o no lo hará?”*

Entonces Sakra conjuró el disfraz de un hombre joven, fue a donde se encontraba el Bodhisattva Sadaprarudita, y le dijo: *“Hijo de buena familia, ¿Por qué permaneces aquí abatido, languidecido, y derramando lágrimas?”*

Sadaprarudita respondió: *“Yo quiero venderme a mí mismo, pero no puedo encontrar a nadie que quiera comprar mi cuerpo”*

Sakra, bajo la apariencia del joven, dijo: *“¿Para qué quieres venderte a ti mismo?”*

Sadaprarudita replicó: *“Debido al amor por el Dharma, yo quiero venderme. Y así poder venerar al Dharma, y honrar al santo Bodhisattva Dharmodgata. Pero yo no encuentro un comprador para este cuerpo mío. Por lo tanto, yo pienso para mí, ¡ay!, que tengo que ser una persona de un mérito extremadamente pequeño, sin la menor duda”*

El joven dijo: *“Yo no tengo ninguna necesidad de ningún hombre. Pero mi padre tiene la obligación de hacer un sacrificio. Para eso yo necesito el corazón de un hombre, su sangre, y el tuétano de sus huesos. Si tu puedes darme algo de eso, yo te pagaré por ello”*

Entonces Sadaprarudita pensó para sí: *“Ha sido extremadamente fácil el tener lo que yo deseaba. Ahora yo sé que mi cuerpo es lo suficientemente perfecto para mí, para obtener la sabiduría perfecta, la destreza en los medios, y los fenómenos de un Buda; puesto que he encontrado ahora en este joven un comprador para mi corazón, sangre, y tuétano”*

Con esto en mente, con el cabello erizado por el gozo; y completamente dispuesto, dijo: *“¡Te daré mi cuerpo, puesto que tú lo necesitas!”*

El joven le preguntó: *“¿Qué precio he de darte?”*

Sadaprarudita contestó: *“¡Dame lo que tú quieras!”*

Entonces Sadaprarudita cogió una afilada espada, y cortó su brazo derecho, haciendo que la sangre fluyera de él. A continuación, se acercó a grandes zancadas a un muro, y se cortó su muslo derecho, descarnándolo, para poder romper el hueso.

Una hija de un mercader, desde la ventana superior (de su casa), vio todo esto; y ella se preguntó: *“¿Por qué ese hijo de buena familia se hace eso a sí mismo? Déjame ir, y preguntarle.”*

Cuando ella llegó a donde estaba Sadaprarudita, dijo: *“¿Por qué te infringes este trato fatal a ti mismo? ¿Qué harás con esta sangre, y con el tuétano de tus huesos?”*

Sadaprarudita dijo: *“Puesto que se los he vendido a este joven, yo voy a venerar a la Perfección de la Sabiduría, y a honrar al santo Bodhisattva Dharmodgata.”*

La hija del mercader dijo: *“¿Cuál es la clase de cualidad, cuál es la excelencia de las cualidades que tú crearías en ti mismo debido a tu deseo de honrar al Bodhisattva Dharmodgata, después de que hayas vendido tu propio corazón, tu sangre, y tuétano?”*

Sadaprarudita respondió: *“Dharmodgata me explicará la Perfección de la Sabiduría y la destreza en los medios hábiles. Yo me entrenaré en ellos, y como resultado, yo llegaré a ser un refugio para todos los seres; y después de que yo haya conocido la Completa Iluminación, conseguiré un cuerpo de color dorado, las treinta y dos marcas de un hombre superior, las dieciocho marcas secundarias, el esplendor de un halo de rayos que se extenderán al infinito, la gran amistad, la gran compasión, el gran regocijo simpático, la gran imparcialidad, los cuatro fundamentos de la intrepidez, los cuatro conocimientos analíticos, los dieciocho fenómenos especiales de un Buda; y yo*

adquiriré los cinco conocimientos superiores, una pureza de conducta inconcebible, una pureza de concentración inconcebible, una pureza de sabiduría inconcebible, y los diez poderes de un Tathagata. Yo despertaré completamente a la sabiduría de un Buda, y adquiriré la supremamente preciosa Joya del Dharma, la cual yo compartiré con todos los seres.”

La hija del mercader replicó: “Hijo de buena familia, es maravilloso cuan exaltados y sublimes son los fenómenos que tú has proclamado. Por solo uno de esos fenómenos, uno debiera de desear renunciar a su cuerpo incluso durante incontables eones, ¡cuánto más por obtener muchos de ellos! Esos fenómenos que tú has proclamado también me complacen, y me parecen buenos para mí. Pero mira, hijo de buena familia, yo te daré todo lo que pidas, y con eso tú podrás honrar entonces a ese Bodhisattva Dharmodgata. ¡Pero no te infrinjas semejante tratamiento en ti mismo! ¡Yo también iré contigo al Bodhisattva Dharmodgata! ¡Yendo contigo, yo también plantaré raíces de virtud, las cuales ayudarán a lograr esos fenómenos!

Entonces Sakra, el Jefe de los Dioses, arrojó su disfraz como un hombre joven, y en su propio cuerpo se plantó de pie ante el Bodhisattva Sadaprarudita, y le dijo: “Yo aplaudo tu firme sentido de la obligación. En el pasado también los Tathagatas han tenido un deseo tan grande como el tuyo por el Dharma, y fue eso lo que los ayudó a conocer la Completa Iluminación, y a obtener la preciosa Joya del Dharma; después de que ellos en primer lugar hayan discurrido en el discurrir de un Bodhisattva, y hayan hecho preguntas acerca de la Perfección de la Sabiduría y de la destreza en los medios. Yo no necesito tu corazón, sangre, o tuétano. Yo solo he venido aquí para probarte. Ahora escoge un favor. ¡Te daré cualquier favor que me pidas!”

Sadaprarudita contestó: “¡Dame los supremos fenómenos de un Buda!”

Sakra, el Jefe de los Dioses, replicó: “Eso no está dentro de mi dominio. Eso está dentro del dominio de los Budas, los Señores. ¡Escoge otro favor!”

Sadaprarudita replicó: “¡No atribules tu mente con la condición mutilada de mi cuerpo! Yo lo haré completo otra vez por el poder mágico de mi enunciación de la Verdad. ¡Puesto que yo soy en verdad irreversible, habiendo sido predicho para la Completa Iluminación, y siendo conocida por los Tathagatas mi inquebrantable determinación, que pueda a través de esta Verdad, a través de esta promulgación de la Verdad, ser mi cuerpo tal y como era antes!”

En ese mismo momento, instante, y segundo, a través del poder del Bodhisattva y a través de la perfecta pureza de la determinación del Bodhisattva, el cuerpo del Bodhisattva Sadaprarudita volvió a ser otra vez tal y como había sido antes, sano y completo. Y Sakra, el Jefe de los Dioses; y Mara, el Maligno, reducidos al silencio, se desvanecieron de ese lugar.

La hija del mercader le dijo a Sadaprarudita: “Ven, hijo de buena familia, y vayamos a mi casa. Yo les pediré a mis padres que te den las riquezas con las que tú puedas expresar tu deseo de venerar a esa Perfección de la Sabiduría, y honrar al Bodhisattva Dharmodgata; un deseo que es debido a tu amor hacia el Dharma.”

El Bodhisattva Sadaprarudita y la hija del mercader fueron juntos hacia la casa de ella. Cuando llegaron, Sadaprarudita permaneció esperando en el umbral, mientras que la hija del mercader entró dentro de la casa, y les dijo a sus padres: *“Mamá y papá. ¡Tenéis que darme una parte de vuestras riquezas! ¡Yo quiero marcharme con las quinientas doncellas que me habéis dado como sirvientas! Junto con el Bodhisattva Sadaprarudita yo quiero ir a ver al Bodhisattva Dharmodgata, para venerarle. Y él nos enseñará el Dharma a nosotros, y de esa forma adquiriremos los fenómenos de un Buda.”*

Sus padres replicaron: *“¿Quién es ese Bodhisattva Sadaprarudita, y dónde está ahora?”*

La hija del mercader dijo: *“Este hijo de buena familia espera en el umbral de la puerta de nuestra casa. Y él se ha encaminado resueltamente a conocer la Completa Iluminación, en otras palabras, el quiere liberar a todos los seres de los inmensurables sufrimientos del nacimiento y de la muerte.”*

Y entonces ella les contó lo que había visto y oído; como Sadaprarudita había vendido su cuerpo, y lo había mutilado; y como ella le había preguntado por la razón; y como él alabó y le reveló a ella las inconcebibles cualidades de un Buda, y los inmensurables fenómenos de un Buda, a los cuales él tiene en mente como su fin. Ella terminó diciendo que: *“Cuando yo oí esas inconcebibles cualidades de un Buda, yo sentí un extremado gozo y regocijo. Y yo pensé para mí: “Es maravilloso hasta qué punto este hijo de buena familia es un ejecutor de lo que es difícil de hacer, y cuánto tiene que amar al Dharma para soportar el daño y el dolor en su cuerpo. Pues por este amor al Dharma es por lo que él ha renunciado a sí mismo. ¿Cómo podemos dejar de venerar el Dharma, y de hacer un voto para alcanzar todos los estados, nosotros, que tenemos vastas y abundantes riquezas.”*

Así que le dije a ese hijo de buena familia: “¡No te infrinjas semejante tratamiento fatal en ti mismo! Te daré abundantes riquezas, las cuales tu podrás utilizar para venerar y honrar a ese santo Bodhisattva Dharmodgata. Yo también iré contigo a ese Bodhisattva, y también lo veneraré. ¡Yo también realizaré esos fenómenos supremos de un Buda, los cuales tú has proclamado! ¡Mamá y papá, permitidme irme, y dadme las riquezas que he pedido!”

Sus padres replicaron: *“¡Es maravilloso que bien has relatado las penurias de ese hijo de una buena familia! ¡Inconcebibles, con toda seguridad, tienen que ser esos fenómenos por los cuales él soporta esas penurias; tienen que ser lo más distinguido en el mundo entero, una fuente de felicidad para todos los seres! Te daremos nuestras posesiones para que puedas irte. También nos gustaría ir con vosotros, ver, saludar, honrar, y venerar a ese Bodhisattva Dharmodgata”*

La hija replicó: *“Haced tal como decís. Yo no me opongo a aquellos que estén del lado de lo que es correcto”*

EL ENCUENTRO CON DHARMODGATA. (5)

Y así fue como la hija del mercader se encaminó a venerar y a honrar al Bodhisattva Dharmodgata. Ella cogió quinientos carruajes, y ordenó a sus quinientas sirvientas, las

doncellas, que estuvieran preparadas. Cogió abundantes riquezas y numerosas provisiones, montó en un carruaje junto al Bodhisattva Sadaprarudita, y se dirigieron hacia el Este rodeados por las quinientas doncellas en sus quinientos carros, acompañados por un gran séquito, y precedidos por sus padres.

Después de cierto tiempo, el Bodhisattva Sadaprarudita vio la ciudad de Gandhavati desde la distancia. En el medio del mercado vio al Bodhisattva Dharmodgata en su púlpito, enseñando el Dharma, rodeado y reverenciado por una asamblea de muchos cientos, de muchos miles, de muchos cientos de miles. En el momento en el que lo vio, él se encontró colmado con ese tipo de felicidad que un monje siente cuando con la atención fijada en un solo punto, él ha obtenido el primer trance. Él lo miraba, y pensaba: *“No sería correcto por mi parte aproximarme al Bodhisattva Dharmodgata sentado en un carruaje. ¡Déjame posarme de él!”*

Entonces él se posó de su carruaje, y también la hija del mercader, junto con sus quinientas doncellas, siguieron su comportamiento. Sadaprarudita, junto con la hija del mercader y sus quinientas doncellas, se dirigió entonces a dónde el Bodhisattva Dharmodgata estaba sentado, en medio de una magnífica plasmación de las aspiraciones espirituales. Pues, en aquel tiempo, el Bodhisattva Dharmodgata había construido para la Perfección de la Sabiduría una torre puntiaguda, hecha de los siete materiales preciosos, adornada con madera de sándalo rojo, y rodeada por un adorno de perlas. En las cuatro esquinas de la torre puntiaguda había colocadas gemas, y ellas realizaban las funciones de lámparas. Cuatro jarros hechos de plata, conteniendo incienso, estaban suspendidos en sus cuatro lados, y en ellos se estaba quemando madera de puro aloe negro, como un signo de veneración hacia la Perfección de la Sabiduría. Y en el medio de esa torre puntiaguda estaba colgado un canapé, hecho con los siete materiales preciosos; y sobre él, había un cajón construido a partir de cuatro grandes gemas. Dentro de él, estaba colocada la Perfección de la Sabiduría, escrita con letras de lapislázuli fundido sobre tablas doradas. Y esa torre puntiaguda estaba adornada por guirnaldas brillantemente coloreadas, las cuales colgaban en bandas.

El Bodhisattva Sadaprarudita y la hija del mercader, junto con sus quinientas doncellas, miraron a esa torre puntiaguda tan magníficamente decorada, como una proyección de las aspiraciones religiosas. Ellos vieron a miles de Dioses, con Sakra, el Jefe de los Dioses, esparciendo sobre esa torre puntiaguda flores celestiales de Mandarava, polvo de madera de sándalo celestial, polvo de oro celestial, y polvo de plata celestial; y ellos oyeron la música de instrumentos celestiales.

Sadaprarudita entonces le preguntó a Sakra, el Jefe de los Dioses: *“¿Con qué propósito tú, junto con muchos miles de Dioses, esparcís flores celestiales de Mandarava, polvo de sándalo celestial, polvo de oro celestial, y polvo de plata celestial, sobre esa torre puntiaguda, construida con los materiales preciosos; y por qué los Dioses, arriba en el cielo, tañen música celestial con sus instrumentos?”*

Sakra contestó: *“¿No sabes la razón, hijo de buena familia? Esta es la Perfección de la Sabiduría, la Madre de los Budas y la Guía de los Bodhisattvas. Cuando los Bodhisattvas se entrenan en ella, pronto logran todas las cualidades de la Perfección de la Sabiduría, y como consecuencia de ello, todos los fenómenos de un Buda; y el conocimiento de todos los modos.”*

Sadaprarudita replicó: “*¿Dónde está la Perfección de la Sabiduría, la Madre de los Budas, la Guía de los Bodhisattvas?*”

Sakra contestó: “*El santo Bodhisattva Dharmodgata la colocó en el medio de esa torre puntiaguda, después de que él la hubiera escrito sobre unas tablas doradas con lapislázuli fundido; y la ha sellado con siete sellos. Nosotros no podemos mostrártela fácilmente*”

Entonces el Bodhisattva Sadaprarudita y la hija del mercader, junto con sus quinientas doncellas, todos ellos rindieron veneración a la Perfección de la Sabiduría con las flores que habían traído consigo; y con guirnaldas, coronas, vestidos, joyas, incienso, banderas, y flores doradas y plateadas; y uno tras otro, ellos fueron depositando su parte (de la ofrenda) frente a ella, para mayor honor del Bodhisattva Dharmodgata. Entonces a continuación ellos veneraron al Bodhisattva Dharmodgata esparciendo flores y demás sobre él; y con sus instrumentos tocaron música que parecía celestial, motivados por un deseo de venerar al Dharma.

Entonces las flores se elevaron a lo alto sobre la cabeza del Bodhisattva Dharmodgata, y formaron una torre puntiaguda de flores. Y esas flores de diversos colores, doradas y plateadas, permanecieron arriba en el aire, como si fueran un toldo. Y también los hábitos, vestidos, y las joyas permanecieron suspendidos en lo alto, en el aire, como un pabellón en las nubes. Cuando el Bodhisattva Sadaprarudita, la hija del mercader, y las quinientas doncellas contemplaron esta maravilla, ellos pensaron para sí: “*Es maravilloso el ver qué gran poder mágico tiene este Bodhisattva Dharmodgata, qué gran poder, y qué gran influencia. El ha discurrido ya hasta tal punto en el discurrir de un Bodhisattva, que ahora ya posee semejante cantidad de poder para obrar maravillas. ¡Cuánto más tendrá después de que haya conocido la Completa Iluminación!*”

La hija del mercader y las quinientas doncellas sintieron entonces un anhelo por el Bodhisattva Dharmodgata. Como si fueran una sola mente, ellas con determinación elevaron sus corazones a la Suprema Iluminación; y dijeron: “*¡Qué podemos nosotras, a través de esta raíz de virtud, llegar a convertirnos en Tathagatas en un periodo futuro! ¡Qué podemos nosotras discurrir en el discurrir de los Bodhisattvas, y que podamos recibir esos auténticos fenómenos que este Bodhisattva Dharmodgata ha recibido! ¡Y que podamos honrar y respetar a la Perfección de la Sabiduría, tal y como este Bodhisattva Dharmodgata la honra y respeta; y que podamos revelarla a tantos como él ha revelado! ¡Y que podamos llegar a estar dotadas con la sabiduría perfecta, y con la destreza en los medios; y con tantas realizaciones en ellos como tiene este Bodhisattva Dharmodgata!*”

El Bodhisattva Sadaprarudita, la hija del mercader, y las quinientas doncellas, después de que hubieran venerado a la Perfección de la Sabiduría, y honrado al Bodhisattva Dharmodgata con sus cabezas, respetuosamente saludaron con sus manos juntas, y permanecieron a un lado. Entonces el Bodhisattva Sadaprarudita le contó toda la historia de su búsqueda de la Perfección de la Sabiduría, comenzando con la Voz que él había oído en el bosque, esa que le ordenó ir hacia el Este. Él le contó a Dharmodgata como se había establecido en muchas concentraciones, y como los Budas y Señores de las diez direcciones lo habían reconfortado y aplaudido, y que le habían dicho: “*¡Bien hecho, hijo de buena familia! Esas concentraciones han sido consecuencia de la*

Perfección de la Sabiduría. Gracias al establecernos firmemente en la Perfección de la Sabiduría, nosotros hemos logrado todos los fenómenos de un Buda.”

Siguió con el relato hasta que: *“Entonces los Tathagatas se volvieron a desvanecer; y yo emergí de ese estado de concentración. Entonces yo me pregunté: “¿De dónde han venido estos Tathagatas, y a dónde han ido?”. Yo pensé para mí que: “El santo Bodhisattva Dharmodgata ha recibido los dharanis, el posee los cinco conocimientos superiores, el ha hecho sus deberes bajo los Conquistadores del pasado, el ha plantado raíces de virtud, y está bien entrenado en la sabiduría perfecta, y en la destreza en los medios. El me explicará este tema tal y como realmente es, y me dirá de dónde han venido los Tathagatas, y a dónde han ido”.*

Ahora yo he llegado a ti, y yo te pregunto, hijo de buena familia, ¿De dónde han venido esos Tathagatas, y a dónde han ido? Enséñame, hijo de buena familia, el ir y el venir de esos Tathagatas, de forma que pueda conocerlo, de forma que no podamos llegar a estar faltos de la visión de los Tathagatas.”

FIN DEL CAPÍTULO TREINTA.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas Capítulo 31 Dharmodgata y 32 Confiándolo,

CAPÍTULO TREINTA Y UNO: DHARMODGATA.

EL IR Y EL VENIR DE LOS TATHAGATAS. (1)

Dharmodgata: Ciertamente, los Tathagatas ni vienen de ningún sitio, ni van a ningún sitio. La Talidad no se mueve; y un Tathagata es la Talidad. La no producción ni viene, ni va; y un Tathagata es no producción. Uno no puede concebir el ir, o el venir del límite de la realidad; y el Tathagata es el límite de la realidad. Lo mismo puede ser dicho de la vacuidad, de lo que existe con arreglo a un hecho, de la imparcialidad, del cese, del elemento del espacio. Pues el Tathagata no está fuera de esos fenómenos.

La Talidad de esos fenómenos, y la Talidad de todos los fenómenos, y la Talidad del Tathagata son simplemente una única Talidad. No hay división dentro de la Talidad. Pues esta Talidad es simplemente una; no dos, ni tres. La Talidad ha pasado más allá de toda cuenta, porque no es.

Un hombre, abrasado por el calor del verano, durante el último mes, a medio día puede ver un espejismo flotando a lo lejos; y puede correr hacia él y pensar: *“Allí encontraré algo de agua, allí yo encontraré algo para beber.”*

¿Qué crees, hijo de buena familia, ha venido el agua de algún sitio, o va ese agua a alguna parte; al gran océano del Este, o al Sur, o al Norte, o al Oeste?

Sadaprarudita: No existe agua en el espejismo. ¿Cómo podría ser conocido un ir, o un venir? Ese hombre es un necio y un estúpido sí, tras ver el espejismo, genera la idea de agua donde no existe agua. El agua no existe verdaderamente en ese espejismo.

Dharmodgata: Igualmente necios son todos aquellos que se adhieren al Tathagata a través de la forma y del sonido, y que en consecuencia imaginan el ir y el venir de un Tathagata. Pues un Tathagata no puede ser visto viendo la forma de su cuerpo. Los Tathagatas son el Dharmakaya (Cuerpo de la Verdad),

y la verdadera naturaleza primordial de todos los fenómenos ni viene, ni va. No existe el venir o el ir de un cuerpo de un elefante, caballo, carro, o soldado de infantería, todos los cuales han sido conjurados por un mago.

De la misma forma, no hay un venir o un ir de los Tathagatas.

Un hombre durmiendo puede ver en sus sueños a un Tathagata, o dos, o tres, o hasta un millar, o incluso más. Sin embargo, cuando se despierta, el ya no ve tan siquiera a un solo Tathagata. ¿Qué piensas, hijo de buena familia, han venido esos Tathagatas de alguna parte, o se han ido a alguna parte?

Sadaprarudita: Uno no puede concebir que en ese sueño ningún fenómeno tenga el estatus de una completa y perfecta realidad, pues el sueño era engañoso.

Dharmodgata: Similarmente, el Tathagata ha enseñado que todos los fenómenos son como un sueño. Todos aquellos que no conocen sabiamente a todos los fenómenos tal y como realmente son, esto es, como un sueño; tal como el Tathagata ha indicado, se adhieren a los Tathagatas a través de sus cuerpos del sonido (Sambhogakaya) y de sus cuerpos de la forma (Nirmanakaya); y en consecuencia ellos imaginan que los Tathagatas vienen y van.

Aquellos que en su ignorancia con respecto a la verdadera naturaleza de los fenómenos imaginan un venir, o un ir de los Tathagatas, son como la gente necia ordinaria, que siempre están perteneciendo al ciclo del nacimiento y de la muerte, con sus seis lugares de renacimiento; y ellos están alejados de la Perfección de la Sabiduría, alejados de los fenómenos de un Buda.

Al contrario, aquellos que saben cómo son realmente todos los fenómenos, esto es, como un sueño; en consecuencia con las enseñanzas del Tathagata, no se imaginan un venir o un ir de ningún fenómeno; ni su producción o cese. Ellos conocen sabiamente al Tathagata en su verdadera naturaleza, y ellos no se imaginan un venir o un ir de los Tathagatas. Y aquellos que sabiamente conocen esta naturaleza de un Tathagata, discurren cerca de la Completa Iluminación; y discurren en la Perfección de la Sabiduría.

Esos discípulos de los Señores no consumen sus limosnas infructuosamente; y ellos son dignos de los regalos del mundo.

Las gemas que están en el gran océano no vienen de ningún lugar en el Este u Oeste; ni de ninguna de las otras diez direcciones; pero ellas deben su existencia a las raíces de virtud de los seres. No son producidas sin ninguna causa. Y cuando dependiendo de la causa, condición, y razón, estas gemas han sido coproducidas y cesadas por las condiciones, no van a ningún otro lugar del mundo, en ninguna de las diez direcciones. Y sin embargo, cuando esas condiciones existen, las gemas aumentan; y cuando esas condiciones están ausentes, no hay lugar para ese aumento.

De la misma forma, el Cuerpo de la Verdad (Dharmakaya) de los Tathagatas no ha venido de ningún sitio en las diez direcciones, y no va a ningún sitio en el mundo, con sus diez direcciones. Pero el cuerpo de los Budas, los Señores, no carece de causa. Ha sido llevado a la perfección por su conducta en el pasado, y ha sido producido dependiendo de causas y de condiciones, coproducido por subsidiariedad, producido como un resultado del karma acumulado en el pasado. Sin embargo, no está en ningún lugar del mundo, con sus diez direcciones.

Pero cuando esas condiciones existen, la realización de este cuerpo tiene lugar; cuando esas condiciones están ausentes, la realización del cuerpo llega a ser inconcebible.

Cuando el sonido de un arpa está siendo producido, no viene de ningún sitio. Cuando para, no va a ningún sitio; ni tras morir se va a ningún sitio. Pero ha sido producido de forma condicionada por la totalidad de sus causas y condiciones- a saber, el cuerpo hueco del arpa semejante a la forma de un bote, el pergamino de la tapa de resonancia, las cuerdas, el brazo hueco del arpa, las sujeciones, el plectro, la persona que la toca, y sus esfuerzos. Este sonido viene del arpa de esta forma, dependiendo de causas, dependiendo de condiciones. Y sin embargo, ese sonido no viene ni del cuerpo hueco del arpa, ni del pergamino de la caja de resonancia, ni de las cuerdas, ni del brazo hueco, ni de las sujeciones, ni del plectro, ni de la persona que la toca, ni de sus esfuerzos. Es solo la combinación de todo ello lo que hace que se produzca el sonido. Y cuando para, el sonido no va a ningún sitio.

De la misma forma, el cuerpo perfecto de los Budas y Señores, está dependiendo de causas, dependiendo de condiciones; y es llevado a la perfección a través de esfuerzos que han llevado a muchas raíces de virtud. Pero el aumento de los cuerpos de Buda no resulta de una sola causa, ni de una sola condición, ni de una sola raíz de virtud. Y tampoco es sin ninguna causa.

Ha sido coproducido por una totalidad de muchas causas y condiciones, pero no viene de ningún lado. Y cuando la totalidad de las causas y condiciones ha cesado de ser, entonces no va a ningún lado.

Así es como tú debes de ver el venir y el ir de esos Tathagatas, y como tú deberías de conformarlo con respecto a la verdadera naturaleza de todos los fenómenos. Y es precisamente porque tú sabiamente conocerás que los Tathagatas, y también todos los fenómenos, ni son producidos ni son cesados, por lo que tú llegarás a estar fijado en la Completa Iluminación; y por lo que tú definitivamente discurrirás en la Perfección de la Sabiduría, y en la destreza en los medios.

Cuando esta disquisición sobre el hecho de que los Tathagatas ni vienen ni van fue enseñada, la tierra y todo el gran macrocosmos de tercer grado se movió de seis formas diferentes, se conmovió, tembló, fue agitada, resonó, y retumbó. Y todos los reinos de Mara fueron conmovidos y desconcertados.

Toda la hierba, los arbustos, hierbas, y árboles en el gran macrocosmos de tercer grado se inclinaron en dirección al Bodhisattva Dharmodgata. Florecieron fuera de la estación. Desde los altos del cielo, se derramó una gran lluvia de flores. Y Sakra, el Jefe de los Dioses, y los Cuatro Grandes Reyes esparcieron y desparramaron polvo de madera de sándalo celestial, y flores celestiales sobre el Bodhisattva Dharmodgata, y dijeron: *“¡Bien hablado, hijo de buena familia! A través de tu poder hemos oído un sermón que ha surgido desde la realidad última; el cual es contrario al mundo entero, y el cual no da base a ninguno de esos seres que están establecidos en cualquiera de las visiones que suponen la asunción de una individualidad; o que se han establecido en cualquiera de las visiones que asumen la existencia de algo que no es.”*

Entonces Sadaparudita le preguntó a Dharmodgata: “¿Cuál es la causa, cuál es la razón por la que este gran terremoto se manifestó en el mundo?”

Dharmodgata: Como consecuencia de tu pregunta sobre esta disquisición del no venir y del no ir de los Tathagatas, y a través de mi exposición al respecto,

ocho mil seres vivos han adquirido la paciente aceptación de los fenómenos, los cuales dejan ser producidos; ocho mil niyutas de seres sintientes han elevado sus corazones a la Completa Iluminación; y el imparcial e inmaculado Ojo del Dharma de sesenta y cuatro mil seres ha sido purificado para ver los fenómenos.

EL SACRIFICIO DE SADAPRARUDITA. (2)

El Bodhisattva Sadaprarudita tuvo entonces un sentimiento supremo, el más sublime sentimiento de entusiasmo y de gozo: *“Esto es una ganancia para mí, una verdadera gran ganancia, que por haber preguntado por la Perfección de la Sabiduría y por esta disquisición, yo haya traído el bienestar a tan gran cantidad de seres. Eso solo ya tendría que aportarme el mérito suficiente para la realización de la Completa Iluminación. Incuestionablemente, yo seré un Tathagata.”*

En su entusiasmo y gozo, se elevó en el aire hasta la altura de siete palmeras, y permaneciendo en el aire a la altura de siete palmeras, el reflexionó: *“¿Cómo puedo yo, permaneciendo aquí en el aire, honrar al Bodhisattva Dharmodgata?”* Sakra, el Jefe de los Dioses, lo vio; y leyendo su pensamiento, le dijo: *“¡Honra al Bodhisattva Dharmodgata con estas flores celestiales! Pues nosotros sentimos que deberíamos de honrar al hombre que te ayudó. Hoy tu poder ha traído el bienestar a muchos miles de seres vivos. Raros son los seres que como tú, tienen la fuerza para soportar la gran carga durante incontables eones, para el beneficio de todos los seres vivos.”*

Entonces el Bodhisattva Sadaprarudita cogió las flores de Mandarava de Sakra, el Jefe de los Dioses, y las esparció sobre el Bodhisattva Dharmodgata. El hizo ofrenda de su propio cuerpo ante el Bodhisattva Dharmodgata, y le dijo: *“Yo me entrego a ti como un regalo, y seré tu asistente y sirviente de hoy en adelante.”* Y con las manos juntas permaneció ante el Bodhisattva Dharmodgata.

La hija del mercader y sus quinientas doncellas le dijeron entonces al Bodhisattva Sadaprarudita: *“Nosotras, a nuestra vez, nos ofrecemos como regalo a ti, hijo de buena familia. Que a través de esta raíz de virtud también nosotras lleguemos a ser recipientes adecuados de esos mismos fenómenos; y junto contigo nosotras honraremos y veneraremos una y otra vez a los Budas y Señores, y a los Bodhisattvas; y permaneceremos cerca de ti.”*

Sadaprarudita: Si vosotras, muchachas, a imitación de mi propia ferviente intención, os dais a mí con la intención más ferviente, entonces yo os aceptaré.

Las doncellas: Nosotras te imitaremos, y con la más ferviente resolución nos damos como regalo a ti, para que hagas con nosotras lo que quieras.

Entonces el Bodhisattva Sadaprarudita ofreció a la hija del mercader, junto con sus quinientas doncellas, todas ellas embellecidas y adornadas, junto con sus quinientos carros perfectamente decorados, al Bodhisattva Dharmodgata, y le dijo: *“Yo te ofrezco a todas estas como asistentes y sirvientes, y también los carros, para tu uso.”*

Sakra, el Jefe de los Dioses, lo aplaudió, y dijo: *“¡Bien hecho, hijo de buena familia! Un Bodhisattva tiene que renunciar a todas sus propiedades. A través de ese pensamiento de renunciación pronto logra la Completa Iluminación; y la veneración que él le rinde de este modo a quienes exponen el Dharma le posibilita a él escuchar enseñanzas sobre la Perfección de la Sabiduría y la destreza en los medios. También en el pasado los Tathagatas, cuando aún eran Bodhisattvas, por el mero hecho de que han renunciado a todo, han*

generado una aspiración hacia la Completa Iluminación; y ellos también han hecho preguntas con respecto a la Perfección de la Sabiduría y a la destreza en los medios.”

El Bodhisattva Dharmodgata aceptó el regalo de Sadaprarudita, de forma que sus raíces de virtud pudieran alcanzar su plenitud. E inmediatamente después se lo devolvió a Sadaprarudita. Después de eso, el Bodhisattva Dharmodgata se fue para su casa. El Sol estaba a punto de ponerse.

El Bodhisattva Sadaprarudita pensó para sí: *“Indudablemente no sería correcto por mi parte, que he venido aquí debido al amor hacia el Dharma, el sentarme o tumbarme. Yo permaneceré, o bien de pie, o bien caminando, hasta el momento en el que el Bodhisattva Dharmodgata vuelva a salir de su casa para enseñarnos el Dharma.”*

Entonces, el Bodhisattva Dharmodgata permaneció durante siete años inmerso en un ininterrumpido estado de trance, y él meditó en incontables miles de concentraciones peculiares a los Bodhisattvas, emanadas de la Perfección de la Sabiduría y de la destreza en los medios hábiles. Durante siete años, el Bodhisattva Sadaprarudita no aceptó otra postura más que las dos mencionadas, y él no cayó en la indolencia ni en el sopor.

Durante siete años nunca sintió ninguna preocupación con los deseos de los sentidos, o con la malicia, o con el dañar a otros, nunca sintió ninguna atracción por los sabores, o por cualquier clase de satisfacción personal.

Pero él pensaba: *“¿Cuándo emergerá el Bodhisattva Dharmodgata de su trance, de forma que podamos preparar un asiento para él, en el que pueda enseñar el Dharma, de forma que podamos rociar bien el lugar donde él revelará la Perfección de la Sabiduría y la destreza en los medios, ungiéndolo bien, y acolchándolo con muchísimas flores”*

Y la hija del mercader y sus quinientas doncellas, siguieron su ejemplo, y pasaron su tiempo solo en las dos posturas, e imitaron sus labores.

Un día, el Bodhisattva Sadaprarudita oyó una Voz celestial que decía: *“En el séptimo día a partir de hoy, el Bodhisattva Dharmodgata emergerá de su concentración, y entonces él, sentado en el centro de la ciudad, enseñará el Dharma.”*

Cuando Sadaprarudita oyó la Voz celestial, estaba contento, extasiado, gozoso, lleno de gozo y de júbilo. Junto con la hija del mercader y sus quinientas doncellas, él limpió el suelo, abrió el asiento hecho de los siete materiales preciosos, y se quitó la parte superior de su vestimenta y la extendió encima del asiento. Las jóvenes también se quitaron la parte superior de sus vestimentas, y extendieron sus quinientas prendas sobre el asiento, y pensaron: *“Sentado sobre este asiento, el Bodhisattva Dharmodgata enseñará el Dharma.”* Y ellas también estaban contentas, extasiadas, gozosas, llenas de gozo y de júbilo.

Cuando el Bodhisattva Sadaprarudita quiso rociar el suelo, él no pudo encontrar nada de agua, aunque la buscó por todas partes. Pues Mara, el Maligno, había escondido toda el agua. Y él hizo esto para que Sadaprarudita, al no encontrar el agua, llegara a deprimirse y entristecerse, o que cambiara su mente con el resultado de que su raíz de virtud se desvaneciera, o de que el fervor de su veneración fuera debilitado.

El Bodhisattva Sadaprarudita entonces pensó para sí: *“Déjame cortar mi propio cuerpo, y rociar el suelo con mi sangre. El suelo está lleno de polvo, y temo que algo de ello pueda caer en el cuerpo del Bodhisattva Dharmodgata. ¿Qué otra*

cosa puedo hacer con este cuerpo, el cual necesariamente está condenado a ser destruido? Con toda seguridad, es mejor que mi cuerpo sea destruido por tal acción, en vez de por otra infructuosa. Debido a la búsqueda de los placeres de los sentidos, como un resultado del buscar los placeres de los sentidos, muchas formas mías han sido destruidas una y otra vez, mientras yo vagaba en el ciclo del nacimiento y de la muerte, pero nunca encontré condiciones tan favorables como esta, nunca para obtener la buena ley. Si tiene que ser destruido una vez más, dejemos que lo sea por una causa sagrada.”

Entonces cogió una afilada espada, y cortó su cuerpo por ambos lados; y ese pedazo de suelo fue rociado por todas partes con su propia sangre. La hija del mercader y las quinientas doncellas siguieron su ejemplo, e hicieron lo que él hizo.

Pero no hubo ninguna alteración del pensamiento, ni en el Bodhisattva Sadaprarudita, ni en todas aquellas chicas, que le pudiera dar a Mara, el Maligno, una oportunidad de entrada para obstruir sus raíces de virtud. Sakra, el Jefe de los Dioses, pensó para sí: *“Es maravilloso cuánto ama al Dharma este Bodhisattva Sadaprarudita; qué firme es su sentido de la obligación; qué grande es la armadura que se ha puesto; y cómo descuida su cuerpo, su vida, y sus placeres; y cómo resueltamente se ha encaminado hacia el logro del conocimiento de la Completa Iluminación, en su deseo de liberar a todos los seres de los inmensurables sufrimientos del nacer y del morir, después de que haya conocido la Completa Iluminación.”*

Entonces Sakra, el Jefe de los Dioses, por medio de la magia, cambió toda esa sangre en agua de madera de sándalo celestial. Y en todo el entorno de ese pedazo de suelo, hasta una distancia de cien leguas, una fragancia inconcebiblemente sublime, el perfume de esa agua de sándalo celestial, llenó el aire.

Sakra: ¡Bien hecho, hijo de buena familia! Yo aplaudo tu inconcebible esfuerzo, tu supremo amor y búsqueda del Dharma. Los Tathagatas en el pasado también se han ganado el derecho a la Completa Iluminación a través de este tipo de ferviente intención, del esfuerzo, y del amor hacia el Dharma.

El Bodhisattva Sadaprarudita pensó para sí: *“Yo abrí el asiento para el Bodhisattva Dharmodgata, y barrí y rocié este pedazo de suelo. Ahora aún me queda coger flores con las que cubrir este trozo de suelo, y para desparramarlas sobre el Bodhisattva Dharmodgata conforme el enseñe el Dharma.”*

Sakra: ¡Acepta estas flores celestiales de Mandarava para esos dos nobles propósitos!

Y él le obsequió con mil Kharas celestiales (una medida) de flores celestiales. Y el Bodhisattva Sadaprarudita aceptó esas flores, y utilizó algunas de ellas para cubrir el suelo, y más tarde, esparció otras sobre el Bodhisattva Dharmodgata.

LA ENSEÑANZA DE DHARMA DE DHARMODGATA. (3)

Después de un lapso de siete años, el Bodhisattva Dharmodgata emergió de su trance, se dirigió hacia el asiento abierto para él, se sentó en él, y rodeado y escuchado por una asamblea de muchos cientos de miles, enseñó el Dharma.

En el momento en el que el Bodhisattva Sadaprarudita vio al Bodhisattva Dharmodgata, se sintió lleno con ese tipo de felicidad que un monje siente cuando, con atención unipuntual, él ha obtenido el primer trance.

Y esta es la revelación de la Perfección de la Sabiduría hecha por el Bodhisattva Dharmodgata:

“La Perfección de la Sabiduría es idéntica a sí misma, pues todos los fenómenos son lo mismo. La sabiduría perfecta es única, porque todos los fenómenos son una unidad. La sabiduría perfecta es inmóvil porque todos los fenómenos son inmóviles. La sabiduría perfecta carece de actos mentales, pues los fenómenos carecen de actos mentales. La sabiduría perfecta es no obstruida porque todos los fenómenos son no obstruidos. La sabiduría perfecta no tiene más que un único sabor, porque todos los fenómenos tienen un único y mismo sabor. La sabiduría perfecta es ilimitada pues todos los fenómenos son ilimitados. La sabiduría perfecta es no producción, porque todos los fenómenos son no producción. La sabiduría perfecta es no cese, porque todos los fenómenos no son parados.

Tan ilimitada como el firmamento, así es la sabiduría perfecta. Tan ilimitada como lo es el océano, así es la sabiduría perfecta. Lo mismo que el Monte Meru en su brillo multicolor, así es la sabiduría perfecta. Lo mismo que el firmamento no es formado, también la sabiduría perfecta es no formada. La sabiduría perfecta es ilimitada, porque la forma y los demás agregados son ilimitados. La sabiduría perfecta es ilimitada porque el elemento tierra, y los demás elementos son ilimitados. La sabiduría perfecta es idéntica a sí misma, porque lo adamantino es idéntico a sí mismo. La sabiduría perfecta es no diferenciada, y así todos los fenómenos son no diferenciados. La no aprehensión de la sabiduría perfecta viene de la no aprehensión de todos los fenómenos. La sabiduría perfecta permanece igual, independientemente de lo qué, o a quien pueda parecer que supera; y del mismo modo, todos los fenómenos permanecen igual, independientemente de qué o a quién parezca que estos pueden superar. La sabiduría perfecta es impotente para actuar, y del mismo modo los fenómenos son impotentes para actuar. La sabiduría perfecta es inconcebible, y como tal todos los fenómenos son inconcebibles.”

Acto seguido, en aquel momento, nació en el Bodhisattva Sadaprarudita el rey de las concentraciones, llamado “la igualdad de todos los fenómenos”, y consecuentemente con eso, nacieron las concentraciones llamadas “Unidad de todos los fenómenos”, “Inmovilidad de todos los fenómenos”, “Ausencia de todos los actos mentales en todos los fenómenos”, “Ausencia de obstrucción en todos los fenómenos”, “El gusto único de todos los fenómenos”, “Lo ilimitado de todos los fenómenos”, “Ilimitado como el firmamento”, “Ilimitado como el océano”, “Brillante y multicolor como Meru”, “No formado, como el firmamento”, “Ilimitado como la forma, etc”, “Ilimitado como el elemento tierra, etc”, “Adamantino”, “No diferenciación de todos los fenómenos”, “No producción de todos los fenómenos”, “Igualdad de todos los fenómenos sin importar lo que puedan superar”, “Todos los fenómenos son impotentes para actuar”, “Todos los fenómenos son inconcebibles”. Comenzando con esos, el Bodhisattva Sadaprarudita adquirió las puertas de seis millones de concentraciones.

CAPÍTULO TREINTA Y DOS: CONFIÁNDOLO.

FIN DE LA HISTORIA DE SADAPRARUDITA. (1)

En conjunción con la adquisición de las seis millones de puertas a las concentraciones, el Bodhisattva Sadaprarudita vio a los Budas y Señores- en todas las diez direcciones, en incontables macrocosmos de tercer grado- rodeados por su congregación de monjes, acompañados por una multitud de Bodhisattvas, enseñando esta misma Perfección de la Sabiduría, a través de estos métodos, con estas mismas palabras, con estas mismas letras; de la

misma forma que yo, ahora, enseñé el Dharma en este gran macrocosmos de tercer grado rodeado por la congregación de monjes, acompañado por una multitud de Bodhisattvas, enseñando esta misma Perfección de la Sabiduría, a través de estos mismos métodos, con estas mismas palabras, con estas mismas letras.

El llegó a estar dotado con un inconcebible saber, y un conocimiento sagrado tan vasto como el océano. En todos sus renacimientos nunca más fue privado del Buda. El renacía solo donde podía estar cara a cara con los Budas, los Señores. Había abandonado todos los renacimientos desafortunados, y se había asegurado las circunstancias que le permitían obtener un renacimiento auspicioso tras otro.

LA PERFECCIÓN DE LA SABIDURÍA ES CONFIADA A ANANDA. (3)

Entonces, a continuación, el Señor le dijo al Venerable Ananda: “De esta manera, tu también deberías de conocer esta Perfección de la Sabiduría, como lo que alimenta el conocimiento de la omnisciencia en los Bodhisattvas. Por lo tanto, Ananda, un Bodhisattva que quiere adquirir el conocimiento de la omnisciencia, debería de discurrir en esta Perfección de la Sabiduría, debería de oírla, adoptarla, estudiarla, difundirla, repetirla y escribirla.

Cuando a través del poder de sostener del Tathagata ha sido bien escrita, en letras muy elegantes, en un gran libro; uno debería de honrarla, reverenciarla, adorarla, y venerarla con flores, incienso, perfumes, guirnaldas, ungüentos, polvos aromáticos, tiras de tela, parasoles, estandartes, campanas, banderas, y con filas de lámparas en torno suyo, y con muchos diversos tipos de veneración. Esta es nuestra advertencia para ti, Ananda. Pues en esta Perfección de la Sabiduría el conocimiento de la omnisciencia será llevado a la perfección.

¿Qué piensas, Ananda, es el Tathagata tu maestro?

Ananda: Lo es, Oh Señor.

El Señor: El Tathagata es tu maestro, Ananda. Tú te has comportado conmigo, Ananda, con actos amistosos de cuerpo, habla, y mente. Por lo tanto, Ananda, puesto que tú me has dado afecto a mí, que ahora estoy en esta encarnación; de la misma forma, Ananda, tú tras mi muerte deberás de actuar así hacia esta Perfección de la Sabiduría.

Por segunda vez, por tercera vez, yo te confío y transmito esta Perfección de la Sabiduría a ti, de forma que pueda no desaparecer. Ningún hombre sería tan idóneo como tú. Mientras que esta Perfección de la Sabiduría sea observada en el mundo, uno puede estar seguro de que *“Durante todo ese tiempo el Tathagata permanece en él”*, que *“Durante todo ese tiempo el Tathagata enseña el Dharma”*; y que los seres en el mundo no están faltos de la visión de un Buda, del escuchar el Dharma, de la asistencia de la Sangha.

Uno debería de saber que todos esos seres que escucharán esta Perfección de la Sabiduría, la adoptarán, estudiarán, difundirán, repetirán, y escribirán; y que la honrarán, reverenciarán, adorarán, y venerarán; están viviendo en la presencia del Tathagata.

Esto habló el Señor. Extasiados, los Bodhisattvas, liderados por Maitreya; y el Venerable Subhuti, y el Venerable Ananda, y Sakra, el Jefe de los Dioses, y el mundo entero con sus Dioses, hombres, Asuras, Garudas, y Gandharvas se deleitaron en la enseñanza del Señor.

***Fin del Glorioso Sutra de la Perfección de la Sabiduría en 8000 Líneas,
traducido al castellano por el ignorante y falto de devoción upasaka
Losang Gyatso.
¡Que pueda este Sutra servir de Guía a innumerables seres, a través de
los tres mundos!***

Traducción finalizada el día Sábado 29 de Diciembre de 2012.